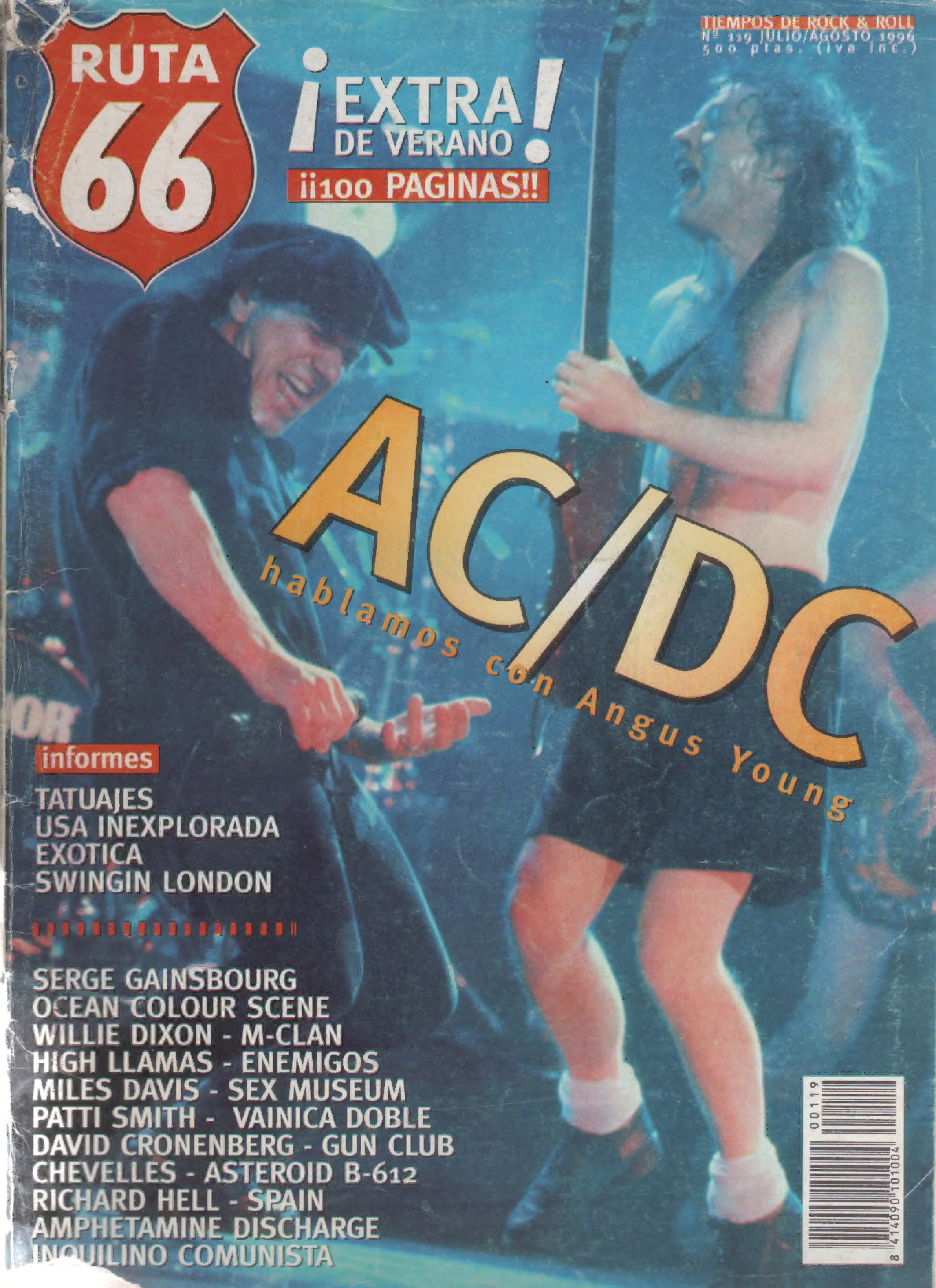

RUTA 66
TIEMPOS DE ROCK & ROLL
Nº 119 JULIO/AGOSTO 1996
500 ptas. (iva inc.)
¡EXTRA DE VERANO!
¡¡100 PAGINAS!!
AC/DC
hablamos con Angus Young
informes
TATUAJES
USA INEXPLORADA
EXOTICA
SWINGIN LONDON
SERGE GAINSBOURG
OCEAN COLOUR SCENE
WILLIE DIXON - M-CLAN
HIGH LLAMAS - ENEMIGOS
MILES DAVIS - SEX MUSEUM
PATTI SMITH - VAINICA DOBLE
DAVID CRONENBERG - GUN CLUB
CHEVELLES - ASTEROID B-612
RICHARD HELL - SPAIN
AMPHETAMINE DISCHARGE
INQUILINO COMUNISTA
00119
8 414090 101004





DUB NARCOTIC SOUND SYSTEM
"Boot Party"
CD LP MC
Nuevo y gran trabajo de una de las bandas de Calvin Johnson



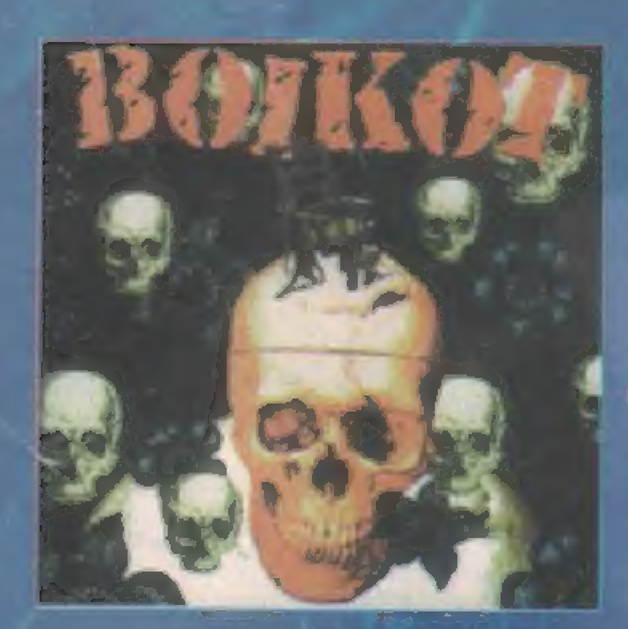
BEAT HAPPENING
"Beat Happening"
CD LP
Reedición de su primer álbum + rarezas + temas inéditos



AMPHETAMINE DISCHARGE
"Parking"
CD LP MC
Tocando en tu ciudad este verano.



SEX MUSEUM
"Sum"
CD LP MC
Tocando en tu ciudad este verano.



BOIKOT
"Tu Condena"
CD LP
Tocando en tu ciudad este verano.



THE LOUNGE AX DEFENSE & RELOCATION
Tortoise, Shellac, Yo La Tengo...
CD
Un recopilatorio altruista. Todo temas inéditos.



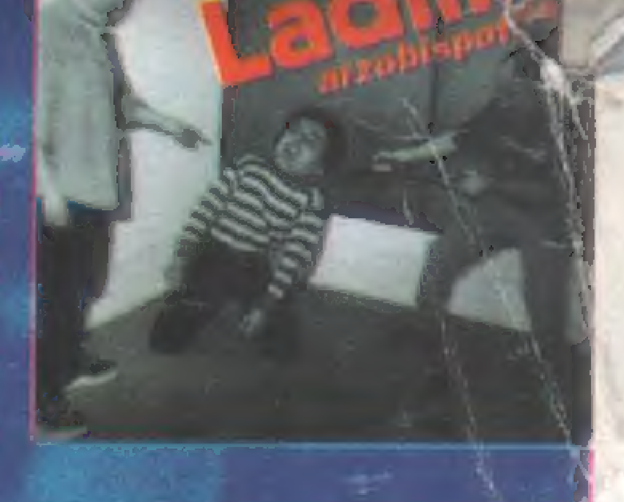
PANSY DIVISION
"Wish I'd Had Taken Pictures"
CD LP
De nuevo en el candelero tras su exitosa gira europea



HEREDEIROS DA CRUS
"¡Está Que Te Cajas!"
CD MC
Todo un fenómeno musical en Galicia.

MANOLO KABEZABOLO
"Ya hera ora"
CD MC
El éxito del '96. Seguro que podrás ver a Manolo este verano.

SINDICATO DEL CRIMEN
"Que Aproveche"
CD MC
Tocando en tu ciudad este verano.



MAMA LADILLA
"Arzobispofobia"
CD MC
Irreverentes, sarcásticos, ácidos, venereos... PUNK



THE MR. T EXPERIENCE
"Love Is Dead"
CD LP
Los que debieron telonear a Green Day en Europa.



FESTIMAD
Sindicato Del Crimen, Sex Museum, Killer Barbies, Mil Dolores Pequeños
CD
El disco que recoge lo mejor de la camada Festimad '96.



MODEL ROCKETS
"Hi Lux"
CD
Este otoño tendrán nuevo disco.



BEER MOSH
"Injusta Prisión"
CD MC
Los bilbainos regresa con una nueva colección de trallazos trash.

THE KILLER BARBIES
"Love Killer"
CD SINGLE
Recuerda sus anteriores 7": "Comic Books" y "The Killer Barbies"



LOLITA Nº 18 + DROOP
"Joint Single"
CD SINGLE / 7' VIVILO ROSA
Dos bandas de chicas japonesas contra la moral preestablecida.

Mucha más información de toda nuestra música en el boletín grat... BOAINFO nº 10...



DIRECTORES
JAIME GONZALO & IGNACIO JULIA

EDITA
RUTA 66 S.L.

GRAFICA Y MAQUETACION
CICELY BUREAU

ADMINISTRACION Y SUSCRIPCIONES
ANA PAGES

PRODUCCION
SEÑOR EQUIS

COLABORADORES
Rafa Cervera, Javier Piñango, Kolega, José Boix, Phil McMullen, Pere Sandoval, Carlos Riobo, Luis Pons, Phil Milstein, Fernando Gegundez, Manolo Torres, José Luis Fuentes, Luis Mayo, Julián Campos, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Manuel L., Oscar Cubillo, Manuel Valencia, Alex F. de Castro, Igor Cubillo, Elmer Skelter, Danny G., José Rullo, Sabino Méndez, Santi Ramirez, Dr. Rawk, Paul Grant, Carlos Solans, Albert Benach, Juan A. Mateo, Pau Vidal Perez, Steve Powell, Paco Casado, Wim Van Cleef, Ernesto Barba, Buitre No Come Alpiste, Ramón Vendrell, Alberto Lodeiros, Ramón Robert, Miquel Raufast, Vitus Verdegast, Fernando Goitia, and a cast of thousands!

REDACCION Y PUBLICIDAD
C/ Aribau, 282-284.
08006 Barcelona.
Tel: (93) 414.20.00
Fax: (93) 209.79.27.
Telex: BASES-E98333

FOTOCOMPOSICION
PACMER, S.A.L.

IMPRESION
GRAFICAS LIFUSA

DISTRIBUCION
COEDIS, S.A.
Avda. Barcelona 225,
08750 Molins de Rei (Barcelona).
T: (93) 680.03.60.

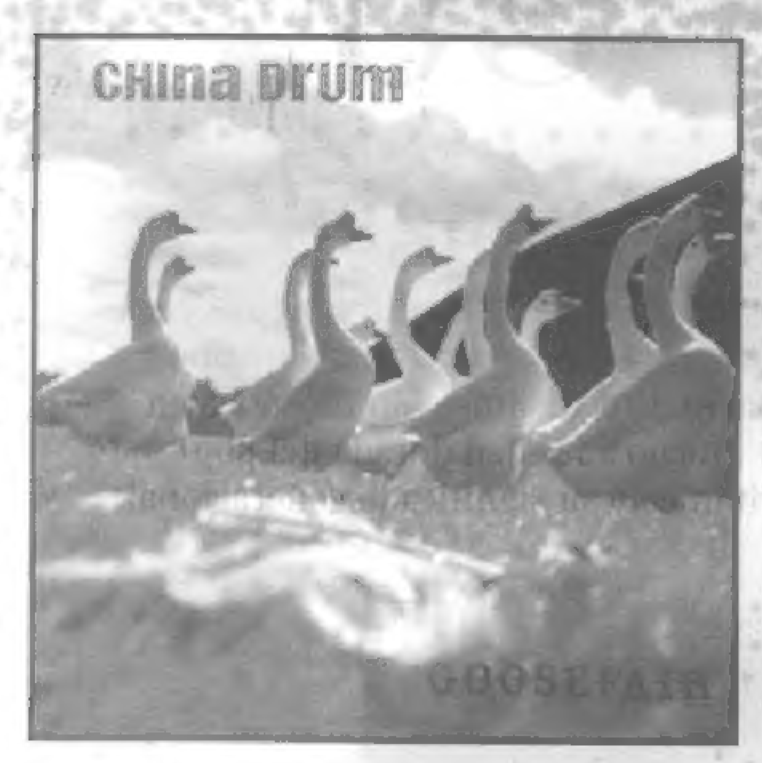
Depósito Legal:
Barcelona 34267/85

nº 119
julio-agosto de 1996

fórmula



No solo de Georgie Dann Vive el verano



CHINA DRUM "GOOSEFAIR"
REPRESENTAN EL RAMALAZO MAS DURO DEL POP BRITANICO, GREEN DAY Y OFFSPRING BABEAN CON SU SONIDO.



COOL JERKS "SOUL TO WASTE"
LA MEJOR BANDA DE SOUL NACIONAL REGRESA CON MAS FUERZA QUE NUNCA Y UN DISCO QUE TE LLEGARA AL ALMA.



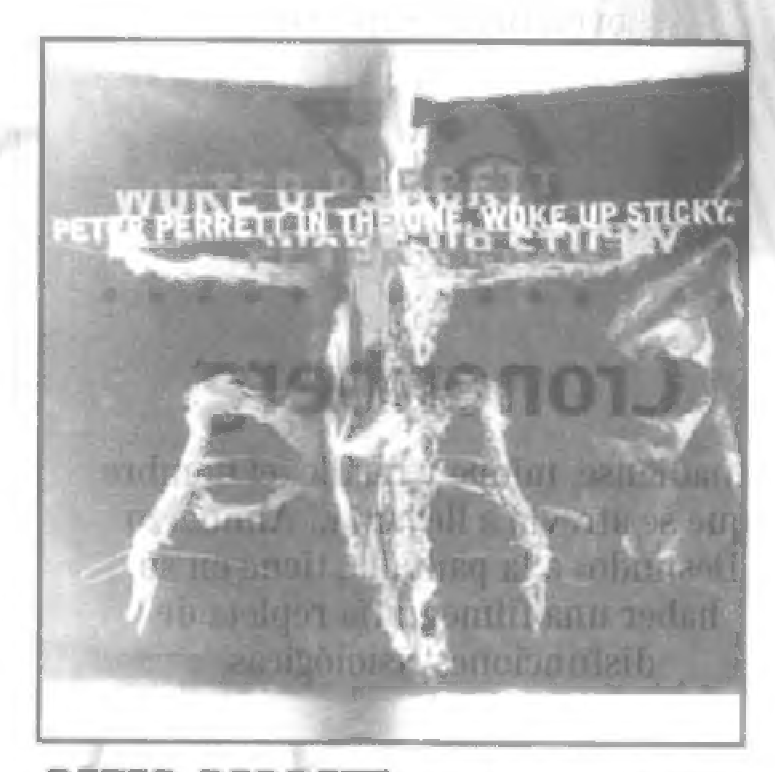
EL INQUILINO COMUNISTA "DISCASTO"
EL TERCER ALBUM DE LA BANDA LIDER DEL INDIE-ROCK NACIONAL.



JUNE "I 'AM BEAUTIFUL"
DESDE CHAPELL HILL, UN QUINTETO INTENSO Y CRUELMENTE TRISTE, A LO NEIL YOUNG.



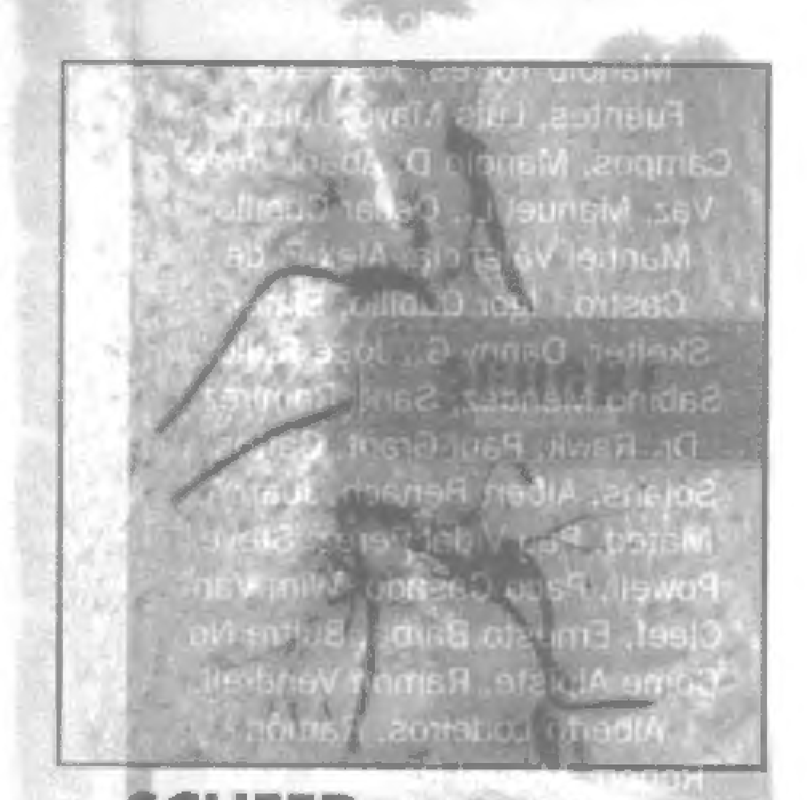
LUSH "LOVELIFE"
LA CRITICA LOS ADORA, EL PUBLICO LOS AMA, Y HASTA JARVIS COCKER QUIERE COMPARTIR LA TARTA.



PETER PERRETT "WOKE UP STICKY"
15 AÑOS LE SEPARAN DESDE EL ULTIMO ALBUM CON ONLY ONES, SU REGRESO ES ABSOLUTAMENTE NECESARIO.



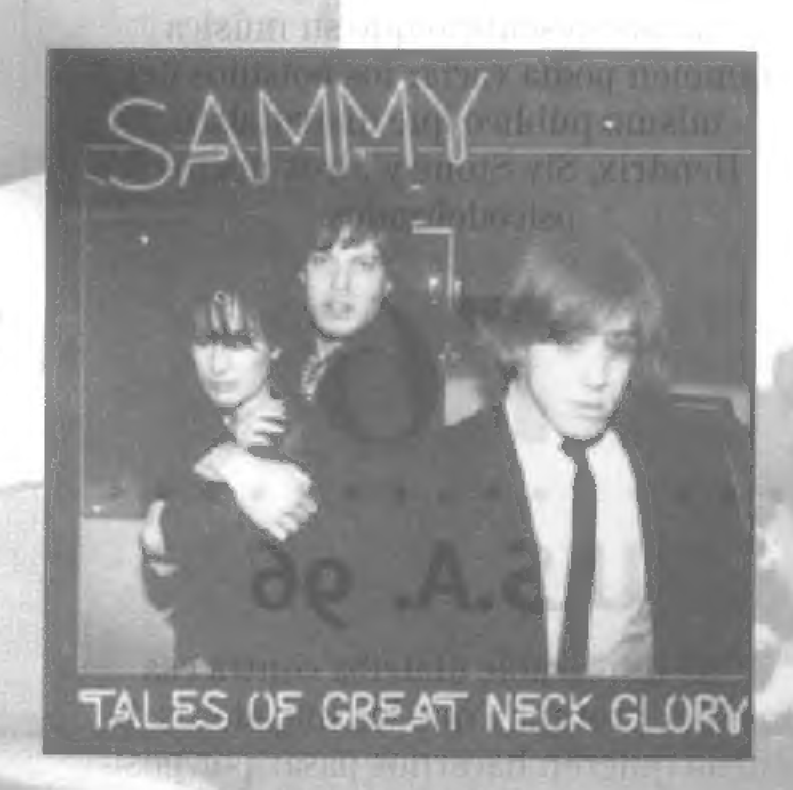
PRODIGY "FIRESTARTER"
LA MEJOR MEZCLA ENTRE ROBOCOP Y BEETHOVEN, ATREVETE CON ELLOS Y NO TE ARREPENTIRAS.



SCHEER "INFLICTION"
NI CRAMBERRIES NI HOSTIAS, ELLOS SI REPRESENTAN EL LADO REPRESIVO DE LA MUSICA IRLANDESA.



LOVE & ROCKETS "SWEET F.A."
FUERON UNO DE LOS GRUPOS MAS INNOVADORES DE LOS 80. TANTO EN BAUHAUS COMO EN SUS PROYECTOS PARALELOS, EL TRIO BRITANICO SIEMPRE HA ESTADO A LA VANGUARDIA DE LA MUSICA ROCK MUNDIAL.



SAMMY "TALES OF GREAT NECK GLORY"
EL SEGUNDO DISCO DE SAMMY COMBINA A LA PERFECCION LA HISTORIA DE LA MUSICA DE NUEVA YORK, DESDE LOU REED/V.U. HASTA TELEVISION PASANDO POR PATTI SMITH O RICHARD HELL



SPOON "TELEPHONO"
DEBUT DE LA BANDA MAS EXCITANTE SURGIDA EN TEXAS EN LOS ULTIMOS AÑOS, UNA EXQUISITA MEZCLA ENTRE PIXIES, WIRE Y GUIDED BY VOICES. 14 CANCIONES INTENSAS: ¡ACOJONANTE!



HOLY BARBARIANS "CREAM"
IAN ASTBURY PONE EN MARCHA UNA NUEVA MAQUINA CON LA QUE EXPRESAR SUS RAICES DEL ROCK. UN SONIDO ACTUAL PERO CON ALGUNOS (INEVITABLES) GUIÑOS A THE CULT.

Megafreaks



Y EL INFIERNO LE SEGUIA

HACE AÑOS QUE LA CAPACIDAD de sorpresa en el mundo del comic está relegada casi al olvido. Salvo atrevidas excepciones, pocos se arriesgan a torpedear la base de las nuevas generaciones con algo que no sea imitar las alegres caras que llegan del país del sol naciente. Esa es la primera razón por la que impacta «El Predicador» (Ediciones Zinco). Desde la portada ya ves la cara de hijo de puta de uno de los protagonistas. Dentro hay más. «Es un cóctel de sexo, violencia y palabras malsonantes -recuerda, utilizar tacos hace que parezcas adulto- con el que remojar una historia protagonizada por algunos de los hijos de perra más extraños que jamás tomaron aliento». Con ésta contundencia -y ese avispado sentido comercial- define su trabajo Garth Ennis, el sorprendente guionista de «Preacher».

Apoyado por el plano, limitado pero efectivo, dibujo de Steve Dillon, han conseguido una de las mejores historias de los últimos diez años. Resumir el impacto que produce su lectura en unas líneas es imposible. Pero lo básico te dará una idea. Imagína que un día Dios decide dejar su puesto.

Aprovechando la ocasión, Génesis escapa y escoge unirse al alma, poco fiable, del predicador Custer, para hacer de las suyas en la Tierra. Para hacerle regresar los ángeles Adephi envían en su busca al Santo de los Asesinos (que parece sacado de un western de Peckinpah). Hasta ahí todo parece normal. No te preocupes, página a página todo se complica.

Primero aparecen los «amigos» de Custer: Un amor del pasado convertida en insegura asesina a sueldo y un violento tipo que teme a la luz solar y tiene curiosas costumbres nocturnas. Por último, cada vez que el Predicador duda, recibe la visita de un consejero en las sombras, el espíritu de John Wayne. ¿Te sigue pareciendo normal? Pues aún hay más. Un policía sureño duro, terco, resentido, racista y todos los adjetivos desagradables que se te puedan ocurrir. Su hijo, la excusa más cruel y , divertida para todos esos adjetivos de mal carácter. Adereza todo ésto con el desierto del sur de EE.UU. y los habitantes cazurros de la zona y tendrás motivos suficientes para alucinar en colores. Puedes pensar que exagero, pero Ennis me da la razón: «Es casi seguro que éste comic va a ofender a alguien en alguna parte. Ya lo sé, no es la clase de comic que le enseñarías al cura de tu barrio, pero el clero empezaría una pelea en una habitación vacía de todos modos».

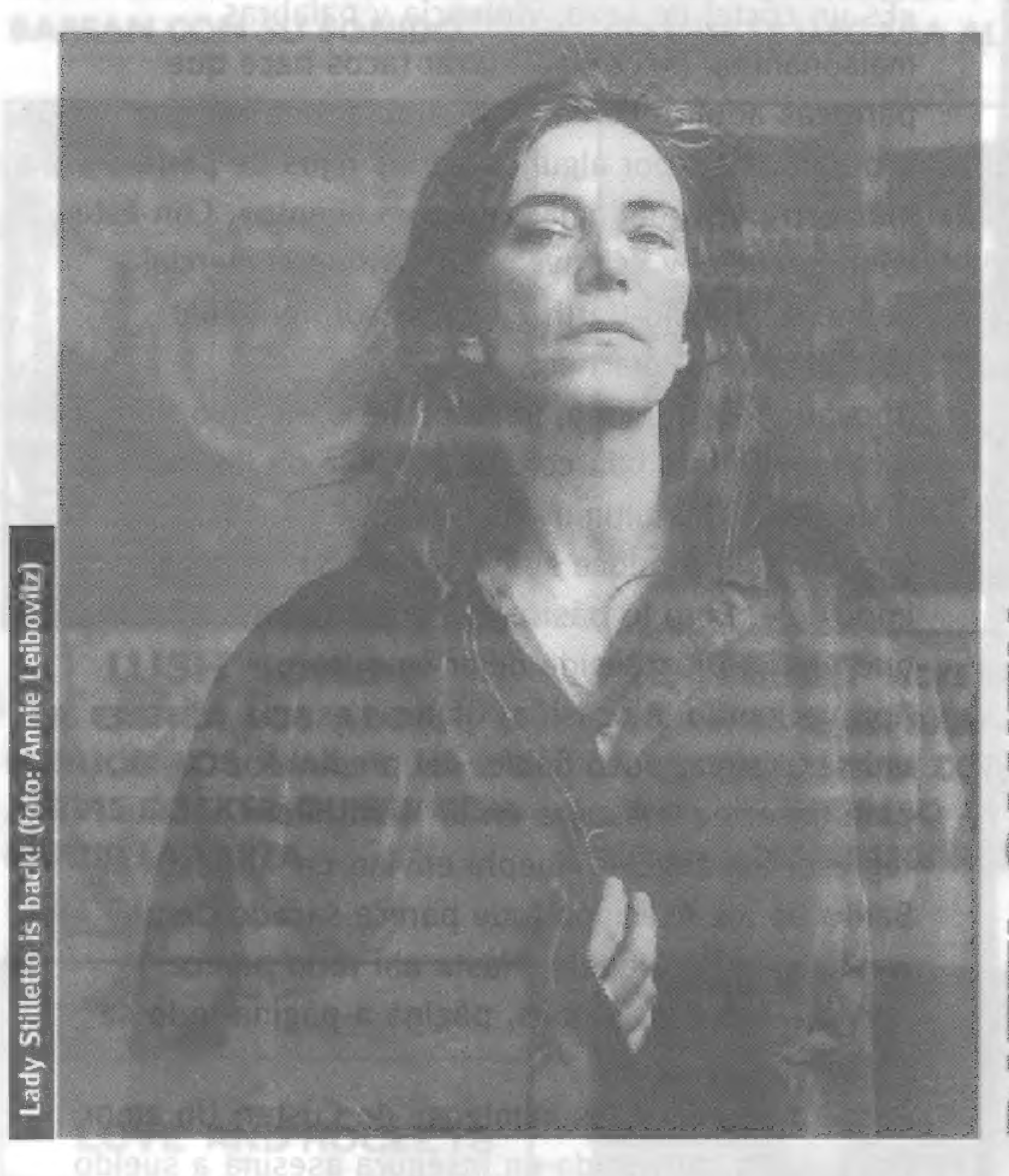
Provocación descarada.

Eloy R&B

Internacional

- Dave Grohl ha desvelado algunas pistas acerca del segundo trabajo de Foo Fighters. Afirma que sonará como una mezcla de E.L.O., Prince, Queen y Tom Petty. Kurt debe estar que trina en el más allá.
- Las febriles visiones de William Blake reviven en los procelosos paisajes dub de Jah Wobble. El nuevo álbum del bajista, dedicado al célebre poeta, estará pronto en las tiendas.
- Billy Corgan ha manifestado en una entrevista que piensa dejar Smashing Pumpkins de aquí a tres años. La noticia ha cogido por sorpresa a sus jóvenes seguidores, en especial tras una exitosa gira europea.
- Otros que quieren vivir tranquilos y disfrutar de sus millonceјos son REM. Se han divorciado de su mánager, Jefferson Holt, y anuncian que, tras su nuevo álbum, harán otro más y se acabó. ¡Qué se le va a hacer!
- Alianzas curiosas: el hechizero del bayou Doctor John colaboró con Jason Pierce durante la grabación del nuevo Spiritualized, y Evan Dando le ha pedido ayuda a Nick Lowe para pasar a limpio las maquetas acústicas que conformarán la nueva obra limonera... y medio limón.
- Tony Wright, vocalista de Terrorvision, a un pasmado periodista: «El noventa por ciento de las veces, ser original significa ser una mierda». Quizás por eso ellos fotocopian a granel, no fueran a caer en esa lacra.
- The Power Station en venta. Los famosos estudios neoyorkinos frecuentados por Stones, Springsteen o Clapton no han podido superar la dura competencia de los pequeños y económicos cubículos puestos de moda por las hordas alternativas.
- El cantante de Extreme, Gary Charone, se ha dejado crecer barbas para interpetar al prota del celebérrimo, vomitivo musical «Jesus Christ Superstar» en un teatro de Boston. Patético.
- Madonna no es la única en pleno proceso reproductor. El individuo que por aquí seguimos llamando Galleta de Beukelaeur y su esposa Mayte anuncian nacimiento principesco para noviembre.
- Neil Young, cuyo «Broken Arrow» se reseña en este número, colabora en el nuevo disco de su amiguete y compatriota Randy Bachman. El álbum se titula «Merge» y la canción «Made in Canada».
- Oasis han batido el record mundial de venta de entradas al facturar 330.00 entradas en sólo nueve horas a ritmo de diez por segundo. ¿Y qué?

Mean Gossip Inc.


Lady Stilletto is back! (foto: Annie Leibovitz)

PATTI SMITH
SI ERES ARTISTA, SUFRE

La noticia del regreso a la actividad de Patti Smith tras una serie de irreparables pérdidas personales -su amigo Robert Mapplethorpe, su esposo Fred Sonic Smith, su hermano Todd- fue publicada en estas páginas hace diez meses. En RUTA 113 le dimos portada y ofrecimos una extensa entrevista con su mano derecha Lenny Kaye. Su estupendo nuevo álbum «Gone Again» es reseñado en este mismo número por un emocionado Rafa Cervera y la diva subterránea nos visita para ofrecer conciertos donde se recupera una de las más carismáticas figuras de los 70. Por teléfono, su voz suena pausada, dolida, sabia. Hablamos de su mentor Bob Dylan, de la recopilación de material inédito de la Sonic's Rendezvous Band que está preparando y de esa versión de «Smoke on the water» que interpreta en directo con la ayuda de su hijo de catorce años Jackson a la guitarra.

- Me impresiona como ha mejorado tu vez en estos años.

- Me he cuidado, mi salud es buena. Mucho de ello tiene que ver con mantenerse sano, con la forma en que evolucionas como ser humano, la amplitud de tu experiencia. Creo que muchas de las cosas que he experimentado en los últimos diez años han hecho que profundizara en mi propia voz. Mi espectro expresivo siempre ha sido amplio, es sólo que ahora tengo un mayor control de mi voz.

- Tu regreso está marcado por la modestia. ¿Es algo consciente o un rasgo de tu personalidad?

- Creo que es mi personalidad. Después de tanto tiempo me siento agradecida por la respuesta de la gente, pero no tengo ni idea de quien puede estar interesado en mi trabajo. Intento hacerlo lo mejor posible y comunicar con aquellos que encuentran algo valioso en lo que hago. En América nunca tuve tanta aceptación como en Europa, y por ello mis expectativas no eran elevadas. También pienso que es importante pasar la antorcha a la nueva guardia. No tengo el más mínimo deseo de suplantar a nadie: estoy aquí para ayudar y para inspirar. Creo que es importante para la juventud y los nuevos grupos tomar el relevo. No sé cual es mi lugar en el presente, pero si se me necesita, aquí estoy.

- Puedes aportar una perspectiva de experiencia y sentido de lucha muy valiosa a las nuevas generaciones.

- Ojala sea así. Me preocupa que la gente joven de hoy se sienta perdida, porque el mundo a su alrededor está lleno de problemas: drogas, SIDA, el medio ambiente, las guerras étnicas, la amenaza nuclear. La gente joven se siente a veces confusa, sin salida, y espero que nosotros les inspiremos y les recordemos lo valiosa que es cada persona, lo preciosa que es la vida, y cómo colectivamente es posible cambiar el estado de las cosas. No tenemos que aceptar el estado del mundo, podemos cambiarlo. Los nuevos grupos no deben sólo interesarse por su carrera, deben

SEX MUSEUM
SIEMPRE UN GRUPO DEL MOMENTO

«MARTA SIEMPRE HA SIDO una gran fan de Dave Greenfield de los Stranglers, al igual que de Jon Lord de Deep Purple, y sin embargo siempre se nos mira, y más a ella por ser el órgano pieza clave de nuestro sonido, en el espejo de Purple y nunca en el de los Stranglers. Y esto, más que nada, se debe a que pocos críticos han oido a fondo a Strangles (por lo que parece) y sí a Deep Purple (a los que parecen odiar ahora por un asunto coyuntural). Aunque grabamos una versión de Purple en el 88, un año antes hacíamos en directo, entre otras, una versión del "Go bunny go" de los Stranglers que nadie pareció reconocer. ¿Y los Vibrators? ¿Y Music Machine? ¿Y Code Blue? ¿Y Cockney Rebel? ¿Y los Only Ones? ¿Y Thin Lizzy? ¿Y Chris Spedding? La impresión que nosotros tenemos de nuestra música es algo diferente a la que tiene de nosotros toda, o casi toda, la vieja guardia».

Son palabras de Fernando Pardo, que en todos estos años no ha perdido la capacidad de filosofar sobre los entresijos del rock. «Hanging around» de los Estranguladores es una de las cuatro versiones que aparecen como bonus de su nuevo trabajo, séptimo de su dilatada discografía. Y, como siempre, las versiones nos sirven como punto de referencia para romper el hielo, pero el tomate, qué duda cabe, está encerrado en sus nuevas composiciones, once nuevas descargas de sonido Sex Museum, un sonido fruto de la enorme apertura musical de los tres miembros que desde siempre han tirado de la banda. Parte de esa vieja guardia a la que hacen mención dice renegar del camino elegido por SM desde hace unos años, otros les seguimos y hemos evolucionado con ellos, pero el relevo generacional y su popularidad en el circuito metálico y alternativo es lo que realmente ha dado calor al público que llena


Fans de Stranglers y Prisoners

intentar que su música y su trabajo sirvan para transformar el mundo a su alrededor. La gente debería dejar de ser tan materialista y empezar a trabajar más duro para mejorar el estado del planeta. Si tienen éxito y se les otorga un poder, tienen la obligación moral de usarlo para ayudar a sus semejantes y buscar nuevas salidas.

- «Gone Again» no es un álbum pensado para un público joven.

- Cuando grabé «Gone Again» pensaba en Fred. Lo hice para Fred, en su memoria. No es un álbum político, ni está dirigido a gente de una edad determinada, sino a quien lo necesite. Sé que no es un disco que trate temas que puedan interesar a los jóvenes, ni siquiera sé si tengo el derecho de hacer un disco así. Recuerdo lo que es tener veinte años, tenía mis propias opiniones, no escuchaba a nadie, es lo normal. Pero estoy aquí y creo que se puede confiar en mí si se me necesita. «Gone Again» es para gente que lo necesite: gente que haya sufrido la pérdida de un ser querido o de su propia autoestima. Es un álbum positivo, aunque se centre en el recuerdo de aquellos que nos han dejado. Trata sobre renovarse. Quiero que la gente sepa que se pueden sufrir muchas cosas en la vida, pero con el tiempo las superas. El espíritu humano es muy resistente.

- Las letras son más simples, menos recargadas, que en trabajos anteriores.

- Sí, y pienso que eso es bueno. Creo que todos los artistas buscan la simplicidad. A menudo la sencillez es un signo de sofisticación. Tender a la sencillez es el proceso de evolución natural de un artista. Escribir una canción es distinto a escribir un poema. Improviso mucho, al igual que el grupo improvisa la música, un poco a la manera del jazz. Mis poemas son más complejos, es cierto, pero me cuesta más escribir canciones.

- Estás en contra de las subvenciones. El artista, ¿debe sufrir por su arte?

- Lo dije medio en broma. Si se trata de cosas concretas, como construir un teatro o un programa educativo, me parece bien. Pero un artista debe tener libertad total y llevar una vida individual distinta a la del ciudadano normal. No creo que el estado deba inmiscuirse en eso.

- La vida del artista es dura, pero ¿no es peor la del ama de casa?

-No hay nada peor que llevar una familia. Ser artista es duro, vives aislado, al margen de la sociedad. Pero el trabajo de madre es infinto y eterno, lo eres para toda la vida. Mi madre me decía siempre que la última noche que durmió tranquila y se sintió ella misma fue la noche antes de que yo naciera. Es un trabajo muy difícil y muy honorable. Requiere mucho sacrificio y olvidarse de uno mismo, justo lo contrario que se necesita para ser un artista.

- ¿Recuerdas tu concierto en Badalona en 1976?

- Nunca lo olvidaré. Fue en el aniversario de Arthur Rimbaud, el 20 de octubre. Una gran experiencia. Eramos todavía una banda relativamente desconocida, en el resto de paises actuábamos en clubs, pero vinieron miles de personas. Era el mayor concierto que habíamos dado y no teníamos ni idea de cómo se nos recibiría. El equipo era demasiado pequeño, pero el público fue fenomenal. Estaban con nosotros, cantaban las canciones. Fue una perfecta ilustración de que el rock'n'roll es verdaderamente el arte de la gente. Quizás no fuera el mejor concierto, pero fue uno de nuestros primeros grandes éxitos a nivel de público. Recuerdo que grité: «¡Franco ha muerto y tenemos sus botas! ¡Vamos a calzárnoslas!». Fue una noche de libertad y revolución, y esa es la esencia misma del rock'n'roll. Jean Genet escribió que España era «un festival físico». Me muero de ganas por volver.

Ignacio Julià

los lugares donde tocan.

«Por suerte desde hace tres o cuatro años cambió la generación que compra discos, que va a los conciertos y que lee las revistas, y esa gente sí que nos aceptó como éramos y somos. Pero ni el lado bueno ni el malo de la música actual nos influye demasiado y sobrevivimos con nuestro sonido. Nos consideramos un grupo del momento, con los pies en el pasado, el cuerpo en el presente y mirando hacia el futuro».

Realmente SM están bastante hartos de que se les pregunte por su inclinación hard-progresiva y las críticas que esto les reporta desde ciertos sectores, mayormente los más puristas del punk, pues su clásico fan mod, de seguir en activo, yo creo que continua apoyándoles: «Siempre nos lleva a algún callejón sin salida tratar sobre este tema. Muchas veces estas preguntas son una encerrona. No hemos aprendido aún a responder a las entrevistas con la frialdad y objetividad que a estas alturas debiéramos. Se que tendríamos que ser más transparentes y explícitos pero es que pedimos un poco más de cariño y pasión a los críticos. De todas formas, y aunque cueste creerlo, te diré que hace diez años éramos un grupo mod más por la imagen de Miguel que por nuestro sonido y actitud, y ahora somos un grupo hard 70s también más por imagen que por sonido y actitud».

Es muy complicado el mundo del rock. Muchos parecen estar en esto más para sacar punta a detalles personales que por la música en si misma. Lo que en una época es despreciado puede ser admirado al año siguiente. «A nosotros al final acabará ocurriéndonos lo mismo que a los Prisoners», dice Fernando, «otra de nuestras mayores influencias, siempre dos discos por delante de la gente que los oía, y no por cuestión de innovación del grupo sino de prejuicio del oyente».

Fernando Gegúndez

Megafreaks

AFRAID TO SPEAK IN PUBLIC
DOBLEGANDO EL SILENCIO

SE AJUSTAN A ALGO QUE, YO AL MENOS, esperaba hace tiempo. Los tímidos intentos de bandas españolas por fundir hardcore, funk, rock de guitarras, rap, metal... y acercarse a los experimentos de fusión sonora de No Means No, Pixies, Pantera o Rage Against The Machine... quedaban en eso. Intentos. Las bandas de hardcore mostraban nula capacidad o interés en asumir nuevos caminos, y los que lo intentan salen a terreno descubierto. Sin referencias cercanas, pateados por producciones nefastas o símplemente inadecuadas, los progresos se hacen esperar y los discos, en el mejor de los casos, no hacen justicia a grupos como, sin ir más lejos, Psilicon Flesh.

Hasta que al fin algunas bandas consiguen romper la barrera y hacerse con herramientas sonoras adecuadas. Def Con Dos perseveran en la autoproducción hasta conseguir resultados notables en sus dos últimos LPs. Y con «Showcase», su segundo larga duración, Afraid To Speak In Public alcanzan la madurez. Una producción por encima del standard del rock independiente nacional, un disco plagado de variedad y buenos temas que acredita un trabajo minucioso, una formación sólida y capaz... y lo más importante: talento.

Mudos ante la cámara

El nucleo de ATSP se gesta en el 88, año en el que Carlos (bajo) Rafa (batería) y M-Vera (guitarra) comienzan a trabajar juntos en la experimentación con todo tipo de elementos de estilo y ritmo. Tras tres años de intenso trabajo, Monti completa el cuadro aportando una voz a la altura de un concepto ambicioso. En el 93 está a punto su primer LP «Subcircus», prometedor, acreedor de buenas críticas y que perfila las posibilidades de una formación en progreso. Tras cuatro años afilando su sonido, sólo se puede decir una cosa de su directo: salen y rompen. Impresionantes, hacen gala de un dominio total del tiempo y el silencio, que les permite jugar vertiginosamente con sucesiones de ritmos y cambios sin que resulten en una atropellada huida hacia adelante.

Y por fin, en marzo del 95, el citado «Showcase» cristaliza la capacidad y progresión de una banda a la que hay que seguir la pista. Aunque tengan tan largo nombre.

Jorge Vaz

MadridMadrid

▸ En julio se celebran los conciertos del Johnny Walker Music Festival. Entre otros, estarán Paco de Lucia con Al Di Meola y John McLaughlin, Vicente Amigo, B.B. King con Raimundo Amador, Elvis Costello y los Attractions, Willie De Ville, Ryuichi Sakamoto y Manhattan Transfer.

▸ Zero Records es un sello recién creado por la gente de la promotora Talent, cuyo primer lanzamiento es el tercer LP de Hamlet, «Revolución 12.111». Quieren sacar unos ocho discos al año para poder arroparlos bien, vendiéndolos a 1995 ptas. como precio tope.

▸ Otro sello nuevo es Punch, cuyo germen es el fanzine Not y Subterfuge. Se presenta en sociedad el día 5 en El Sol, donde tocarán Aerobitch, Frogg y Discípulos de Dionisos. Sus dos primeros discos son un EP tributo a Angry Samoans con Depressing Claim, Frogger, Discípulos y Aerobitch, y un single compartido de éstos últimos con Fast Food.

▸ Subterfuge saca el vinilo del «Pop» planetario con maquetación exclusiva también de Aramburu, y un CD de ocho temas de Blood Filloas. Australian Blonde, Mercromina y Dr. Explosión presentan respectivos largos tras el verano.

▸ En Elefant tampoco están quietos: nuevos EPs de Honey Langstrumpf y Nothing, un maxi de adelanto del próximo disco de Le Mans, llamado «Jonathan Jeremiah», que es el nombre del instrumental de nueve minutos que sirve de banda sonora al corto «Jone Masak»; y ocho nuevos temas de Beef en el mini-LP «Adult Oriented Rock EP». Y grabando Pribata Idaho, Automatics y Nothing.

▸ Onda Latina está celebrando a lo largo del mes su décimo aniversario, con diferentes actos y fiestas. Esta emisora libre es una de las decanas del dial madrileño. En la actualidad emite 24 horas al día desde el 87,6 de la FM.

Pablo Gil

EL INQUILINO COMUNISTA
NO HACEN MUSICA PARA TARAREAR

¿SE PUEDE SER INDEPENDIENTE y no morirse de asco en el intento? Hice la prueba: yo que soy un hombre de mi tiempo, que me vanaglorio de ir a mi bola a tope y en todos los aspectos (o sea, que soy muy indie), descubrí un día que ya no sentía nada al hacerlo con ciertos discos. Entonces me volví y descubrí que el cartero había depositado «Discasto», el tercer álbum de El Inquilino Comunista, en mi puerta. Lo escuché y pensé en hacer la prueba del algodón, es decir, vamos a ver si los prebostes de la independencia rockera indie son realmente independientes o su autonomía termina con los confines del rocanrol a la americana. Y aunque sólo fuese por el gusto -que intuía compartido- de burlar los convencionalismos, quise cuestionarle al Inquilino cosas como estas:

- ¿Qué es para vosotros «Discasto», en qué punto os coloca?

- «Discasto» es otra edición de temas de El Inquilino Comunista, más momentos, más situaciones... nos coloca donde tú quieras, aquí mismo.

- Defendeos de aquellos que os acusen de seguir dando más de lo mismo.

- Seguimos tocando y disfrutando de los momentos que tocar, físicamente, produce. No es más que rock a nuestra manera de hacer. Pues claro que es más de lo mismo... aunque ya no sea novedoso...

- Cada día que pasa descubro que tengo menos interés por lo que haga Sonic Youth y más por lo que grabe Tricky, Ui o Run On, ¿no os pasa lo mismo a vosotros?

- Sólo interesa lo que entra bien. ¿De quién? ¿Realmente importa?

- Por cierto, se rumorea que Lee Ranaldo va a producir a cierta cantante de aquí reciclada en rockera con ínfulas indie, ¿vais a quedaros ahí, parados, sin hacer nada por remediarlo?

- Que haga lo que quiera. ¿Idolos? No hacen falta.

- ¿Qué representa El Inquilino para la escena musical de este país en 1996?

- Supongo que eso te lo deberíamos preguntar nosotros a ti.

- El día que Kurt Cobain se mató comenzó la cuenta atrás para que se esfumara lo que de interesante y revolucionario tenía el rock alternativo, ¿sí o no?

- El rock alternativo siempre existirá, siempre habrá inquietos, inconformistas que lo generen. Unos pocos se han hecho famosos pero la gran mayoría están en el anonimato, supongo que te habrás encontrado con más de uno.

- El día que Los Planetas grabaron para RCA se hizo evidente que el underground de guitarras español podía intentar acceder a un público mayoritario: ¿es eso una aberración?

- No sé. Tal vez alguien como Los Planetas se puedan colar ya que el idioma ayuda, sobre todo con la gran masa. Con una lima de uñas se podrían convertir en la canción del verano. ¿El Inquilino? Lo veo muy difícil, aunque nada me sorprende. Me parece impensable que la gran masa tararee algo nuestro, si no es música para tararear. Desde luego, el negocio es el negocio...


Mastil de Jazzmaster (foto: Javier Letamendia)

- Con lo que me excitaba a mí esto hace tres años y ahora me suena a cosa de todos los días. ¿Es éste un problema de crítico desencantado/chocho o es que realmente volvemos a un periodo de estancamiento?

THE TREBLE SPANKERS
SPOTNICKS CONTRA KRAFTWERK

SORPRENDIERON AL PÚBLICO de Madrid con dos conciertos increíbles en la primavera de 1995. Su rock instrumental de vieja escuela nos dejó a todos con la boca abierta, sobre todo por la técnica de Frank Gerritsen en la guitarra. No es lo mismo disfrutar de rancios vinilos de Ventures, Shadows, Fireballs o Spotnicks, que tener delante a una banda que recupera fielmente esos sonidos y además suena mejor que en disco. En aquella visita traían bajo el brazo su primer disco independiente, «Araban». La experiencia fue tan positiva que prometieron volver y cumplieron. Un año después la gira se amplió, tocando por diferentes puntos del país para presentar «Hasheeda» -ver crítica en este mismo número-, su nuevo trabajo y estreno con el sello Polydor. Con sorpresa para muchos se colaron en el cartel de Festimad, infiltrados entre sonidos que poco tenían que ver con su música. La osadía tuvo como respuesta el asombro de los que se acercaron al más pequeño de los tres escenarios del festival. Unos días antes charlamos con Frank "Phantom" Gerritsen.

Instro fistro holandés

- Conocemos el pasado musical de Marcel Kruup en grupos como Other Side, Landlords y The Kliek. ¿Cómo surgió el grupo?

- Todo comenzó con Duke Baas, la party-band en la que estaban algunos de los componentes de The Kliek. Empezó medio en broma, pero los conciertos se convertían en tal desparrame que su fama se extendió por toda Holanda. A ninguno de los miembros le gustaba cantar y empezaron a introducir cada vez más temas instrumentales. La gente respondió bien y nos transformamos definitivamente en banda instrumental con tres de los componentes actuales. Marcel tocaba la batería, Maarten Heijblok el bajo y yo la guitarra.

- Y del trío vino la transformación a cuarteto...

- Durante unos años Marcel compaginaba distintas bandas paralelas a The Kliek, pero era muy complicado para él. Teníamos serios problemas para conseguir un guitarra rítmica competente así que Marcel animó a Frank Sloos, el batería de Klick a unirse a nosotros y él pasó a la rítmica. The Kliek duraron ocho y se acabaron justo cuando aumentó el éxito de Treble Spankers.

- Tu formación es más bien clásica, ¿quien es tu guitarrista favorito?

- Los guitarristas españoles me influyeron mucho, pero también oía a todas horas a Johnny Cash. Su guitarrista, Luther Perkins, se convirtió en mi favorito por mucho tiempo. Luego mis hermanos comenzaron a comprar discos de Spotnicks y Shadows para un pick-up que estaba todo el día funcionando, así que asimilaba música a todas horas en mi cabeza.

- Por lo tanto tienes más influencia europea que americana...

- Sí, pero con el tiempo descubrí a Duane Eddy y otro tipo de sonidos. La gente no me cree, pero no conocía nada de música surf instrumental. Siempre he tocado así, es mi estilo desde antes de comenzar a escuchar surf de los 60. A veces quiero asimilar demasiados estilos, ahora me encanta imitar instrumentos clásicos con la guitarra. Seguir un violín o un saxo en discos de Bach, Beethoven o Charlie Parker.

- ¿Cómo os sienta el éxito y estar en una multinacional como Polydor?

- Imagínate. El año pasado cuando visitamos España, para mí era la primera salida a tocar fuera de Holanda. Marcel ya tenía experiencia porque con The Kliek recorrió toda Europa, pero yo aluciné. Luego al volver a Holanda un tema nuestro sirve de sintonía en TV, nos ficha Polydor... estamos contentos, hemos pasado del pequeño circuito de música de los 60 a ser populares en nuestro país.

- ¿Qué opinas del renacer del rock instrumental?

- He oído algunas bandas americanas pero la mayoría me aburren. Parecen estancadas y les da miedo experimentar cosas nuevas. Deberían arriesgarse en otros terrenos... el speed metal quizás (se ríe). Yo hago surf-music pero no me paso todo el día oyendo surf. Nosotros versioneamos a Ventures y Link Wray, pero también a Kraftwerk y OMD. Insisto en que hay que experimentar. Hace meses descubrí una banda turca instrumental del 64... no recuerdo el nombre pero son adorables. Busco inspiracion en el country y el jazz, e incluso he llegado a tocar mi Fender en fiestas house en Amsterdam.

Eloy R&B

- En lo de crítico chocho tienes toda la razón, pero no creo que sea algo nuevo. En cuanto a tu desencanto, te comprendo bien. Se ha hecho y se hace bastante basura y si te tienes que tragar todo lo que te mandan las discográficas, te compadezco. Aunque entre tanta bazofia algo se salvará. Yo no he encontrado nada, pero tampoco he buscado nada. Cuanta más gente se enchufe y se ponga a gritar y hacer ruido, habrá más posibilidades.

- ¿De verdad os gusta tanto ser un grupo underground en el peor de los sitios que hay para ser underground, es decir, España?

-Ser underground equivale a hacer lo que se te ponga. Espero sigamos así.

- ¿Escuchando a Guv'ner? ¡Ugh! ¿Hay mucho oportunista en esto del rock independiente?

- Bueno, supongo que como en todo... ¡mogollón!

- ¿Qué es lo que os habéis estado muriendo de ganas de decir durante todos estos años y nunca -por la razón que fuese- habeis dicho?

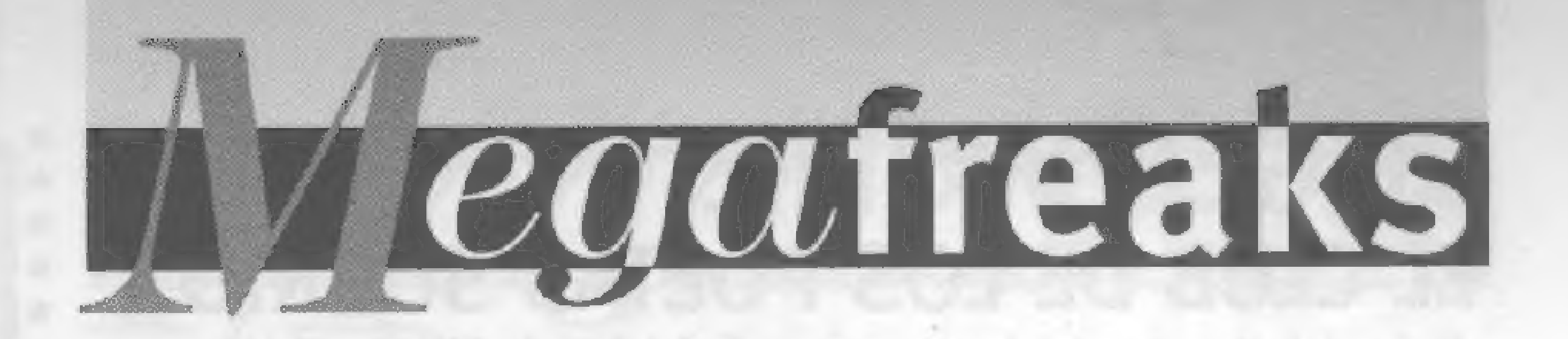
- Que siempre hemos hecho lo que Unai, el capo de Radiation, nos ha dicho que hagamos. ¡Nos viene obligando a tocar los temas que componen él y su hermana desde hace años!

Rafa Cervera

ValenciaValencia

- El 4 de julio aterriza en Valencia el mítico B.B. King. Actuará en la plaza de toros, junto a Raimundo Amador y Kiko Veneno.
- El programa de Radio Funny, La Sal de la Tierra (105.3), despide la temporada el 5 de julio en Matisse con una fiesta de soul y R&B, que contará con la actuación en vivo de los Allnighters.
- Esa misma noche, los chicos de Flan-zine estarán en El Escondite pinchando buena música pop. Se sortearán diversos regalos, y se podrá conseguir gratis su simpática publicación.
- El 20 de julio tendrá lugar en Segorbe, Castellón, un festival rock organizado por el colectivo L'Olla. Acudirán La Banda Trapera y Killer Barbies, entre otras figuras del rock patrio.
- Tras un nuevo cambio de batería (Roberto sustituyó a Edu), Furious Planet regresan a la actividad en directo, mientras preparan nuevas canciones para su próximo álbum.
- Los Perros, que ya publicaron un CD con Roto, van a pasar la primera semana de julio en los estudios Rotaflex de Bilbao. Allí grabarán con el ex Pop Crash Collapso, Mikel, su segundo disco. Todavía no saben quien lo publicará. T: (96) 254.19.07
- «Hijomoto II», el último corto de Manuel Romo, va a ser publicado por Subterfuge en formato de video. También se editará un EP con la banda sonora, incluyendo canciones de Valium, Killer Barbies y Furious Planet.

Miguel Angel Miralles



PORNO CON DENOMINACION DE ORIGEN

SI EL PORNO, COMO INDUSTRIA CINEMATOGRÁFICA, tiene algún futuro en nuestro país, ha de pasar necesariamente por José M. Ponce, responsable de Festival Internacional de Cine Erótico de Barcelona (ver RUTA 113) y ahora dispuesto a levantar el andamiaje logístico necesario para que esa industria se desarrolle y resulte competitiva a nivel internacional. Proyecto X, que es el nombre que ha adoptado este intento, lanza sus redes en diversos campos, todos relacionados evidentemente con el porno. Veamos: producción de películas, búsqueda de nuevos realizadores y promoción de actores y actrices es la cara más evidente del asunto, que ya ha dado su fruto en forma de tres títulos, a saber, «Solas En La Madrugada» (historias morbosas al socaire de un programa de radio), «Rito Sexual» (con un gang-bang como plato fuerte) y «Terapia De Grupo» (intercambios de parejas entre señores y criados), estando previsto el estreno de tres más para este verano; además, en el marco del festival, se convoca el Primer Concurso de Video X para nuevos realizadores y se establece una agencia de contratación de actrices y modelos tanto para películas como para shows en vivo.

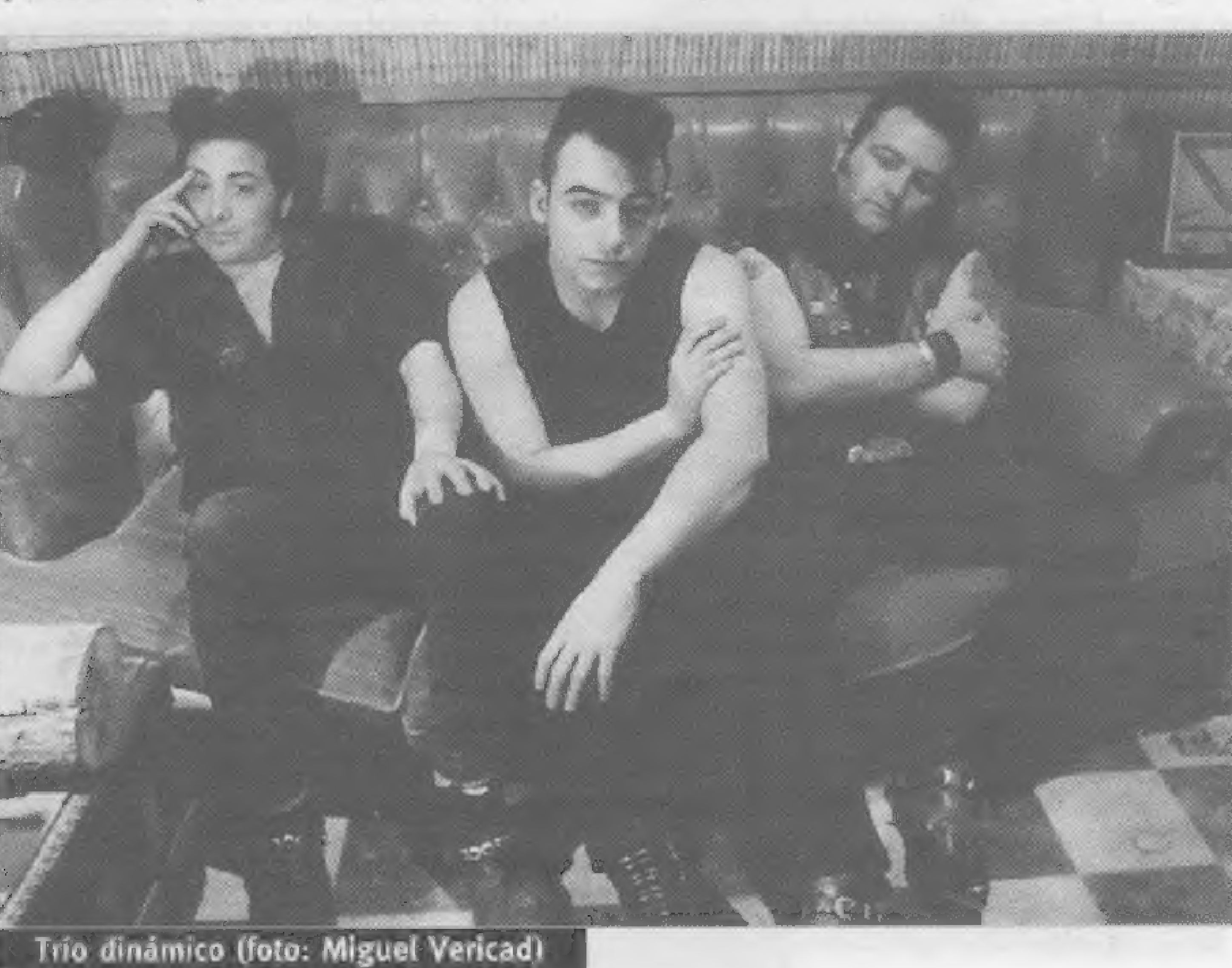
Por si todo esto fuese poco para el obseso aficionado que por fin podrá disfrutar de sexo con marchamo nacional (cuidado con esas babas, que estás dejando perdida la revista), Proyecto X ha establecido una alianza con la revista Chic, especializada en el género, que se concreta en la publicación en catorce fascículos de una «Historia del Porno» coordinada por Manuel Valencia y ampliamente ilustrada en sus diversos apartados (diccionario de personajes, obras maestras del porno, reinas del género, vocabulario para adentrarse en su proceloso mundo) y también en la creación de los premios Chic de Oro a los mejores del año, que votarán los lectores de la revista y se concederán, naturalmente, en el marco del festival.

La pequeña fiesta de presentación de Proyecto X, a la que tuvimos el placer de asistir, fue un aviso de lo que todo esto puede dar de sí. ¿Se anima alguien a ofrecer su talento -o su miembro viril- para levantar bien alta la industria porno nacional?

José Boix

DYNAMOS CONTRA LOS PREJUICIOS ROCKERS

COMENZARON SU SINGLADURA, como cuarteto, allá por la primavera de 1990. Les salen bolos y viajan a Barcelona para registrar su primer elepé, «Al Ritmo De Los Dynamos», disco que peca de ingenuo y en el que refuerzan su afición por el rockabilly y las rancheras. Siguen adelante autoeditando un doble single, cuatro buenos temas entre los que destaca el que le da título, «Las cosas que solemos hacer», un pepinazo en clave neo-rockabilly. La calidad del disco es tal que la mismísima Cadena 100 flirtea con ellos, publicando incluso una edición especial del single, aunque pronto se darían cuenta de que sus intereses caminaban por caminos diferentes. Mientras tanto se sucedían las actuaciones por toda la geografía nacional, compartiendo tablas con gente como Ray Campi, Jack Scott, Sonny Burgess, Johnny Powers, Matchbox o Flying Saucers.


Trio dinámico (foto: Miguel Vericad)

Tras casi cuatro años de sequía, la formación se remodela: los sonidos fronterizos desaparecen en favor del country, el rock sureño, el swing y el doo-woop. Fruto de esta nueva etapa es su último trabajo, «Tres Amigos», catorce cortes que abarcan todo lo antes mencionado, destacando su adaptación del «Estas botas se han hecho para caminar» de Nancy Sinatra. Arrolladores en directo, como demostraron en la zaragozana sala En Bruto presentando el disco, parecen tener claro su destino.

- ¿A que se debe la diversidad de este nuevo trabajo?

- Estamos abiertos a todo, nos gustan muchas cosas diferentes, dentro y fuera del rock&roll clásico, y por eso suena así. No es que queramos abarcarlo todo, es que queríamos salir del muermo en que nos encontrábamos.

- Habeis tocado con grandes mitos de los 50, ¿qué se siente?

- Tocar con esa gente ha sido bestial, nunca nos lo hubieramos imaginado. Son estrellas consagradas, pero cuando bajan del escenario son y te tratan como personas corrientes. Lo peor es que luego te encuentras con cualquier grupo español de mierda y ni te saludan.

- ¿Qué bandas nacionales os gustan?

- Hay muchas bandas que nos atraen, pero sobre todo bandas del tipo de Brioles, Pink Cats, Mas Birras o Rebeldes. Sobre todo los primeros discos de los Rebeldes. La gente dice ahora que son una banda de pop-rock, pero en sus directos siempre encontrarás buen rock&roll.

- ¿Y bandas internacionales?

- Hay varias que nos gustan, pero sobre todas ellas están Stray Cats. Son una banda completísima que además gusta a todo el mundo.

- ¿Y los clásicos?

- Los que a todo rocker que se precie, aunque tenemos preferencia por Elvis, Buddy Holly, Roy Orbison, Everly Brothers e incluso nos gustan los Beatles. Y también otras cosas como Willy De Ville, ZZ Top, Dr. Feelgood o AC/DC.

- ¿Afirmarlo os ha traido algún problema?

- Sobran los comentarios. Los rockers son una de las tribus urbanas con más prejuicios y por eso tenemos muchos detractores. Una vez estábamos tocando en Tarrasa y todo iba de cojones hasta que tocamos una de los Beatles: tras la estampida sólo quedaron los rockers enrollados. Todos estos prejuicios son los culpables de que la mayoría de la gente piense que los rockers son gilipollas.

Ernesto Barba

ROGER WOLFE
EL CLUB DE LOS POETAS SOBRIOS

«El odio es todo / lo que te gustaría hacer / con un poema como éste / y no puedes» («Odio»)

TRAS AÑOS DE SILENCIO, he recuperado el contacto con el poeta maldito de Gijón, un inglés afincado desde siempre en el norte de la península. Recuerdo que reaccionó con una estupenda carta a un artículo mío sobre el desaparecido crítico Lester Bangs. Hará tres o cuatro siglos de aquello, por lo menos. Nos unía, a los tres -Bangs, Wolfe y el abajo firmante-, la fijación obsesiva por Lou Reed. Luego cambió de domicilio y le perdí el rastro.

Nuevamente una misiva -publicada en el Correo de RUTA 114- reanudó nuestro diálogo a ciegas. Una carta y unos cuantos libros rellenos de poemas, prosas o simples observaciones siempre sumidas en el más agriado nihilismo, siempre apestando a sobriedad autoimpuesta tras rozar el delirio alcohólico, proyectando esa coraza henchida de rabiosa lucidez que recubre el alma de quienes ven con claridad que el vaso no está medio lleno, sino medio vacío, aunque a unos pocos, los de siempre, les interese hacernos creer lo contrario.



Roger Wolfe (1962) ha publicado aquí y allá, sin lograr una repercusión clara más allá de sus propias inquietudes. Es jodido atravesar la dura epidermis del mundillo literario establecido, más cuando no se tienen pelos en la lengua a la hora de denunciar directamente lo perra que es la vida, la falacia que es toda sociedad estructurada -en especial en sus aspectos culturales políticamente correctos-, la mierda que nos llega a todos hasta el cuello.

En «Arde Babilonia» (1994, Visor, Madrid) se recogen algunos poemas suspendidos entre la decepción asumida sin hacer prisioneros y el odio como motor de la literatura y la misma existencia. Lecturas sólo recomendadas a aquellos que hayan decidido ya que la vida es sólo «una espera llena de míseras miserias y mezquinas alegrías». En «Todos Los Monos Del Mundo» (1995, Renacimiento, Sevilla) los relatos autobiográficos se entremezclan con ásperas reflexiones, acerca de la desopilante realidad y el acto de escribir, en un estimulante cóctel de ensayo y ficción que llenará de inquina a quienes se llamen a sí mismos escépticos. Lo último, «Mi Corazón Es Una Casa Helada En El Fondo Del Infierno» (1996, Anaquel-Aguaclara, Alicante), es un tomo con dieciséis narraciones cortas que nos muestran a un escritor en carne viva, quemado por dentro hasta la úlcera, cómico en su tragedia, agitándose desde el interior de su guerra sin cuartel contra todo y contra todos.

Maleducado en la reveladora, desengañada escuela de Delmore Schwartz y Raymond Carver, Roger Wolfe se encuentra en estos momentos traduciendo al castellano la citrica biografía de Lou Reed que escribió Victor Bockris. No se me ocurre mejor elegido para el trabajo.

Ignacio Julià

¿TENIA ERECCIONES
MAZINGER Z?

A MI, DE LOS MANGA sólo me interesa su vertiente sexual, y esa es la que menos explícitamente se desarrolla en el proceloso mundo del anime o animación japonesa. Pero ya se sabe que la líbido no lo es todo en esta vida, y la «Videoguía Manga» (Midons Editorial, 1.800 ptas.) del valenciano Jorge Riera, demuestra que los cartoons japonatas no son ninguna excepción en este sentido. En los casi doscientos títulos que repasa dicho libro caben desde las pazguatadas de Heidi hasta el erotic grotesque de Urotsukidoji, pasando por la mística caótica de Dragonball y la robótica elefantiásica de Transformers. Subdividida en series televisivas y ovas (o videoproducciones), la guía repasa y comenta con abrumador conocimiento de causa un porrillo de títulos estrenados en nuestro país que el autor califica según su entendido criterio, no ya para sentar cátreda sino para establecer las bases de una obra de consulta que sin duda aligerará de dudas la recargada mollera de todos los otakus patrios. Abundantemente ilustrada, divertida, útil y manejable, la primera biblia manga escrita en español merece la bendición de Akira.

El Gran Mangante

M-CLAN
MEMPHIS BLUES AGAIN

ES TRISTE PERO ES ASÍ. El mayor inconveniente para montar una banda de rock en este país, es que hay que dar muchas explicaciones, ir con el carné de auténtico en una mano y el de pobre en la otra. M-Clan llevan más de tres años y 250 actuaciones a sus espaldas y es ahora cuando se plantean el difícil reto de hacerse un hueco en un panorama donde el único rock que vende es el que viene de fuera.

Carlos Tarque (voz y armónica), Santiago Campillo (guitarra solista), Iñigo Uribe (piano y órgano), Ricardo Ruiperez (guitarra), Pascual Saura (bajo) y Juan Antonio Otero (batería) son M-Clan. Les he visto varias veces en directo, desde sus primeras salidas, y me parecen una banda excelente. Un cantante de los que escasean en el pop y rock nacional, una banda con empuje, un repertorio bien ensamblado y algo de magia, hacen que asistir a uno de sus conciertos deje una buena impresión difícil de olvidar. Sus palabras y un disco grabado en Memphis servirán para que nuestro apreciado lector se haga su opinión sobre estos murcianos.

- ¿Por qué Memphis?

- Fue una oferta de la compañía que dejaron caer a modo de anécdota y nosotros nos aferramos a esa posibilidad y luchamos por ella. Sabiendo que estamos con una multinacional que tiene pasta, y que están ilusionados con el grupo... pues tío, vámonos a Memphis a grabar. Porque al margen de las vacaciones que nos vamos a pegar, creo que va a sonar de la hostia, y creo que nuestro sonido allí lo van a entender. Mejor por ejemplo que el de Siniestro Total. Al margen del rollo turístico que te venden de Memphis como la ciudad del blues y toda esa historia... allí pillamos un punto musical y humano con la gente que esperamos poder repetir. Al principio nos aterrorizaba un poco, porque siempre se tiene un pequeño complejo, ¿no? Joder, grabar en la tierra donde se han criado Lynyrd Skynyrd... nos gusta, claro que nos gusta. Pero nuestra música huele más a Led Zeppelin que a Allman Brothers o Lynyrd Skynyrd.

- ¿Se os acusa de ser un montaje por estar en una multi?

- Durante la grabación, Jaime Gonzalo estuvo allí, y ha ido a vernos luego en Barcelona. Es un fan de M-Clan, porque nos ha visto y sabe que el grupo es verdadero, que no es un montaje discográfico. Creo que no

SPAIN
EL PESO DEL HUMO

LA MELANCOLÍA ES UN ESTADO en el que las cosas ni se crean, ni se destruyen, ni se transforman, ni nada. Simplemente, dan igual. Dejan de existir. Todo deja de existir, salvo el patético reflejo de uno mismo en los espejos. Esta atmósfera es la que transmiten los sesenta minutos de «The Blue Moods Of Spain» (Restless-Caroline). En total, ocho canciones de letras obsesivas y tonos deprimentes elaborados con una extraordinaria sencillez instrumental. Josh Haden (bajo, voz), californiano agradable y algo tímido, es el padre de la criatura.

- Vuestro sonido parece muy premeditado, con todos los detalles cuidados hasta el más mínimo detalle.

- Sí. La banda tiene un estilo muy definido. Cuidamos mucho el sonido. Es algo muy intencionado.

- En ese sentido la producción es una parte muy importante del disco.

- Sí, totalmente. Norman Kerner nos invitó a ver su estudio en San Francisco, y nos pareció un sitio perfecto para grabar. Sólo tiene aparatos de los 60 y 70, y eso nos gustaba. Por eso el disco suena tan cálido. Lo grabamos en tres días, porque fuimos allí sabiendo muy bien lo que queríamos.

- En el disco todo parece reducido a su mínima esencia, ¿tiene esto un propósito determinado?

- Para mí, las cosas más simples son las más complejas, y las más complejas las más simples. A mí me gusta todo tipo de música, pero la que más me interesa es la música echa con el corazón. Además me gustan la voz y la guitarra secas, con mínimos efectos.

- ¿Por qué hay tanta tristeza en el disco?

- Bueno, creo que lo que pasa es que la tristeza necesita de la alegría y viceversa. Cuando escribí los temas acabada de romper con mi novia y me sentía realmente mal. Digamos que encontrado la alegría afrontando cosas tristes.

- ¿Se puede entonces esperar un disco alegre de Spain?

- Sí. No quiero sorprender por sorprender, pero podemos hacer canciones alegres igual que tristes. Estas que tocamos ahora son de hace cuatro años. Ha pasado mucho tiempo con respecto a lo que hacemos ahora.

- ¿Hasta qué punto se os puede considerar jazz?

- En las canciones no creo que haya jazz. Un aspecto del jazz es que en una banda de jazz se escuchan todos, es algo muy interactivo. En Spain no improvisamos. Somos más como un grupo country, de canciones con estructuras muy estrictas. En el jazz las estructuras son muy libres, y Spain no somos así.

Euskadi Euskadi

▶ The Magic Teapot (ver RUTA 118) cautivaron con su esencia a sándalo al jurado del Villa de Bilbao, resultando ganadores. Antes del LP correspondiente, han grabado un gran single con Little Fish.

▶ El segundo premio se lo llevó Ferroblues, siendo los accesits para Macadam (Irún), Quite Fantastic (Getxo) y Alius (BCN). A las puertas se quedaron Píldora X, Ciao Firenze, Ritual de lo Habitual, Bonzos y Groove Crew. Atención a los ganadores del apartado rock duro, los muy interesantes catalanes Bottom.

▶ Ya en activo las dos bandas surgidas de Los Rotos. Coco y Txema (también en The Growl) disfrutan dándole al hard-rock con Fireball, también con Alvaro de The Growl y Roberto de Poso. Cavan continúa fiel al rock'n'roll con la banda Farthelons en la que también figuran Carlos (Chinaskis), Pablo (ex La Secta) e Ibán (Houston).

▶ Al fin en la calle la primera referencia del sello de Llodio, Pozoin, muy inspirado en la política de Dischord. Se trata del LP de los bermeanos Munsterland, un excelente estreno hardcore-rock con producción de Mikel Colapso y en castellano.

▶ El segundo LP de El Desván del Macho saldrá a la luz en el sello ideal para sus planteamientos, Alehop, dónde también aparecerá el nuevo single de Yogur.

▶ Sergio y Alberto de Yogur tiene otro grupo atraido por los devaneos de Martin Rev. Se hacen llamar Atom Rhumba y también editarán para Alehop.

▶ Cujo tienen un verano bastante ocupado siempre que las aventuras paralelas de su batería Natxo (John Wayne, Montarbo) se lo permitan. Tiene tres fechas en Galicia, pasarán por las fiestas de Bilbao y proyectarán su primer LP para Radiation.

▶ Esan Ozenki, que ha reducido el PVP máximo de sus CDs a 2.200 ptas, multiplica sus fuerzas en verano con la edición conjunta de los discos de Kashbad y Joxe Ripiau. Esta última proyecto de Iñigo Negu Muguruza. Ambas por los caminos del mestizismo HC-folk-raggamuffin.

▶ «Entzun!» (Escucha) es la primera revista musical especializada en euskera, bien respaldada y presentada en sociedad a la vez que los dos nuevos discos de Esan Ozenki. Será bimensual y a color.

▶ Nuevos nombres maqueteros: Hardezan, rock en euskera, y Toxic Squeak, colapsianos de Villarcayo, Burgos, grabando con el productor local en boga, Mr. Mikel Biffs Colapso.

● Fernando Gegúndez

hay mucho truco para producir un grupo que pueda ir en la línea de Lynyrd Skynyrd, por ejemplo: las guitarras crudas, la voz... pero tiene que ser una banda que suene. Duncan Dhu nunca podría sonar a Lynyrd Skynyrd. Nos gusta la música y nos gusta tocar. Estamos en esto por la música, si fuera por pasta nos habríamos retirado hace tiempo.

- ¿Cómo encajais en el panorama actual?

- Es una historia que tiene poco que ver con M-Clan. A mi los Planetas y todo este rollo me parecen de puta madre. Cada uno lleva su película, aunque a mi me horroriza todo el rollo indie-noise, no me gusta. Pero me parece bien que haya compañías independientes con criterio propio y que no estén supeditadas a multinacionales y al puto negocio. Ahora bien, M-Clan quiso llegar a esas compañías y hay mucho pijerío y mucha marginación de estilos, me entiendes. No me lo creo tampoco, es una puta moda. Por el estilo que hacemos nos dieron de lado, porque no eramos noise ni eramos modernos ni fans de Pixies, ni de Sonic Youth. ¿Independientes? El grupo indie de moda son los Planetas y están con Ariola. Yo entiendo por grupo independiente el que toma sus propias decisiones y se monta su propia historia. Nosotros somos independientes porque nadie nos manipula. Si hubiera tenido que cambiar un ápice mi música para estar ahí, pues sí que sería una mierda. Pero no ha sido así, yo creo que mi música es buena y estoy convencido de lo que hago. Cuanta más gente nos escuche, mejor.

- ¿Cual es vuestro lugar entonces?

- El de una banda de rock. La compañía sabrá por qué canales nos quiere vender. Si vas a ver un concierto de M-Clan, sabes lo que te vas a encontrar. Un grupo de rock, punto. Con influencias de aquí, de allá, de lo que sea. Pero un grupo de verdad. La gente raja mucho porque tu entras en el negocio, pero hay que entrar. Green Day están inmersos en el negocio y son los heroes de todos los punkis y todos los grunges. Antes de fichar con Dro habíamos hecho 250 conciertos: eramos un grupo sin necesidad de discográfica y ya vivíamos de la música.

● Jorge Vaz



Vendedores de enciclopedias (foto: Howard Rosenberg)

Megafreaks

THE CHEVELLES
FRAGANCIAS POSITIVAS

TOMAN SU NOMBRE DE LOS COCHES PEQUEÑOS que puso de moda la Chevrolet en EE.UU. en la década de los 70. Reunidos en 1989 con los restos de otras bandas de Perth (Stems, Fryptonics, Freuds), editaron su primer single, «Be my friend», en agosto de 1990. En 1991 su música alcanzaba Europa a través de un recopilatorio del sello Survival. En 1993 se edita su primer álbum, «Gigantic». La crítica se rinde ante su power-pop arrollador e infeccioso. Su nuevo trabajo, «Rollerball Candy», confirma su decisión de ser una banda de referencia.

Al frente del cuarteto australiano nos encontramos a Duane Smith, al que sorprendimos actuando de telonero acústico y solitario de Cheralee Dillon. A pesar del aroma afable, energético y optimista que despide el pop-rock australiano, hay canciones en el repertorio de Chevelles que llaman la atención. «Time machine», por ejemplo, es la historia de una psicóloga, amiga de Duane, que intentó suicidarse echándose gasolina encima y prendiéndose fuego. Otras, como «She's not around», sí tienen la fragancia positiva que normalmente se espera del power-pop antípoda.

Duane Smith y compañía

- ¿Cómo es que con un nombre tan americano no sois conocidos en EE.UU.?

- No lo sé, quizá en el propio mercado americano hay ya demasiadas bandas, eso dificulta la entrada de grupos de otros países. Con nosotros sucede algo extraño: tenemos muchos seguidores en España, Francia y... Brasil.

- ¿Qué te llevó a formar The Chevelles?

- Todavía no habíamos terminado los estudios cuando nació la idea. Supongo que tiene que ver con el ambiente: hay muchas bandas de garage, muchas bandas de surf, mucha gente joven moviéndose. Así que le propuse la idea a un amigo mío, Richard, para ver que sacábamos en limpio. Luego Richard se marcharía para seguir con otras historias. Yo decidí continuar con el resto de la banda porque era la forma natural de progresar. La música es algo muy importante en mi vida.

- Perth es una ciudad con larga tradición musical. Ahí está, por ejemplo, Kim Salmon. ¿Cuál es el ambiente actual?

- Perth es una ciudad situada en la costa oeste australiana, es decir, en el extremo opuesto de donde ocurren las cosas en mi país. Las grandes ciudades están a tres mil kilómetros. En los últimos cinco años está surgiendo una gran cantidad de nuevas bandas que además están consiguiendo un cierto éxito. Su fórmula se contrapone al estilo de las dos ciudades dominantes, ambas en la costa este, Sidney y Melbourne.

- ¿Dónde están tus compañeros?

- Han vuelto a casa porque acaban de ser papás, han tenido hijos. Han tenido que ir a cumplir con sus obligaciones y recibir a esos niños que habían encargado hace ahora unos nueve meses.

● Joseba Martin

- Quizá haya que relacionaros con Lambchop, un grupo cercano al country, con una música también nostálgica y triste.

- Estoy de acuerdo, Lambchop son increibles. Me gustan las estructuras tradicionales: el blues, el country. Me gusta intentar interpretarlas, en ese snetido soy muy nostálgico. No creo que intente crear un sonido original, algo nuevo. Me gusta verme como un autor der canciones.

- Tu padre, Charlie Haden (ilustre contrabajista de jazz en activo desde 1957), te habrá influido poco musicalmente.

- Mi padre tiene una filosofía sobre la música muy simple. Básicamente lo que yo he aprendido de mi padre es esto: cuida tu música como cuidas de tu vida. Es como vivir: cuando estás tocando debes pensar que es la última vez que lo haces, cada nota que tocas debe ser trascendente. Eso hace importante la música.

- La pregunta inevitable, ¿por qué Spain?

- No lo sé... Me vino en un sueño. Yo iba por la calle y alguien me tocaba en la espalda. Me daba la vuelta y me decía: «El nombre del grupo debe ser Spain».

● Joseba Martin

OCEAN COLOUR SCENE
PASAN MUCHO DE LA MIERDA BRIT-POP

LA VERDAD, una los hacía en el fondo del sumidero, tras haber sido arrastrados por el remolino del olvido. El quién-sabe-dónde del britpop está lleno de glorias-de-un-día, top models de portada del MM y el NME y desclasados que esperaban zamparse el mundo como Mick, Pete y Ziggy en sus buenos tiempos. Y no, resulta que Ocean Colour Scene estaban vivos a pesar de todo. Un álbum que dejó indiferente a todo el mundo ha sido seguido por otro que deja constancia de que no son unos cualquieras. El averno del pop tendrá que conformarse -si alguien no lo remedia- con Suede y Menswear. Mientras tanto, ellos triunfan con un disco de rock trufado de sabores negros y aires clásicos, y Steve Cradock, guitarrista de los accidentados, born again Ocean Colour Scene nos cuenta algunos de los pormenores del grupo.

- ¿Por qué cinco años sin dar señales de vida?

- Teníamos una compañía que nos puteaba, no nos gustaba como sonábamos... Así que nos replanteamos nuestra carrera y nos pusimos a trabajar sin presiones, a nuestro aire. No nos importaba tomarnos nuestro tiempo porque siempre supimos que tarde o temprano se nos aclamaría.

- O sea, que teníais tope claro que erais unos genios. Supongo que por eso le gustais tanto a uno de los dos hermanos Oasis.

- Noel es nuestro amigo y nos ha apoyado mucho. Ha sido decisivo para la buena acogida que han tenido OCS y «Moseley Shoals», nuestro nuevo álbum. De todos modos, la gente se empeña en decir que todo este periodo de ausencia ha sido una mierda para nosotros y yo te aseguro que no ha sido así.

- ¿No?

- No. Hemos ensayado, hemos pulido nuestro estilo. Sabemos lo que queremos hacer y qué camino queremos seguir. Nos lo hemos pasado muy bien y eso se nota en el disco.

- ¿Qué influencia ha tenido Paul Weller en vuestro desarrollo musical?

- Paul es amigo y, en cierto modo, maestro. Yo toco en su grupo con Damon (Minchela, miembro de OCS). Pero eso nunca ha supuesto una amenaza para la vida de la banda. Paul nos ha apoyado mucho desde 1991. Nos conocimos grabando en su estudio y, un buen día, me llamó a casa para ofrecerme un puesto de guitarrista en su banda. Hemos estado colaborando juntos durante todo este tiempo.

- ¿Qué pasó exactamente, por qué ese parón desde 1991?

- Básicamente nos equivocamos. Estábamos en manos de una compañía que no sabía muy bien que hacer con nosotros. Intentaron vendernos como parte del paquete de bandas de rock psicodélico de Manchester, querían que fuésemos como Stone Roses, Happy Mondays o Flowered Up. Teniendo en cuenta que somos de Oxford, la idea era de entrada bastante ridícula.

- Sacasteis un álbum, ¿qué opinas de él ahora?

-No le tengo demasiada consideración. Hubieron demasiados problemas a la hora de grabar. Hicimos unas sesiones con Jimmy Miller que fueron un auténtico desastre. No sonaba en absoluto como el grupo. Hace años que no lo escucho, creo que incluso le regalé mi copia a alguien.

- ¿Os han intentado meter en el saco del britpop?

- No lo sé y tampoco me importa. Paso de toda esa mierda. Pueden llamarnos lo que quieran, es algo que no me preocupa lo más mínimo. Lo mismo digo acerca de las ventas, sé que vamos a seguir siendo igual de buenos vendamos mucho o poco.

- Al menos no sonais demasiado a los Beatles.

ASTEROID B-612
LA GRAN VERDAD DEL R&R

DE ELLOS SE HA DICHO QUE TIENEN UN FEELING que los Stones de finales de los 60 y principios de los 70 sólo podrían reproducir jartándose de farlopa, y lo cierto es que Asteroid B-612 recuperan la perdida tradición del rock pecaminoso suturado por riffs de sarna pura y guitarras que subliman aquel espíritu adolescente tan ignoto para los apoyardados indie kids. Hijos legítimos de la escuela guitarrera de Sydney, esa cuyo maestrazgo comprende lo mismo a Radio Birdman que a AC/DC, debutaron con dos ígneos LPs, en el difunto sello Destroyer del ex-bored Dave Thomas, que ya patentaban un estilo de denso rawk and roll cimentado sobre un fuego dual de guitarras artilleras. Recién fichados por Au Go Go acaban de lanzar un EP digital dedicado a Lester Bangs, «Teen Sublimation Riffs» (ver RUTA 116). Dos de sus temas, versión de A. Cooper incluida, van a ver la luz en nuestro país gracias a un single que Roto editará en breve. Grant McIvor, la voz del asteroide, nos cuenta como les van las cosas.

- Debe ser un poco desesperante tener que debutar de nuevo en otro sello con un EP cuando ya teníais dos LPs grabados.

- No te creas, estamos muy satisfechos de «Teen Sublimation Riffs». Es lo que hacemos siempre, pero también es diferente de nuestro último disco. Es la misma música, sólo que el sonido ha cambiado sin que eso afecte a nuestro estilo. Lo grabamos en dos días y medio, que es como lo hacemos siempre. El primer LP se hizo en un día, y el segundo en dos. El motivo de hacerlo así es para que la música se altere lo mínimo posible en el estudio. Nos gusta sonar a directo; ya sabemos que no va a ser el live sound perfecto, pero a nosotros nos gusta así.



- Cuáles son vuestros planes para el futuro inmediato.

- En septiembre iremos de gira a Canadá, donde hemos publicado un single, y este verano lo haremos por toda Australia, promocionando el EP. También estamos trabajando en un nuevo album.

- Una pregunta tópica: háblame de vuestras influencias.

- Podríamos hablar de eso eternamente, ya que hay mucho donde escoger, pero, no sé, supongo que bandas de rock and roll y nosotros mismos. Hay mucho feedback entre los miembros del grupo, todos nos alimentamos nuestras influencias, ya que a todos nos gusta lo mismo, especialmente rock and roll clásico.

- Ciertos sectores de la prensa australiana os defienden como una gran verdad del R&R. ¿Es cierto eso?

- Bueno, sólo puedo decirte que nuestro rollo es ese. Tocamos lo que queremos. Nos importa un carajo lo que en términos de música y moda suceda a nuestro alrededor.

Vitus Verdegast

A LOS ENEMIGOS...
¡NI AGUA!

DICEN QUE LLEVAN AÑOS esperando alcanzar el éxito, la gloria y el reconocimiento que merecen. Dicen que «Gas» es el as en la manga para conseguirlo. Dicen, y dicen, pero todo es mentira. «Gas» ya está aquí y aún espero los cohetes de celebración. No nos engañemos, no los va a haber. Tras diez años de carrera ejemplar, de canciones que se han inscrito con letras doradas en el rock patrio, de críticos afónicos de gritar lo buenos que son, ¿piensas que la gente no se ha dado cuenta? Pues ahí están, copando buenas posiciones en los carteles de cualquiera de los grandes festivales del país, abarrotando salas de capacidad media en cualquier punto del territorio. Tampoco se puede pedir más, porque los Enemigos no son fáciles, su R&R de guitarras ni está a la moda ni es innovador, pero es tan propio y personal que los aleja de lo facilón; sus textos, aunque sean de cajón, no son para nada gratuitos o asequibles, sólo claves de una banda que apenas da pistas sobre su preciado interior. Josele nos lo aclara.

- Tu primera historia fue Johnny Commomollo y los Gangsters del Ritmo.

- Era una banda que había en mi barrio. Me dieron un toque y me quedé flipado, yo tenía 16 años y ellos 30. Me ponían una corbata y un traje y me metían las melenas por el sombrero porque no querían melenudos. Cada uno tenía un nombre en italiano, como si fuésemos gangsters: a mí me pusieron Giuseppe Tranquietto, porque estaba acojonao y no me movía.

- Después llegarían Los Enemigos.

- No, hubo mogollón de grupos. Los Cucharillas Repletas y otros. Amiguetes, al salir de clase del instituto al local. Los Enemigos nos conocimos un verano por allí.

- Durante esa gestación tuviste tus escarceos con Nativos y Glutamato Ye-Ye.

- Sí, con Nativos el día que grabaron el disco nos peleamos y yo no fui. Nos llevábamos a hostia limpia, cada uno iba de una cosa: uno de speed, otro de fumao, otro de borracho... ¡no había manera de entenderse! Con Glutamato hice cuatro bolos y me dieron bola, entonces entró Fiano, que me quitó el curro, y me caía muy mal, yo le quería dar dos hostias, pero al final, mira: tocando juntos.

- ¿Qué cambios consideras significativos de este último disco con respecto a los anteriores?

- Este disco no está hecho en un estudio, que cuando se acaba el horario se va uno a casa, sino que estábamos viviendo juntos, en un caserío en el monte en Oiartzun, y eso se nota. Han salido temas allí que no existían. Yo creo que es más fresco.

- ¿Es cierto que a las letras ni les sobra ni les falta una sola palabra?

- Eso yo no lo he dicho... pero ¡es verdad! (risas). Yo creo que van bien, aunque más vale que sobre que no que falte.



Simon Fowler: emulando a Marriott

- Pues son mi grupo favorito de todos los tiempos.

- ¿Hay alguna definición para vuestra música?

- Paul Weller dijo en una ocasión que hacíamos R&B británico de los 90. Me parece una definición bastante aproximada a lo que somos.

Rafa Cervera

- ¿Qué queréis decir con tan etéreo título?

- Gas, pues eso, gasolina, gasóleo, combustible. También tiene un poco de cona con lo de GASA, nuestra anterior discográfica. Sacaron «Alguna Copla», un recopilatorio que está bastante bien.

- Este álbum, aparte de salir con RCA, también sale en el sello Alkilo. ¿Cómo es eso?

- Sale bajo licencia de RCA y lo distribuye Running Circle. El sello Alkilo Discos es nuestro y es para sacar en vinilo todo lo nuestro, ya que ahora no sacan vinilos ni hostias. También estamos haciendo lo de Artemio, tiene buena pinta, y, en fin, lo que haga falta.

- También salió hace poco «Por La Sombra» un mini-LP de versiones y temas propios.

- Llevábamos como seis meses sin vernos, ni hacer nada. Nos juntamos en el local, queríamos hacer algo. Teníamos los huevos llenos y había que editar eso por alguna parte. La compañía no quería hacer nada pero al final les comimos el tarro y coló. ¿Lo de las versiones? Pues nada, hacemos esta, esta y esta, y los dos temas que ya había.

- Además habéis hecho una banda sonora.

- Sí, la peli «Tengo Una Casa», de Mónica Laguna. Pero no sé que pasa ahora que no la estrenan hasta septiembre. La música es de todos. Incluso en el vinilo de «Gas» hay un par de historias extraidas de ahí. Por cierto todavía no hemos cobrado.

- Has andado liado con algunas colaboraciones: La UVI, Vancouvers, Marañones...

- Son amigos y además son grupos que me gustan. Son colegas porque me gustan, no me gustan porque sean colegas, ¿me entiendes?

Familia Buitre



Megafreaks

COME TOTAL BLACKOUT

EN LAS PÁGINAS DE DIRECTOS ENCONTRARÁS la crónica de la accidentada presentación barcelonesa de Come. Estuvimos con Thalia Zedek y Chris Brokaw, almas sensibles y personas humanas, pero no les entrevistamos por dos razones de peso: publicamos una extensa conversación con Thalia hace ahora un año (RUTA 108) y, además, los entrevistaba hasta la hoja parroquial. No obstante, aprovechamos la ocasión para sonsacarles sus predilecciones vinílicas. Ellos rellenaron el formulario con diligencia y aquí las tienes.



Backstage madness (foto: Carlos Somans)

THALIA ZEDEK

1. Nick Cave & The Bad Seeds: «Tender Prey»
2. Patti Smith: «Radio Ethiopia»
3. Dirty Three: cualquier título
4. Velvet Underground: cualquier título
5. The Doors: «Doors»
6. Birthday Party: «Junkyard»
7. These Inmortal Souls: cualquier título
8. Gun Club: «Las Vegas Story»
9. Rolling Stones: «Sticky Fingers»
10. Leonard Cohen: «The Songs Of Leonard Cohen»

CHRIS BROKAW

1. Charles Mingus: «Black Saint And The Sinner Lady»
2. PiL: «Metal Box»
3. Al Green: «I'm Still In Love With You»
4. Crime And The City Solution: «Room Of Lights»
5. Flatlanders: «More A Legend Than A Band»
6. Camper Van Beethoven: «Key Lime Pie»
7. Jacobites: «Robespierre's Velvet Basement»
8. Rolling Stones: «Exile On Main Street»
9. Guarneri Quartet: «Beethoven Opus 59»
10. Flipper: «Generic Album»

CatalunyaCatalunya

▸ Un resfriado mal curado acabó con la vida de Jose María Vilaseca, alias Tapi, mítico batería del rock progresivo catalán que pasó por las filas de Máquina, Tapiman y los recientemente reformados Lone Star entre otros (ver RUTA 58).

▸ Durante la presentación del tercer album de Mil Dolores Pequeños debutaron Lothar Shapiro, banda de Banyolas liderada por un ex Monochrome Set que va a grabar su blues estratosférico en Por Caridad.

▸ Daniel Jeanrenaud, líder de los añorados Kingsnakes y miembro ocasional de los Ex Flamin' Groovies, volvió a Barcelona a principios de junio, esta vez en calidad de músico callejero. Planea volver en Octubre para una gira con banda.

▸ La gente de Al.lelula Records anda preparando un disco tributo a Formula V. Pudimos ver a sus responsables tratando la participación del Inquilino Comunista tras el concierto que estos ofrecieron en Bikini.

▸ Aunque afincado casi definitivamente en Barcelona, Asio va a pasar estos próximos meses a caballo entre la Ciudad Condal y Pamplona, donde tiene previsto reactivar a los Bichos junto al inefable Josetxo. Ahora serán trio y se llamarán La Bella y El Bicho.

▸ Otro que ha decidido instalar sus reales en Barcelona es el legendario cantautor californiano Jackson Browne, que a partir de octubre fija su domicilio en el barrio de Gracia por un periodo no inferior al año.

▸ Sabino Méndez presentó nuevas canciones y libro de poemas en la zaragozana sala En Bruto.

▸ Se celebró en la hortera localidad costera de Platja D´Aro un festival de country que contó con la participación de Jennifer Weatherly, James Lynch, Phil Edwards y el autóctono Tomeu Penya, aunque muchos todavía se preguntan que tendrá de country este último además de su sombrero vaquero.

▸ «Sentado en la Lenta Atmósfera de la Confusión» es el título del tercer larga duración de Xavier Baró, diez nuevas canciones grabadas en hoteles de Castilla, Galicia y Francia que verán la luz el próximo mes de septiembre. Más información llamando al (973) 74.08.72.

▸ Por la Kara Productions celebró la tercera edición del Special Happening Film Gore, un festival que contó con la proyección de cortos como «Metamentes», «Aragon´s Ninja», «Hijomoto 2», «El Trivial Exterminador», etc.

▸ Inoportunos, grupo neo-rockabilly de Sant Boi en activo desde el 89, presentó su primera ▸ grabación, un mini-CD producido por Daniel, de los Brioles. Contactos: Slap Club, Apdo. 137, 08901 Hospitalet de Llobregat.

Erika Von Chichi

PORNO FOR PYROS
LO QUE IMPORTA ES EL CONCEPTO

TODO EL MUNDO espera lo inesperado de Perry Farrell, y el segundo álbum de Porno For Pyros no ha sido ninguna excepción. «Good Gods Urge» ha renunciado a la agresividad para construir un gaseoso tejido sónico, cálido y alucinatorio, que incorpora electrónica, dub, jazz y folk donde antes prevalecía el rollo duro modernillo.
Equiparado a una intersección cósmica entre Jefferson Airplane, The Orb y los Zeppelin más opiáceos, lo nuevo de los Porno marca el resurgir artístico del reclusivo Perry Farrell, un hombre nuevo, limpio de droga y poses, que aspira a establecer contactos extraterrestres en alguna reserva india de Nuevo Méjico.

- ¿Por qué escogisteis un sitio como Malibu para grabar el nuevo álbum?
Peter - Por el surf, por el paisaje. Malibu significa montañas sobre el océano. Queríamos estar en un sitio en el que nos encontrásemos a gusto tanto para vivir como para grabar. Vivir en Malibu significó unos cuantos cambios en nuestra vida, algunos buenos y algunos malos, y eso también ha quedado reflejado en la música.
- «Good Gods Urge» emana un sentimiento bastante lacónico y sereno. ¿Hasta que punto ha sido responsable de eso un entorno como el de Malibu?
Perry - Estábamos rodeados por la estética de la naturaleza, pájaros cantando y cosas así. No hay nada más impresionante que la naturaleza. En nuestro último disco habíamos perdido un poco el norte, pero con este hemos recuperado el equilibrio. Cada canción tiene su propio tono, su presencia y actitud específica.
- Durante la grabación del disco perdisteis al bajista Martyn LeNoble, que fue sustituido por Mike Watt. ¿Fue difícil mantener la concentración musical en esas circunstancias?
Perry - Por un lado fue triste que Martyn nos dejara, pero por otro eso nos ha permitido trabajar con Mike, lo cual ha sido fantástico y nos ha obligado a concentrarnos más y mejor en la música.
- Mike, ¿cómo te has sentido trabajando con Porno For Pyros?
Mike - Para mi ha sido toda una aventura. Es un disco con muchas aristas. A veces era aterrador, pero me hizo más fuerte y no cambiaría esta experiencia por nada. Tuve que trabajar mucho sobre la marcha, y eso a veces te hace más creativo. El bajo suele ser como una superficie sobre la que camina el resto de la banda, pero si esta es sensible, entonces se convierte en parte de las paredes, y eso es lo que ha sucedido con Porno.
- ¿Pesa mucho el nombre de Jane´s Addiction en vuestro presente?
Perry - En Jane´s había demasiado aparato extramusical, demasiado espectáculo, y eso provocó que la gente dejara de creer en nosotros, perdió la esperanza en el grupo. De modo que nos propusimos empezar de cero, como una nueva banda. No quiero que nadie nos recuerde como ex Jane´s Addiction.
- ¿Que hay de cierto en tu distanciamiento de la organización de Lollapalloza?
Perry - No voy a participar nunca más en eso. Estoy planeando hacer otro tipo de festival, algo diferente pero igualmente grande. Tengo pensado hacerlo en alguna reserva india, y que sea menos avaricioso pero más gratificante. Lo que importa es el concepto, no el dinero, y el concepto podría ser contactar con los extraterrestres.
- Recientemente Yoko Ono te pidió que mezclaras uno de los temas de su nuevo disco...
Perry - Yoko es una persona muy cálida, y eso me ayudó a no cagarla, aunque a veces no podía evitar pensar en lo avanzados que son sus conceptos. La gente no tiene ni idea del enorme talento que tiene esa mujer.
- ¿Todavía te gustan las drogas?
Perry - Sí. Timothy Leary me dijo que hay receptores cerebrales simpatéticos con la cocaina, de modo que nuestro cuerpo está diseñado para que le guste la coca, pero yo no puedo tomarla debido al modo en que todo eso es procesado. He descubierto que el sexo me proporciona la misma sensación.

● Vitus Verdegast


La enésima generación

CUMPLEAÑOS
INTERPLANETARIO

DE AQUÍ A UN MES SE CUMPLEN TREINTA AÑOS del nacimiento de «Star Trek», el filón sci-fi más provechoso de todos los tiempos. Para celebrarlo, esto es seguir explotándolo, la distribuidora española de Paramount lanza la video-película «Voyager-El Guardián», origen de la cuarta serie televisiva inspirada en las visiones del difunto Gene Roddenberry, todavía inédita en nuestro país. Situada un siglo después de la serie original, la acción de «Voyager» gira alrededor de las aventuras de una nave homónima que parte en misión de rescate hacia los inexplorados confines cósmicos de Badlands. Una vez allí, la tripulación de la capitán Janeway -la primera mujer al mando de una nave de la Federación- se las verá con Array, aka El Guardián, una misteriosa fuerza sideral que atrae al USS Voyager hasta los límites de la Galaxia, donde protege a los Ocampas, una raza que vive a miles de kilómetros bajo tierra en un planeta caliente y desertizado, de sus enemigos los Kazon, raza guerrera que habita en la superficie y ansia hacerse con el agua de los Ocampa. Un sediento aperitivo para trekkies empedernidos mientras se rueda «La Resurrección», octavo largometraje cuyo estreno está previsto para 1997.

● Aguarrutofte

BOB MARGOLIN
JUSTICIA POETICA

BOB MARGOLIN CRECIÓ en Brookline, cerca de Boston, y se ha pasado los últimos 25 años haciendo blues con su guitarra eléctrica. Ahora vive en Carolina del Norte. El protegido de Muddy Waters, con quien tocó durante siete años, ha sido requerido una y otra vez por los veteranos para tocar en sus grabaciones. Tocando a destajo y tras una etapa en los circuitos menores, Alligator le relanzó hace tres años. Desde entonces no ha parado de recorrer su país y Europa con total desparpajo. Escondido tras sus gafas oscuras, su bigote y su barba, tal como apareció en «El Ultimo Vals», nos recuerda más a un rockero sureño que a un bluesman con el sonido de los 50, del R&B al R&R, del swing al boogie. Tomó su apodo de la vieja canción de Robert Johnson, «I'm a steady rollin' man», referida a esos tipos que no pueden estar tranquilos en el mismo sitio. Margolin nos cuenta su nueva vida, lejos ya de la alargada sombra de Muddy Waters.

- Los años que pasaste con Muddy Waters, ¿fueron decisivos en tu forma de entender el blues?
- Te puedo asegurar que sí, de hecho, todo lo que estoy viviendo ahora tiene que ver con esa etapa. Aprendí mucho con Muddy Waters, no sólo desde el punto de vista musical, sino en lo que se refiere a relaciones humanas. Muddy Waters tenía lo que se denomina carisma, es decir, podía influir sobre la gente de una manera espiritual, tanto con su personalidad como con su música. Su música significó mucho para mí.

- ¿Cómo era en la intimidad?
- La gente utilizaba la palabra dignidad para describir a Muddy. Tenía más dignidad que cualquier otra persona que haya conocido. También era un tipo muy divertido, te podía contar un chiste, reirse contigo, gozar de la vida. No era serio todo el tiempo, aunque es difícil imaginárselo después de verle tocar, con esa fuerza, con esa presencia... Pero después, fuera del escenario, podía ser como un niño.
- ¿Cuales son tus guitarras favoritas?
- Tengo unas cuantas guitarras, pero suelo utilizar sólo cuatro de ellas. En esta gira me he traído una Gibson Les Paul. También tengo una Stratocaster del 56, una Telecaster del 51 y otra Gibson de mitad de los 50. Puedes verlas en las fotos de los discos de Alligator. Ahora estoy tan enamorado de esta Gibson como si fuera un amor de adolescencia. A veces me despierto en mitad de la noche, la cojo y hago cosas terribles (risas).
- Desde fuera da la sensación de que Alligator es como una gran familia. ¿Cuál es tu experiencia?
- Bruce Iglauer me ha dado la





mejor oportunidad que nadie me dio nunca desde que salí de la banda de Muddy Waters en 1980. Cuando grabas con Alligator no sólo tratan de hacer un buen disco, te ayudan en tu carrera, te dan más publicidad y promoción que cualquier otro sello de blues. Toqué con Muddy hace mucho tiempo, pero ahora estoy mucho más en el mundo, con Alligator me conocen en todas partes. Además he tenido una muy buena relación personal con Bruce, porque me ha ayudado también con la música, me dice cómo cantar mejor. Cuando escribo canciones me hace sugerencias y si no me gustaran pensaría que no es un buen tipo. Pero si que me gustan, Bruce sabe de qué va todo esto.

- ¿No te piden que hagas más versiones?

- Bueno, ya hago unas cuantas, no tantas como en directo, claro. Tanto ellos como yo estamos convencidos de que mis canciones son prioritarias. De hecho en el último disco he escrito nueve canciones y en el anterior ocho. Para el próximo disco quiero hacer diez canciones mías. Hasta ahora he reunido ocho para el disco que grabará el próximo otoño. Estará en la calle para la primavera, dentro de un año, si todo va bien.

● Joseba Martín

AsturiasAsturias

▸ ¿Grabará Raphael con Los Buges una canción que el cuarteto mierense ha preparado en exclusiva para el irrepetible crooner nacional? La respuesta en estas mismas páginas a la vuelta del verano.
▸ «Tributo A Doctor Explosión» es el título provisional del tercer álbum del trío gijonés que verá la luz en septiembre a través del sello Subterfuge.
▸ Lo mismo ocurrirá en idénticas fechas y sello con el también tercero de Australian Blonde.
▸ Ya grabado también el primer LP de los Hearbeats que, en principio, verá la luz vía Rock Indiana.
▸ Los Feedbacks mantienen su buena estrella discográfica: a punto de publicarse su single con el sello alemán Screaming Apple, lo mismo su nuevo EP para No Tomorrow, que les editará el tan ansiado álbum.
▸ Tanto como el de Medication, que han regrabado tres canciones de su LP debut en Barcelona además de haber decidido excluir de dicho disco su fenomenal «Can't seem to remember», incluíds en un single.
▸ Un Festival Chocante supuso un punto y aparte en la solidaridad entre grupos y público. Un accidente de circulación destrozó el equipo de Mocking Byrds y Undershakers, lo que generó la respuesta en forma de concierto: Australian Blonde, Buges, Kactus Jack, Manta Ray, Nosotrash, Penelope Trip y Yellowfinn, escogidas entre los múltipes ofrecimientos de apoyo. Un llenazo absoluto en la oventense sala El Antiguo.
▸ Soviet Sister es el nuevo proyecto de Olay. Reúne a sus antiguos colegas en La Huella y El Ansia (Marino y Cordero) y suma la guitarra del siempre estimulante Luis "Poch" (ex Aborigenes).

● Manolo D. Abad

Megafreaks

SONG BOOK

«EL DIA QUE INTENTE VIVIR»

(Chris Cornell - Soundgarden, «Superunknown», 1994)

Me desperté igual que cualquier otro día
Pero había una voz dentro de mi cabeza
Decía: aprovecha el día, aprieta el gatillo, deja caer la cuchilla
Y mira como ruedan las cabezas

El día que intenté vivir
Robé la calderilla de un millar de mendigos
Y se la dí a los ricos

El día que intenté ganar
Me colgué de los cables de alta tensión
Y dejé que los mártires alargaran
Sus cánticos

Otra vez más
Puede que lo consiga
Otra vez más
Puedo lograrlo
Otra vez más
Puede que lo consiga
El día que intenté vivir

Las palabras que dices nunca parecen
Estar al nivel de las que hay en tu mente
Las vidas que vivimos
No parecen llevarnos a ninguna parte
Salvo a la muerte

El día que intenté vivir
Retocé por la sangre y el barro con
Todos los demás cerdos

Me desperté como cualquier otro día
Debería haberme quedado en la cama

El día que intenté ganar
Retocé por la sangre y el barro con
Todos los demás cerdos
Y me dí cuenta de que era un mentiroso
Como tú ●

LA RESISTENCIA
CONTRA LAS MODAS IMPERANTES

EL ROCK GRANADINO HA GOZADO SIEMPRE DE UNA SALUD ENVIDIABLE. Nombres como TNT, Magic, 091, Love & Hate o Direccion Prohibida, se escriben con mayúsculas dentro de su escena en la última década. A esas formaciones han pertenecido en algún momento de sus carreras los miembros de La Resistencia (sin relación con aquella seminal formación punk valenciana), que ya se han autoeditado su primer CD. Algunas maquetas, muchos bares, teloneos de lo más variado (091, Los Rodriguez) y una arrasadora actuación en el Zaidin 95, uno de los festivales con más solera de Granada, avalan la edición de «A Traición», una contundente colección de canciones cuyo nexo de unión es el pacto con los sonidos cañeros y consistentes, al estilo del rock más setentero y corpulento.





Sus miembros -Juan Manuel Martín (voz), Juan Carlos Rosario (guitarras), Joaquín Vílchez (batería) y Angel Doblas (bajo)- se han mantenido coherentes a una tradición hard-rock, evolucionando instrumentalmente sin perder sus raíces, inmunizados al imperativo de las modas. Basándose en la potencia de las seis cuerdas, con una base rítmica que galopa y un vocalista entonado, en el disco destaca la melodía de «Vives la velocidad». No es la única carta que juegan: en «Vamos a robar» recuerdan a los Burning más lanzados, «McGiver me enseñó» juega con el funk a través de un riff desgarrador, «Sólo es R&R» es vibrante y directa, «Noticias» se nutre de los acordes de la banda de Angus Young y «Bajo presión» mantiene parecidas influencias del rock pesado.
En general el debut de La Resistencia es un trabajo atemporal, distorsionado y melódico, realizado por una experta y madura formación que, ajena a los estilos y modas que marcan los devaneos del mercado discográfico, pone a su efectiva manera toda la carne en el asador. Contacto: (958) 81.61.22.

● Juan A. Mateo

TIMOTHY LEARY
EN EL CIELO DAN LOS TRIPIS

A PRINCIPIOS DE JUNIO NOS DEJABA, con 75 años, el tipo que sacó el LSD de los laboratorios para mostrarlo al resto del mundo. Titulado en psicología, enviudó bastante joven quedándose al cargo de los dos chiris fruto del matrimonio. Esto le llevó a plantearse la cuestión interior de forma meditativa, solitaria y paciente. Contactó con los alucinógenos en el 60 cuando viajó hasta Mexico en busca del peyote. A su regreso tuvo un certero encuentro con Aldous Huxley, quien le engordó definitivamente sus imparables ganas de conocer empíricamente el lado pensante del hombre. En el 63 Hoffman descubrió los efectos del LSD, cuando Leary tuvo conocimiento del hallazgo algo se sacudió en su interior: su misión en este mundo sería difundir las gracias de la sustancia para bien popular. Cuentan que administró, de su propia mano, más de cincuenta mil dosis de LSD.

Sus últimos años -los que no pasó la carcel- fueron dedicados a lo de siempre: profundizar, analizar, comprender y facilitar el buen uso del cerebro, transgrediendo lo cotidiano. Todo ello le sirvió para recibir insultos, improperios, agresiones y risas por parte de muchos estamentos hipocritas y retrogrados del mundillo científico. El avance de lo cibernético, desde la realidad virtual al Internet -donde tenía planeado suicidarse en directo, aunque su enfermedad degenerativa no se lo permitió- fueron su pasión en los últimos días: «Nosotros los bi-cerebros no hemos de utilizar nuestro cerebro para trabajar. ¿Acaso no es un sacrilegio, una profanación, el desperdiciar nuestro precioso equipamiento sensorial en tareas laboriosas y fatigosas? No somos animales de carga, ni robots ejecutivos. ¿Por qué emplear nuestros irreemplazables cuerpos en trabajos que pueden realizar mejor las cadenas de montaje? Usar el cuerpo para trabajar es como utilizar el pene como un martillo».

Descanse en paz y que ya nunca sienta la bajada.

Buitre Come Tripis

Andalucia Andalucia

- Las Mierdas se llevaron para Jaén los 150 talegos como premio de la III Edición del certamen motrileño Rock De Kaña.
- Los granadinos Niños Mutantes, además de un segundo puesto en el anterior, también se hicieron con el oro en el que organizó en Salobreña la revista Rockompilas.
- La Muestra de Música Joven Malagueña 96 dió su veredicto: Theodore Graves, Itaal Roots y Zona Púrpura fueron los seleccionados para la grabación de un CD.
- Los sevillanos Rhinozeros y Dr. Bad, lanzan sus respectivos CDs de debut a través del nuevo sello local Grabaciones El Octavo Pasajero.
- Rock setentero y psicodelia hiriente contiene el inspirado debut en maqueta de Expresionistas, desde Jerez de la Frontera. Contacto: José Carlos, (956) 30.57.31.
- En Marbella funciona desde hace algunos meses la sala La Fábrica, que ha programado ya a Planetas, Amphetamine Discharge y Australian Blonde.
- En Málaga, con segunda maqueta recién estrenada, están Los Dolores, R&B y punk desde San Pedro de Alcántara. Contacto: Carlos, (952) 78,14,39.
- Más malagueños. Morticia Smile, hardcore-grunge desde Antequera. Contacto: Chipi, (952) 70.16,90.
- Pesadilla Electrónica ya cuentan con el master de su segundo LP, diez canciones que por el momento ofrecen al mejor postor. Contacto: Diego, (950) 12.28.44.
- Desde Granada, La Herencia estrenan maqueta con cambios en sonido y formación. También han rodado un video-clip. Contacto: (958) 48.62.17.

Juan A. Mateo

Aragon Aragon

- El pub Zeta (c/Latassa, 7) fue el escenario elegido por los responsables de Grabaciones En El Mar para presentar el sampler «Branquias». La música en vivo corrió a cargo de Dream Lovers, con la colaboración de algunos Gusanos y Caracoles.
- Uno de los grupos que participa en este recopilatorio, El Regalo de Silvia, han dado por finiquitada su carrera musical. Tras de si, dejan un par de LPs, canciones editadas en diversos discos conjuntos y conciertos por todo el país.
- Un nuevo audio-magazine ha nacido en Zaragoza. Se trata de ARA, el cual se dio a conocer en público en El Teatro De Las Animas. Se adjunta una cassette con diversos grupos noveles de Zaragoza.
- La primera Feria Independiente, Libélula, llevada de la mano de Psycho-Placton, se realizó el pasado mes de junio en los locales del Hotel Palafox de Zaragoza. Discos, comics, fotografía, revistas, ropa, piercing, libros, tatuajes, fanzines, etc.
- Con motivo de la presentación de la nueva revista de rock'n'roll Rock Therapy (Apdo. 347, 08910 Badalona) en Zaragoza, la nueva sensación del rockin' luso, los Tennessee Boys, actuaron en la sala Orbital.

J.A. Añón

Valladolid Valladolid

- Tras la extensa gira por todo el país, presentando «Accept No Substitute», los Substitutos trabajan ya en los temas que incluirán en su primer elepé. Han participado en el recopilatorio homenaje a los Brincos con el tema «El pasaporte».
- Supergen, es una nueva banda pucelana que se estrenara en directo en breve, punk y garage de este trío influenciados por bandas como Lyres, Dictators, Jeff Dalh, etc.
- Los Teddy-Osos, son un combo rockabilly de la ciudad, cuyos jóvenes componentes tienen en proyecto la edición de un primer single.
- Desde Ponferrada nos llegan Switchstance, banda jovencísima de hardcore melódico en la onda Pennywise-Bad Religion, que poseen una magnífica maqueta.
- Otra banda de las muchas que van surgiendo en la capital del Pisuerga: Pánico S.D., quinteto de rock que se acerca a los 80, y que cuentan con una maqueta. Contacto: Carlos, (983) 37.77.60.

Fuzz Zombie

SOMETHING
FREAK HAPPENING

ERA EL DÍA 3 DE ABRIL DEL 95, a las dos de la madrugada, y Something volvían de una actuación en la Traviesa de Torredembarra. A mitad de camino, en un area de servicio, tuvieron la desgracia de que casi todos sus instrumentos y amplis les fueran robados por unos pillos. Unos días más tarde, para poder recuperar parte del material, se preparó una fiesta en la que tocarían varios conjuntos desinteresadamente. El Freak Saturday se celebró el 20 de mayo del 95, duró 14 horas, por él desfilaron unas 1.200 personas, contó con la actuación de una docena de bandas y hubo tenderetes, performances, etc. Something tomaron buena nota de ello y prepararon el Freak Festival II, que se celebraría el 26 de diciembre del mismo año. Esta segunda parte a la que asistieron más de 2.300 personas de toda índole contó con algunas modificaciones a su favor, tales como cinco espacios diferentes, proyecciones de cine y lightshows, trece actuaciones (a destacar los grupos The Del Hoyo, Flashback Five, Emperador Smith, Minema, The Tea Servants), y una sala con música continua durante toda la fiesta. Con esta segunda edición, la idea quedó un poco más definida, creándose un espectro visual y sonoro más amplio, pues hubo cultura pop, música y desenfreno para todos los gustos.

Salidos de las entrañas de varios grupos de Barcelona y alrededores, Something son actualmente una de las más interesantes propuestas de la reducida pero permanente escena sixties de la ciudad. Se forman a finales del 94 y actualmente componen la banda los siguientes elementos: Jordi (cantante, ex Blue Bus), Pirra (guitarra, ex Gordons), Bernat (guitarra, ex Flinstones), Juanjo (bajo, ex Bonebrakers y Cherry Men), Wilson (batería, ex Reved Up Bulls) y Octavi (órgano, ex Brew y Motor Psycho). A pesar de llevar poco más de un año y medio como grupo ya tienen un sólido repertorio propio y han realizado un buen número de actuaciones.

- ¿Qué os impulsó a crear la banda?

- Fue un cúmulo de circunstancias de seis personas que coincidieron en el mismo momento y con gustos afines: nos encontrábamos todos sin grupo desde hacía poco, y nos conocíamos de vista, de ir a los mismos conciertos, fiestas, etc. Veníamos del R&B, el garage, el sixties-punk, el hard-rock y otros estilos bastante relacionados con la psicodelia. Hicimos unos ensayos y enseguida supimos que la psicodelia era lo más común a todos. A veces se nos ha asociado al rollo progresivo por nuestros temas largos y con cambios, lo cual resulta simplista. Cada vez nos sentimos menos identificados con algún movimiento musical, aunque la verdad es que hemos mamado mucho West Coast: ya sabes, Love, Byrds, Seeds, Jefferson Airplane, Strawberry Alarm Clock, etc.

- ¿Qué os gusta de la música actual?

- A parte de los grupos más años 60, escuchamos todo lo que pueda ser más o menos bueno: algunos de los grupos pop actuales están realmente bien. También admiramos mucho a personajes como Paul Weller, Beck o P.J. Harvey.

- Hablemos del directo...

- Nos gusta contar con colaboraciones, cuantas más mejor. Tenemos un tema con sitar y hemos tocado con congas, gaita, flauta y armónica. Próximamente tenemos previsto experimentar con un mini moog electrónico. Cada tema debe tener su propio sonido, por eso nos gusta enriquecerlos a base de efectos.

- ¿Qué es el Freak Festival?



Algo (foto: Jordi Ferrera)

- Es algo así como la serie B de los grandes festivales: la versión underground, aún más alternativa y casi sin medios. Si tuviéramos que buscar algún antecedente, lo relacionaríamos con los trips festivals de mediados de los 60, una fiesta muy pasada, con muy buen rollo.

- ¿Para cuando el próximo?

- Está previsto para finales de septiembre, en el mismo local de siempre. Esta tercera edición durará dos días y renovaremos todas las bandas. Magic Tea Pot, de Bilbao, The Princess Plan, de Igualada, y los Sunglasses y los Bretones, de Barcelona, son algunos de los grupos que ya están confirmados, más la posibilidad de contar con Pau Riba y otras sorpresas.

Mr. Popcorn

TAV FALCO
SUEÑOS DE SEDUCTOR



SER VETERANO ES UNA CATEGORÍA. Ser maldito un estamento. De ambos grados Don Gustavo sabe mucho. Como decía su colega Jeffrey Lee Pierce, lo eres «cuando todo el mundo habla de ti y de tu historia pero nadie compra tus discos». Su apego a lo decadente, y la atracción por lo auténtico, le han proporcionado un listado de ocho referencias de larga duración a todas luces irreprochables; pululando alrededor, una densa nube de singles, EPs e historias de letrina en terciopelo morado. Ha pasado de su añejo rockabilly desquiciado a un cautivador gusto por los ritmos románticos y seductores. Esto es lo que alberga su último capítulo «Shadow Dancer» (en Frenzy, su propio sello), una caricia de mano borracha de brandy caro que has de archivar junto al «Copy Cats» de Thunders & Palladin. El día de la entrevista Mr Falco lucía un ennegrecido ojo a la virulé...

- Tienes el ojo bueno...

- ¿Se me nota mucho? Es mi puñetazo más reciente. Fue en Viena, en un concierto benéfico por el SIDA. Había unas 6.000 personas, todas muy alternativas. La cabeza de cartel era Amanda Lear, los Panther Burns estábamos invitados a tocar, aunque no aparecíamos en el programa. Salimos a escena a las tres de la madrugafa y, tras dos canciones, Kai, el bajista, me dice que solo nos dejan tocar una canción más. La banda se piró del escenario, ¡me quedé yo solo! Empecé con un blues, y me desenchufaron la guitarra, pero seguí a pelo hasta que me lo cortaron... Salimos la banda y empezamos otra vez, y de pronto se subió al escenario un tipo gordo, con gorrita de beisbol, y agarró uno de los micros. Yo estaba muy cabreado y, bueno, así me gané este precioso ojo morado.

- El pan nuestro de cada día en tu accidentada [illegible]

- Fue una de esas situaciones donde sientes una conspiración. Las dos bandas que estaban antes que yo querían aprovechar mi tiempo de actuación y juntarse para hacer una jam-session, ya que no comulgaban con lo que hacíamos, ¡lo suyo sí que era aburrido! El caso es que quisieron jodernos, y cualquiera que quiera cortarme el rollo durante una actuación está haciendo algo peligroso. Así salí de esta, pero es una advertencia para cualquiera que invite a Tav Falco y los Panther Burns.

- Traes un par de videos dirigidos por Kenneth Anger.

- Son dos films en video con canciones de «Shadow Dancer»: «Love last warning», que trata sobre mi experiencia en Europa, y «Born too late», que es un tango. También traigo un pequeño corto que se titula «Time Tango».

- ¿Quienes son los actuales Panther Burns?

- A las teclas está Perry Michael Adams, el productor del disco. Es un tío de Memphis que ha tocado con Eddie Floyd y mucha otra gente. El bajo es desde hace anos Kai Eric, y el batería Jim Sclavunnos, que lleva conmigo mucho tiempo y ha tocado con Lydia Lunch, los Cramps, Nick Cave y con el nuevo grupo de Kid Congo Powers, Congo Nirval. Tammo Luers es el guitarrista. Hay luego algunos amigos que hacen cositas en el disco. Están Alex Chilton, que toca contrabajo y maracas en un tema, y Jim Dickinson, que toca teclados en otro.

● Kike Babas & Kike Turrón

Megafreaks



NATHELIE ET CHRISTINE

«Femmes» (single Emi Pathe)

SI AHORA EL PERSONAL VA CALENTORRO, imagínense hace unos años, cuando todavía no éramos europeos. A mediados de los 70, la apertura moral del país daba sus primeros pasos a la par que el franquismo agonizaba y empezaba a destaparse tímidamente un cine nacional carcomido por la aluminosis censora. Pero los que en lugar de Mariano Ozores en gallumbos y las peras de Nadiuska querían ver rollo supuestamente duro, léase «El Ultimo Tango En París» o «Emmanuelle», tenían que agarrar el seiscientos y emigrar el weekend a Perpignan, meca cinematográfica de salidos y símbolo de una libertad sexual que no por cutre dejaba de ponerla más dura que la reprimida concupiscencia íbera. Ese amplio margen que mediaba entre Alfredo Landa magreando suecas y Marlon Brando embadurnando de mantequilla el bulete de Maria Schneider es la única explicación aceptable para entender la aparición de una etiqueta como «Perpignan Sound», efímero subproducto discotequero gabacho del que al parecer Nathalie et Christine fueron sus únicas exponentes. Acompañadas por Les Vibrations -de vibradores, se supone-, las dos pájaras mentadas protagonizaron «Femmes», himno lésbico del sonido Perpignan y derivado descarado del «Je t'aime» gainsbouresco. Cuatro minutos y pico de calenturientos jadeos, erotismo blando sin orgasmo enfundado en un aterciopelado, turgente pseudo bolero de aires franchutes que pone lentorro fondo sonoro al bollo de Nati y Tina. Oida hoy, «Femmes» no da ni para un triste cosquilleo genital, pero siempre queda el consuelo de que Enrique del Pozo y Pepelu patenten el Andorra Sound con «Hommes».... aunnhh .... oohhhh .... slurrrrps... ¡¡¡ñaca!!!

● Eros Prepuzzioti

XXL
SKATE Y GUITARRAS

LLEGAN DE MUNGUÍA, ciudad de interior a quince minutos de Bilbao. Son Joni Zurbanobeaskoexea (bajo), Aitor Ganboa (guitarra y voz) e Ibon Zelaia (batería). Edad media: veinte tacos. Se codean con el punk-rock y el hardcore en busca de un sonido propio. Han grabado «500 miles» de los Proclaimers, vía Down By Law, pero afirman que ahora no lo harían. Sus letras hablan del patín, de los derechos de los animales, de la sociedad, del feminismo, contra la tele o la bomba atómica. Tienen un toque social, pero no se ceban en ello. Pasan de los grupos de Euskadi. Han teloneado a Bracket y a los Dickies. Aitor y Joni nos revelan su rollo en diez minutos. Contacto: Joni, (94) 674.11.60.

- ¿Cuando surgió la idea de XXL?

- Hace cinco años, aunque empezamos a ensayar año y pico después. El nombre se nos ocurrió al llegar el primer concierto. Nos decidimos por esas siglas, la de la ropa supergrande, que usábamos entonces, cuando patinábamos.

- ¿Por qué esta música?

- Cuando empezamos todo era lo mismo: patinar, el hardcore, la forma de vestir... Era lo que estaba a nuestro alrededor. Ahora la gente es más abierta y tiene muchas más influencias. Empezamos con hardcore melódico y nos hemos ido acercando al punk-rock. Nuestra música es velocidad y melodía con poco punteo.

- ¿Qué tal la escena en Munguía?

- Habrá cinco o seis grupos. Tenemos colegas en Trastorno, los Pilt... Es un pueblo pequeño. No hay ayudas para los grupos. Ensayamos en un caserío de Butrón, al lado del castillo, cuando nos dejan. Luego estamos siempre en las pistas de skate del pueblo. Aunque no tenemos mucho tiempo, pues estudiamos y curramos.



Patines contra la bomba atómica

- ¿En qué momento decidís grabar la maqueta?

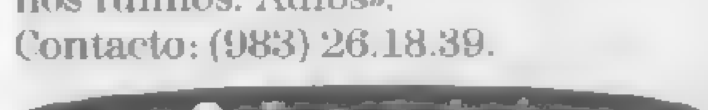
- Cuando vimos que ya teníamos las suficientes canciones. Fue todo demasiado rápido para nuestro gusto. Vendimos las 500 copias a toda pastilla. Pasamos de oírla más (risas). Ahora hemos grabado la segunda, doce canciones, controlando todo de principio a fin. Hay una versión de Barracudas, «You were on my mind», la del anuncio de cerveza. Sale estos días y nos hemos quedado muy a gusto. Tenemos idea de sacarla también en un CD autoeditado, ya veremos. Pasamos de sellos y discográficas, ya hemos tenido algunos mosqueos.

● Joseba Martín

ESTA MAQUINA MATA... DISCOGRAFICAS
BITTER FIX

NO SON UN GRUPO de melodías pop, ni tampoco de arreglos cristalinos, su invitación al lado más agreste y afilado del rock se hace sin concesiones ni pausas. Temas suyos como «Zianamon freedom», «Cry», o «Evil bulb bubbles» dan constancia de lo espeso y agrio de su propuesta. Ellos entroncan más con delirios febriles, reticentes al júbilo anímico que por contraste producen, y es que ¿quien no siente pavor al asomarse a su propio mundo interior?
Las cenizas de los vallisoletanos Rosas En Blanco Y Negro han originado un ave fénix que, desde la psicodelia ortodoxa, parte hacia caminos poco concurridos en este país. La Dósis Amarga está formada por Cesar (guitarra y voz), Oskar (bajo) y Agustín (baquetas). Se juntaron en junio del 94 cerrando así ese extraño paréntesis desde la desmembración de Rosas, recuperando de su anterior etapa dos factores excluidos en su anterior reencarnación: sonido potente y proyección internacional (cantan en inglés).
«Escuchamos de todo», aseguran. «Desde Pantera, Rollins Band y Paw hasta Motorhead o el mismísimo Camarón. Si los heavies escuchasen otras cosas también les gustaríamos, intentamos coordinar caña y gusto por los arreglos».
Y no se cortan: «Una vez nos hayamos recorrido del circuito de garitos peninsulares, incluido Portugal, deseamos salir al extranjero, por que lo cierto es que aquí la escena musical no existe, son pequeños fragmentos y la infraestructura es muy mala. Fíjate en los grupos indies fichados por multinacionales... ¡probrecitos! Rechazamos todas las discográficas, multinacionales o independientes. ¡Nos sudan la polla, nos vale con el contacto del público en los pequeños clubs! La música es una cosa muy seria, y aquí hay mucho intrusismo: falsas bandas de rock, falsos mánagers y falsas compañías discográficas...»
Se nota la quemazón del fracaso del anterior grupo: «Entramos, vimos el panorama del mundillo y nos fuimos. Adiós».
Contacto: (983) 26.18.39.

Body paintings (foto: Timpani)



AMPHETAMINE DISCHARGE
MUNDIALMENTE FAMOSOS EN EL REINO DE LOS CIELOS

PUNK-ROCKERS ADICTOS a la exaltación melódica, los de la descarga pastillosa siguen luchando por hacerse un hueco.



Aliño de anfeta picada (foto: Juanma [illegible])

Desde aquella primera maqueta que titularon «España Ardiendo» hasta grabar en Brooklyn su segundo elepé bajo el control del gran dictador Andy Shernoff, los de Bollullos de la Mitación, provincia de Sevilla, han avanzado a zancadas. Este es su álbum de asentamiento, el problemático segundo hijo, pero parecen haber superado la prueba con holgura. La voz de Aurora encuentra aquí un respaldo más sólido y, aunque «Parking» carece del factor sorpresa de su debut «Rotaflex» y quizá abusa de una fórmula excesivamente homologable, se mantiene la frescura. Con inconfundible acento sevillano, José Antonio (bajista) y El Loco (guitarrista) contestaron a mis polacas inquisiciones.

- ¿Qué os unió como personas?
José Antonio - Todos íbamos encaminados en un mismo sentido, escuchábamos la misma música.
El Loco - Escuchábamos a los Dead Kennedys, a los Dead Boys. A los Dead Boys y a los Dead Kennedys...
- ¿Cuando visteis que había futuro para el grupo?
L - A raiz de la segunda maqueta hubo interés por nosotros. Pero lo del futuro es otra cosa. Si estás en un grupo de rock, lo de un futuro lo tienes claro...
- No se puede comer caliente en el rock'n'roll.
L - No. Y aquí menos. Si medio vives, ya es mucho. Pero lo de un futuro, bueno...
- ¿Qué separa aquel primer elepé y este nuevo?
L - El primero eran temas que teníamos de hacía tiempo. Se hizo rápido y es un poco una amalgama de distintas cosas. Este es como más homogéneo, y mejor producido. Además está la evolución natural del grupo. Esperamos encontrar ya un sonido propio que nos defina.
- ¿Qué ventajas tiene grabar en Nueva York?
L - Ventajas, todas. Si quieres grabar flamenco te tienes que venir a España, y si quieres grabar rock'n'roll te tienes que ir al lugar de donde procede. En mi caso he aprendido bastante. Andy era duro cuando había que serio y flexible cuando había que ser flexible. La manera de trabajar de los guiris es totalmente distinta a la de aquí.
- ¿Quizá este disco cuida más la melodía que «Rotaflex»?
- Yo creo que no, no es más melódico. Este disco es mucho más duro, lo que pasa es que las melodías están trabajadas de una manera diferente.
- Grabásteis con un batería americano, Dennis Dicken, ¿por qué?
L - Porque el batería que teníamos se volvió loco y se fue una semana

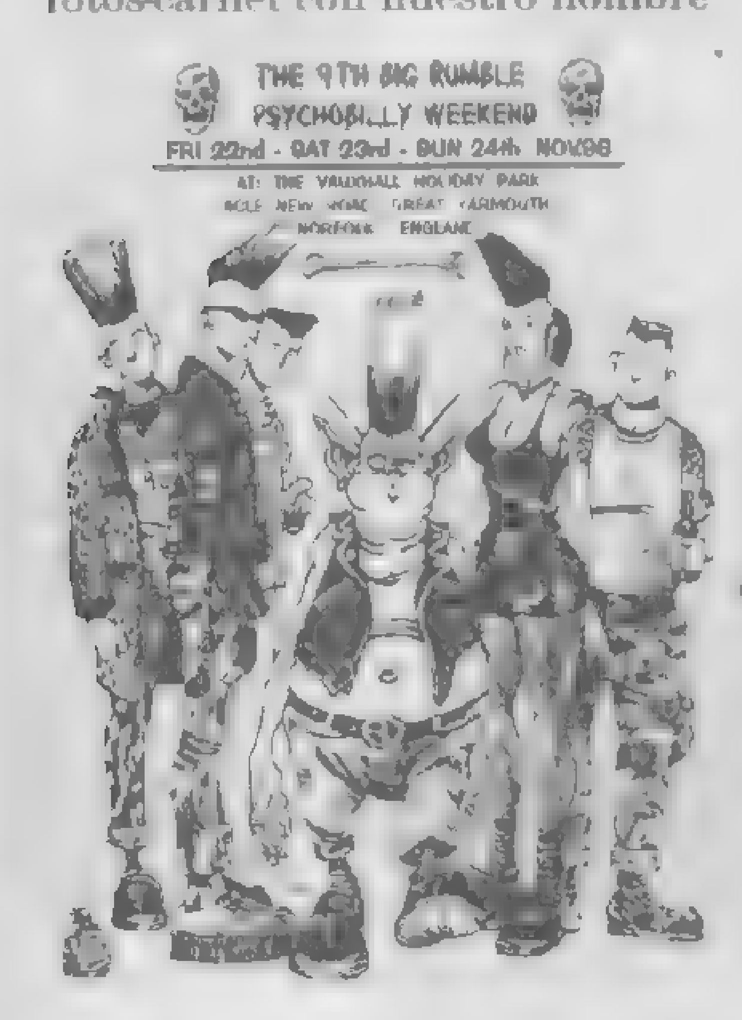
MOJO NIXON
GASES INFLAMABLES

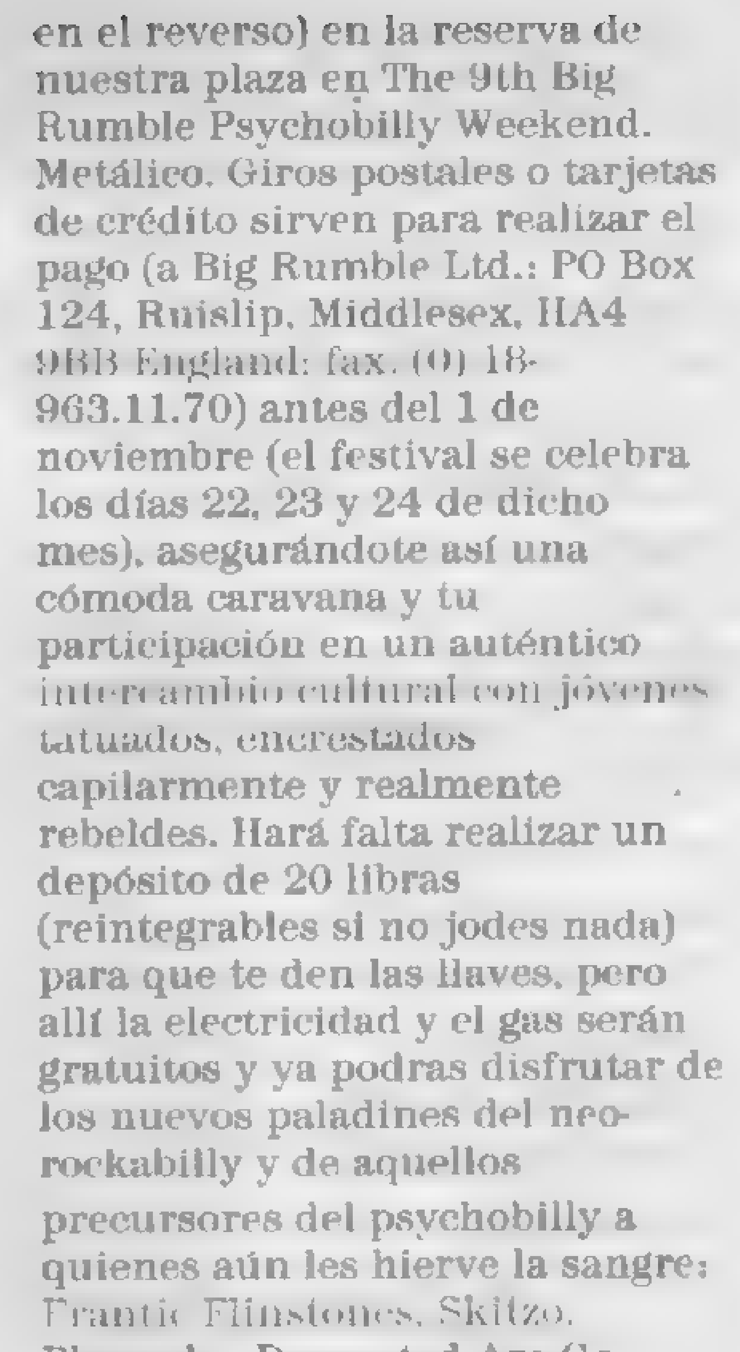
KYLIE MINOGUE, David Geffen, Morrissey y Don Henley tienen algo en común. Los cuatro han sufrido el ataque de la Bestia Parda de Chapell Hill en alguna de sus canciones. Mojo, que carga con su apellido en honor «al peor presidente de la historia», tiene fama de bocazas y también una de las carreras musicales más interesantes de los 80. Sus discos junto a Skid Roper, Jello Biafra, Country Dick Montana y Dave Alvin fueron una bocanada de rock'n'roll salvaje en momentos de asfixia. En su haber tiene una docena de LPs cargados de mala leche. A ritmo de country, balada pantanosa o rock sin frenos, es capaz de envolver con un lacito las letras con más bilis del rock americano. «Whereabouts Unknown» es su última locura: en la versión vinilo publicada por Munster, incluye la canción que los americanos censuraron en su edición, «Bring me the head of David Geffen». Un auténtico hillbilly-punk.

- Sabemos por qué la cabeza de Alfredo García tenía precio. ¿Cuál es tu motivo para querer la de David Geffen?
- ¡Sam Peckinpah es grande!... Todos deberíamos conocer a nuestros verdaderos padres y dejarnos de tanto héroe falso. Una revista de tendencia gay me preguntó si la canción era contra él por ser homosexual. Les contesté que no, a mí me dá igual con quien folle. Lo que me jode es que fiche a la nueva gran esperanza del rock juvenil... ¡Aerosmith! No puede haber un grupo más pasado que ellos. Ni siquiera son un grupo, son Aerosmith Inc., una gran empresa del rock. Y luego la prensa dice que Geffen se deja toda su pasta en apoyar nuevas bandas. No me importa que se gaste 15.000 pavos, pero sí que lo haga en esos grupos apestosos que suele fichar. ¡Tengo razón! ¡Sabéis que tengo razón!
- ¿Tuviste problemas con la canción?
- Mi manager, la agencia de contratación, el productor del disco, todo el mundo estaba aterrorizado ante la idea de meterse con Geffen. Todos menos yo. Estaba sólo y lo único que me apetecía era tirarme un pedo en la jeta de David... Quiero seguir siendo Mojo, el revelador de la verdad. Mojo el charlatán. Entregaros a todos la piel de los mentirosos a los que pisoteo en mis temas.
- ¿Es el rock un vehículo eficaz para torpedear la hipocresía?
- Estoy destinado a ser el líder de la revolución contra el gobierno americano, pero no quiero precipitarme aún, la gente puede no estar preparada. Mira lo que le pasó a Fidel Castro, se adelantó cinco años y le metieron en la cárcel. Por eso utilizó el rock'n'roll de momento, para ir preparando el terreno a mi ataque final.
- ¿Qué opinas de los intelectuales radicales?
- Está muy bien que haya gente seria luchando por algo parecido, pero su estilo no van conmigo. ¡Oh, América!... No, prefiero algo más divertido. No me gustaría el papel de Bruce Springsteen o John Fogerty cantando compungidos que los granjeros de America tienen hambre. Me dan ganas de tirarme un pedo incendiario en susputas jetas. Prefiero el papel de bufón, es más simpático.
- ¿Cómo fue colaborar con Skid Roper, Jello Biafra, Dick Montana y tantos otros?
- Fueron mis David Geffen particulares. Country Dick me llevó de telonero con su grupo, los Beat

PSYCHOFEST

READING, GLASTONBURY, FIB... ¿qué son sino festis para pajilleros? La plana mayor del noise-pop y todos los adictos a la MTV se dan cita en un cenagal cubierto de tiendas de campaña donde cuerpos danone, JASP (jóvenes además de sobradamente petardas), pijos variados y consumidores compulsivos de Don Algodón y Pepe Yins hacen vida comunera para acumular experiencias antes de retirarse de por vida en sus mansiones o chalets. Los rockers, sin embargo, siempre hemos sido más elegantes (más incluso que los peripuestos mods), ser cool es una cuestión de estilo, nada de diseño y mierdas light. Por ello, preferimos a toda esa pantomima invertir 70 libras (y un par de fotos-carnet con nuestro nombre





en el reverso) en la reserva de nuestra plaza en The 9th Big Rumble Psychobilly Weekend. Metálico. Giros postales o tarjetas de crédito sirven para realizar el pago (a Big Rumble Ltd.: PO Box 124, Ruislip, Middlesex, HA4 9BB England; fax. (0) 18-963.11.70) antes del 1 de noviembre (el festival se celebra los días 22, 23 y 24 de dicho mes), asegurándote así una cómoda caravana y tu participación en un auténtico intercambio cultural con jóvenes tatuados, encrestados capilarmente y realmente rebeldes. Hará falta realizar un depósito de 20 libras (reintegrables si no jodes nada) para que te den las llaves, pero allí la electricidad y el gas serán gratuitos y ya podras disfrutar de los nuevos paladines del neo-rockabilly y de aquellos precursores del psychobilly a quienes aún les hierve la sangre: Frantic Flintstones, Skitzo, Pharaohs, Demented Are Go, Coffin Nails... Una veintena de grupos expoliadores del más oscuro rock and roll, el rockabilly, la serie-B de terror, la sci-fi... Escríbeles y te mandan un folleto informativo.

● The Real Cool Cat

*Mega*freaks

PASMA Y CHANDALISTA

«APATRUYANDO LA CIUDAD» es la -cruda- historia de Josito, un chandalista coruñés que por blancas o por negras se ve en la necesidad de cambiar de bando y convertirse en madero. Veintiocho minutos de corto cinematográfico que se me antoja de lo más fresco que se ha hecho en ese campo por estos lares. A destacar la banda sonora, compuesta por Sergio Pereira (componente del grupo High Time y que además co-produce, co-dirige y actúa en el corto) y que se vende en formato CD acompañando al cartucho VHS. Todo el lote por sólo 999 ptas. de nada (el número de la bestia al revés). En el cartucho, además de varios alumnos de la Escuela De Imagen Y Sonido coruñés, que para algo parecen valer este tipo de escuelas, encontramos también la presencia de Beatriz Santana, hija del raqueta más famoso del país y la del nuevo sex-symbol nacional, el mismísimo Santiago Segura. Jet y trash unidos en una misma comedia de «sexo, drogas y rocanrol en el primer musical gallego», como ellos anuncian, rebozada en una banda sonora donde destaca la defcondosiana «Mierda», hit para el próximo verano, fijo. Si quieres una copia de la cinta, puedes ponerte en contacto con ellos en el (981) 25.99.98. Pregunta por Sergio y afloja una lechuga.



● Alberto Ledeiros

antes. Actualmente está medio en el psiquiátrico. Se ha librado de la mili. Pero, que quede claro, nosotros no le volvimos loco. Dennis Dicken es el batería de los Smithereens.

- Todo un profesional...

L - Mundialmente famoso en el reino de los cielos...

- ¿Podríais tener AD un público en EE.UU.?

JA - Bueno, puede ser. Lo que ocurre es que es fuerte que un grupo español le cante a un inglés en inglés.

L - Lo que yo he visto en Nueva York que podría tener una acogida son los grupos en castellano. Creo que venderían tela.

- Pero vosotros cantais en inglés.

L - Sí, totalmente. Aunque quizá hagamos alguna canción en castellano... o en francés.

JA - Tampoco tienes que cambiar al español. Podríamos cantar en frances, en portugués... o en polaco. Es cuestión de abrir caminos.

- ¿Cómo veis el panorama?

JA - Muy crudo. Cada vez está peor. Hay grupos buenos, con cosas que decir, y otros que nunca tendrán nada que ofrecer. Abren salas, pero cierran más que abren. Demasiadas bandas para la poca gente que sigue la historia.

● Ignacio Juliá

Galicia Galicia

▸ Dos aspirantes con sus respectivas maquetas. Ansar, de Pontevedra, se declaran émulos de los Enemigos, pero en su cuidada cinta recuerdan a la vieja guardia de Barón Rojo. New Diva, de Ferrol, tienen detalles esmerados de pop-rock, con una línea vocal algo descuidada.

▸ También desde Ferrol, Tit Lickers se presentaron abriendo concierto para Blood Filloas, aún verdes pero con buenas maneras.

▸ Desde Orense, al fin los Morta debutan en disco, autoproducidos. Por su parte Mitocondrias ya tienen la fecha para el suyo, tras cerrar acuerdo con la compañía portuguesa Independent.

▸ Rebelde Rojito abandonan Man Records, lo mismo que Korosi Dansas. Los Rojito hicieron un concierto fuera de serie en La Iguana Club, con un repertorio renovado. El motivo fue la presentación de El Jardín de Octopus, un fanzine para tomar nota. Gran nivel de contenidos, absolutamente delicioso. Contacto: Urzaiz 91, 7º B, Vigo.

▸ Unos renovados Creepers reaparecieron un tanto inseguros en Planta Baixa de Vigo. La incorporación de sus dos guitarras aún no ha asentado en la formación.

▸ Felicidades a Heredeiros Da Crus, que llenan en la gira gallega de presentación de su nuevo LP.

● Jorge Vaz

Farmers, todo un placer para mí. Me presentaba como a su hijo loco. Después vino lo de Pleasure Barons y aluciné compartiendo escenario con Montana, Dave Alvin, Joey Harris y los demás. Con Jello Biafra es muy duro trabajar. Su mente no para, está ideando cosas continuamente y cuesta mucho seguir su ritmo de trabajo. ¡Está loco!

- ¿Cómo se te ocurrió versionear a los Smiths?

- Fue muy fácil escoger «Girlfriend in a coma». Solo tienes que observar a Morrissey... un chico que no come carne, apenas duerme y todo el día está triste. Tenía que reirme de él a la fuerza, me sentía obligado.

- ¿Algún mensaje para la juventud española?

- No hagáis caso de lo que os digan vuestros padres y madres... Haced siempre lo que os salga de los huevos.



● Eloy R&B



Wild "Petomane" Nixon

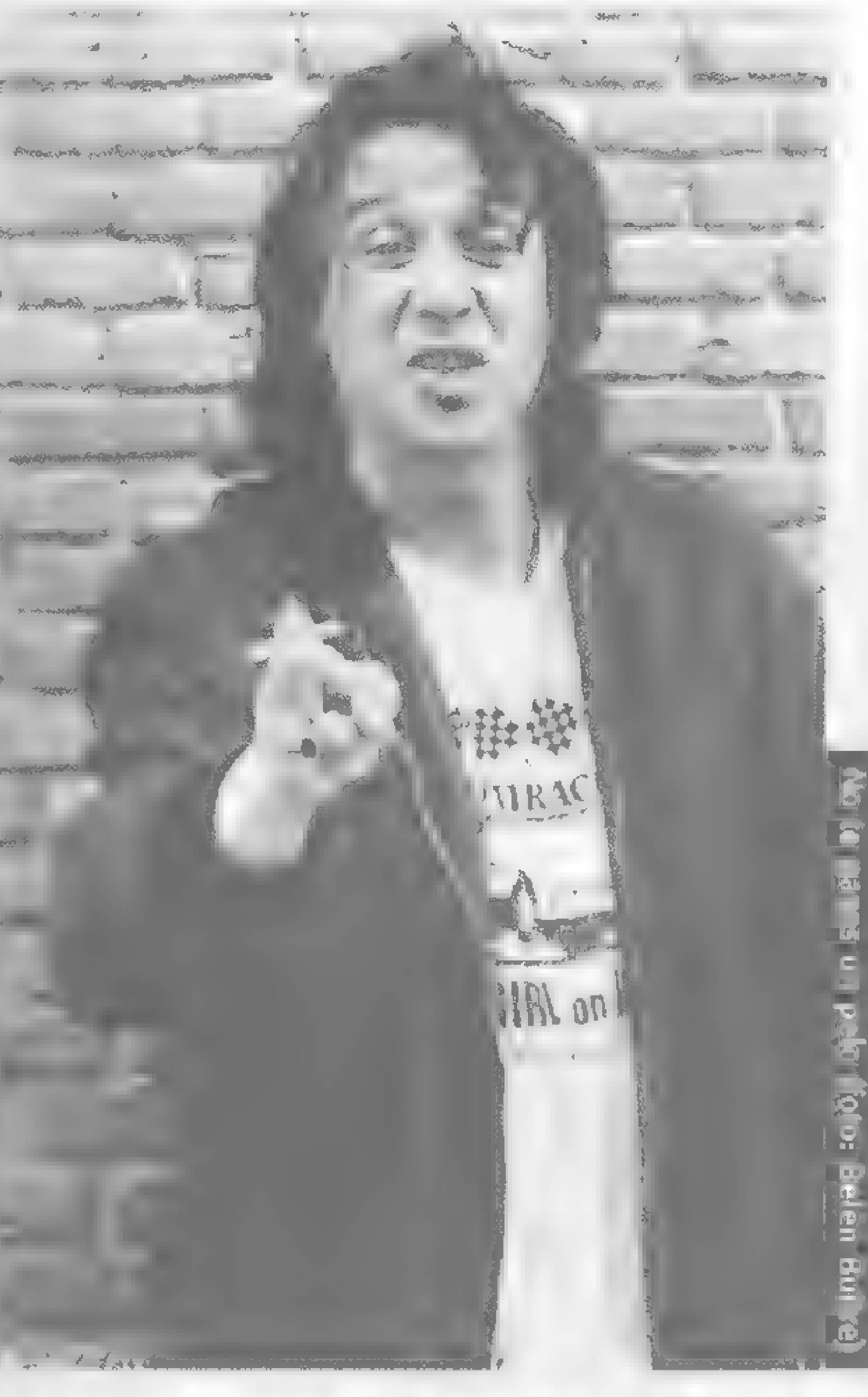
Megafreaks

RICHARD HELL
CULTURA INFERNAL

RICHARD HELL ES UN ESCRITOR, siempre lo ha sido. Ahora más que nunca: afirma haberse cansado definitivamente de pruebas de sonido, ensayos, malos rollos, interminables viajes en furgoneta, horas de espera. Es un escritor, aunque su actitud de hacerlo todo a su manera no ha variado. Desde que aterrizó en Nueva York a principios de los setenta fue esa su única intención. El diagnóstico de aquella «generación en blanco» ha resultado un tibio caudal de cultura y salud, una desembocadura en disciplinas más meditativas y menos instantáneas. Neon Boys, Television, Heartbreakers y Voidoids fueron solo accidentes en la vida de un nombre que vocacionalmente ansiaba contar historias y sentimientos. Hace pocos meses veía la luz su primera novela, «Go Now!», un grueso tomo que Richard exhibe como si de un recien nacido se tratase. Para darle promoción ha aparecido simultaneamente un CD hablado amenizado por la sabia guitarra de Bob Quine.

- Tu último CD es una mano a mano con Robert Quine basado en tu libro.
- Me propusieron hacer un spoken-word con algo del libro, y escogí los dos primeros capítulos. Llamé a Bob y lo hicimos en una tarde. Creo que el solo final es una de las mejores cosas que ha tocado en su carrera.
- En el tiempo que ha tardado en salir esta novela, ¿no perdiste la esperanza?
- Cuando me metí en la banda ya tenía los veinte bien pasaditos, no era el típico chaval que empezaba con dieciseis años. Ahora, por fin, he publicado mi primera novela, cuando ya he pasado los cuarenta, y en fin, ahí estoy, muy contento y orgulloso, creo que cualquier momento es bueno para empezar, el camino siempre esta abierto.
- Pese a tu rotunda negativa de tocar, en 1990 hiciste una gira por Japón, ¿como fue aquello?
- Es la única vez que he tocado en directo desde el 84, pero es que nos hicieron una oferta que era irresistible, ¡muchisimo dinero!, y además yo siempre quise conocer Japón. Nos tiramos allí mes y medio. Excepto Ivan Julian, el guitarra, no había nadie de los Voidoids originales. Hacíamos canciones nuevas y luego una selección de los discos. No pensamos en sacar ninguna grabación de esos conciertos, pero hay cintas rulando por ahí.
- Has estado casado con la cantante pop Patty Smith (sin relación con Patti Smith).
-Con ella tengo una hija de diez años que pasa un par de días a la semana conmigo. Fue una locura. Patty se quedó preñada y me dijo que tendría que casarme con ella si quería ver a la niña... a los seis meses de nacer ya estábamos separados.
- ¿Cómo te llevas con Tom Verlaine?
R- Con Tom hablo dos o tres veces al año, cuando coincidimos en algún lado o cuando tenemos que hablar de algo concreto. Hizo la banda sonora de mi cortometraje «Teresa Stern», es lo único que hemos hecho, exceptuando cuando salió el CD de Neon Boys, que lo remezclamos juntos. No mantenemos mucho contacto.
- ¿Cómo encajaste la muerte de Johnny Thunders?
- Escribí un artículo muy extenso sobre su muerte para el New Musical Express. Estaba muy enfermo y tomó una elección de como quería vivir, y pagó el precio. Sabía lo que estaba haciendo, y tenía todo el derecho del mundo a hacerlo. Es triste pero a la vez hay que respetar esa postura, no creo que hubiese otra salida para él.
- Vuelven los Sex Pistols... ¿qué te parece?
R- Es triste, pero ¿que otra cosa pueden hacer?, ¡meterse a lecheros? El retorno del punk le viene bien a todo el mundo, ¿o no?

Kike Turón & Kike Babas



No le hagas un feo (foto: Belén Bu[illegible])

EL DISCRETO ENCANTO
DE LOS FESTIVALES VERANIEGOS

CUANDO ERA UN ENANO que no levantaba más de cuatro palmos del suelo, una de las amenazas que pendían constantemente sobre mi cabeza era la de convertirme en boy-scout, categoría semihumana que siempre me pareció, con sus ridículos uniformes y sus ñoñas reglamentaciones, algo especialmente espeluznante y a evitar. Claro que los boy-scout aun tenían un pase si se les comparaba con su versión patria, los inefables muchachos de la OJE, una especie de traducción cutre y en clave principios-generales-del-movimiento de los pazguatos muchachotes de pantalón corto, pañuelo al cuello y gorro de guardabosques americano. Por fortuna para mi posterior desarrollo anímico, pude eludir las insistentes propuestas paternas para que ingresara en uno cualquiera de ambos colectivos, y así me evité asistir a las estúpidas acampadas y terroríficas convivencias que eran piedra angular de su estilo de vida.
Comprenderá el lector, por tanto, que un escalofrío recorra mi espalda cada vez que veo anunciado un festival veraniego de música. Es como si la historia se repitiese: si de pequeño querían que me uniese a esos grupos para que participase del espíritu de cuerpo (qué contradicción, ¿no?) y formase mi carácter en las más viriles normas de la convivencia colectiva, ahora surgen constantemente a mi paso cantos de sirena que tratan de convencerme de que hallaré la felicidad reuniéndome con tropecientos mil pardillos más en un descampado y compartiendo con ellos uno, dos o tres días de paz, amor y música, previo paso por taquilla, naturalmente. Se supone que la música es el fin que justifica los medios, es decir, el calor, la incomodidad, la falta de higiene, las aglomeraciones, el cansancio, el aburrimiento, los atascos, la mugre, el pasarse la mitad del tiempo ciego y la otra mitad preguntándose qué diablos hace uno allí.
Porque éstos son los verdaderos protagonistas de los festivales veraniegos. La música, no nos engañemos, es una mera excusa, el pretexto para experimentar una de las experiencias más inútiles que uno puede encontrarse en su camino.
Veamos cómo es realmente la cosa: por cada grupo que a uno le interesa realmente, tiene que soportar la actuación de media docena que no hubiese ido a ver ni aunque hubieran actuado en la esquina de su casa; además, cuando llega el momento del grupo o grupos esperados, pueden ocurrir a su vez varias cosas: que uno esté tan atrás que no vea ni oiga ni torta (recordemos que a estos eventos suelen asistir grandes masas de público, con la consiguiente dificultad para conseguir un sitio decente), que uno esté tan cansado a esas alturas que ya le importe un pimiento quién está tocando (servidumbre inevitable de los macro conciertos), que haya tenido que irse al quinto pino justo en ese momento para mear o comprarse un bocadillo (las instalaciones logísticas no son precisamente la parte más cuidada de estas concentraciones) o bien que uno esté durmiendo la mona gracias a la cerveza o los canutos que se han ido consumiendo para matar el tiempo de espera.
Claro que algunos me dirán que lo impotante es el hecho de reunirse y la convivencia tan «maja» que se establece entre los asistentes durante ese tiempo, con lo cual volvemos al principio: es como si de repente hubiésemos redescubierto el dudoso encanto de los boy-scout y sus acampadas fraternales, y eso justificase la ristra de inconvenientes que debe sufrir el asistente a los festivales veraniegos (porque la música, ya dijimos, era lo de menos en esas concentraciones). De hecho, el comportamiento del público suele abonar esta idea, estableciendo de paso uno de los grandes enigmas de este siglo: ¿para qué demonios paga nadie cuatro billetes verdes si después se pasa la mayor parte del tiempo hablando con el vecino, de espaldas al escenario, poniéndose morado a conciencia y haciendo de todo menos escuchar a quien está tocando?
Lo dicho: gracias a los festivales veraniegos hemos vuelto a los estupendos tiempos de la convivencia colectiva y la fraterniad universal. Claro que a nuestra propia manera: si los ya veteranos festivales británicos son el equivalente de los mencionados boy-scout porque el coñazo es el mismo se haga aquí o se haga en Reading, Glanstonbury o Phoenix-, aquí ya tenemos nuestros particulares conciertos-OJE, fiel calco de los de fuera pero en plan más chungo si cabe.
Para que la experiencia fuese completa, yo propondría que este verano se obligue a los asistentes a acudir con algún tipo de uniforme, se hagan hogueras de campamento entre actuación y actuación y se establezcan actividades paralelas que fortalezcan el espíritu y eleven la moral cristiana.
Seguro que la cosa tenía así mayor sentido.

[illegible]



San Bernardo 5 * 28.013 * Madrid * Tel(91) 542.1583 * Fax (91) 542.620

¡¡¡ POR FIN !!! NOS CARGAMOS LOS PRECIOS

¡ESTE VERANO NOS HEMOS VUELTO LOCOS !

HEMOS REVISADO LOS PRECIOS
A MAS DE 5.000 DISCOS,CD'S Y SINGLES

GASTOS DE ENVIO 450 PESETAS ☺☺☺☺☺☺☺☺☺☺☺☺

EJEMPLOS : PRECIO BOMBA

AFGHAN WHIGS	*	UPTOWN AVONDALE	S	1.275
ALICE IN CHAINS	*	JAR OF FLIES	C	1.800
ALLIN GG	*	KILL THEM ALL-10"	S	1.100
AVAIL	*	DIXIE	L	1.200
BAD RELIGION	*	TODOS LOS DE EPITAPH ****	L	1.200
BAD RELIGION	*	STRANGER THAN FICTION-VIN.COL.	L	1.300
BAD RELIGION	*	THE GRAY RACE	L	1.400
BATS	*	COUCHMASTER	C	1.600
BEAT HAPPENING	*	YOU TURN ME ON	L	1.600
BEGUILED	*	BLUE DIRGE	L	1.100
BEGUILED	*	GONE AWAY	L	1.000
BIAFRA JELLO WITH DOA	*	LAST SCREAM OF THE MISSING N.	C	1.800
BIAFRA JELLO WITH MOJO NIXON		PRAIRIE HOME INVASION-USA	C	1.800
BIAFRA JELLO WITH NO MEANS NO		THE SKY'S FALLING	L	1.200
BIG CHIEF	RRR	MACK AVENUE	L	975
BLOOD CIRCUS	RRR	PRIMAL ROCK THERAPY(SUB-POP)ALEMAN	L	975
BO DEANS	*	OUTSIDE LOOKING IN	L	800
BOLLWEEVILS	*	HEAVYWEIGHT	C	1.800
BOMBORAS	*	SAVAGE ISLAND	C	1.800
BONGOS-RICHARD BARONE	*	COOL BLUE HALO	L	800
BORED	*	JUNK	C	1.800
BORN AGAINST	*	THE REBEL SOUND OF SHIT AND FAILURE	C	1.600
BUFFALO TOM	RRR	TREE HOUSE '2"	S	675
CLAW HAMMER	*	F.U.B A R.	C	1.800
[illegible]ME	*	DON'T ASK DON'T TELL	L	1.100
[illegible]RACKER	RRR	GET OFF THIS 10 UK	S	975
CRAMPS	*	LOOK MOM NO HEAD	C	1.600
[illegible]	*	SWEET SOUL SISTER 12"	S	1.375
[illegible]	RRR	CLOSE TO ME(REMIX) 12" UK	S	975
CYNICS	*	NO SIESTA TONIGHT	C	1.900
[illegible]	**	LEARN TO LOSE	L	1.300
CHARLATANS UK	RRR	BETWEEN 10TH AND 11TH	L	1.675
CHURCH-PETER KOPPES	*	FROM THE WELL	L	800
DFL	*	PROUD TO BE	C	1.900
DIDJITS	RRR	BACKSTAGE PASSOUT	L	1.675
DINOSAUR JR	*	WITHOUT A SOUND	L	1.200
DINOSAUR JR	*	WITHOUT A SOUND	C	1.700
DMZ	*	1976-1977 DEMOS LIVE	L	1.675
FIFTEEN	*	SWAINS FIRST BIKE RIDE	C	1.800
FIFTEEN	*	THE CHOICE OF A NEW GENERATION	C	1.800
FREAKS	RRR	IN SENSURROUND	L	975
FULL FATHOM FIVE	RRR	4AM	L	975
GALAXY TRIO	*	SAUCERS OVER VEGAS-10"LP	L	1.100
GAS HUFFER	*	INTEGRITY TECHNOLOGY AND SERVICE	C	1.900
GAS HUFFER	*	INTEGRITY TECHNOLOGY AND SERVICE	L	1.200
GAS HUFFER	*	ONE INCH MASTERS	L	1.200
GINN GREGG	RRR	GETTING EVEN	L	900
GINN GREGG	RRR	GETTING EVEN	C	1.900
GREEN DAY	*	39/SMOOTH or KERPLUNK	L	1.200
GREEN DAY	*	39/SMOOTH OUT S. H. or KERPLUNK	C	1.800
GREEN DAY	*	DOOKIE	C	2.200
GREEN DAY	*	DOOKIE-ALEMANIA	L	1.400
GREEN DAY	*	DOOKIE-USA-1ªEDIC	L	1.900
GREEN DAY	*	INSOMNIAC USA	L	1.200
HANSON BROTHERS	*	GROSS MISCONDUCT	C	1.900
HEALERS	RRR	WILD FIRE	S	375
HELMET	RRR	BETTY-2.10"	L	1.375
HINDU LOVE GODS	RRR	RASPBERRIE BERET-12"	L	900
IMPALA	*	KINGS OF THE STREET-10"	L	1.100
INHALANTS	*	S/T(BROWN SOHE POLISH)	L	1.200
JESUS LIZARD	*	DOWN-UK	C	1.800
JESUS LIZARD	*	DOWN-UK	L	1.200
JOHNNYS	*	GROWN UP WRONG	L	1.100
JOHNNYS	*	HIGHLIGHTS OF A DANGEROUS LIFE	L	1.100
KELLY PAUL	RRR	WANTED MAN	C	1.900
KILLDOZER	RRR	INTELLECTUALS ARE	L	1.600
LARD	*	THE POWER OF LARD	L	1.200
LEAVING TRAINS	*	THE LUMP IN MY FOREHEAD	L	1.100
LEMONHEADS	*	COME ON FEEL-ORIGINAL	L	1.100
LEMONHEADS	*	LICK	C	1.900
LOWE NICK	*	PINKER AND PROUDER THAN PREVIOUS	L	600
LUCKY 7	RRR	S/T	L	900
LLOYD RICHARD	*	REAL TIME	L	800
MEAT PUPPETS	RRR	NO JOKE	C	1.975
MONSULA	*	SANITIZED	C	1.800
MONSULA	*	STRUCTURE	L	900
MONSULA	RRR	SANITIZED	L	900
MR T EXPERIENCE	*	MAKING THINGS WITH LIGHT	C	1.800
MR T EXPERIENCE	*	MILK MILK LEMONADE	C	1.800
MR T EXPERIENCE	*	OUR BODIES OUR SELVES	C	1.800
MUDHONEY	(MCD) *	FIVE DOLLAR BOB'S MOCK COOTER STEW	C	1.600
NAPALM BEACH	RRR	LIQUID LOVE	L	900
NAPALM BEACH	RRR	MOVING TO AND FRO	L	900
NEW BOMB TURKS	*	INFORMATION HIGHWAY REVISITED	C	1.900
NINE POUND HAMMER	*	HAYSEED TIME BOMB	C	1.900
NO MEANS NO	*	THE WORLDHOOD OF THE WORLD	C	1.800
NO MEANS NO	RRR*	THE DAY EVERYTHING BECAME NOTHING	L	900
NOFX	*	I HEARD THEY SUCK LIVE	C	1.900
NOFX	*	I HEARD THEY SUCK LIVE!!	L	1.100
NOFX	*	PUNK IN DRUBLIC	L	1.200
O POSITIVE	RRR	TOY BOAT	L	975
OBITUARIES	RRR	S/T	L	975
OFFSPRING	*	IGNITION	C	1.900
OFFSPRING	*	S/T	C	1.900
OFFSPRING	*	S/T	L	1.200
PARKER GRAHAM	*	HUMAN SOUL	L	800
PHENOBARBIDOLS	*	BEYOND THE VALLEY OF 10"	L	1.100
PINHEAD GUNPOWDER	*	JUMP SALTY	C	1.800
PLAID RETINA	RRR	PINKEYE	L	1.275
PLAYN JAYN THE	RRR	FIVE GOOD EVILS	L	1.000
PONTIAC BROTHERS	*	JOHNSONS	L	900
PONTIAC BROTHERS	RRR*	DOLL HUT	L	600
PRIMEVAL UNKNOWN THE	RRR	S/T	L	975
PSYCHOTIC TURNBUCKLES	RRR	GO GO GORILLA 12"	L	400
QUEERS	*	BEAT OFF	C	1.800
QUEERS	*	GROW UP	C	1.800
QUEERS	*	LOVE SONGS FOR THE RETARDED	C	1.800
QUEERS	*	MOVE BACK HOME	L	1.800
QUEERS	RRR	A DAY LATE AND A DOLLAR SHORT	C	1.800
RANCID	*	AND OUT COME THE WOLVES	C	1.800
RANCID	*	S/T	L	1.200
RAUNCHETTES	RRR*	SCRAPBOOK	L	900
REM	RRR	MONSTER	L	1.600
REM	RRR	THE ONE I LOVE-7"USA	7	400
RKL	*	RICHES TO RAGS	C	1.800
SCREECHING WEASEL	*	KILL THE MUSICIANS	C	1.800
SICKO	*	LAUGH WHILE YOU CAN MONKEY BOY	C	1.800
SOCIAL DISTORTION	*	S/T	L	1.000
SUGAR	*	BEASTER-12"MLP	M	900
SUGAR	*	FILE UNDER EASY LISTENING	L	900
SUPERCHUNK	*	HIT SELF-DESTRUCT-5"CD AUSTRALIA	C	700
SUPERCHUNK	*	INCIDENTAL MUSIC 91-95-2LP	L	1.700
SWIRLIES	RRR	BROKEDICK CAR	L	1.175
THIN WHITE ROPE	*	BOTTOM FEEDERS	L	900
THIN WHITE ROPE	*	MOONHEAD	L	900
THINGS	*	OUTSIDE MY WINDOW	L	900
THOROGOOD GEORGE	*	MORE	L	900
TUMOR CIRCUS	*	S/T	L	900
TWENTY SEVEN VARIOUS	*	APROXIMATELY	L	900
TWENTY SEVEN VARIOUS	RRR	YES INDEED	L	900
WINDBREAKERS	*	AT HOME WITH BOBBY & TIM	L	600
X	*	HEY ZEUS!	C	1.000
X	RRR	4TH OF JULY-12"	L	600
YARD TRAUMA	RRR	TAKE OFF	L	375
ZEROS	*	KNOCKIN'ME DEAD	C	1.800
ZOINKS	*	BAD MOVE,SPACE CADET	C	1.800

COMO SIEMPRE TENEMOS TODAS LAS NOVEDADES



Son un signo de identidad, tradicionalmente asociado a gente de mal vivir, que cada vez cuenta con más adeptos en todas las capas de la sociedad. Llevar la piel decorada es ahora una tendencia en alza, pero no por ello ha perdido su carácter atávico, su voluntad individualista. Este informe, desde la subjetividad de quien ha pasado por el sillón del tatuador, despeja algunas dudas y derriba otros tantos tópicos.

TATUAJES

ENTERRADO EN TU PIEL

Por José Boix
Fotos de Carlos Solans

MÁS VALE QUE LO ACLARE desde el principio: en mi brazo izquierdo, más o menos a la altura del hombro, hay desde hace unos cinco años un hermoso tatuaje, que representa la cabeza de un lobo con las fauces abiertas y dispuestas al ataque, y debajo de él una frase que reza «born to be alone». No quiero atribuirme protagonismo con esta declaración, pero sí advertir al lector de que las líneas siguientes estarán enfocadas más desde la experiencia directa de quien practica el tatuaje y quien lo lleva, que desde el sesudo estudio sobre razones sociológicas para adoptar esta práctica o desde el repaso exhaustivo de la historia del tatuaje a través de los tiempos. Así que no esperes una galería de hombres famosos que hayan lucido su piel iluminada por la aguja del tatuador, ni una relación de las distintas culturas que han adoptado el tatuaje por los más variados fines. Aunque algo de eso se cuele en la crónica que sigue, aquí estamos a pie de obra y lo que interesa es trazar un pequeño mapa del cómo y el dónde del tatuaje, de ése que tú mismo puedes estar pensando en hacerte por las más diversas razones. Que después te lo hagas, es cuestión enteramente tuya, pero espero que lo que sigue te dé algunas pistas de las circunstancias que rodean a algo que representa un soberano acto de libertad individual.

Aunque los motivos que llevan a cada uno a tatuarse pueden ser muchos y muy variados, lo cierto es que el dibujo sobre la piel es ante todo un signo de identidad, tanto sea colectivo como individual. Tradicionalmente, siempre ha habido una serie de grupos humanos tendentes a marcar su epidermis con propósitos identificativos: desde los presidiarios, que suelen caracterizar su condición mediante esotéricas señales, a los marinos, que traen indelebles recuerdos de los puertos que han pisado grabados sobre sí mismos, pasando por los rockers o los motoristas, para ambos una manera de marcar diferencias frente a la colectividad más o menos conformista y afirmarse en su diferencia; a éstos podríamos añadir, de unos años a esta parte, a los profesionales del porno (seguro que has visto alguna mariposa aletear en el pubis de esa rubia siliconada que sale en tus pelis guarras favoritas) o a los cabezas cuadradas de los skins (aunque de esos zopencos es mejor no hablar), por no referirse a la cultura oriental, donde el tatuaje como forma de expresión es mucho más habitual que en occidente.

Las razones individuales... pues cientos y miles, tantas como sujetos dispuestos a pasar por el taller de tatuaje: de la promesa mariana al amor desmesurado por la novia de turno (y ruega para que no te enamores de otra), sin olvidar el aburrimiento, las ganas de dar la nota o el simple gusto por decorar el envoltorio con que te ha tocado bregar. Por un mínimo de entre 5.000 y 7.000 pesetas, puedes lucir en tu piel el dibujo o diseño que quieras y además en la parte del cuerpo que quieras, del clásico brazo al pompis, la ingle, la espalda o la punta del capullo. Y esto último no es una forma de hablar, nunca olvidaré la descripción que me hicieron de un tatuaje de esta clase: parece ser que a lo largo del pene se extendía una barroca ser-



En plena sesión de tatuaje: de una foto a la epidermis


Vampiros y brujas

Hasta en el codo

Tatuador tatuado

piente y en el mismo glande un ratón, de manera que cuando la piel del capullo subía y bajaba, parecía que la serpiente se tragaba al ratón. Delicioso, realmente delicioso.

Todos hemos nacido con un envoltorio cutáneo muy parecido, así que es fácil comprender por qué cada vez más gente tiende a tatuarse: ese dibujo que uno entierra en su piel para toda la vida puede llegar a ser la única marca visible que nos distinga de los millones de seres humanos que pueblan este embrollo de planeta.

COSAS QUE NO HAS DE TEMER CUANDO TE ENFRENTAS A UN TATUAJE

Dolor: no cabe duda de que una aguja hurgando en cualquier parte de tu cuerpo durante un par de horas o más impone respeto, pero puedo asegurarte que es una pequeña molestia perfectamente soportable, tanto por la habilidad de los profesionales del tatuaje como por las técnicas empleadas hoy en día, una especie de pistola eléctrica que hace el trabajo más rápido y fiable. Antiguamente, cuando se hacía a mano, la aguja podía llegar a la fibra y eso es lo que producía el dolor, además de que las tintas tenían plomo y podían llegar a producir fiebres; hoy, la máquina colocan la tinta, totalmente aséptica, justo un milímetro debajo de la piel y de forma uniforme. Ya no hay sangre, sólo un pequeño rasguño que algunas chicas comparan con el que producen las máquinas de depilar.

Higiene: precisamente el nivel de profesionalidad de los tatuadores ha desterrado la imagen de peligro para la salud que pudo tener en algún tiempo esta práctica. Todo el material que se emplea hoy en día (agujas, cánulas, depósitos de tinta) es desechable, esterilizado y a estrenar en cada caso, sin que haya peligro de contagio de nada. Conscientes de lo delicado de su labor, los tatuadores te darán todas las recomendaciones necesarias para que tu tatuaje llegue a buen puerto y quede impreso en tí para siempre y nunca intentarán convencerte de que pases por su consulta si tú mismo no estás bien seguro de que así lo quieres.

Macarrismo: el aura de bajos fondos que en nuestro país acompañó durante años al tatuaje empieza a diluirse al compás de nuestra entrada en la modernidad. Aunque en el resto del mundo siguen muy adelantados en el tema y es una práctica mucho más habitual y menos mal vista, aquí ya se empieza a comprender que el tatuaje no es sólo una cuestión de legionarios grifotas, macilentos inquilinos del talego y hampones de barrio chino. No me extrañaría que llegase el día en que llevar un tatuaje fuese un signo chic entre la alta sociedad (esperemos que tarde).

Eternidad: cierto, hoy en día los tatuajes pueden borrarse. Uno de los factores que más echaban para atrás a la hora de plantificárselos (¡dios mío, ¿y si despues me arrepiento o a mi novia le parece mal?!) es ya solventable, aunque las sofisticadas técnicas láser que se utilizan para borrar toda huella disparan el precio tan astronómicamente que según para quién es como si no existiesen, además de no ser totalmente efectiva (por ejemplo, el láser no borra el color rojo, así que al loro). Será por eso que todavía hay quien recurre a la lija o a la plancha encendida para intentar remediar una decisión que nunca debieron tomar. Y es que personalmente pienso que una de las gracias del tatuaje es precisamente el ser indeleble y que su supremo valor está en atreverse a adoptar algo irremediable una vez hecho.

EL HOMBRE DE LA AGUJA

El es quien dejará sobre ti aquello que tú creas que debe acompañarte de por vida: el tatuador. ¿Y cómo demonios llega uno a ser un tatuador? Por ahí fuera no sé, pero aquí en España no hay más que un método: comenzar a trabajar con un tatuador veterano que te descubra sus secretos y técnicas y, como ellos mismos dicen en su particular jerga, «tocando piel». Reconozcamos que es una imagen sugerente; si el tatuaje es a partes iguales una técnica y un arte, la idea de que un tatuador se ha de formar junto a otro, como si de una relación de maestro y discípulo se tratase, envuelve el trabajo en una especial atmósfera casi mística e intemporal. Añade a eso el práctico anonimato del tatuador detrás del tatuaje (muy pocos profesionales habrá que firmen su obra, y como mucho lo harán con un pequeño símbolo que pase casi desapercibido) y tendrás completa la imagen de los tatuadores como una casta de artesanos dedicados a su arte de forma religiosa. Y es que sólo se puede aprender a tatuar tatuando.

Para comprender mejor la personalidad del tatuador, tomemos como ejemplo la experiencia de Antonio, el responsable del estudio Tatu-Arte de Valencia, significativo por muchas razones. Su vocación se despertó hace ya casi trece años, cuando en un viaje por Inglaterra vio el primer estudio de tatuaje perfectamente montado y comprendió que, además de un pasatiempo (había hecho ya sus pinitos en plan artesanal), aquello podía ser un oficio. Pasó seis meses en ese estudio inglés, aprendiendo primero que nada las técnicas mecánicas e higiénicas y por fin regresó a Valencia, donde comenzó a tatuar en serio hasta que la calidad de su trabajo le permitió abrir un estudio propio en toda regla.

Hoy, tras doce años de intensa actividad, posee uno de los mejores estudios de Europa, donde además de los tres tatuadores que se turnan para ilustrar la piel de quienes acuden allí, cuentan con un servicio de piercing atendido por una ATS cualificada. Antonio es también el impulsor de la Asociación Española de Tatuadores, fundada en 1993, cuyos estatutos regulan la práctica de la profesión autoexigiéndose las mayores medidas de higiene y controlando el intrusismo descontrolado que sólo redundaría en la inseguridad de los clientes potenciales.

Fanático de la seguridad, Antonio es una fuente inagotable de anécdotas y reflexiones sobre la razón de ser del tatuaje, capaz tanto de caracterizar el aspecto ancestral y tribal del tatuaje como de hacer su apología en cuanto que acto de libertad personal, una de las especialidades de su estudio es la rectificación de viejos tatuajes mal hechos o incorrectamente planteados. De ahí salen algunas de sus más jugosas historias, como cuando tuvo que tapar el así llamado Cristo de los Faroles (una polla con su correspondiente par de cojones) que cubría la espalda, de los hombros a la cintura, de un atormentado cliente engañado por un desaprensivo. ¿El tatuaje más extraño que Antonio ha hecho? Lo piensa un



El autor de este artículo muestra su lobo solitario



momento y no lo duda: la palabra «jódete» en la cara interna del labio inferior.

El que un tatuador vaya tatuado es algo tan obvio que casi pasa por alto. Aunque el primer impulso que lleva a estos artistas al trabajo sobre la piel es su amor por el dibujo, resulta lógico que experimenten en sí mismos lo que después van a realizar sobre otros (además de que, como uno de ellos me señaló muy gráficamente, un tatuador sin tatuajes es como un dentista con los dientes podridos). Pero es raro que uno trabaje sobre sí mismo, los tatuadores suelen preferir que otro profesional les haga los trabajos. Quizá por eso y por lo dicho de la relación maestro-discípulo hay tan buen rollo entre ellos: los tatuadores suelen conocerse bien y no tienen problema en recomendarse mutuamente si la faena les desborda o saben que su colega es mejor en determinado campo o diseño.

Y, ante todo, son unos profesionales. Saben que la experiencia es lo más importante, como saben que uno ha de estar muy seguro de lo que hace antes de lanzarse a decorar su piel con un tatuaje. Por eso son partidarios de que el cliente potencial medite convenientemente su decisión, le asesoran en todo lo necesario e incluso pueden llegar a recomendarle dejar el asunto para otro momento en que tenga las ideas más claras.

EL RITUAL

Bueno, por fin te has decidido. Nada más entrar en el taller del tatuador, ya te asalta sin embargo la primera duda: ¿qué diablos de dibujo me voy a enterrar en la piel? Para eso existen varias respuestas, tantas como permita su imaginación. Aunque cualquier sala de tatuajes dispone de un buen surtido de libros sobre el tema y amplios catálogos de dibujos entre los que elegir (cuyos proveedores suelen ser dibujantes externos al taller o los mismos tatuadores, que llegaron a esta tarea precisamente gracias a su interés por el dibujo), tú mismo puedes aportar el diseño, imagen o palabras que desees, incluyendo la foto de tu novia o, como yo mismo tuve ocasión de ver en el brazo de una gitana mientras el lobo iba perfilándose en mi brazo, el careto de tu marido y tus dos hijos tamaño carnet (¡eso es amor de madre, rediez!).

Supongamos que ya has elegido lo que piensas llevar de por vida en tu piel. Antes de comenzar a trabajar directamente sobre ti, el tatuador fijará la imagen deseada sobre un papel especial parecido al calco, que a continuación aplica en la zona elegida para tener una base sobre la que trabajar. Consciente de la importancia del paso, te preguntará tantas veces como haga falta si estás de acuerdo con la colocación, orientación, tamaño o inclinación del dibujo, y es mejor que seas sincero con él, pues una vez dado tu visto bueno ya no habrá vuelta atrás.

De acuerdo, te lo has mirado bien y crees que eso que tienes provisionalmente dibujado en el sitio en cuestión es justamente lo que andabas buscando (por mucho que las dudas de todo tipo te pondrán un nudo en el estómago hasta el último minuto) y das tu conformidad para que el tatuador pueda comenzar a trabajar. Mientras tú evaluabas los últimos detalles, el tatuador ha ido preparando el instrumental preciso: se ha puesto los guantes quirúrgicos, ha sacado la aguja esterilizada de su precinto, ha dispuesto los tarritos de colores sobre su mesa y ha conectado la máquina eléctrica una vez colocada la aguja en su soporte.

El condenado bicho, la dichosa máquina, te guarda el último sobresalto con su zumbido tenue pero ominoso, y con la visión anticipada de una fina aguja clavándose sobre tu piel a una velocidad endiablada, exactamente 2.500 veces por minuto. Esa es precisamente la técnica que permite un tatuaje seguro e indeleble: penetrando entre las dos capas superiores de tu piel, la aguja va depositando la tinta justo debajo de la superficie, de modo que lo tatuado podrá verse pero no borrarse.

¿Cuánto tiempo va a durar aquello, te preguntas tragando saliva mientras el tatuador prosigue con su labor? Bueno, depende: si has optado por un dibujo no demasiado exagerado, posiblemente pueda acabarse en una sola sesión de un par de horas aproximadamente, si estás empeñado en tatuarte el brazo entero u otra superficie grande, es conveniente que la cosa se haga en dos sesiones, la primera para las líneas y las sombras, la segunda para el color.

Allá vamos. La aguja va picando en tu epidermis sobre el dibujo previamente calcado. Por un momento te da la sensación de estar en una especie de extraña barbería, tú en tu sillón giratorio y el profesional trabajando sobre tí, aunque no hay temor de que te peguen un rollo que no deseas (estás demasiado ocupado aceptando lo que estás haciendo) porque los tatuadores saben comprender a sus clientes y nunca te harán hablar si tú no quieres. Además, ellos están concentrados en su delicada labor, dirigiendo la aguja, limpiando continuamente la superficie trabajada, comprobando que lo tatuado se va ajustando al diseño elegido.

Vamos a suponer, por último, que la tarea está finalizada. Bueno, no del todo: recién concluido el tatuaje, los colores lucirán brillantes y vistosos, y un ligero escozor te recordará que allí mismo llevas grabada una decisión irreversible. Sin embargo, ese no es el estadio final del tatuaje: las microscópicas heridas causadas por el picoteo de la aguja deben cicatrizar y el color debe asentarse, así debes mimar tu tatuaje recién hecho y durante los siguientes quince días deberás aplicar una capa de vaselina sobre la zona afectada, justo hasta que la crosta caiga por sí misma (ojo, nunca te lo rasques por mucho que pique, ni lo expongas durante ese periodo al sol, al agua salada o a la suciedad) y la tinta haya quedado indeleblemente fijada. No te sientas decepcionado si ahora parece un poco apagado y no tan llamativo: esa es la naturaleza del tatuaje y tienes toda tu vida por delante para acostumbrarte a él.

Nota: Además de la experiencia personal, para la elaboración de estas líneas han sido imprescindibles las aportaciones de tres estudios de tatuaje que no dudo en recomendar a todos aquellos interesados en iluminar su piel: Tatu-Arte (c/Museo 7, bajos, Valencia, 96-392.46.39); Tattoo Ramblas (Ramblas 25, pral. 2ª, Barcelona, 93-302.16.98); Rose Tattoo (c/Riera Baixa 13, Barcelona, 93-443.23.76). Todos ellos suelen trabajar con cita previa.

CANTA CON NOSOTROS



LA BANDA TRAPERA DEL RIO
Mentemblanco







Para Gustos Selectos y Personajes Distinguidos









En las mejores tiendas de discos

COMPORTE Distribución (91) 531 00 82

Ya disponible el nuevo catalogo con miles de referencias

Pídelo gratis a:



MUNSTER - Apdo. 147 - 48980
SANTURTZI - BIZKAIA - (94) 461 28 75





el hechizo incesante

Por Ramón Robert

Fueron modernas y distintas mucho antes de que la modernidad fuese moneda corriente. Siempre se han declarado rockeras natas, pero su peculiar e incomparable universo poco tiene que ver con el rock. A pesar de que llevan un cuarto de siglo asombrando con encantadoras, mordaces e inspiradísimas canciones, siguen siendo unas casi perfectas desconocidas para la gran mayoría.

EL CRECIENTE PUÑADO DE PRIVILEGIADOS que admira y venera a Vainica Doble, lo hace con pasión irrefrenable. De sus constantes idas y venidas ha surgido un enigma: nadie sabe a ciencia cierta si son una distinguida referencia del pasado inmediato o si, por el contrario, el prodigioso duo formado por Carmen Santonja y Gloria Van Aerssen aún persiste como tal.

Con asombrosa naturalidad, atesorando sin ninguna prisa un caudal de composiciones insólitamente audaces, perversamente tiernas, encantadoramente desencantandas y muchas veces luminosas como soles de limón, Vainica Doble le dio un magnetizante vuelco a la canción estandarizada de los primeros años 70. Al compás de la transitiva década y siempre ajenas a las modas, tendencias y consignas que a su alrededor prosperaban, ellas abanderaron, aún sin proponérselo, la vanguardia creativa, sensitiva y más acentuadamente personal e imaginaria de la corriente de cantautores, si bien sus cartas de navegación fueron muy distintas a las del resto.

En su prodigioso disco del 76 dieron rienda suelta a los conceptos y electrificaron su singularidad, pasmando a los tediosos. Ya puestas en los 80, y sin dejar de dar giros a su multiplicidad de formas expresivas ni de alumbrar con sus canciones inequiparables, serían entronizadas como legítimas musas de la modernidad, viéndose gratificadas por la incondicional admiración de algunos personajes y grupos musicales adscritos a la llamada movida, caso de La Mode, Las Chinas, Antonio Vega o Carlos Berlanga. Llegadas a los 90, y muy a pesar de la persistente ceguera de los medios y de la industria del disco hacia ellas, sus canciones y su leyenda no han hecho sino engrandecerse.

Ahora mismo se puede constatar que siguen generando nuevos flujos de fascinada veneración en las filas de bandas recien instaladas en el escaparate pop y que desearían ser tan poco convencionales como ellas, tal y como ocurre con Family, Le Mans o Meteoro. Ellas, que nunca han dejado de ser independientes y alternativas, no son sino Carmen Santonja y Gloria Van Aerssen: las únicas, maravillosas y para una mayoría aún ignoradas Vainica Doble, un hechizo que no cesa.

SEGÚN LE CONTARON ellas mismas a El Zurdo (Fernando Márquez, de La Mode) en un apasionado y apasionante libro publicado por Júcar en 1983, Mari Carmen y Gloria se conocieron en el año del catapún, cuando tenían quince años (como Lennon y McCartney). Gloria, hija de un barón holandés y de una sevillana hija y nieta de toreros, cursaba Bellas Artes en Madrid (y aún hoy sigue con sus cerámicas y artesanías). En cuanto a Mari Carmen, de sangre vasca y con familia de artistas (su bisabuelo fue el pintor Rosales y ella misma ha expuesto), estudiaba conservatorio en la capital en ese mismo año del catapún. Parece ser que fue el jazz y otros sonidos americanos los que encarrilaron su amistad. Y precisamente serían Lennon y McCartney, junto con la constatación de la apastante mediocridad de las melodías participantes en el entonces célebre Festival de Benidorm, los causantes primeros de que un buen día de 1966 ambas cogieran unas guitarras y empezaran a componer temas musicales que, muchos años después, alguien definiría como «canciones del otro lado del espejo».

Si los dos Beatles y, una pizca después, Jagger y Richard (el «Décimo noveno ataque de nervios» sigue siendo una predilección para Gloria) ensancharon su anglofilia e inspiraron sus orígenes como duo diferente y heterodoxo,



Vainica Doble, musas heliotrópicas del pop individualista

45 revoluciones, temas ausentes en los vinilos de larga duración del duo: «Refranes» y «Las doce caras de Eva», que corresponden a las cabeceras de las series televisivas de igual título, y las navideñas, pero nada ordinarias, «Oh, Jesús» y «Evangelio según San Mateo». Este último seguramente es el primer y quizás único villancico sinfónico-progresista hecho en España. Una joya producida por Pepe Nieto, como el resto de los discos citados hasta este punto, quién concluyó lo de «ellas son diferentes al honorable gris local». Casi nada.

Dos años después del excelente «Vainica Doble» (1971), la compañía Opalo declara su quiebra y el duo contacta con la poderosa CBS. Pero los directivos de la discográfica acaban prefiriendo a Cecilia, la chica del ramito de violetas. Posteriormente, y gracias a J.M. Caballero Bonald («ellas son epigonales y anticipadoras: por las letras se les escapa una vida y por las músicas les llega otra», escribe en el libro de El Zurdo), Vainica firma contrato con Ariola y registra su segundo LP, «Heliotropo» (1973). Las ventas serán mayores que con el anterior: son aceptables e incluso llega a reeditarse. Hoy en dia se pagan más de diez mil pesetas por un ejemplar en los círculos de coleccionismo. Puedo asegurar que las vale, pero en cualquier caso es una nimiedad en comparación con el valor de permuta que alcanzan el primero y el tercero de sus elepés. Valga señalar que en 1981 la compañía Dial reeditaría parte del espléndido primer disco. En concreto recuperaría siete de los temas publicados por Opalo, conformando así la cara A de un elepé que en su reverso ofrece otros tantos temas del cantautor extremeño Pablo Guerrero. En fecha reciente, alguien me ha soplado, sin aportar prueba alguna, que próximamente circulará una copia pirata editada en Italia, reproduciendo todos y cada uno de los detalles del original de Opalo. Cuando lo vea me lo creeré.

Pero dejemos las expectativas y prosigamos con el relato histórico. Tres años separan el segundo disco de Vainica Doble del tercero, aparecido en 1976. Gonzalo García Pelayo estaba por aquellos días en Movieplay y buscaba artistas para el subsello Gong. Firmaría contrato por cinco años con las Vainica (roto poco después, a causa de desavenencias) y cuya aislada materialización fue el excepcional «Contracorriente», el favorito de sus autoras y uno de los predilectos de quien subscribe estas líneas, quien se topó con la maravilla en un cajón de saldos de El Corte Inglés no hace menos de tres lustros.

Pasan otros cuatro años. Vainica Doble volverán a ser rescatadas del precipicio de la indiferencia colectiva por un admirador puesto a directivo discográfico, Manuel Domínguez, el creador de Guimbarda. Bajo el epigrama de este sello primordialmente folk aparecen dos elepés consecutivos: «El Eslabón Perdido» (1980) y «El Tigre Del Guadarrama» (1981), que serán reeditados en formato CD una década después. En 1984, tras otro contacto frustrado con la CBS, verá la luz el doble «Taquicardia», publicado por Nuevos Medios y hoy también buscadísima pieza de coleccionismo. Tras este disco, que pasa completamente desapercibido (lo que tampoco es ninguna novedad para ellas), se vuelve a hablar de la definitiva disolución del duo, pero en 1991 Gloria y Mari Carmen seleccionan un puñado de sus primeras canciones y entran

no sería tampoco descabellado apuntar la hipótesis de que Gloria y Carmen se vieran igualmente incitadas a lanzarse de lleno a la práctica de la composición melódica bajo la inducción sonora, literaria e incluso secuazmente antagónica de otro par de duos no menos honorables y culturalmente más próximos a ellas que los británicos. Me refiero, en primer término, a los históricos León y Quiroga, de quienes las inspiradas feminas pudieron retomar la metáfora naturalista, la sincronía agridulce y la lírica de los sentimientos, por no decir el corazón de la copla. El segundo de los duos hispanos adeudados muy bien podría ser el formado por Algueró y Guijarro, los más prolíficos y capaces (junto a Los Brincos) compositores pop de la España de los 60, con quienes Vainica Doble rivalizan en la comprensión de los valores cotidianos, en colorismo musical y en desenfado audaz, pero a los que superan en perspicacia, corrosividad, imaginación, mordacidad y desencanto. De esta química dispar, espontáneamente depurada y desenvuelta, a la que tampoco es ajena la asimilación de una cultura musical clásica, y de la suma contrastada de dos enormes talentos y sensibilidades cruzadas, surgió seguramente Vainica Doble, un duo que, sin embargo, no admite formulación ni comparaciones, puesto que su propia singularidad desborda cualquier previsión posible. Vainica Doble es sólo comparable a Vainica Doble. Y punto.

Aunque empezaron a componer en el 66, Vainica Gloria y Vainica Carmen no registrarían su primer disco hasta cuatro años después. En este periodo de espera iniciarían su estimable y prolongada colaboración con el cineasta Jaime de Armiñan, quien en 1984 escribiría aquello de que «Vainica Doble es algo así como un lujo que no nos merecemos, como tampoco nos merecimos a Quevedo o al Arcipreste de Hita». Este inicio de trayecto entre el realizador y las dos amigas compositoras se fraguaría tanto en cine como en televisión, con las memorables cabeceras de la serie «Fábulas». Paralelamente, Carmen y Gloria cederían canciones al grupo Music Son, del que no se conoce disco ninguno, y a Tickets, que grabaron «El jardín de las desdichas» y que con el tiempo se transformarían en Asfalto. Para el grupo vocal Nuevos Horizontes, el duo compondría «Mi mosca favorita», «Cuatro estaciones» (un fasto muy a lo Mamas And The Papas), el pequeño éxito «El afinador de cítaras» y un tema decididamente stoniano, de aires orientalistas, sin embargo titulado «Mi churumbel». Vainica nunca han grabado estas canciones, pero ocasionalmente cantaron la de los Tickets a su público (muchas veces escaso, pero siempre incondicional) en alguno de sus aislados conciertos de los primeros años 80.

EN 1970, POCO DESPUÉS de colaborar en el debut cinematográfico de Ivan Zulueta (el número uno de los cineastas malditos), Vainica Doble iniciaría su dificultosa andadura discográfica. Primero fue un single para Columbia, integrado por los temas «La bruja» (excelsa pieza del progresismo hispano) y «Un metro cuadrado», y hoy considerado por muchos como la quintaesencia vainiquera. En la portada de este espléndido siete pulgadas aparecen las dos hadas, con pinta de hippys locas. El ABC puso el disco a parir, el entonces gurú Iñigo (hoy en día anunciante de productos porcinos) afirmó que esas «niñas bien» nunca llegarían a nada y algunos «progres» del oso y el madroño acusaron de reaccionaria la canción de la cara B. El colmo de las estupideces. A este primigenio vinilo le siguieron otros tres singles y un sorprendente LP de debut, editado por Opalo y de título «Vainica Doble» a secas. Vale la pena citar cuatro de los títulos contenidos en los discos de





en los estudios Box y los de Radio Nacional para grabarlas de nuevo. Del disco, que lleva el título de «1970», se extrae el single promocional «Vainica Mix» y cuenta con la producción, arreglos y direccion musical de Alvaro de Cardenas, uno de los hijos de Gloria.

AL MARGEN DE SU ACTIVIDAD específicamente discográfica (siete elepés en veintiún años y en seis sellos distintos, lo que confirma el carácter subterráneo de su extraordinaria obra musical), Vainica desarrollan una también intermitente labor en la composición de bandas sonoras para cine y televisión. En los años 70 destacan sus scores para las películas «Furtivos» (1975) y «Climax» (1979). Para la primera, el realizador Borau sólo utilizará pequeños fragmentos, una parte ínfima de la música compuesta. La segunda es una película aterradoramente pésima, pero su banda sonora es de lo mejor que se puede escuchar de Vainica, con canciones interpretadas en inglés y castellano. Lástima que estos trabajos para cine nunca hayan visto la luz en forma de disco. Claro que, aún resulta más lamentable que RTVE no haya publicado jamás (a excepción del tema de «Con

Siete vinilos favoritos

• **«VAINICA DOBLE»** (Opalo-71)
En su libro sobre Gloria y Mari Carmen, Fernando Márquez afirma que este, el primer LP del prodigioso duo es, además de su favorito, un disco fantasma por excelencia. Doy fe de ello. Es más dificil de encontrar que la mismísima piedra filosofal. Yo llevo años propiciando su captura, pero siempre se me ha hecho escurridizo, como si jamás hubiera existido. Sin embargo, gracias a crepitantes singles, ocasionales escuchas radiofónicas (a la hora de las brujas, gentileza del surcador sónico Juan de Pablos) y cintas domésticas proporcionadas por consumados fans vainiqueros (Alfonso Melero, de Terry IV, uno de los primeros), he conseguido reconstruir casi enteramente el escenario sonoro de esta maravilla musical. Diría que el disco en cuestión integra un total de doce temas, a cual más evocador. Dos de las canciones, «La cigarra y la hormiga» y «La cotorra» (valen ambas como punto de partida del contumaz bestiario vainiquero) figuraron originariamente en las cabeceras de la serie «Fábulas». Pero donde Vainica infusiona el hechizante brebaje de su soberana quimera es en las proteicas y desvergonzadas «El duende» y «¿Quién le pone un cascabel al gato?», así como en la asombrosa odisea del venusiano «Guru zakun kin kon» y en la que seguramente es la más conocida de las canciones del par, «Caramelo de limón». En fin, un disco memorable, sobresaliente y rebosante de locura. Me muero por poseerlo. Es mi luminoso objeto de deseo.

• **«HELIOTROPO»** (Ariola-73)
El segundo larga duración de las hadas tristes (lease brujas gozosas) es casi tan esencial, descocante y seductor como el primero. Aunque le falta el chispazo de extravagancia de aquel, ofrece algunos ingredientes poco corrientes en otros discos de su época: desenfado encantador, acumulados signos de osadía e idiosincrasia, canciones sin tiempo ni rumbo aparente y, acaso lo más importante y revelador, dos vistosas fotos en portada de las autoras tomando el fresco debajo de una arboleda. Ahí se ve a Gloria y Carmen sonriendo la mar de felices y sustentando plácidamente unas inofensivas cañas de pescar. Una compostura harto singular para una época en la que el resto de los cantautores esgrimían guitarras, consignas, proclamas, sueters negros y cara de pocos amigos. Por esa compostura diferencial y esas cañas de pescar, Vainica pagarían factura de ostracismo y marginalidad. Alimentadas por el manantial del talento espontáneo y sin más compromiso que el de la naturalidad, su batalla no tiene otros adversarios que lo mediocre y lo convencional, ese gris generalizado al que Pepe Nieto hizo referencia una vez. Autoliberadas e iridiscentes, Vainica acaudalan un alud de composiciones epigrámaticas y deliciosas, un suma y sigue de hallazgos expresivos y personalizados. Vale la pena citar «Elegia al jardín de la abuela», que en su parte central acondiciona un bellísimo «Lieder» de Schumann, la suspirada e inalcanzable «Ay, quién fuera a Hawai» (compuesta para un filme de Iván Zulueta jamás realizado) y muy especialmente esas dos obras maestras tituladas «Nana para una madre muy madre» y «Coplas del iconoclasta enamorado». Esas sí que son canciones comprometidas: con la más axiomática sensibilidad.

• **«CONTRACORRIENTE»** (Gong/Movieplay-76)
«No se entrega un niño al buitre. Yo no cambio tu salmón por mi salmonete. Si las alas de todos los ángeles se pusieran en movimiento, ¿a qué velocidad se desplazaría el viento?...».
A mí no me cabe duda: este es el más cautivador e inspirado de los discos hispanos registrados en la década de los 70. Producido por Gonzalo García Pelayo y figurando en sus créditos Iván Zulueta (suya es la portada), Gualberto García (ese sitar sabe a gloria), Rafa Galvez, Santi Villaseñor y Carlos Carcamo, este disco es una evidente obra de ruptura y de pérdida de inocencia. Un punto y aparte con razón de búsqueda y radical evolución. Con la complicidad de los nombres reseñados, las Vainica asumieron riesgos, desplegaron velas sobre efervescentes aguas eléctricas y acabaron sumergiéndose en desacostumbrados vericuetos sonoros. Carmen y Gloria fusionaron conceptos dispares, incluso innovadores, y consiguieron materializar el más emocionante disco posible, en el que tampoco son ajenos los cantos de conmoción, los alaridos de rebeldía, la desgarrada gramática del dolor y la pura y simple dignificación del ser humano. Lo dicho: el mejor disco español de los 70. Asombroso, hostigante, progresivo y extraordinario. Para envidia de cantautores sacralizados y rockeros llena estadios de pacotilla.

• **«EL ESLABON PERDIDO»** (Guimbarda/CFE-80)
Producido por José Manuel Yanes y con un trío de payasos tristes en portada (de nuevo Iván Zulueta), este cuarto disco de Vainica contó con instrumentistas de lujo (Alejandro Masó, José María Guzmán, Luis Mendo, Gaspar Paya...) y no admite otra estampilla que la de la admiración. La primera pista de su sorprendente contenido la ofrecen las dedicatorias. Ni más ni menos que a Darwin, Rudyard Kipling, Robert Louis Stevenson, a un anónimo (amigo mío del alma), a mamá Elisa, a cuarenta mil brujas prudentes y a cuarenta mil hadas necias. Así se adivina el contenido real: épica, fábula, aventura, literatura y desbordada fantasía. El disco, un alegórico trayecto en solfa de esperanza y ensoñación, no tiene desperdicio. Su profusión musical e imaginaria es exultante. A babor se alza el telón de la tragicomedia: «Alas de algodón», «La niña precoz» (dedicada a Shirley Temple y en origen cabecera de uno de los episodios de «Suspiros De España») y «La cocinita mágica». A estribor se vislumbran algunos novedosos caracteres de su peculiar cancionero: «Pajaro Phatwo» («tus alas fláccidas, múcidas, proyectan una sombra trágica y letal»), «Coloniales y ultramarinos» y «Escrito con sal y brea», un singular delirio ecológico por el que transitan el viejo pirata John Silver, Lord Jim y Arturo Gordon Pym.

• **«EL TIGRE DEL GUADARRAMA»** (Guimbarda/CFE-81)
Diríase que se trata de una prolongación del anterior (y en sus créditos consta el mismo productor y casi idénticos músicos), si no fuese porque aquel era, en fundamento, un disco de referentes y de sugerencias, mientras que en este prevalecen las impresiones y vivencias. Además aquel fue, aún con sus acentos de amargura incontenida, una clara constatación de esperanza, mientras que aquí se perciben manifiestos signos de insatisfacción y desencanto. Aunque Vainica se desmelena en dos temas eléctricos y poderosos (ellas siempre se han declarado rockeras natas, pero pocas veces han utilizado los caracteres propios del rock), titulados «Crónica madrileña» y «Ser un Rolling Stone», las seis canciones restantes, a excepción hecha de la serena «Chaparrón del mes de abril», pesan como losas de desaliento. «Cartas de amor», «El rey de la casa», «El duelo», «Madre no hay más que una» (procedente de la banda sonora de «Furtivos») y la que da titulo al LP, son canciones ásperas, hirientes e incluso atroces. Así, éste seguramente es el disco más inaccesible del espléndido duo, pero por ese mismo argumento merece un mayor escrúpulo en su consideración. En cualquier caso, otro notabilísimo trabajo de Vainica Doble. Y van cinco.

• **«TAQUICARDIA»** (Nuevos Medios-84).
Para mí, el más entrañable y mejor de los discos de los años 80. Pero mi apetecida veneración por él resulta exigua cuando un amigo me cuenta lo que andan diciendo algunos de los componentes de Le

las manos en la masa», junto a Joaquín Sabina) el enorme y magnífico legado musical procedente de las numerosas series de su propiedad. Ya en los 80, Carmen Santonja, en solitario, compondrá canciones para un travestí de Bilbao, Fama, que estuvo en el grupo Greta, y para la en un principio rockera Luz Casal. Se pueden encontrar un total de 19 temas firmados por Mari Carmen repartidos entre los seis últimos discos de la cantante.

En esa misma época, Carmen escribirá cuentos para niños, publicados por Anaya, y protagonizará uno de los episodios de la película «Cuentos Para Una Escapada» (1980), rodada por Jaime Chavarri, otro viejo amigo de la pareja, el cual señalará que «ellas son todo eso que los demás corrompen intentando ser. Nunca estarán de moda, porque huelen como esas canciones suyas que tan cuidadosamente envuelven, sin ocultarla, la amargura».

La colaboración entre el cineasta Jaime de Armiñan, cuñado de Carmen, y las Vainica se prolongará a lo largo de toda la década de los años 80. El escritor y realizador rodará en 1989 la serie «Juncal», con Paco Rabal de torero envejecido y perdedor. Por otra parte, gente tan dispar como Cristobal Halfter, Aute, Hilario Camacho, Pio Rincón (líder de los Temblores, creadores del rock osmótico), El Gran Wyoming, Paco Clavel (que graba con ellas la deliciosa «La chinita de Shangai»), Bernardo Bonezzi, Antonio Zancajo y El Zurdo (ambos de La Mode), José Chinas e incluso los por entonces aún no millonarios hermanos Cano se declaran públicamente fans acérrimos de Vainica Doble. Precisamente será La Mode, uno de los más emblemáticos e inspirados grupos de la movida, el que las invite a cantar en su «Sueño 84», tema integrado en el segundo de los elepés de la destacada banda pop madrileña. En una onda radicalmente distinta, la pareja Sergio y Estivaliz graba en esta época algnos temas de Mari Carmen y Gloria, obteniendo cierto éxito con la versión de «Un si señor con las patas verdes».

En los 90, tras su disco para Radio Nacional, Vainica Doble parecen desaparecer para siempre. Se rumorea que existe cansancio, que falta ilusión y que Gloria tiene problemas con la salud. Pero, cuando menos se espera, Vainica resurgen por enésima vez. Las dos palabras máginas vuelven a figurar en las nuevas series de Borau («Celia», en el 92) y de Armiñan («Una Gloria Nacional», en el 93). A la vez, personajes y grupos novísimos llamados Terry IV, Malcolm Scarpa, Javier Alvarez, Le Mans (esa ballena azul surca renovadas aguas), Meteoro, Family (en su maqueta de presentación graban la vainiquera «Sígueme») y La Buena Vida declaran e incluso evidencian con sus canciones su predilección y gran admiración hacia Vainica Doble. Paralelamente, otro fan de toda la vida, Carlos Berlanga, las reclama en 1994 para que le acompañen (ese sí que es un coro de ángeles) en una versión nueva de «La funcionaria», canción compuesta por el duo, originariamente integrada en el elepé «Taquicardia». Esta revisión se convertiría en la pieza maestra del segundo álbum en solitario del antiguo componente de Pegamoides y Dinarama. Pocos meses después, por separado, Carmen y Gloria aportan tres nuevas canciones al último disco de las muchas veces apagada Luz Casal, «Como La Flor Prometida» (1995). Con estas recientes colaboraciones se certifica que Vainica Doble, a pesar de todo, sigue ahí; que nada ha terminado, ni mucho menos; que esas dos hadas con varita de prodigiosidad continuan vivitas y coleando. Cualquier día de estos, Vainica Gloria y Vainica Carmen pueden abandonar por unas semanas sus óleos, cerámicas, cuentos y artesanías y volver a asombrar a los mortales con un nuevo disco que, sin pizca de duda, será tan incomparable, mordaz, feliz, amargo, distinto y maravilloso como han sido siempre sus discos. Propiciemos los astros, deseemoslo de veras y esperemos a que ocurra. Ojalá.

Mans: que éste es el mejor disco de todos los tiempos, de aquí y de allí. En fin, constatadas estas discutibles apreciaciones, quisiera apuntar que las dos lonchas de vinilo que conforman «Taquicardia» atesoran dieciseis piezas maestras, grabadas en Madrid los meses de abril y mayo del orwelliano año de 1984. Producido por Mario Pacheco y sumando las importantes presencias de Antonio Vega, Angel Muñoz Alonso, Fernando Palacios y alguno de los hijos de Gloria, sobresale de este doble LP cualquiera de sus espléndidos temas, un no va más de sutileza, introspección, lucidez, encanto y creatividad. Nunca nadie, en el preciso terreno de la canción popular ni en la década a la que pertenece el disco, llegó más lejos, más alto, ni más profundo. Este es un trabajo sin comparación posible, un Renoir. En su interior confluyen el tú-tú de organdí y el llanto del cocodrilo, el cosmos y los ceros a la izquierda («como el gato de Polansky, me convierto en mierda»), la mona coqueta con la sonrisa Profiden en la boca, las nebulosas mortales con las miradas intrusas, los cigarrillos en la pitillera con los barquitos bogando en la mar serena. Es una pena mayúscula que esta cima del pop pasara desapercibida y que Nuevos Medios siga resistiéndose a su reedición.

• «1970» (RNE/Cancionero-91)
Siete años después de su imprescindible sexto LP, Vainica volvió a entrar en unos estudios. El nuevo proyecto consistió en recuperar, regrabándolas, algunas de sus primerísimas canciones, inhallables incluso en tiendas dedicadas al coleccionismo. Esta revisión aglutinó temas de sus dos primeros discos de larga duración, así como las memorables piezas de su single de debut, «Un metro cuadrado» y «La bruja», aquí retitulada «Brujas». Con la colaboración de algunos afamados músicos amigos, las inspiradas hadas musicales reconstruyeron sus propios orígenes, rescatando del paraiso «Caramelo de limón», «El duende», «La ballena azul» y otras composiciones no menos distinguidas. Yo no sé si seré un purista recalcitrante o si es que pongo peros donde no se merecen, pero me quedo con los registros primigenios. Estas revisiones tienen su lógica, mejoran sonoridades vetustas y suenan primorosas, pero para mi gusto y olfato andan faltas de riesgo, arrojo y conmoción. O por lo menos así me lo parece a mí. Prefiero lo espontáneo a lo calculado. Y puesto a elegir entre «La bruja» de 1970 y las «Brujas» aquí contenidas, siete veces el doble me quedo con la primera y original, cuya pócima aún desconoce componentes tan amargos como la indiferencia ajena y el desengaño propio. En cualquier caso, salvadas las odiosas comparaciones, es un disco con canciones enormes y entrañables. No aporta gran cosa, pero tampoco desmerece ni castiga fidelidades.

Películas y series

1960. «El Cochecito», de Marco Ferreri (Carmen en el papel de paralítica).
1964. «La niña De Luto», de Manuel Summers (Carmen como amiga de María José Alfonso).
1968. «Ginebra En Los Infiernos», mediometraje de Jaime Chavarri (Carmen en un papel secundario). «Ultimo Grito», programa musical realizado por Iván Zulueta y Pedro Olea (esporádicas intervenciones de Carmen).
1969. «Carola De Día, Carola De Noche», de Jaime de Armiñan (aportan composiciones a la más pop de las películas de Marisol). «Fábulas», primera de las colaboraciones televisivas con Jaime de Armiñan (cabeceras cantadas).
1970. «Uno, Dos, Tres... Al Escondite Inglés», de Iván Zulueta (aportan composiciones a esta cima del cine pop español).
1971. «Refranes» y «Las Doce Caras De Eva», series televisivas de Jaime de Armiñan (cabeceras cantadas).
1972. «Tres Eran Tres», serie de Jaime de Armiñan (canciones).
1974. «Suspiros De España», serie de Jaime de Armiñan (canciones).
1975. «Furtivos», de José Luis Borau (banda sonora del gran éxito del cine español de los 70).
1978. «Al Servicio De La Mujer Española», de Jaime de Armiñan (banda sonora de Carmen).
1979. «Climax», película de Paco Lara Polop (banda sonora). «Cuentos Para Una Escapada», película de episodios (Carmen protagoniza el realizado por Jaime Chavarri, titulado «La mujer sorda»).
1980. «Patrimonio Nacional», película de Luis García Berlanga (Carmen y Gloria en el rol de sufridas empleadas del hogar).
1981. «Cuentos Imposibles», serie de Jaime de Armiñan (música y canciones).
1982. «En Septiembre», película de Jaime de Armiñan (Carmen en el papel de gentil cicerone castellana).
1984. «Tu Solo», documental de ámbitos taurinos realizado por Teo Escamilla (banda sonora compuesta por Carmen).
1986. «Con Las Manos En La Masa», programa gastronómico (cabecera cantada por Vainica Doble y Joaquín Sabina.
1989. «Juncal», serie de Jaime de Armiñan (banda sonora y pasodoble de cabecera).
1992. «Celia», serie de José Luis Borau basada en los cuentos de Elena Fortuny (banda sonora y canción de cabecera).
1993. «Una Gloria Nacional», serie de Jaime de Armiñan (banda sonora).


Carmen y Gloria, el encanto agridulce de la poesía cazada al vuelo

Sus próximas actuaciones en nuestro país nos animaron a contactar con el grupo más rotundo sobre la faz de la tierra para pulsar su estado de ánimo antes de iniciar una nueva travesía europea. Angus Young contestó a las preguntas con su habitual jovialidad desvelando finalmente que, en el caso de AC/DC, todo sigue exactamente igual que la última vez que nos visitaron.

AC/DC

el riff incomb

ANGUS YOUNG NUNCA OLVIDARÁ EL DÍA que, saliendo de la escuela, llegaba tan retrasado a la actuación del grupo que no tuvo tiempo de cambiarse de ropa. La respuesta del público congregado en aquel remoto pub australiano le obligó a adoptar un uniforme que jamás ha abandonado y que en la actualidad sigue atrayendo -hacia el interior de los pabellones y estadios de las grandes urbes- a miles de jóvenes y ya no tan jóvenes admiradores del acerado rock que generan unos ya eternos AC/DC. La prueba de su increíble resistencia a la erosión en un mercado en constante evolución la tenemos en «Ballbreaker», espléndido álbum de rock duro que insufla una renovada energía al formato clásico practicado por los hermanos Young y compañía desde los tiempos de «Powerage» y «Let There Be Rock». Hacía años que no sonaban tan pletóricos, será cuestión de ir a verles...

- Vuestro lanzamiento mundial tuvo lugar en Inglaterra, a donde llegásteis desde vuestro país, donde ya erais muy populares. ¿Qué recuerdas de aquellos días, el principio de los 80?

- Que eramos muy arrogantes, siempre lo hemos sido. Estábamos muy seguros de nuestras cualidades. Siempre hemos ido a nuestra bola, pasando mucho de lo que opinan los demás. Porque lo único que nos importa es tocar, en un pequeño pub o en un gran estadio. Es lo que nos motiva. Todavía nos ilusiona subir a escena y hacer que la gente se lo pase fenomenal. Lo importante es sentirse uno parte del público, porque así la comunicación es mucho más fácil. Si yo pagara la pasta que

ustible

Angus Young, el mundo en sus manos

● Por Jean-Claude Baumard

cuesta ir a un concierto, lo último que desearía es ver a un tío que te aburre durante dos horas. La vida está cruda, y ahora más que nunca, así que nadie tira el dinero. Si no les molas, no vuelven a verte la siguiente vez.

- Habeis sufrido algunos cambios en la formación a lo largo de los años, y la traumática perdida de vuestro cantante en un momento crucial de vuestra carrera. ¿Qué diferencias ves entre las distintas formaciones?

- Yo no veo mucha diferencia. Y, en cualquier caso, no sería musical, porque siempre hemos tocado lo mismo. La voz de Brian es distinta a la de Bon, es cierto, pero es tan personal como lo era la de Bon. Utiliza su voz como un instrumento, como hacía Bon, que había sido batería y por ello se acoplaba perfectamente al grupo. A ninguno de los dos le he oido nunca soltar gorgoritos: sus voces quizás no sean melódicas, pero tienen un gran sentimiento y mucho ritmo.

- ¿Todavía eres un adicto a los amplis Marshall?

- Yo diría que sí. En el estudio, mi hermano y yo siempre hemos tirado de Marshall, a puñados. Nos gusta que la textura del sonido se conserve básica. Solemos emplear un par de monitores por cabeza, a veces sólo uno, si creemos que no hace falta más. Principalmente tiramos de cabezales de cien y cincuenta watios. Creemos que eso basta para que el sonido de una guitarra suene como es debido.

- Antiguamente todo lo que un guitarrista de rock necesitaba era un amplificador y un regulador de volumen.

- En mi opinión sigue siendo así. Si tienes dedos, no hace falta más.

- ¿Qué opinas de la alta tecnología? Hoy día cualquier guitarrista puede sonar mejor de lo que es sin necesidad de saber tocar.

- Bueno, gran parte de esa alta tecnología proviene de Japón, y, si te fijas, AC/DC nunca ha sido una banda a la que le guste sonar en plan japonés (risas).

- ¿Nunca has probado tocar con la nueva tecnología?

- Estoy al loro de todos los cacharros nuevos que salen, pero no creo haber probado nada más que una caja de ritmos o algo así, y sólo en contadas ocasiones. En general creo que el equipo americano es el que suena mejor. El material americano es fácil de entender y manejar, pero con el japonés necesitas que te vendan un manual. Es como leer «Cumbres Borrascosas».

- ¿Tienes algún truco especial a la hora de grabar las guitarras en estudio?

- Todo depende de como emplazas los micrófonos. Creo que cualquier banda, especialmente si es una banda de guitarras como nosotros, sale ganando si invierte el tiempo necesario en colocar bien los micros. Eso es más importante que el sonido que puedas sacar desde la mesa. Siempre buscamos el sonido más básico y crudo. Creo que si pasas unos cuantos días buscando el sonido, al final acabas por ahorrarte un montón de quebraderos de cabeza. Los efectos, bueno, es fácil añadirlos, pero cuesta mucho librarse de ellos.

- ¿Qué método sigues para preparar tus solos en el estudio? Da la sensación de que te limitas a enchufarte...

- ...¡y rascar las cuerdas! Sólo se tocar un solo (risas), y toda mi carrera se ha edificado sobre ese solo.

- Muchos guitarras actuales de rock duro sólo persiguen convertirse en estrellas del instrumento, lo único que les interesa es la técnica.

- Ese rollo siempre va a existir. Pero nunca me fijo en ese tipo de guitarristas. Yo también puedo ser un relámpago cuando me lo propongo. Pero, como he dicho siempre, puedo ensayar esos trucos en casa; en directo, apuesto a que la gente ni siquiera se da cuenta de cuando intento uno de esos punteos, la cago y vuelvo a hacerlo a mi modo (risas).

- Entonces, ¿cómo te las apañas para sacar esos riffs tan cojonudos?

- Tengo buenas orejas. Simplemente toco a mi manera, por instinto. No intento ser el número uno ni nada por el estilo. Procuro resultar excitante en todo momento. Y no solo escucho rock, me gustan otras músicas, el jazz, el swing, cualquier cosa con ritmo. Siempre he admirado a los guitarristas flamencos, son mucho mejores que Johnny Winter. Igual que B.B. King es mucho mejor que Eric Clapton. No, la verdad es que nunca me he visto como un héroe de la guitarra.

- Estás considerado el responsable de algunos de los mejores riffs de la historia del rock...

- Con los riffs siempre buscamos algo que sea un poco especial. La experiencia nos dice que es mucho más complicado obtener algo molante y simple sin caer en algo que suena potente pero facilón. Tiene que ver mucho con el ritmo. Siempre que podemos intentamos ir por algo más blues, algo más rítmico. Nuestros riffs te transportan. Aunque no sabemos donde.

- Nunca se te ha visto tocar con otra guitarra que no sea la SG.

- Son ligeras, cómodas, no te has de preocupar por ellas.

- ¿No has probado ninguna otra clase de

Contactos extrametálicos

1980. Uno de mis primeros billete de avión gratuitos. Tengo que volar a Madrid para cubrir la rueda de prensa de un grupo australiano de rock duro que está pegando en todo el mundo y ha venido a participar en Aplauso, el inolvidable espacio pop de TVE que nos amargaba las tardes de sábado. Piscolabis en un céntrico hotel y comparecencia de cuatro de los componentes, dos de ellos hermanos, los guitarristas. El quinto aparece al final vistiendo un resacón de campeonato producto del descubrimiento la noche anterior de las virtudes eufóricas de la sangría. Es el cantante, me lleva una pinta de manolo que tira de espaldas y, aunque no dice ni mu, responde por Bon Scott. Sueltan tópicos sin sonrojo: «Somos un grupo que trabaja duro», «Aportamos cantidad de energía al rollo rockero», «Ted Nugent está sordo como una tapia». Los reproduzco en mi crónica, publicada en la revista Vibraciones, que en ese número trata a Van Der Graaf, Sid Vicious, Status Quo, Joe Jackson y Stevie Wonder, y publica un anuncio a doble página del seguramente glorioso Bocata de Rock, programa radiofónico de Mariscal Romero. Mi texto de aprendiz termina con la sonora opinión de Angus y Malcolm sobre Ramones: «Puuaaajj...».

Sólo unas semanas después, salta la tragedia. En una fría noche de febrero, Bon Scott muere en Londres, ahogado en su propio vómito tras una noche de alcoholemia terminal en el Music Machine. Desde mi encuentro madrileño con AC/DC, «Highway To Hell» se ha convertido en piedra filosofal siempre que aspiro a transformar el tedio en fiesta. Un clásico y uno de mis elepés favoritos de todos los tiempos.

1981. La noche del 15 de enero AC/DC debutan en Barcelona abarrotando el palacio de deportes municipal. Presentan a un nuevo cantante -un esforzado Brian Johnson que pronto cala en la parroquia eisidisera- y el elepé «Hells Bells» con una explosión de electricidad y riffs sobrehumanos que dejan tarumba a todos los presentes. Más de una vocación jevimetalera se forjó aquella noche. ¡Qué impacto! ¡Qué conjunción! ¡Qué guitarrista! El éxito anima al director de Vibraciones a publicar cuatro páginas con fotos a todo color enmarcadas en un bisoño y entusiasta texto que redacto mientras todavía me zumban los oidos. En ese mismo número me publican un artículo sobre Joy Division. ¿Me estaré volviendo loco?

Otro pasaje subvencionado por los petrodólares me lleva aquel verano hasta Donington, cerca de Nottingham, Reino Unido. Allí se celebra el celebérrimo festival Monsters of Rock, con la presencia de bandas como Slade, Blue Oyster Cult o Whitesnake actuando ante una masa de cien mil súbditos de su majestad británica, una ingente turba que recibe la potentísima descarga de AC/DC como maná caido del cielo. Uno, que se he comido un pedazo de tripi, alucina desde la zona anexa al escenario reservada a prensa. Tras el concierto, la expedición española -encabezada por otra vez Mariscal Romero y casposas leyendas como Joaquín Luqui y Jordi Sierra I Fabra- tiene audiencia papal con la banda para hacerle entrega de un fastuoso disco de oro por ventas en la piel de toro que seguramente acabaría olvidado entre la cochambre de Donington. Ellos, en justa compensación, se empeñan en cantarnos aquello tan lirondo de «¡Que viva España!». Nadie es perfecto.

A mi regreso publico un amplio reportaje sobre el disparatado evento, en Rock Espezial, artículo que en redacción titulan «Electroshock». Expongo mis objeciones al masonerío metalero internacional y concluyo que AC/DC «poseen tres virtudes que les han hecho merecedores del puesto de superestrellas que ahora ocupan. La primera es que saben como fabricar buen rock duro: dinámico, contundente, bailable y único. La segunda es que siempre han evitado el error de otras bandas: tomarse demasiado en serio. Y la tercera es que han conseguido que me tragara todos mis prejuicios sobre el género metálico». Algunos los regurgité poco después.

1984. AC/DC estrenan su gira europea de verano con un concierto a modo de ensayo final en el Velódromo Anoeta de San Sebastian. Nuevamente se materializa en mi mesa de trabajo un pasaje de avión a cuenta de terceros. Se ha de asistir al evento para publicitarlo debidamente con miras a próximos conciertos en Madrid y Barcelona, actuaciones que finalmente serían canceladas por no sé qué problemas logísticos. En la bella Donostia entrevisto a Angus Young que, paquete de Benson&Hedges en mano y sorbiendo un whisky con hielo, me convence de que la ecuación «astro del rock millonario igual a pedante gilipollas» no siempre funciona. Parece buena gente, un hombre sencillo y afable, pero cuando sonríe se vislumbra esa piñata de maldito roedor que acrecenta la imagen de tipo aniñado e inquietante sugerida por su extraña voz, un ronroneo entre cavernoso y agudo. Tras el concierto, que culmina con los estruendosos disparos de unos cañones instalados sobre las montañas de altavoces, me cuelo en su camerino y descubro que los tíos son todo amabilidad. Brian Johnson me anima a atacar el buffet y las bebidas, mientras el resto descansan a su aire como guiris enrojecidos tras un día de playa. Ahí parece residir el secreto de AC/DC como ente indestructible: lo único que les atañe es hacer su trabajo a fondo. Quizás por ello siguen en activo, musculosos, neumáticos, contundentes; como una máquina gigantesca y bien engrasada que sólo necesitara el combustible de su público para seguir funcionando. Seguramente porque, como les gusta creer, ellos son el reflejo directo de ese mismo público.

● **Ignacio Julià**



Los AC/DC fin de siglo: todavía musculosos

guitarra?

-Cuando era muy joven probé una Les Paul, pero ese trasto pesaba tanto que casi me dislocó la cadera. En cambio con una SG, si eres un tipo bajito como yo, puedes manejarla con mucha más comodidad.

- ¿Lo has intentado con alguna de las nuevas guitarras?

- Tío, son como automóviles (risas). Al menos eso es lo que a mi me parecen. Tienen esos diseños salvajes y esos colores. ¿Qué coño ha pasado con los colores sencillos, como el negro y el marrón? Paso de toda esa mierda art-deco. Apuesto a que todas esas nuevas guitarras vienen de Africa.

- Probablemente has sido responsable de más ventas de la SG que nadie más en este mundo.

- Sí, he estado pensando en abrir una tienda, una tienda de SG marrones. Tendremos todos los colores que quieras, siempre que sean marrones.

- Primero os produjo tu hermano George (Easybeats), luego Mutt Lange os dió una capa de cromado y ahora habeis trabajado con Rick Rubin.

- Siempre hemos perseguido reproducir fielmente nuestro sonido de directo. Como eso cuesta lo suyo, muy poca gente ajena al grupo es capaz de seguirnos sin hartarse. Cuando George produjo nuestros primeros elepés nos dejó hacer sin inmiscuirse demasiado. El está especializado en música comercial y podría habernos conducido hacia un sonido para la radio, pero no lo hizo. Siempre hemos hecho las cosas a nuestra manera: es la razón de que acabáramos produciéndonos nosotros mismos algunos elepés.

- ¿Te enseñó George algo que no hayas olvidado?

- La verdad es que nunca intentó meterse en mis asuntos. Lo que me enseñó, y es algo que nunca olvidaré, es que no hay que tomarse en serio el éxito ni la fama. Me dijo que, si haces música, haces música y punto. Todo lo demás es una soberana memez. Es muy importante poder salir a la calle libremente, a comerte una hamburguesa o tomarte una taza de té, sin que ser una estrella sea un problema. Hmmm... y también nos enseñó a prescindir de manager.

- Sin el traje de colegial, ¿eres reconocido por la calle?

- No, no. Bueno, alguna vez, pero siempre lo niego en redondo. Y funciona.

- ¿Cuáles son los tres ingredientes básicos que ha de poseer una canción típica de AC/DC?

- Debe tener un buen ritmo. Tiene que pegar fuerte. Ese es el primer requisito. También me gusta que vayan a contratiempo, aunque esa es una preferencia personal. Si la canción es lenta, quizá un poco atmosférica, debe tener algo extra. Y nos gusta que sea una canción, no sólo una colección de riffs. Tiene que fluir y ser muy natural. Muchas canciones actuales son como excusas para colocar un riff alrededor. En las canciones que escribe un guitarra solista, lo que yo llamo un guitarra bocazas, el pobre cantante tiene que cantar en los pocos espacios libres que le deja el de los punteos. Vamos, que lo tiene muy crudo.

«Cuando murió Bon lo estuvimos pensando pero decidimos seguir adelante. Si en lugar de Bon hubiera desaparecido otro de nosotros, habríamos tomado la misma decisión. Bon no habría tirado la toalla» ***(Angus Young)***

- **¿Cuál es el mejor solo de toda tu carrera?**

- El álbum en el que tuvimos que trabajar más las guitarras fue probablemente «Let There Be Rock». A lo largo de ese disco hay muchos solos y breaks. Hay alguno que me gusta cantidad. La canción «Let there be rock» fue inusual para mí. Recuerdo que mi hermano George me dijo en el estudio que intentáramos algo diferente, y cada día me venía con alguna idea nueva. Lo pasé muy bien grabando ese álbum. Recuerdo que mientras grabábamos la última canción explotaron los amplis. Todo el estudio se llenó de chispas y humareda, las válvulas se fundieron. A todo esto, George me gritaba: «¡sigue tocando, sigue tocando!» (risas).

- **Todos los discos de AC/DC parecen grabados en semejantes circunstancias, como si tocarais jams con el volumen a tope en un garage gigante.**

- Sí, eso es lo que mejor sabemos hacer. No nos gustan las grandes producciones de estudio, preferimos capturar la energía en su forma más cruda..

- **Con vuestros videos sucede algo parecido, son puro AC/DC, refrescantes de ver.**

- Correcto, ¡no hay ni una minifalda a la vista! Es algo que siempre he advertido en los videos que pasan por la tele, no puedes diferenciarlos de los anuncios.

- **A pesar de vuestros numeritos escénicos con campanas, cañones y la bola rompepelotas, seguís siendo garantía de autenticidad.**

- Nos gusta ofrecerle al público un buen espectáculo, algo fuera de la común, pero conservando la atmósfera del rock sudoroso que se escucha en los pequeños locales. A mí lo que me gusta es tocar, me basta con una guitarra y un amplificador, pero la gente paga pasta y espera buen sonido, buenas luces. Un buen espectáculo. Girar por Europa con todo este circo no es ningún negocio para nosotros: nos cuesta tres veces más que actuar por Norteamérica. Pero lo hacemos porque es nuestra manera de agradecerle al público que nos viene a ver su confianza en nosotros.

- **Te entregas tanto que has de inhalar oxígeno...**

- Sí, de vez en cuando. Me ayuda mucho, porque los lugares donde actuamos acostumbran a ser irrespirables. En escena no puedo permitirme descansos, así que hago unas cuantas aspiraciones con la máscara de oxígeno, me limpia los conductos respiratorios, oxigena la sangre e impide que me den náuseas. Ya me gustaría que además me diese fuerza suplementaria... Jonna, por su parte, no utiliza otra cosa que jarras de cerveza negra, que se toma en el pub que llevamos detrás del escenario.

- **¿Un pub detrás del escenario?**

- Sí, se monta y desmonta, como el resto del equipo. Un auténtico pub, con una barra para pribar, sillones, dardos, billar y hasta televisión. Para relajarnos...

- **A pesar de que os lo pasais tan bien grabando, no soleis frecuentar los estudios con asiduidad.**


Jonna y Angus: veteranos del boogie metal

- Eso es verdad. Cada vez que sacamos un disco nos pasamos casi un año entero de gira, apenas si nos quedan cuatro semanas libres por año. Grabamos un disco y nos lanzamos a la carretera de cabeza. Generalmente sólo podemos entrar en estudio despues de haber estado un año entero de gira.

- **Normalmente transcurren unos tres años entre disco y disco.**

- Lo cual no está nada mal. Fíjate en los Rolling Stones, creo que es estupendo que todavía puedan salir por ahí y arrasar estadios.

- **Los vi no hace mucho y Keith Richards sigue tocando desafinado.**

- Yeah, es la única manera de volar.

- **Nunca se han escuchado historias de drogas en relación con Angus Young.**

- Las drogas son un mito que siempre ha estado ligado al rock, pero yo nunca las he tomado. Me parecen una estupidez. Tengo la energía suficiente para hacer lo que hago sin tener que depender de nada. Me parece estupendo que haya quien las tome, son muy libres de hacerlo, pero yo paso.

- **Muchos críticos os acusan de inmovilismo, de que todas vuestras canciones suenan parecidas.**

- Mira, tío, lo de AC/DC siempre ha sido rock, y en eso hemos seguido. La visión de los críticos es que cada álbum que hacemos se parece al anterior.

- **Nunca os ha asaltado la idea de separaros, de detener la máquina.**

- Sí, pero ha sido rápidamente descartada. Para mi sería muy duro. Todavía soy joven, y el grupo también, y hacemos lo que de verdad nos gusta. No puedo imaginarme dejar de ser guitarra de AC/DC, no sabría ser otra cosa. Cuando murió Bon lo estuvimos pensando pero decidimos seguir adelante. Estoy convencido de que si en lugar de Bon hubiera desaparecido otro de nosotros, habríamos tomado la misma decisión. Bon no habría tirado la toalla.

Nota: Para más información ver «AC/DC: Titanes del Riff» en RUTA 66 nº 66, y crítica de «Ballbreaker» en RUTA 112

Produced by Rick Rubin

Era natural que, si copiaba sus riffs para los discos de los Beastie Boys, acabara trabajando con ellos. Sin embargo, Rick Rubin no es únicamente el orondo y barbudo individuo que unió a Run DMC con Aerosmith en «Walk this way»: su flamante currículo es ya extenso. Ha producido a notorios pelmazos, mismamente a Slayer, The Cult y Red Hot Chili Peppers. Y a figuras clásicas como Mick Jagger, Johnny Cash, Tom Petty o Donovan. Dicen los rumores que, durante las primeras sesiones con los australianos, el famoso productor les dejó a su aire, diciéndoles que si necesitaban algo le llamaran a su teléfono móvil. Así, Malcolm Young acabó dirigiendo algunas tomas. Como afirma Rubin, lo cierto es que AC/DC no necesitan ayuda de nadie para condimentar su sopa metálica de boogie y testosterona.

«Fuimos a un estudio en Nueva York en el que siempre había querido trabajar», dice Rubin. «Pero no sonaba como yo esperaba. Comenzamos a grabar y, después de unos días infructuosos, hice ondear la bandera roja. Les dije que los resultados eran pobres, que podíamos seguir currando allí y salir del paso, pero dudaba que lográramos lo que en realidad queríamos. Pero ellos insistieron en quedarse. Decían que ya habían pasado por el mismo problema con Mutt Lange. Cuando empezaron a trabajar en "For Those About To Rock" fueron a cuarenta estudios distintos, y no querían repetir la experiencia. Les dije que yo sólo podía dar mi opinión, pues al fin y al cabo era su disco, a lo que ellos contestaron que allí podían captar su sonido como en cualquier otro sitio. Así que estuvimos trabajando dos meses, pero no llegábamos a ninguna parte. Finalmente fuimos a Los Angeles y allí las cosas mejoraron enseguida.

«Siempre había querido hacer un disco con ellos. Y fue excitante estar en el estudio viéndoles tocar, porque son como la mejor banda de rock del mundo. Siempre que se enchufan suena cojonudo, siempre. No importa lo que hagan, suena a AC/DC. Prueban cientos de amplis. Aunque yo no tuve nada que ver en eso. Para ser honesto, la verdad es que con AC/DC no tienes mucho que hacer como productor. Suenan siempre tan AC/DC, no importa lo que les digas. Son grandes, su poder es inconmensurable. No necesitan demasiada ayuda, pero fue un honor asistir a la grabación de uno de sus discos».

«Una canción de AC/DC debe tener un buen ritmo. Tiene que pegar fuerte. Ese es el primer requisito. También me gusta que vayan a contratiempo. Si la canción es lenta, atmosférica, debe tener algo extra» *(Angus Young)*

PRIMER CONCURSO DE MAQUETAS

RUTA 66

RUTA 66 & MAGIC

magic

BASES

• Podrán participar bandas de todo el estado español, independientemente de idiomas o estilos musicales, siempre que no tengan ningún contrato discográfico vigente.

• Antes del 1 de noviembre de 1996 las bandas interesadas deberán remitir a la dirección de RUTA 66 (c/Aribau 282-284, séptimo tercera, 08006 Barcelona) una maqueta con un mínimo de tres temas, un historial del grupo y un teléfono de contacto.

• El jurado seleccionará un total de 20 grupos cuyos nombres serán publicados en el número de diciembre de RUTA 66. Los seleccionados accederán a las semifinales que se celebrarán en directo en la sala Magic de Barcelona los días 17, 18, 24, 25 y 31 de enero de 1997. Las cinco bandas más votadas accederán a las finales que tendrán lugar en el mismo local el 7 y 8 de febrero.

PREMIOS

• 1 - Grabación y edición de un álbum a cargo de Subterfuge Records, Madrid.

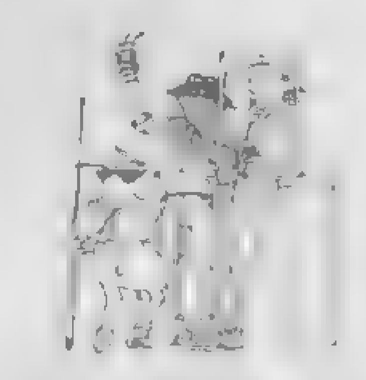
• 2 - 40 horas de grabación en los estudios Sub Soniq, Barcelona.

• 3 - Una guitarra eléctrica y un amplificador Attax 50 Combo.

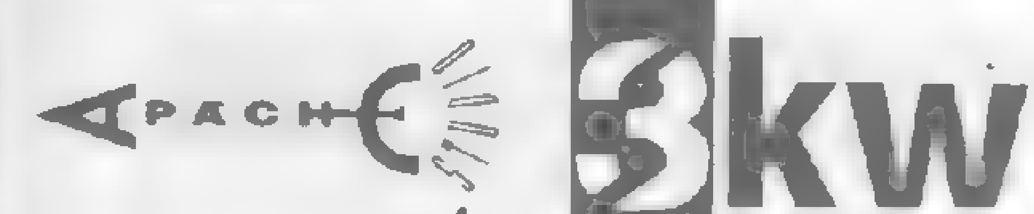
• Un juego de cuerdas de guitarra eléctrica, acústica y bajo para los cinco grupos finalistas.

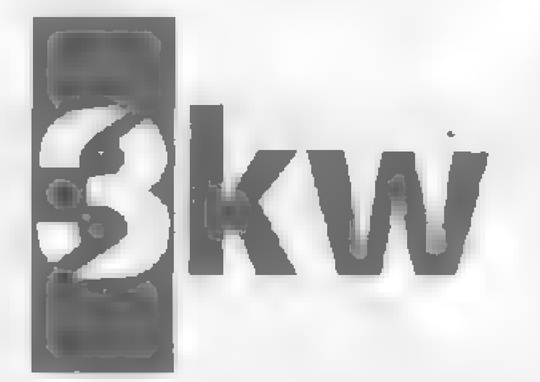
con la colaboración de:







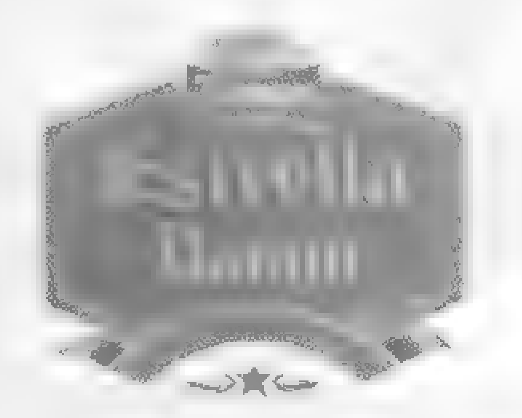


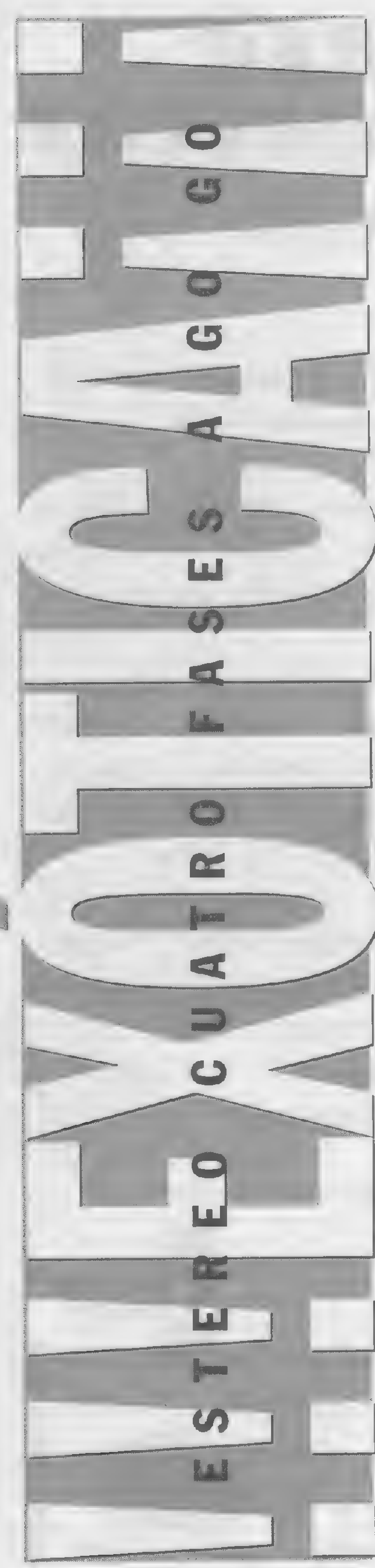


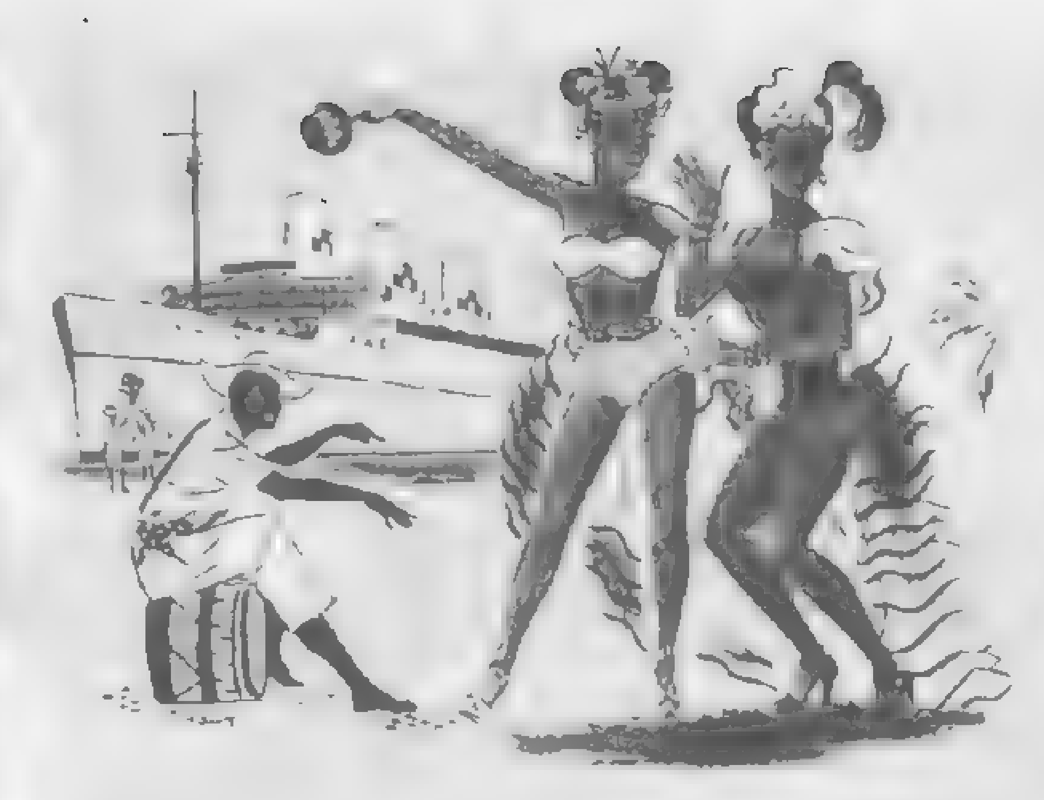












Sonidos envolventes, exóticos, inusuales, cromáticos, dulces, espectaculares, ligeros, excéntricos, suaves, funcionales, relajantes, intructivos, abstractos, temáticos, elegantes, modernos... La feliz era del easy listening vuelve, desde un pasado que se creía superado, para colorear con la más profunda superficialidad el vacío de contenidos del pop actual.

Elly R&B

«¿Cómo asustar a la gente hoy día? Cuando vuelvo a casa y me encuentro a mi padre sentado ahí, escuchando sus discos de Sting y su "Unplugged" de Nirvana, ¿cómo inquietarle? Poniendo música easy listening de los 50. Esa es la intención» (anónimo)

Es comprensible que muchos aún no hayan superado el trauma de aguantar a diario aquellos discos tan comunes en los hogares españoles de los 70, protagonizados por las orquestas de Ray Coniff y Mantovani. Esos que la mayoría de los padres consideraban sonidos fastuosos y en cuanto te despistabas te soltaban la frasecita de «escucha, escucha... esto es una buena versión de "Michelle" y no la de los Beatles esos...». Porque versiones, lo que se dice versiones, las tenían todas. Menuda panda de usurpadores. No respetaban nada. Dylan, los Rolling, piezas clásicas, mambos... cualquier cosa que pudieran reciclar les valía para sus pastiches. Entiendo que es una losa muy difícil de levantar. Pero nadie tiene la culpa de esa manía tan española de confundirlo todo por falta de información. Ni se te pase por la cabeza comparar a James Last con Esquivel. O a Ray Coniff con Les Baxter. Y mucho menos discutir sobre si una orquesta tiene validez en el mundo del rock. Piensa que la cultura norteamericana vivió en aquellos años su máximo esplendor, en todos los campos. Gente tan dispar como Jello Biafra, Pizzicato Five, Stereolab, Ben

MARTIN DENNY EL HOMBRE DE HAWAII

Martin Denny representa mejor que ningún otro lo que se puede entender como música exótica. 37 LPs para el sello Liberty así lo demuestran. Basta cerrar los ojos, pinchar uno de sus discos... y te encontrarás en medio de la jungla o en las playas desiertas de una isla caribeña. Denny tuvo la suerte de tocar la fibra más sensible del público, la de la relajación, en un momento especialmente receptivo a este tipo de sonidos. Podía limitarse a copiar la música típica de las islas y descafeinarla para los turistas. Sin embargo eligió un camino propio y acertó de pleno con su estilo. Fue el primero en utilizar los sonidos


The Martin Denny Group con su líder al piano

YMA SUMAC LA SOPRANO INCA

Bautizada como Zoila Augusta Emperatriz Chavarri del Castillo -¡casi nada!-, la princesa peruana Yma Sumac, descendiente de los Incas, creó una leyenda que fue más allá de sus interpretaciones vocales. Las campañas publicitarias de sus discos gustaban de rodear sus datos de misterio y como consecuencia sus biografías siempre tienen puntos en los que nadie se pone de acuerdo. Ni su fecha de nacimiento es segura ni la procedencia de su nombre artístico tampoco, aunque la más lógica de las teorías parece el homenaje a su madre (Imma Sumack). En lo que sí coinciden todos los cronistas es que ella posee la voz más increíble de la historia. Lo que a primera escucha no parece más que el cruce entre la música de Xavier Cugat y una cantante soprano de timbre muy agudo, se convierte con el tiempo en una atrevida y exótica amalgama de estilos que ha creado escuela. Sin su existencia las carreras musicales de Diamanda Galas, Nina Hagen o Kate Pearson no hubieran dado los mismos resultados.

Su llegada a Nueva York a finales de los años 40, acompañada de su esposo, el compositor Moisés Vivanco, no había de ser más que otra parada en la extensa gira de la Compañía Peruana de Arte. La escala se convirtió en tentación y decidieron quedarse. Las creaciones de Vivanco hablan de la madre naturaleza y en ellas se cuentan costumbres religiosas, el significado del viento, como se entienden los nativos con las aves e imitan sus cánticos. La voz de Yma cala entre el público y ella decide estudiar ópera, trabajar sus cuerdas y aprender a modular la voz con ayuda de Moisés. En unas semanas consiguen hacerse estrellas fijas en el club The Blue Angel, aparecen en numerosos programas radiofónicos y en el show televisivo de Arthur Godfrey. Ante tal revuelo, Capitol envía a Walter Rivers desde Los Angeles para comprobar si aquello es tan sorprendente como cuentan los columnistas. Walter regresa fascinado y en unos meses Yma tiene delante un billete para California.

En 1950 sale su primer disco norteamericano, «The Voice Of The Xtabay». Grabado en tres meses contó con la eficiente dirección orquestal de Billy May (no Miller como aparece en los créditos del CD editado por Rev-Ola en 1995). Sin apenas promoción inicial se venden medio millón de discos. Hasta la fecha es una de las pocas referencias que pueden presumir de no haber desaparecido nunca del catálogo de Capitol. La confirmación del nacimiento de un fenómeno musical, tan pintoresco para aquella época, llega unos meses más tarde, en su presentación en vivo en el Hollywood Bowl. Después el huracán peruano arrasa el planeta. Todos quieren alucinar con su voz en directo. Una obra musical en Broadway, «Flahooley»; una película junto a Charlton Heston y Robert Young en 1954, «El Secreto De Los Incas»; otra en 1957, «Omar Khayyam». Y entre tanta gira y compromiso se suceden sus siguientes discos, editados por Capitol en formato 10 pulgadas. «Inca Taqui», «Legend Of The Sun Virgin», «Mambo!» o «Fuego Del Ande» (localizables la mayoría en formato CD gracias al sello The Right Stuff) son algunos de los sugerentes títulos que se escogen.

A su vuelta de una extensa gira que incluyó Japón, la URSS, Israel y varios países europeos a principios de los 60, su garganta se resiente y el médico le aconseja retirarse una temporada. Vive durante seis meses en España y regresa definitivamente a Perú, desconectando del negocio musical durante casi 14 años. Desde entonces sólo ha grabado de forma esporádica algún tema para recopilaciones e incluso un LP completo, «Miracles» (London, 1972), producido por Les Baxter, que ya había colaborado con ella en los 50. El documental alemán de 1992 «Hollywood's Inca Princess» no contó con su colaboración, según la protagonista para mantener intacta parte de su leyenda. Sería tonto confundir las cosas y pensar que la música de Yma Sumac era todo envoltorio exótico. Basta escuchar su voz para descubrir un talento primitivo y exhuberante adornado con unos arreglos orquestales mínimos pero suficientes. Ahí está la diferencia entre gracia natural y grandiosidad hueca.



de la naturaleza en sus grabaciones. Se ha hecho famosa la anécdota de cómo incorporó el croar de las ranas a su música. Augie Colón, el percusionista del grupo, era también el encargado de imitar el sonido de los pájaros. Un cilindro percusivo conocido como güiro, con un micrófono interior y golpeado con un lapicero era «la rana oficial».

Denny, un neoyorkino criado en California, tenía una base musical clásica como pianista que concluyó en el conservatorio de Los Angeles nada más terminar la guerra. Antes, en 1931, en la universidad, formó parte de un grupo de jazz, con el que recorrió Sudamérica durante cuatro años y medio. Contratado como solista por un bar de la playa de Waikiki, llega a Hawaii en 1954. En los seis meses siguientes irá conociendo a los miembros de su grupo. El mencionado Colón, Arthur Lyman (sustituido por Julius Wechter después del primer LP) y John Kramer (al que reemplazó Harvey Ragsdale). Sus distintos orígenes (portorriqueño, hawaiano y chino-inglés), y su calidad como experimentados instrumentistas, enriquecieron de tal manera el mundo musical de Martin que resulta fácil imaginarse como hubiese terminado si no se llegan a cruzar en su carrera: tocando al fondo del bar las mismas piezas una y otra vez. Lo que en un principio era la banda sonora perfecta para una estancia en Hawaii tomó derroteros orientales, latinos y del Pacífico Sur. Gradualmente el sonido se fue enriqueciendo con instrumentos de todo el mundo: ukelele, gongs, un pesado tambor (¡300 kilos!) de Nueva Guinea, el Shamisen japonés (una pequeña arpa) y las percusiones más extrañas (incluida «la rana»). En 1957 llega la llave del éxito. Liberty publica su primer LP, «Exotica» (localizable en CD), que alcanza unas ventas de 400.000 ejemplares y llega al número 1 en las listas. Abierta la puerta, comienzan a grabar disco tras disco, llegando a tener cuatro a la vez incluidos en listas. Los títulos eran previsibles: «Exotica 2» y «Exotica 3», «Primitiva», «Hypnotique», «Afro-Desia» (también en CD). Así hasta 1969, fecha en que cerraron con «Exotic Moog», un disco electrónico donde reinterpretaban sus temas más conocidos. Con 85 años, Denny vive retirado en Honolulu viendo como aumenta su colección de instrumentos de Oriente y tocando esporádicamente en locales de la zona. Se recomienda buscar los recopilatorios «The Exotic Sounds Of M. Denny» (Rev-Ola) y «The Best Of M. D.» (Rhino) para saciar la curiosidad.

The Martin Denny Group con su líder al piano

LES BAXTER DOBLE PERSONALIDAD

El tejano Les Baxter siempre deseo ser compositor clásico. Que sus discos de música ligera se vendieran como churros fue producto de la casualidad. El tiempo acabó dándole la razón y sus más de cien bandas sonoras para películas (la mayoría de bajo presupuesto) le otorgan un lugar de honor en el pedestal de los creadores musicales favoritos del Hollywood oscuro. Su formación en el conservatorio de Detroit hizo de él un perfecto pianista que además tocaba el saxofón con mucha soltura. Dotado de una magia especial para componer, deja de lado su carrera como concertista y a los 23 años forma parte de los Mel-Tones, el grupo de Mel Tormé. Junto a la orquesta de Artie Shaw conoce el éxito y ficha para Capitol como arreglista y director. Nat King Cole triunfa con dos temas arreglados y conducidos por Baxter, que al frente de su propia orquesta ya comienza a marcar la constante de toda su carrera. Por un lado, su vena popular le da de comer, mientras que su pasión compositora le permite realizarse artísticamente (a principios de los 50 publica sus primeras suites orquestales en LP).

Dos hechos harán girar su rueda de la fortuna. El primero, su elección por parte de Capitol para dirigir y arreglar los dos primeros discos de Yma Sumac. Aplica en ellos todos los conocimientos que había adquirido, en las diferentes giras por el Caribe, sobre todo en el aspecto rítmico con todo tipo de percusiones. Los toques portorriqueños, afrocubanos y brasileños con los que siempre había jugueteado, se convierten desde ese momento en parte esencial de su sonido. Y segundo, que Martin Denny, admirador suyo años atrás, elija una composición firmada por Les, «Quiet village», como single en 1957. El dinero que le reportaron los derechos como autor del tema y las puertas que le abrieron a la fama, son dos favores que siempre agradeció a Denny. «Jungle Jazz», «The Passions» y «Space Capade» son los mejores discos de su etapa pop.

Como él mismo ha reconocido en multitud de entrevistas, su inquietud musical le llevó a interesarse en sonidos remotos. Su labor de investigador incansable le hizo pasar por distintas fases, una de ellas oriental, que le convirtió en un experto en música china. Habituado a colaborar con músicos muy diferentes, de distintas procedencias, obtuvo resultados de lo más variado en sus grabaciones. Junto al doctor Samuel J. Hoffman tanteó las posibilidades del theremin como instrumento, recogiendo el enriquecedor encuentro en el disco «Music Out Of The Moon/Music For Peace Of Mind». Su paso al mundo del cine fue una consecuencia lógica al desarrollo de su trabajo. A sus comienzos en el documental turístico «Tanga Tika», le siguieron scores para «Hot Blood» o «Goliath And The Barbarians», entre otras.

Durante 15 años trabajó para la productora AIP grabando en medio día lo que otros directores tardaban tres o cuatro semanas en terminar. Trabajar al estilo Roger Corman demostró lo sabio que es el destino, pero de más de cien películas en las que colaboró, sólo se conservan unas cuantas. «El Péndulo De La Muerte», «La Caida De La Casa Usher», «El Cuervo», «The Young Racers», «Historias De Terror», «El Hombre Con Rayos X En Los Ojos», fueron sus trabajos para Corman, aunque nunca llegaron a coincidir. «Nos contrataban por separado. Roger Corman nunca se interesó lo más mínimo por la música de sus filmes, jamás fue a una sesión de grabación. Trabajaba tan rápido que cuando yo empezaba la música de la película, él ya estaba rodando la siguiente».

Baxter, casi olvidado, falleció el día 15 de enero de este mismo año. La fama casi siempre es ingrata con quien menos lo merece.



Les Baxter, bandas sonoras de serie B



Vaughn, The Cramps, Beastie Boys, David Lynch, Devo, Elvez o Combustible Edison sienten verdadera adoración por los discos de aquel período. Por algo será, ¿no crees?...

ESTEREO ESPACIAL

«Usted sentirá cada sección de la orquesta en un rincón de su habitación». Con esta frase y otras parecidas se intentaba convencer al posible comprador de la calidad de sonido de los nuevos equipos estereofónicos. Pasar de un solitario altavoz a la grandiosidad sonora de dos, era algo que no parecía necesario para mejorar el nivel de vida de una familia de clase media en EE.UU. a finales de los 50. La publicidad llamativa de las grandes compañías animaba al usuario a probar el avance técnico en su tienda más cercana. Allí le ponían unos discos especialmente grabados para diferenciar el arcaico pasado del prometedor futuro. Disparos de rifle, bolas de ping pong, incendios y estruendosas locomotoras de tren iban del canal derecho al izquierdo y viceversa. La cara del oyente era de total sorpresa ante la incapacidad de asimilar que algo así estuviera sucediendo en



sus oídos. Los usuarios reaccionaron de forma inesperada, la demanda de equipos desbordó a los distribuidores y los fabricantes empezaron a buscar más innovaciones provocando la explosión incontrolada de discos grabados expresamente para aprovechar toda la capacidad sonora de los nuevos aparatos. Pequeños sellos subsidiarios aprovecharon la ocasión: Golden Records, Heil, Omega, Command, Audio Fidelity. Por supuesto las grandes discográficas no podían quedarse atrás. A las etiquetas "stereo" y "high fidelity" se le sumaron otras de nuevo cuño: "new orthophonic hi-fi recording", "spectra sonic-sound", "full dimensional stereo". Cualquier definición valía, cuando más exagerada fuera más llamaría la atención del indefenso consumidor. RCA Victor fue si duda la que consiguió un catálogo más completo. Para presentar su serie de discos con el cuño "stereo action" en 1961, sus anuncios publicitarios decían: «Primero llegó el estéreo. Ahora llega el stereo action. ¿Cuál es la diferencia? La misma que hay entre Minnie Mouse y Gina Lollobrigida. En una palabra: ¡VA-VA-BOOM!».

Visto el panorama no resulta nada extraño que durante un tiempo todos quisieran aprovecharse del auge que el sonido estereofónico les había otorgado. Los más avispados utilizaron el apoyo económico para hacerse ricos sin aportar apenas nada. En cambio, los que procedían ya del mundo discográfico y su inquietud musical les hacía investigar nuevos caminos, dieron un paso de gigante en el concepto de la grabación. Las técnicas de utilización de micrófonos cambiaron. Se aprovechó al máximo las posibilidades de la mesa de mezclas y sus canales. Se incorporaron nuevos instrumentos hasta entonces muy desaprovechados (entre ellos el theremin y el moog, precursores del sintetizador y la música electrónica). Cada uno tenía sus propios trucos, algunos todavía vigentes hoy día, aunque los cambios tecnológicos sean tan abismales. De la extravagancia más insospechada, por pura experimentación, a la artesanía musical.

En «Delirium In Hi-Fi» de Elsa Popping & Her Pixieland Band se grabaron algunas partes en doble cinta. En una de ellas se pasaba hacia atrás la voz, que dejaba de entenderse, mientras que en la otra se alteraban las palabras: se obtenía así un efecto extraño en la voz. Para grabar «The Sound Of 94 Speakers» se utilizó una técnica que la Metro había utilizado en alguna de sus películas: se utilizaron 21 micrófonos para separar el sonido en 21 canales diferentes. Urbie Green grabó sin trucos, cortes, samplers ni nada parecido... ¡21 trombones en una sola toma! Eso por no hablar de la competición que parecían mantener para ver quien conseguía meter más número de componentes de una orquesta en la grabación. Esquivel llegó a utilizar dos orquestas en uno de sus discos. Otros, como Ken Nordine, utilizaban sólo su voz. Se convirtió en el primer recitador de jazz. Sus discos hablados tenían un acompa-

KORLA PANDIT
EL ORGANO HIPNOTICO

Tocar un órgano Hammond en un programa de televisión no tiene mucho misterio. Llevar un turbante en la cabeza, siendo de origen hindú, tampoco. Mantenerse durante 900 programas en antena es un hecho superado con creces. Pero, ¿qué te parece aguantar esos 900 shows en directo, delante de la cámara, tocando y sin decir ni una sola palabra? Pues Korla Pandit lo hizo. Y con cara de felicidad. Conseguir que los televidentes permanecieran hipnotizados ante la televisión durante una hora, todos los domingos, con el único reclamo de un rostro feliz y la música, es algo que hoy día suena normal. En 1949 no lo era tanto: nadie sabía lo que era un videoclip. Por televisión lo más común era ver a las estrellas del momento y a las grandes orquestas. Pero un hindú tocando sonidos relajantes, proclamando el amor universal y la paz espiritual a través de su música, delante de miles de amas de casa planchando, era algo que rompía todos los moldes. Su programa comenzó siendo local, en el área de Los Angeles y con una duración de cinco minutos. En unas semanas, todo el país estaba delante de la tele, para alucinar con aquel curioso tipo que pretendía unir a todos los habitantes del planeta con unas cuantas versiones de conocidos estandards. Comenzó a recibir semanalmente cerca de un millar de cartas de sus admiradores, donde le contaban sus problemas amorosos, deseos ocultos y sueños extraños que obtenían como única respuesta un

ESQUIVEL
SONIDO PING-PONG

Sobre Esquivel se han llenado ya muchas páginas. La reedición de algunos de sus discos en RCA y Warner le han traído de nuevo a la actualidad. Sus temas han sonado en la radio por culpa de la película «Four Rooms». El aparece más que otros porque sin duda fue el mejor. Sus arreglos perdurarán para siempre como una mutación extraña entre el pop, los efectos especiales y la música orquestal. Lo usaba todo: theremin, marimbas, vibráfonos, campanillas chinas, ondioline. Donde los otros colocaban una percusión machacona, Esquivel creaba las onomatopeyas musicales más divertidas. Sonidos que parecían salidos de un comic en lugar de un instrumento musical. En sus adaptaciones de temas ajenos podía pasar cualquier cosa. Donde los demás ponían un saxo, el hacía ulular a sus chichas del coro. Porter, Lecuona, Strauss, Liszt o Jobim conocieron en sus versiones sus momentos más explosivos. Sin embrargo, los

PEREZ PRADO Y XAVIER CUGAT
UN VAMPIRO EN MEXICO Y OTRO EN LA HABANA

La potencia orquestal en las interpretaciones de Dámaso Pérez Prado tienen poco que envidiar a las grandes big-bands norteamericanas de los años 30 y 40. La fuerza del sonido de los vientos tenía su base en los saxofones y trompetas que atronaban a la sección rítmica sin darle respiro. Era como un choque frontal entre el swing y los ritmos afrocubanos. Su grito de guerra respondiendo a la orquesta se convirtió con el tiempo en la seña de identidad del Rey del Mambo. Cuando Prado llegó a México en 1948 y su orquesta comenzó a dar forma al nuevo estilo de baile, la polémica se desató en la prensa de La Habana. Le acusaban de haberse llevado la Idea de Cuba. Todo, porque Antonio Arcaño y sus Maravillas, habían grabado un tema titulado «Mambo» en 1938. Lo de Prado es otro sonido, más agitado y rápido; los danzones de Arcaño aburrían a las ovejas. El pianista, natural de Matanzas, popularizó una forma musical que causó una verdadera revolución en México. Acompañado siempre de los mejores vocalistas (Beny More y Orlando Guerra Cascarita, entre otros) enlazó sus éxitos uno tras otro durante años. La revista norteamericana de jazz, Metronome, le otorgó el título de «la orquesta con más swing del país» en su visita a California. La prehistoria musical de Prado junto a la Orquesta Casino de la Playa (por la que también pasaron Cascarita, Anselmo Sacasas y Miguelito Valdés) tiene un CD como testimonio en el sello catalán Tumbao. En el mismo sello, otros cuatro CDs nos muestran la mejor etapa de Pérez Prado en su estancia mejicana (1947-1955).

Otro al que todos acusan de chuparle el ritmo a la música cubana es nuestro Xavier Cugat, o Cugie, como prefieras llamarle. Desde su Gerona natal emigró a La Habana siendo niño y allí se impregnó de los sones de la isla. Puede que toda su discografía y aportación musical a Hollywood fuese una descafeinada visión del sonido tropical, pero si sólo te preocupas de disfrutarla, que para eso está, te encontrarás con auténticas maravillas. Su período en el Waldorf Astoria de Nueva York o en el Coconut Grove de Los Angeles son de un kitsch que tira de espaldas. La grandiosidad de sus


El Sandokan del easy-listening

traspasó fronteras y su idea acabó exportándose años después.
No conforme con su don natural - demostró en una prueba para la universidad de Chicago tener un 99.9% de memoria en los tonos y un 98.9% en los ritmos- experimentaba continuamente para sustituir con su Novochord y el Hammond a un orquesta completa. Fue de los primeros en incluir el sonido de la percusión y los violines en su teclado. Sus primeros discos fueron autoeditados en su propio sello, India Records. Grabaría después 14 LPs para la marca Fantasy que ahora son joyas de coleccionista. Es una lástima que sus creaciones para el serial radiofónico «Chandú, El Mago» y los numerosos encuentros con Art Tatum improvisando jazz y música clásica, se hayan perdido sin testimonio sonoro. Si tenemos pruebas de su paso por el cine en films de George Stevens, Richard Pryor y Tim Burton (sale tocando el órgano en «Ed Wood»).

bonito tema musical, siempre presentado por una voz en off: «Y ahora Korla interpreta...». Y las mujeres se desmayaban en el salón de su casa mientas él interpretaba «Cactus samba», uno de sus mejores temas. Cientos de peticiones matrimoniales acompañadas de regalos inundaban su camerino a diario. Una seguidora le envió un piano de cola «porque su música le había salvado la vida». La popularidad de Pandit

Incansable durante cinco décadas, alcanzó su cima creativa compartiendo con su hijo un encargo de la empresa Eastman Kodak: el acompañamiento musical de la película muda «El Fantasma De La Opera», de Lon Chaney, en su copia restaurada. Habrá que estar atentos a su primer disco en casi 20 años, «Exotica 2000» (Sympathy FTRI). ¡Temblad fanáticos de la meditación!

HERB ALPERT EASY TEX-MEX

La de Herb Alpert es la historia de un trompetista de Los Angeles que un buen día visita Tijuana y alucina tanto que cambia su vida por completo. Antes de eso, había compuesto algunos temas para otros artistas con cierta repercusión en listas y participado como ayudante en la grabación de los primeros Jan & Dean. A principois de los 60 forma su propia banda, The Tijuana Brass, que acabarían convirtiéndose en una de las más vendedoras de los años 60. Con «The lonely bull», su primer disco de oro, marcaría una línea instrumental a la que fue fiel durante casi toda su carrera. Mezclar el jazz más suave con toques mexicanos en los arreglos, convertía sus discos en la quintaesencia del easy listening. Acomodado en su puesto ejecutivo al frente de su propio sello, el emporio A&M Records, creado junto a Jerry Moss, sufrió el bajón creativo de su bienestar empresarial. En el ocaso de la década dejó de soplar la trompeta para cantar, pero los resultados ya no fueron los mismos, traspasando esa fina línea que separa la suavidad tolerable de la horterada blandengue. Siempre están sus primeros trabajos para reponerse del susto, y su visión de la banda sonora de «Casino Royale» es impagable. Apurando un poco, con tener un buen recopilatorio de su primera época es más que suficiente. Como apunta El Millonario de Combustible Edison siempre que habla de influencias: «A Herb Alpert le faltaron unas cuantas bajadas a Tijuana para impregnarse bien del sonido mexicano».

temas firmados por Juan García Esquivel eran lo mejor de su repertorio. Canciones como «Mini skirt», «Mucha muchacha», «Yeyo» o «Question mark» eran composiciones desenfadadas y alegres. En ellas se dejaba ver alguna de sus influencias reconocidas. Sentía admiración por Billy May, Henry Mancini y Star Kenton. De este último admiraba sus arreglos. Reconocer que las ideas para las voces de muchos de sus temas las había sacado de los discos de Ray Coniff, es algo que le honra.
Su mejor etapa orquestal está desperdigada por unos 15 discos que en el último año y medio han triplicado su valor en el mercado del coleccionismo. Cuando comenzó su colaboración con los estudios Universal componiendo pequeñas piezas para cine y televisión, quedó tan enganchado que esa fue su ocupación durante casi 20 años, hasta su retirada a México. Ahora, con 77 años, está conociendo una segunda juventud gracias a la fama recuperada. Entre sus planes de futuro hay una grabación junto a sus admiradores Combustible Edison. Esperamos ansiosos la vuelta al estudio del Paganini de la jet-set, el Duke Ellington mexicano, el Busby Berkeley de la cocktail music... el maestro, en definitiva.
¿Recomendaciones? Su mejor disco: «Other Worlds, Other Sounds» (RCA). Imposible de encontrar: «Las Tandas De Juan G. Esquivel» (RCA-México). Dos recopilatorios para iniciarse: «Music From A Sparkling Planet» (Bar-None Records) y «Space-Age Bachelor Pad Music» (Bar-None Records).

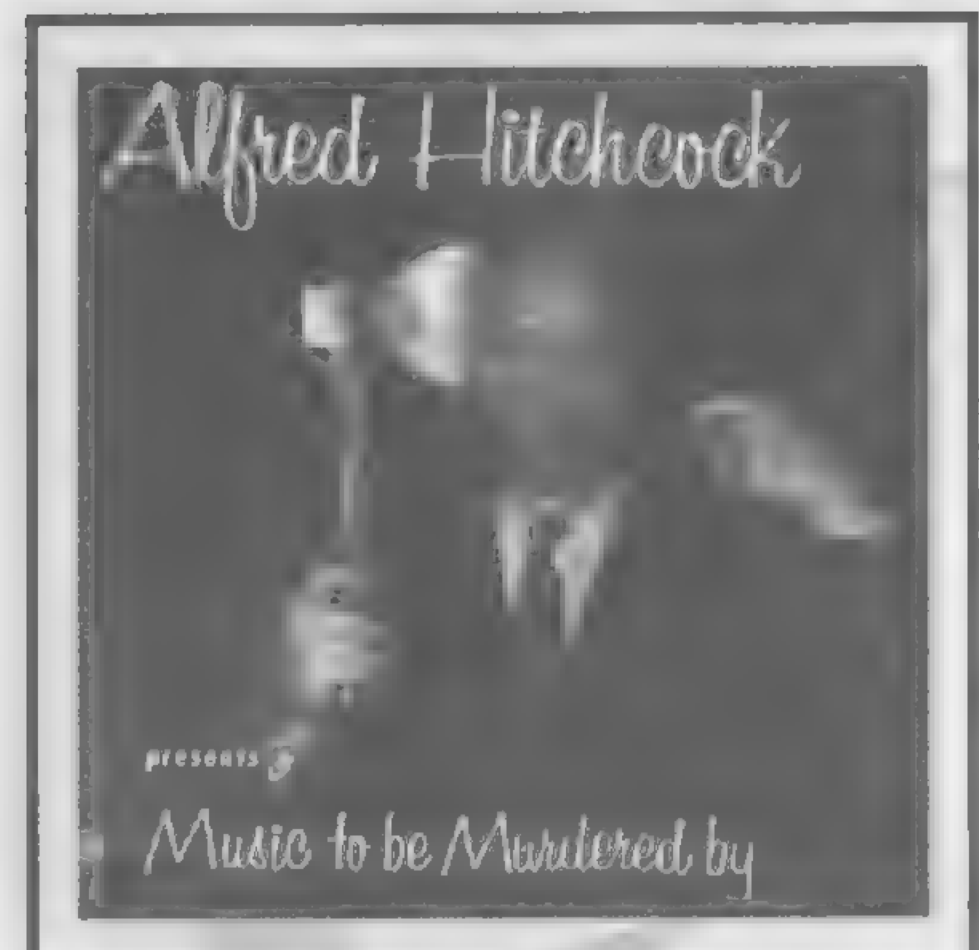

Esquivel, el rey del Space Age Pop

montajes de escena y sus bailarinas le convirtieron en el favorito de las fiestas con clase. Hay dos cosas que nadie puede discutir. Siempre supo rodearse de las mujeres más bellas, que además de casarse con él, cantaban en su espectáculo (Dinah Shore, Abbe Lane, Lina Romay, Carmen Castillo). Y tenía un ojo infalible para fichar a sus músicos (Machito, Tito Rodriguez, Mario Bauzá y Essy Morales pasaron por su batuta). Puede que no fuera muy auténtica su manera de interpretar al maestro Lecuona o que sus versiones de clásicos populares resulten lights, pero sus cha-cha-chás y rumbas son entretenimiento puro.
Son recomendables cualquiera de los nueve CDs publicados por el sello inglés Harlequin y el español Tumbao, pero si tienes oportunidad, sus discos originales de pizarra (en formato 10") solían llevar sus dibujos y caricaturas en la portada. ¡Y era realmente bueno con el lápiz!

THE THREE SUNS POP CELESTIAL

Alineados junto a Esquivel y Bob Thompson al frente del Space Age Pop, las creaciones de The Three Suns siempre ofrecían arreglos imaginativos. Los instrumentos protagonistas resaltaban la melodía: el acordeón (a cargo de Morty Nevins), la guitarra acústica (su hermano Al) y el órgano Hammond (los dedos mágicos del primo de ambos, Artie Dunn). Nunca les faltaron buenos arreglistas (Marty Gold y Charles Albertine fueron los más importantes) que adornaban la grabación con todo tipo de sonidos exóticos. Marimbas, vibráfonos, campanillas o cadenas recorrían los canales del estéreo de izquierda a derecha ofreciendo una sensación al oído de lo más gratificante. Todavía hoy, después de 40 años, resulta curioso escuchar sus adaptaciones de «Fever» o «Caravan», repletas de burbujas y efectos extraños. Con algo tan sencillo como unos zapatos de baile pisando fuerte, se puede conseguir una sensación misteriosa, igual a la que sentirías si alguien te siguiera en un callejón oscuro. Las grabaciones de su primera etapa están recopiladas en el disco «The Three Suns 1949-1957» (Circle Records). Después descubrieron a Esquivel y participaron en las series «Stereo Action» y «Living Stereo» de RCA Victor, con discos muy recomendables: «On A Magic Carpet», «Movin'n'Groovin'» (incluye su mejor tema, la versión del clásico «Danny's inferno») o «Twilight Memories» (reeditado en CD).


El trío calavera



COCKTAIL CON PALOMITAS

Ultra-lounge, bachelor pad music, space age pop, easy listening son etiquetas que, naturalmente, impregnaron el mundo del cine. La fórmula de Henry Mancini en «Touch Of Evil», «Experiment In Terror» o «Rock, Pretty Baby» sentó un precedente. Y es que el cine llevaba años cortando los patrones de comportamiento de la mayoría de los compositores. Si «Forbidden Planet» rompió los esquemas clásicos como la primera película grabada con elementos electrónicos (en 1948, aunque el disco no se publicara como tal hasta 1955), los trabajos de Bernard Herrmann, Nino Rota y las bandas sonoras de las películas de James Bond y el francés Jacques Tati, marcaban un estilo que las orquestas acababan tarde o temprano por asumir.

Grandes estrellas de la pantalla como Ann-Margret, Jane Russell, Marilyn Monroe, Elizabeth Taylor, Yvonne De Carlo, Anthony Quinn y otras sintieron la llamada de la música. A otros les arrastró a probar que podían desvariar con la misma facilidad que detrás de la cámara. Lo del calypso versión Robert Mitchum no tiene desperdicio. A David Janssen le dió por las baladas entonadas desde una isla desierta en «The Hidden Island». El toque culto lo puso el disco «Shakespeare, Tchaikovsky And Me» con Jayne Mansfield recitando poesías de Shakespeare y Byron sobre música de piano de Tchaikovsky. No contenta con el experimento repitió en «Busts Up Las Vegas», ahora cantando. Kurt Jensen quedó tan impresionado con los dos discos, que le dedicó «An Evening With Jayne», un ejemplo de easy-listening orquestal con la Mansfield mostrando sus facultades desde la portada. Y para obra maestra, «Music To Be Murdered By», con Alfred Hitchcock presentando cada tema, al estilo de su serie televisiva, antes de la música de Herrmann. Y hablando de bromas, lo de Ferrante & Teicher nunca he llegado a comprenderlo. Algunos de sus temas eran originales, sobre todo al principio de su carrera, pero cada vez que sableaban el repertorio de Hollywood, la mayoría de las versiones eran sosas.

Las fiestas nocturnas de Tinseltown, donde David Niven, Rock Hudson y Cary Grant eran los reyes, se amenizaban con Mel Torme, Dean Martin, Nat King Cole y Peggy Lee. O la cálida voz de la bella Julie London entonando «Cry me a river». Eartha Kitt, la diva más chic, nos devuelve al ritmo acompañada por la orquesta de Henry René, con quien grabó sus mejores discos para RCA. Para mantener la calma, nada mejor que el rey del easy-listening Jackie Gleason con sus discos dedicados a instrumentos protagonistas... ¡y su álbum junto a Salvador Dalí! Bob Thompson, Alvino Rey, Marty Gold, The Three Suns, Bernie Green, Ray Martin y sobre todo Esquivel, llevaron la inventiva a una galaxia burbujeante. Las melodías se llenaban de efectos, los efectos de ritmo y el ritmo... de sorpresas. Ellos fueron los renovadores y Mancini su maestro. Un cocktail, mezclado con palomitas y un poco de ciencia-ficción, acaba por ser una mezcla sibarita pero explosiva.

MODERNOS PERO NO TANTO

No cabe duda que sin Combustible Edison todo el revival de sonidos añejos no existiría. Si su primer LP, «I Swinger», pasó desapercibido para la mayoría hace un par de años, no ha ocurrido lo mismo con su aportación a la película «Four Rooms»; y es que todo lo que toca San Tarantino se convierte en popular. Una de sus bandas favoritas de los últimos meses, The Blue Hawaiians, son capaces de acercar el surf instrumental hasta Hawaii y pasar las navidades allí: su disco «Christmas On Big Island» es una auténtica gozada. The Friends Of Dean Martinez tuvieron que alargar el apellido de su amigo, para evitar problemas con la familia de Dino. Su cocktail instrumental es variado y muy vaquero. Su calidad la confirman en directo, graban para Sub-Pop, y en sus filas hay gente de Giant Sand y Naked Prey. Los toques brasileños de The Legendary Jim Ruiz Group les acercan al movimiento. Mientras Tiki Tones y Bomboras recuperan el culto al símbolo fálico de las islas y también le dan al rock instrumental clásico.

La conexión nipona sigue fiel al género. Si la Yellow Magic Orchestra de Ryuichi Sakamoto ya versioneaba «Firecracker» de Martin Denny hace un puñado de años, Pizzicato Five, enamorados de los 60 y de Esquivel, son el funky-soul más chic del momento. Towa Tei, después de abandonar Dee-Lite, se marcó un CD de easy-bossa-listening para el siglo XXI, que hace aguantable tanta electrónica. Claro que ninguno de estos pipiolos haría lo que hacen sin la huella de los galácticos Devo: en 1980 publicaron el divertido «Easy Listening Music». Y Mark Mothersbaugh editó en solitario «Music For Insomniacs» y ha sido el productor del score de «Four Rooms».

THEREMIN, MOOG Y OTROS ARTILUGIOS

Son nombres que a muchos sonaran a chino, pero para otros han sido una fuente descubridora de discos sensacionales. Fueron una forma primitiva de lo que hoy conocemos como sintetizadores. Hasta el asentamiento definitivo de estos a principios de los 70 con el apogeo del rock sinfónico, los músicos se conformaron con experimentar en artefactos extraños que emitían ruidos, muchas veces incontrolables. El Theremin, considerado como uno de los instrumentos pioneros en la música electrónica, data de 1920. Su inventor fue el físico ruso y músico aficionado Leon Theremin (de verdadero nombre Lev Sergeivitch Termen). El funcionamiento era aparentemente sencillo. Un cajón con forma de estufa o amplificador, del que salía una antena. El espacio magnético que creaban las ondas emitidas por la antena, hacían, con un simple acercamiento de la mano un ruido, como un zumbido, que el theriminista controlaba a su antojo con un leve movimiento. Así, sin más. Sin llaves que girar ni teclas o botones que pulsar. La idea estaba ahí y, en la película de Hitchcock «Recuerda», Miklos Rozsa la aprovechó para las escenas del sueño.

El ingeniero Robert Moog marcó las pautas como pionero de la investigación electrónica. Moog se convirtió en fabricante del theremin en 1954. Pero no se detuvo ahí. En 1964 en la convención de la Sociedad de Ingeniería de Audio, presenta el primer sintetizador Moog. Le había ayudado el compositor y apasionado de la electrónica, Herb Deutsch, al que conoció el año anterior. El Moog no era nada sencillo de manejar. Bueno, digamos que era lento y la variedad de canales que utilizaba para reconvertir el sonido en las diferentes vías, requería unos conocimientos mínimos de electrónica. Quien sí lo manejaba con soltura era Walter Carlos, un niño prodigio que ya componía con siete años y a los 14 se construyó su primer computador. Su aspecto andrógino le convertiría definitivamente en Wendy, el primer transexual del tecno. Colaborador habitual de Moog desde mediados de los 60, contribuyó al desarrollo electrónico con «Switched-On-Bach», un pretencioso trabajo de más de un año sobre la música de Bach reconstruida con cintas grabadas en un equipo modular mutipistas. Todo un cambio para la música clásica. En esa época, todo un elenco de nombres conocidos investiga caminos parecidos. John Cage, por ejemplo, o Kingsley & Perrey. Gershon Kingsley, creador del

J.J. Perrey feliz con su pianoline



¡ARROLLA, CUBANO!

Dice un viejo refrán: una buena banda con un mal batería es una mala banda. Y tiene toda la razón. El ritmo es la base que sustenta todo el peso de la composición. En la etapa musical que estamos tratando aquí, el 75% de la orquesta utilizaba movimientos percusivos. Tocar castañuelas, marimbas, vibráfono, órgano, congas, tumbadoras, timbales, bongos o batería, por citar algunos, necesita el movimiento de la mano golpeando para sonar. Por eso adquieren tanta importancia los responsables de la percusión en las orquestas. La llegada masiva de músicos procedentes de Puerto Rico, Santo Domingo, Trinidad o Haiti y la aceptación del público a los ritmos que ellos traían de sus países creó un clima propicio para el desembarco final. La toma de las salas de baile de Nueva York por las orquestas cubanas terminó de asentar en los Estados Unidos a cientos de músicos que venían buscando una grabación y se quedaron a bailar el son, la conga, la rumba, el mambo y el cha-cha-chá. Nombres como Jack Costanzo, Chano Pozo, Ray Barreto, Edmundo Ros, Tito Puente, Mongo Santamaría, Joe Loco o Machito son sinónimo de buen ritmo y cualquier disco que les incluya entre los músicos ya es recomendable sólo por eso. Claro que también hay discos extraños del periodo 1955-65 que no tienen desperdicio en lo que a ritmo se refiere. La big-band Dick Schory's Percussion Pops Orchestra

COCKTAIL MIXES & ULTRA-LOUNGE

Un listado de las recopilaciones más fácilmente localizables comentadas por The Millionaire, líder de Combustible Edison y especialista en la materia. Todos los títulos disponibles en CD.

• «Space Age-Pop Vol. 1-3» (RCA): El Archivo de RCA es el más sorprendente, el mejor de todos. La importancia de la serie «Stereo Action» sólo se puede comprender escuchando estas selecciones.

• «Incredible Strange Music Vol. 1-2» (Re-Search): Acompañaban los números de la revista Re-Search dedicados a música increiblemnte extraña. Resultan entretenidos pero se hacen cortos.

• «Cocktail Mix Vol. 1-3» (Rhino): Como en todos sus recopilatorios, reunieron a los mejores expertos para seleccionar la música incluida. Hay bossa, soul, jazz suave, ideal para una fiesta. Uno de los modelos masculinos de portada es Robert «Elvez» Lopez.

• «Shaken Not Stirred» (Ryko): Música de James Bond & His Sextet y Arthur Lyman (ex del grupo de Martin Denny) como reclamo. Muy jazzy y televisivo.

• «Music For A Bachelor's Den Vol. 1-3» (DCC): Una de esas series que parecen concebidas exclusivamente para sacarte los cuartos. En el tercer volumen hay música latina mezclada con Hugo Montenegro y The John Buzon Trio.

• «Lost Episode» (Dionysus): Una serie que rescata música exótica. El primer lanzamiento fue Les Baxter en directo en 1961. El siguiente ha sido «Voodoo!» de Robert Drasnin, disco percusivo en la línea de los de Martin Denny. Sorprendente.

• «Ultra-Lounge Vol. 1-6» (Capitol): ¡Ummm! Son mis favoritos y además muy baratos. Escarban en los catálogos de Capitol, Imperial, EMI y RCA. Denny, Baxter, Sumac; rumbas, mambos y cha-cha-chá; música para la era atómica; swing y muchos crooners. Para relajarse y disfrutar en pareja. Mucho glamour.



Robert Moog y su prototipo

hit «Popcorn», asociado con el francés Jean-Jacques Perrey, crearon dos de los discos más influyentes del estilo: «The In Sound From Way Out» (cuya portada fue recientemente fusilada por Beastie Boys para su disco instrumental) y «Kaleidoscopic Vibrations» (reeditados los dos en un solo CD). Perrey había grabado en 1960 en Francia «Mister Ondioline» con el sonido del ondioline marcando melodía. El artefacto era un órgano que imitaba el sonido de otros instrumentos. Junto al trautonium alemán eran la respuesta europea al moog. En 1971 todo esto iba a cambiar repentinamente. Moog fabrica por fin el primer sintetizador analógico, el mini-moog. En diez años se venderan 12.000 unidades que invadirán el mundo del pop.

Otros discos recomendados para forofos de la primitiva tecnología son «Forbiden Planet» de Bebe y Louis Barron (MGM, banda sonora del film homónimo), «Moog Groove» de The Electronic Concept Orchestra (Mercury), «The Plastic Cow Goes Moog» de Mike Melvoins (Dot), «Moog Power» de Hugo Montenegro (RCA) y «Moog Indigo» de J. J. Perrey (Vanguard).

estaba compuesta por 20 músicos pero en sus discos llegaban a sonar ¡hasta 200 instrumentos! Los títulos ya eran toda una premonición del contenido: «Supercussion», «Wild Percussion», «Holidays For Percussion». El record de mayor número de instrumentos de percusión en un sólo disco era de 55. Aunque dicho record nunca estuvo en poder de alguno de sus artistas, los sellos Command y Broadway estaban especializados en trabajos tan recomendables como «Pervasive Percusion». Otra pieza ultra-cool es «Drums-African Latino Voodoo», firmada por Choco & His Malimba Drum Rhythms, con tres zombies nativos en la portada animando a una bailarina. Ya sabes, fue una época donde lo primero era darle ritmo y después preguntar qué era lo que se estaba tocando...

ñamiento musical mínimo y muchos efectos de sonido. Reconocía que sus influencias eran Charlie Parker y Sigmund Freud, ¡buen dúo!

La mecha estaba encendida. La capacidad de sorprender al comprador de discos se renovaba cada día. Portadas convertidas en auténticas obra de arte, llamativas, provocadoras, llenas de imaginación. Discos realizados para disfrutar de momentos concretos: para leer, estudiar, seducir, poner en la sala de espera del psicoanalista, pintar un cuadro, jugar al golf, hacer strip-tease en casa, ser un campeón en la bolera... A nadie le extrañaba que un disco de Marcella, la gallina que canta ópera, compartiera estantería con uno publicado por la Volkswagen para las cadenas de montaje de sus fábricas de coches. Al lado, uno de consejos para hablar en público quedaba algo tapado por uno de United Artists seleccionando música ideal para leer novelas de James Bond, con chica desnuda bañada en oro en la portada. La era esplendorosa del vinilo estaba aquí. Y se mantenía viva la esencia del interior de un disco: la música.

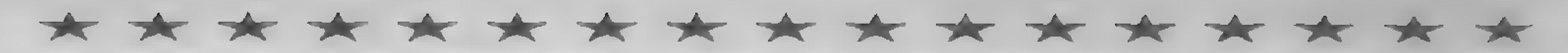
TURISMO EXOTICO

En plena época de guerra fría lo más sencillo era viajar sin moverse del sillón. Que la aguja del equipo y los surcos del disco nos llevaran a las islas del Pacífico, o las montañas de América del Sur, no parecía demasiado arriesgado. Los ritmos exóticos que marcaban los percusionistas traían recuerdos de los salvajes de Africa. La gran mayoría de ellos era de origen caribeño pero se les perdonaba si nos traían sonidos del lejano Oriente haciendo sonar las campanillas chinas, el gong de Birmania o el bambú hindú. «Orienta», firmado por The Markko Polo Adventurers (músicos de la orquesta de Mancini), nos lleva a remotos lugares con sólo cinco instrumentistas aunque en el estudio sonaran hasta 25 instrumentos de percusión a la vez. Les Baxter, con su primera suite «Ritual Of The Savage», acercaba el oído occidental a la jungla. Pero la verdadera experta en este material fue Elisabeth Waldo. En sus discos para GNP-Crescendo «Rites Of The Pagan», «Realm Of The Incas», «Maracatu» y «Viva California», la violinista investigadora de sonidos nativos se hizo acompañar de instrumentos originales de antes de la conquista. Adornados con los correspondientes cánticos y coros, los cachibaches mayas, incas y brasileños le daban un toque auténtico a la música ritual. Otro que tal, Eden Ahbez, era un proyecto de hippy en los años 50. Su imagen de Jesucristo ecologista, vegetariano y practicante del yoga le llevó a expresar su amor por la naturaleza en el LP de 1960 «Eden's Island» (Del-Fi, reeditado en CD), un muestrario de música relajante en una isla encantada. Hasta los más serios sintieron en algún momento la llamada del exotismo: Don Gibson llegó a compartir estudio de grabación con los Indios Tabajaras para unas sesiones que el sello alemán Bear Family ha reeditado en CD.





La atracción por las islas es otro foco de inspiración musical. Después de la Segunda Guerra Mundial todos recordaban sus días de servicio en el Pacífico. La moda hawaiana obsesionó a los norteamericanos durante una temporada. Camisas floreadas, hula-hoops, reproducciones de tikis y bebidas tropicales se convirtieron en complementos obligados para deslumbrar a los invitados de la barbacoa del domingo. La jugada no estaba completa si no se amenizaba la reunión con toques de ukelele y steel guitar. Hal Aloma And His Hawaiians, Sol Hoppi o Lani McIntire se volvieron nombres populares. La guitarra-steel parlanchina de Alvino Rey, cuando se conectaba a un Sonovox era capaz de imitar la voz de un cantante. Acompañó con ella en sus grabaciones a los más grandes: Billy May, Johnny Mandel, Neil Hefti, Esquivel o Nelson Riddle. Formó su propia orquesta con la que grabaría discos tan interesantes como «A Swingin' Fling» y «Ping Pong!». Además de las aproximaciones constantes de Martin Denny, también la orquesta de Jerry Bird, Billy Mure, Elvis, Ventures o Harry Belafonte, entre otros, sintieron la llamada de Hawaii. Pero el título más expresivo para un disco en ésta línea se le ocurrió a Marty Robbins con «Hawaii Calling Me», reeditado y ampliado. ¿En qué pensarían los High Llamas cuando bautizaron su nuevo disco «Hawaii»?





ESCRIDISCOS

POSTIGO S. MARTIN 8
28013 MADRID (PLAZA CALLAO)
TEL: (91) 522.84.64. FAX: (91) 532.95.64

VENTA POR CORREO. CATALOGO GENERAL GRATIS CON EL PRIMER PEDIDO + BOLETINES INFORMATIVOS MENSUALES. GASTOS DE ENVIO 500 PTAS. (A PARTIR DE 10.000 PTAS. 5% DE DESCUENTO Y NO HAY GASTOS ENVIO) ¡SI VIENES A MADRID, VISITANOS!

POP-ROCK USA

PORNO FOR PYROS - GOOD GODS URGE CD 2695
SOUNDGARDEN - DOWN ON THE UPSIDE CD 2695
MAGNAPOP - RUBBING DOESN'T HELP CD 2695
BOB MOULD - BOB MOULD CD 2695
J. MASCIS - MARTIN AND ME CD 2695
SUPERDRAG - REGRETFULLY YOURS CD 2695
BUTTHOLE SURFERS - ELECTRICLARRYLAND CD 2695
RICH HOPKINS - DUMPSTER OF LOVE CD 2595
LOUD - LOUD CD 2595
BEN FLODS FIVE - IDEM CD 2695
BOSS HOG - BOSS HOG CD 2795
BRIAN WILSON - I JUST WASN'T MADE CD 2695
GARBAGE - GARBAGE CD 2695
MEAT PUPPETS - NO JOKE CD 2795
RON SEXMITH - RON SEXMITH CD 2695
VARIOS - TRIBUTO A XTC CD 2795
FLAMING LIPS - CLOUDS TASTE METALLIC
BUILT TO SPEED - THERE'S NOTHING WRONG CD 2695
ERIC MATTHEWS - IT'S HEAVY IN HERE CD 2795
JACKSON BROWNE - LOOKING EAST CD 2795
STEVE WYNN - MELTING IN THE DARK CD 2595
DAN BAIRD - BUFFALO NICKEL CD 2695
ELLIOTT MURPHY - SELLING THE GOLD CD 2695
GIANT SAND - BBQ CD 2595
FRANK BLACK - CULT OF RAY CD 2695
MARIA MCKEE - LIFE IS SWEET CD 2795
ROCKET FROM CRYPT - SCREAM DRACULA CD 2595
AIMEE MAN - I'M WITH STUPID CD 2695
VELOCITY GIRL - GILDED STARS CD 2795
AFGHAN WHIGS - BLACK LOVE CD 2795
COWBOY JUNKIES - LAY IT DOWN CD 2695
ARCHERS OF LOAF - SPEED OF THE CATTLE CD 2695
13 ENGINES - CONQUISTADOR CD 2695
VELOCITY GIRL - GILDED STARS CD 2795
ARCHERS OF LOAF - SPEED OF CATTLE CD 2695
CRACKER - GOLDEN AGE CD 2695
SUGARPLASTIC - BANG EARTH IS AROUND CD 2695
MARK EITZEL - GO WATT SILVER CD 2695
GUIDED BY VOICES - UNDER THE BUSHES» CD 2695
MEICES - DIRTY BIRD CD 2695
POSSUM DIXON - STAR MAPS CD 2695
PAUL WESTERBERG - EVENTUALLY CD 2695
SUPERDELUXE - FAMOUS CD 2695
LEMONS - STURDY CD 2695
PATTI SMITH - GONE AGAIN 2695
GRANT LEE BUFFALO - COPPEROPOLIS CD 2695
IAN HUNTER - DIRTY LAUNDRY CD 2695
NEIL YOUNG - BROKEN ARROW CD 2695
SCREAMING TREES - DUST CD 2695

POWER POP

DM-3 - ROAD TO ROME CD 2495
DWIGHT TWILLEY - XXI- BEST OF CD
ODDS - GOOD WEIRD FEELING CD 2695
THE IDEA - PICTURESQUE CD 2895
BARELY PINK - STARDUSTER CD 1995
VARIOS - BAM BALAM VOL-3 (USA) CD 2395
TEENAGE FRAMES - MORE SONGS LESS MUSIC CD 2895
GREGG SWANN - IDEM CD 2895
BRAD JONES - GILT SILT CD 2895
POPSICKO - OFF TO A BAD START CD 2695
BRIAN LEACH - SUNRISE NEARLY CD 2695
POSIES - AMAZING DISORACE CD 2595
SPLITSVILLE -SPLITVILLE CD 2795
SWINGSET POLICE - KADICKADEE CD 2695
FUN WITH ATOMS - NORTHERN DISTORTION CD 2795
CHRIS VON SNEIDERN - GO! CD 2895
KEN SHARP - 1.30 HIGLAND AV. CD 3495
WONDERMINTS - WONDERMINTS CD 3495

LOVE NUT - BASTARDS OF MELODY CD 2695
MICHAEL GUTHRIE BAND - RIGHT HONORABLE CD 2795
MOCKERS - SOMEWHERE CD 2795
RICHIES - WHY LIE NEED A BEER CD 2595
BRIAN STEVENS - PRETTIER THAN YOU CD 2795
MOPTOPS - INSIDE CD 2895
BEAT ANGELS - UNHAPPY HOUR CD 2895
VARIOS - HIT THE HAY VOL-2 CD 2895
SHAKERS - SHAKERS CD 2795
92 DEGREES - 92 DEGREES CD 2895
20/20 - LOOK OUT + 20/20 CD 2895
VV.AA. - YELLOW PILLS VOL 3 CD 2795
ROB LAUFER - WONDERWOOD CD 2695
VANDALIAS - MACH V CD 2895
VARIOS - POP MATTERS CD 2595
CAULFIELDS - WHIRLGIG CD 2595
CHEVELLES - ROLLERBALL CANDY
DUFFY - DUFFY CD 2695
CRITICS - BRAINTREE CD 2895
VV.AA. - TRIBUTO A HOLLIES CD 2895
P. HUX - DELUXE CD 2895
COTTON MATTER - COTTON IS KING CD 2895
MINSTRELS - EVERY WHICH WAY CD 2895
WANDERLUST - PRIZE CD 2895 CD 2695
LIAR'S CLUB - DROP DEAD CD 2695
TOMMY KEENE - TEN YEARS AFTER CD 2595
VV.AA. - BAM BALAM (AUSTRALIAN BANDS) CD 2495
RUTH RUTH - LAUGHING GALLERY CD 2695
GIN BLOSSOMS - CONGRATULATIONS 2795
H. EIMERMAN&SHOES - YOUR WINDOW CD 2995
IDLE WILDS - DUMB, GIFTED AND BEATIFUL CD 2795
GLADHANDS - FROM HERE TO OBSCURITY CD 2695
SMUGGLERS - SELLING THE SIZZLE CD 2195 LP
ROOKS - ROOKS CD 2995
VARIOS - SYMPOPHONY CD 2995
WONDERBOY - ABBEY ROAD TO RUIN CD 2995
RICH ARITHMETIC - SLEEP IN A WIGWAM CD 2995
FEET OF CLAY - FEET OF CLAY CD 2795
SIGHS - REMEMBER CD 2795
BEAT ANGELS - UNHAPPY HOUR CD 2995
MOP TOPS - INSIDE CD 3195
SWINGER - HALF DAY ROAD CD 2895
KENNY HOWES - SECOND ALBUM CD 2895
SHAKERS - SHAKERS CD 2895
GRAVELBERRIES - BOWL OF GLOVES CD 2995
SURFIN'LUNGS - HANG LOOSE WITH CD 2395
KENNEDYS - LIFE IS LARGE CD 2795
DODGY - FREE PEACE SUIT CD 2795
PHIL SEYMOUR - PRECIOUS TO ME CD 2395
DELILAHS - IDEM CD 2895
NATIVE SONS - LOST IN TIME CD 2895
VARIOS - CLOSET POP FREAK CD 2895

PUNK-ROCK GARAGE

LAZY COWGIRLS - RAGGED SOUL CD 2695 LP 1895
METAL MIKE - NEXT STOP NOWHERE CD 2595
SWINGIN' NECKS - SHAKE BREAK CD 2795 LP 1895
VACAN LOT - SHAKE WELL CD 2595 LP 1795
MR. T EXP - LOVE IS DEAD CD 2695/LP CD 2795
PUNCHBUGGY - ALL NIGHT CHRISTIAN CD 2695
HAGFISH - ROCKS YOUR LAME ASS CD 2695
SMOKING POPES - BORN TO QUIT CD 2695
SWEET WATER - SUPERFRIEND CD
SWINGING UTTERS - MORE SCARED CD 2595
SUPERNOVA - AGES 3 AND UP CD 2795
SNUFF - DEMMAMUSSABE BONK CD 2695
PANSY DIVISION - TAKEN PICTURES CD 2195 LP 1795
HUMPERS - LIVE FOREVER CD 2495 LP 1795
MC RACKINS - S.T.U.P.I.D CD 2695 LP 1595
BAD RELIGION - GRAY RACE CD 2695

RAMONES - G. HITS LIVE CD 2695
VIKINGS - GO BESERK CD 2195 LP 1695
GROOVIE GHOULIES - WORLD CONTACT DAY CD 2195 LP 1795
HUMPERS - CONTRACTUAL OBLIGATION CD 2395

ROCK DE RAICES USA

TODD SNIDER - STEP RIGHT UP CD
BRIAN SETZER - GUITAR SLINGER CD 2695
GO TO BLAZES - WAITING AROUND CD 2795
REFRESHMENTS - FIZZY FUZZY CD 2695
FLACO JIMENEZ - BUENA SUERTE SEÑORITA CD 2695
BILL KIRCHEN - HAVE LOVE WILL TRAVEL CD 2795
POPA CHUBBY - BOOTY AND THE BEAST CD
LITTLE BUSTER&SOUL BROS - RIGHT ON TIME CD
WYCKHAM PORTEOUS - LOOKING FOR GROUND CD
HALMILTON POOL - RETURN TO ZERO CD
TAJ MAHAL - PHANTOM BLUES CD
BEN ARNOLD - ALMOST SPEECHLESS CD
ANDERS OSBORNE - WICH WAY TO WERE CD 2695
STEVE EARLE - I FEEL ALRIGHT CD 2595
SUBDUDES - PRIMITIVE STREAK CD 2795
STEVE FORBERT - IN CONCERT CD 2695
JOHN WESLEY HARDING - NEW DEAL 2695
BLAZERS - EAST SIDE SOUL CD 2795
KENNY SHEPHERD - LEDBETTER HEIGHTS CD 2695
JESSE DAYTON - RAISIN CAIN CD 2795
GUY FORSYTH BAND - NEEDLE GUN CD 2695
GOLDEN SMOG - BY THE OLD MAINSTREAM CD 2895
SON VOLT (EX-UNCLE TUPELO) - TRACE CD 2695
JIMMY LAFAVE - BUFFALO RETURN CD 2695
NEAL CASAL - FADE AWAY DIAMOND TIME CD 2695
LOS LOBOS - COLOSSAL HEAD CD 2695
MONTE WARDEN - HERE IN AM CD 2795
B. HEWERDINE&DARDEN SMITH - EVIDENCE CD 2695
JOHN HIATT - WALK ON CD 2795
STEPHEN BRUTON - WHAT IT IS CD 2695
LOOSE DIAMONDS - NEW LOCATION CD 2695
LOOSE DIAMONDS - BURNING DAYLIGHTS CD 2795
BRINT ANDERSON - TO ELMORE JAMES CD 2695
ALEJANDRO ESCOVEDO - WITH HIS HAND CD 2795
JOE HENRY - TRAMPOLENE CD 2695
PETE DROGE - FIND A DOOR CD 2695
DERAILERS - JACKPOT CD 2795
JIMMY BUFFET - BANANA WIND CD 2695
GREG TROOPER - NOISES IN THE HALLWAY CD 2795
TERRY ALLEN - HUMAN REMAINS CD 2795
LYLE LOVETT - ROAD TO ENSENADA CD 2695
KEB'MO - JUST LIKE YOU CD 2695
TAB BENOIT - STANDING ON A BANK CD 2695

REEDICIONES

CACTUS - CACTOLOGY CD 2695
SMALL FACES - ANTHOLOGY 65-67 2CD 2995
DANNY AND DUSTY - LOST WEEKEND CD 2795
PINO, DESI AND BILLY - BEST OF CD 2695
LESLIE WEST - MOUNTAIN CD 2195
NEW RIDERS - POWERGLIDE CD 2196
NITTY GRITTY DIRT BAND - DREAM CD 2595
ANGRY SAMOANS - UNBOXED SET CD 2795
FLAMIN' GROOVIES - CALIFORNIA BORN AND CD 2695
VAPORS - ANTHOLOGY CD 2595
BRINLSEY SCHWARTZ - NERVOUS+NEW FAVORITES CD 2595
THUNDERCLAP NEWMAN - HOLLYWOOD DREAM CD 2395
MUSIC EXPLOSION - ANTHOLOGY CD 2195
COUNTRY JOE AND FISH - LIVE AT FILLMORE CD 2595
JOHNNY WINTER - SAINTS AND SINNERS CD 2195
ONLY ONES - BABY'S GOT A GUN CD 2195
COUNT BISHOPS - SPEEDBAIL EP + 11" CD 1995
COUNT BISHOPS - BEST OF CD 2395
SPENCER DAVIES GROUP -ANTHOLOGY 2 CD 3995

Disc-o-matic

SUPLEMENTO DISCOGRAFICO

PATTI SMITH
BEAT HAPPENING
CARACOLS
BERRACOS
TAV FALCO
THE CURE
JESUS LIZARD
BRIAN SETZER
SEXY SADIE
MILES DAVIS
AUTEURS
FLAT DUO JETS
MARS
GEORGE STRAIT
SMALL FACES
BUILT TO SPILL
THE BAND
SILVANIA
REMAINS
CHOCOCRISPIS
NEIL YOUNG

interstellar ganja

Dub Syndicate

THE BAND
★ «HIGH ON THE HOG»
Transatlantic-Mastertrax

Es creencia colectiva que sin Robbie Robertson, The Band no es The Band. Yo difiero. El decimoquinto álbum de la banda por excelencia me parece superior a todo lo de Robertson en solitario, y si me apuran hasta mejor que ciertas obras de la época clásica («Stage Fright» p.e.). Levon Helm, Rick Danko y Garth Hudson mantienen viva una llama que arde emotiva, íntima, crepitante como esa hoguera alrededor de la que se sientan a charlar unos viejos amigos. Hecho en casa, el estudio casero que Helm tiene en Woodstock, «High on the hog» rezuma el calor de la familiaridad, tan difícil de hallar en la música actual. ¿Evolución?, ¡quién la necesita! El de The Band es un viaje interminable a lo largo de las esencias ancestrales de la música americana moderna, cuajado en la serenidad del que conoce y ama su oficio. En este nuevo capítulo del periplo se encuentra todo lo que se le supone -y lo que no: la enjundiosa lectura del «Free your mind» de En Vogue- a un buen disco de la Banda: versiones de Dylan («Forever young» y la inédita «I must love you too much»), un mano a mano con Champion Jack Dupree («Ramble jungle») y un generoso puñado de nuevas, sublimes creaciones/recreaciones («Back to Memphis», «Where I should always be»). Hasta cierto punto es discutible la inclusión de menudencias como «Young blood», pero quedan disculpados por rescatar una emotiva toma en directo de «She knows» cantada por el desaparecido Richard Manuel. Un excepcional guantazo en los morros de la patraña alternativa. Música como la de antes, como la de siempre.

● **Jaime Gonzalo**

THE CARACOLS
★ «THE CARACOLS»
Grabaciones En el Mar

Veamos: ábrase la portada del CD de estos cuatro zaragozanos desatados y obsérvese la lista de autores que en ella hay. Dylan, Lemonheads, Pavement, Creedence, Buffalo Tom, Dinosaur Jr., Giant Sand... Está claro, ¿no? He aquí las ventajas de la sencillez-inocencia. No hay que dar muchas vueltas para buscar similitudes, ellos mismos se catalogan. Caracols no pretenden engañar a nadie disfrazando su propuesta, y lo dejan claro desde esa evidente declaración de intenciones. Lo suyo es simplemente, y ni más ni menos, que un homenaje a la música americana de guitarras llanas y perfectas melodías (que no es poco). Medios, los suficientes: dos guitarras (López y Rodeja), bajo (Yrureta, o el alma mater de Dream Lovers), batería (Moreno, que no es otro que el «Moreno Campeón» al que homenajearan El Niño Gusano), cuatro voces (los cuatro hacen sus pinitos) y unas ligerísimas colaboraciones, como una mandolina por aquí a cargo de Rafa Domínguez (Ink, Guisante) o un violín por allá a cargo de Rodeja Mayor (es decir, Jacobo, de los recientemente separados El Regalo de Silvia). Elementos a su favor: la capacidad melódica expresada en las cuatro voces tratadas con muchas yemas de huevo y un desparpajo y frescura creativas encomiables. La corrección compositiva es total, asimilable, por ejemplo y a nivel nacional, a los mejores momentos de Pribata Idaho o Los Valendas. Oíganse «Mr. Scrooge», «Cuanto desierto», «Listen to Mi-guel», «Winter», «Phoney smile» o la estupenda «Teenage incident». ¿Contras? Quizá una ligera sensación de deja vu y de mimetismo («Zebulón» tiene las guitarras calcaditas a las de Neil Young) y la duda de qué hubiera pasado si alguna canción se hubiera trabajado más antes de servirla. Pero, globalmente, el primer trabajo de los Caracols demuestra que en Grabaciones se sigue apostando por la calidad.

● **Carlos Solans**



Calvin 'Dilettante' Johnson, beato del happening y pirata del dub

RICHARD DAVIES
★ «THERE'S NEVER BEEN A CROWD LIKE THIS»
Flydaddy-Caroline

Davies, artífice de The Moles y pareja musical del elegante Eric Matthews en los ignorados Cardinal, debuta en solitario con un disco que actúa como balance entre la psicodelia orquestal de los Topos y la orquestación psicodélica de Cardinal. El álbum emplea las tácticas preciosistas, los toques bucólicos y la riqueza melódica de Beach Boys, Jimmy Webb y Nick Drake dejando a un lado los impulsos oscuros, las apariciones de Syd Barrett y Julian Cope. Así, el disco es delicioso y pastoral, emocionante y cuidadosamente elaborado, tanto que podría haber sido hecho en 1966 como en 1996. Aunque resulte tópico decirlo, Brian Wilson adoraría este disco, lleno de pequeñas joyas de artesanía pop, la confirmación (por si alguien todavía la necesitaba) de que Richard Davies es un pequeño genio.

● **Rafa Cervera**

DUB NARCOTIC SOUND SYSTEM
★ «BOOT PARTY»
BEAT HAPPENING
★ «BEAT HAPPENING»
K-Boa

Descolocado me ha dejado el nuevo álbum del narcótico proyecto de Calvino K, el niño mimado del más sibarita underground estadounidense. Sus grabaciones junto a Beat Happening, grupo que desafortunadamente parece haber sido abducido hacia el espacio exterior, le avalan; y su mismo credo estético -minimalista, hosco, machacón- le asiste en esta nueva singladura. Sin embargo, «Boot Party» más parece un paso en falso, una aventura fallida, que una constatación de su inusual carisma. ¿Razones?
La primera es que confunde la objetividad con el desinterés: los diez cortes incluidos dibujan pasajes de diverso pelaje negroide sin sobrepasar lo anecdótico, sin llegar al meollo de la cuestión, sin desprender calor alguno. El rock primitivista casa bien con la ausencia de recursos expresivos, pero el funk y el dub son estilos muy calientes, no pueden abordarse desde la frialdad. Lo único que se consigue es un pastiche a base de bajos y baterías, melódica y giradiscos, órgano y mini-korg, guitarras en segundo plano y la avinagrada voz del "dilettante number one" del pop alternativo dándonos gato por liebre. Me interesan cortes como «Super dub narcotic» -por salido de madre- y «Shake a pudding» -por el detalle nostálgico del scratchin' guasón-, pero «Ship to shore» -cantada por Lois Maffeo- es vulgar papilla de soul liofilizado y el dub profundo de «Bunny echo» no llega a tocar fondo. Poco importa: la panda de bobos abonados al post-rock tragan seguro.
El reeditado y aumentado primer elepé de Beat Happening, donde Calvino se acompaña de sus entonces inseparables Bret y Heather, nos devuelve la precaria magia de un trío que reinventó el rock como quien recompone un juguete roto porque sencillamente no tiene nada mejor que hacer. Están las diez canciones producidas originalmente por Greg Sage de los Wipers y publicadas en 1985 -cosas como «Bad seeds», «Down at the sea» o «Fourteen»- entremezcladas con catorce más que trazan el periodo 83/85 del grupo, la génesis de una nueva forma de afrontar la creatividad pop que actualmente es ya cosa sabida y cotidiana. Rasposo y abundante en minutaje y expresividad, el reconstruido «Beat Happening» no debería faltar en ninguna colección que tenga a Cramps, Pastels, Half Japanese, Young Marble Giants, Modern Lovers o las Shaggs en lugar prominente. Una atesorable pieza histórica y un ejemplo de elocuente austeridad chocante si se buscan paralelismos con la patilla de «Boot Party».

● **Ignacio Julià**

THE DRIFTERS
★ «ROCKIN' AND DRIFTIN'»
Rhino

La historia de Drifters es inagotable. Arranca en Nueva York, en 1953, y se pierde en el horizonte del tiempo. Cuentan las enciclopedias que el grupo fue creado por los capitostes del sello Atlantic, a modo de soporte del tenor Clyde McPhatter, el que antes fuera cantante de Dominoes. Pero rápidamente se convertirían en uno de los mejores y más influyentes grupos de R&B, consiguiendo copar con sus seis primeros singles los tops americanos. Cuando McPhatter abandonó la

formación en 1955, otros categóricos solistas llevarían la voz cantante. Destacaron en especial Johnny Moore y Ben E. King, quienes contribuyeron a encontrar renovadas perspectivas para el grupo y, gracias a espléndidas canciones de Mann-Weill, Leiber-Stoller, Pomus-Shuman e incluso Bacharah David, alcanzaron sublimes cotas vocales. Ahora Rhino ha recuperado en una caja de tres compactos algunas de las características canciones de la histórica formación vocal negra. No faltan clásicos tan evidentes como «Save the last dance for me», «Up on the roof», «Money honey», «On Broadway» o «There goes my baby», pero tampoco se quedan fuera varios de los temas que Clyde McPhatter («Let the boogie woogie roll», «Treasure of love») y Ben E. King («Stand by me» o el «Spanish Harlem» producido por Spector) popularizaron en sus respectivas carreras en solitario. En fin, una caja completísima y, si se me permite el exceso, imprescindible.

● Ramón Robert

ALEJANDRO ESCOVEDO
★ «WITH THESE HANDS»
Ryko-Nuevos Medios

Veterano pachuko curtido en mil batallas que defendían causas perdidas en esto del rock de autor, Alejandro Escovedo empezó en San Francisco, en el combo punk The Nuns, teloneros en 1977 de los resucitados Sex Pistols. Muerto el punk y acabada la rabia, pasó por bandas de Nuevo Rock Americano tan de segunda fila como sinceras, bandas que atendían por Rank And File, los más famosos, o los True Believers, menos afortunados. Desde 1988, Escovedo -no confundirle con Javier, el de los Zeros- está embarcado en una carrera en solitario que tras «Gravity» y «Thirteen Years» ya va por su tercer álbum, éste que comentamos. El rocker latino con rostro desencantado a pesar de ese intento por sonreír, se fusiona con un repertorio de rock adulto, excelentemente producido, con canciones largas que interrumpen su tempo con arreglos corales y demás efectos que necesitan de una escucha atenta y profunda. Textos extensos, ambientaciones fantasmagóricas, investigación de percusiones, riesgo fronterizo que va de Los Lobos a Ry Cooder, inicios folk que derivan en dúos country a medias con el outlaw Willie Nelson, la tristeza serena de los camaradas Gone Fishing, y un poco de rock cachas a lo Gutterball, hace de «With These Hands» un trabajo tan adusto como conceptual.

● Oscar Cubillo

LOOPSIDE
★ «SWITCH ON»
Jabalina

Desde su Lleida natal, sin figurar entre los nombres fundamentales de la música moderna española, Loopside han ido labrándose su propio camino ajenos a la a veces nociva influencia centralista. Son un grupo cien por cien Jabalina, selectiva discográfica de probado buen gusto que da la impresión de que moldea a sus fichajes a su imagen y semejanza. Con coordenadas mucho más británicas que americanas y punto de mira en los, para algunos, felices años 80, Loopside superan su anterior maxi, por haber clarificado sus nociones, por no sonar con nada de ruido gratuito y por haberse hecho de un repertorio en que al menos un 50% sobresale con brillo propio. La otra mitad de canciones, cuyo esqueleto es más intrincado y frío, sobresale también por sus arreglos inteligentes y una acertada producción en los estudios habituales de sus congéneres Alias Galor. Su atracón de música de los 80 les lleva en ocasiones a un mimetismo total de cosas como Julian Cope, como en «Melody», donde Xavi Font canta e inflexiona la voz en claro homenaje al druida. El aroma de San Julián no le es ajeno tampoco al resto del disco, ni el único que aquí puede respirarse. Pero la llamada en su día neo-psicodelia, el C-86 y sus derivaciones, los propios Blur, son constantes en sus vidas pero quedan bastante más camuflados llegando a momentos estelares con la más pop «Sheltered life» o el ejercicio de probadísimo buen gusto que son «Music shoots your mind» o «Wisdom tooth». Producto nacional de altura que -hay que decirlo ya por sistema sin miedo a ser pesado- ganaría personalidad si lo cantaran en castellano.

● Fernando Gegúndez

VV.AA.
★ «LOUNGE AX DEFENSE AND RELOCATION»
Touch And Go-Boa

El matrimonio formado por Julia Adams y Patrick Monaghan -gerentes del local de Chicago que da nombre a este recopilatorio benéfico- deben ser buena gente. En caso contrario, ¿de qué iban a echarles una mano histéricas reconocidas como Steve Albini, Lou Barlow o Ira Kaplan? Resulta que la conversión en apartamentos-para-yuppies del edificio colindante con el Lounge Ax ha motivado el cierre de la sala por los habituales problemas acústicos. Para costear los recursos legales interpuestos se ha confeccionado este directo con excelentes grabaciones, no sólo de Shellac, Sebadoh y Yo La Tengo, también de Superchunk, Jesus Lizard, Tortoise, Guided By Voices, Mekons, Seam, Archers Of Loaf y otros. Lo que lo convierte en fetiche gasterópodo casi imprescindible. Ponlo a todo volumen si hay vecinos puretas en los alrededores. Seamos solidarios.

● Dr. Rawk

THE JESUS LIZARD
★ «SHOT»
Capitol-Hispavox

Le preguntaban a David Yow en una entrevista reciente si las canciones de «Shot» podían haberse reblandecido por el hecho de ser el primer disco del grupo para Capitol. «No, porque estaban compuestas antes de que firmáramos el contrato», contestaba él. Pero lo que se callaba el muy pillo es que esta vez el Lagarto sí suena accesible. No han perdido del todo ese punto venenoso que les hizo altamente tóxicos pero, definitivamente, ya no son lo que eran. En «Shot» las hordas de Yow se parecen más a un grupo de rock alternativo al uso que la reagrupación de sonidos inspirados en el blues nocivo que una vez fueran. Obviamente, no son Stone Temple Pilots, aunque el cantante haya terminado cantando y no aullando, aunque las guitarras hayan perdido filo y ganado carnosidad. Porque siguen habiendo variantes de la bilis lizardiana como «Thumbscrews» y «Skulls of a German». En fin, esto ya no es lo que era aunque sigue haciendo más daño que muchos otros discos.

● Pere Sandoval

THE REMAINS
★ «A SESSION WITH...»
Sundazed

Tras editar cuatro singles para Epic, los Remains hicieron una prueba para conseguir el fichaje por Capitol en mayo de 1966. No lo consiguieron, pero la maqueta que se grabó en aquella ocasión ha quedado como muestra fidedigna de lo que una de las mejores bandas del periodo podía dar de sí. Publicada en parte en un recopilatorio de Fan-Club, y aquí recogida en su integridad, documenta al grupo repasando una sarta de clásicos (Kinks, Berry, Diddley) con factura impecable y una prestancia que sólo en esporádicas ocasiones consiguieron reflejar en sus grabaciones para Epic. Tres cuartos de lo mismo cabe decir del otro bloque de temas recogidos en este CD en concreto: cinco canciones correspondientes a un directo-en-el-estudio, con sonido y ejecución impecables. Conocidas gemas de su repertorio («Ain't that her», «Why do I cry») que han conseguido convertirse en clásicos y que en estas interpretaciones mejoran lo ya conocido. Se completa la edición con una maqueta inédita -«Walkin' the dog»- y la seriedad e intachable presentación de todo lo que viene de Sundazed. Aquello de necesario para los amantes del grupo y una buena oportunidad para los neófitos vendría al pelo en este caso.

● Eduardo Ranedo

FLAT DUO JETS
★ «RED TANGO»
Norton

Dada su espectacularidad, comprendo que la peña vibre a los hipohuracanados sones del Reverendo Horton Heat. La pregunta es, ¿molan menos Flat Duo Jets porque el anagrama de Sub Pop no les avala? Debemos pensar que, para la mayoría, es así. Doce años de carrera y, con este, siete álbumes, apenas si han extraído del anonimato al duo de Chapell Hill más macanudo de todos los tiempos. Paradójico cuanto menos, habiéndose constatado reiteradamente en su obra un genio único para contemporizar las cualidades más elementales del rockabilly, sin abusar de watios y no por ello sonando a reliquia viviente. Sin ser su mejor trabajo, «Red Tango» comprende dieciseis saludables razones con las que dar sentido a la necesidad de reimplantar el r&r en nuestras vidas, con tupé o sin el. Baladas sentimentales, instros trepidantes y otras bicocas de primaria factura grabadas a pelo, sin otra pretensión que la de alienar a quienes no crean en esa falacia llamada actualidad.

● Jaime Gonzalo

HARRY NILSSON
★ «THE DEBUT SESSIONS»
Ridgetop

A principios de 1962, un año antes de que registrara su single de debut y faltando todavía cuatro para su álbum en Tower Records, Harry Nilsson conoció a Scott Turner, el habitual guitarra del rockero Tommy Sands. Este acababa de regresar a Los Angeles tras una gira por Nueva Zelanda y Australia y quería vender 26 composiciones suyas a una editora de Hollywood Boulevard. Pretendiendo presentar una muestra sonora, Turner ofreció al joven Nilsson cinco dólares por cada maqueta registrada. Con Turner a la guitarra, las 26 canciones (algunas co-escritas por John Marascaldo, Buddy Holly y el propio Nilsson) fueron grabadas a lo largo de una sola noche de mayo. Dias después, Turner entregó una docena escogida de los temas a unos brillantes pero por entoncese desconocidos músicos de la ciudad: Leon Russell, Hal Blaine, James Burton y Herb Alpert. Portensosamente instrumentalizadas, esas doce maquetas no saldrían a la luz hasta que en 1977 Musicor publicó el álbum «Early Tymes». Y ahora, once de las doce, junto con otras diez canciones inéditas de la apresurada sesión nocturna de 1962 (algunas igualmente post-instrumentalizadas por honorables músicos de Nashville), son las que forman este apasionante documento musical. En el disco se constatan los primeros pasos, la primigenia calidez vocal e incluso la inseguridad de un artista excepcional e irrepetible.

● Ramón Robert

DISCIPULOS DE DIONISOS
★ «ADICTOS AL PORNO GUARRO»
No Tomorrow

Juan Jolmes es la víctima. El bajista de los Discípulos aparece esposado y en pelota picada. Por un lado el guitarra Pedro Norte le está inyectando algo en la vena con un cabezal Marshall como

SINGLES

ULAN BATOR TRIO: «Stereo Hi-Fi EP» (Alehop)
Son la bomba, los ex Royal Canin. Tres mutantes, eufóricos de cutrez, manejando instrumentos que se han construido ellos mismos con desechos de container, zumbando a toda hostia hacia una latosa y punzante hecatombe. En línea directa con el histórico primer single de Kaka De Luxe, este ofensivo artefacto -en el sello más cool del estado, confirmado- agujerea la mustia actualidad del post-rockismo con sorna y sarna. Escucha «Zombi (Por el culo me dio)» o «Morriña mongola», y te asomarás al abismo de un ¿rock? que se resiste a ser vacunado con las dosis obligadas de corrección política y pretensión artística. Gloriosamente infame.
ACTION FAMILY: «Patti Smith». SURF TRIO: «King of cool». PLEASURE FUCKERS/CEREBROS EXPRIMIDOS: «Split» (Roto)
Los de Roto Records, que serán cavernarios y pataelefantes pero saben lo que se traen entre manos, me remiten estos tres pedazos de disco en un mismo paquete. Y yo que me sofoco con la foto de Patti en la portada del siete hostias de Action Family. Un tributo oportuno, propulsado por el arrojo de los Heartbreakers, cantado con el desparpajo de Jayne County, la hiperventilación de los primeros Redd Kross. En la cara B incluyen convincente versión de «Parchment farm». Tras tamaña barbaridad llega el perfecto éxito veraniego de la mano del Surf Trio: en «King of cool», sobre una tonada que me recuerda los buenos tiempos del power-pop garagero (que no son precisamente los 90, majetes), se enfrentan al esperpento fin de siglo concluyendo que sólo aquellos que dan la espalda a poses, modas y verdades coyunturales mean recto. Al reverso, cacho instrumental surf para que la novia mueva sus caderas a lo Uma Thurman. ¡Jamonsito pata negra, tú! ¿Y qué decir de la tercera gema? Pues que pocas veces un artefacto de este tipo había quedado tan compensado. Empate a uno con buen nivel y sólidas versiones del contrincante, en este caso «Exprímelo» y «Snakebite».

● Ignacio Julià

SEÑOR NO: «Mira mi dedo» (No Tomorrow)
Llevan chupa y t-shirt pero su coco no está lobotomizado. Antes al contrario, su punk de alto rendimiento se suele adornar de unas letras no precisamente ordinarias, como la de «Mira mi dedo». Excitación garantizada en este adelanto de un segundo LP donde seguro que limarán asperezas. Sorpresa en la cara B, en la que permiten la intromisión de sus inseparables hermanos Ibañez de NCC. Los papeles se invierten, Arturo canta y Gonzalo toca el bajo. El resultado un acercamiento jevilón de alto octanaje que muestra el pajeo mental que los habitantes de Buenavista tienen con el heavy a la manera de los 70.
THE GRAVESTONES: «Oh what a life!» (Animal)
Ni mejor ni peor que su impecable ópera prima, el debut de los Gravestones para Animal suena simplemente distinto. Continua sorprendiendo su fragancia sixties pero ahora hay más limpieza, escalas de mayor longitud y progresión clara en el enfoque musical de su guitarrista y su teclista. Puede ser la marca de los estudios Green Drum o un inconsciente acercamiento a sus primos Stupid Baboons. Me da igual. Yo me sigo quitando el sombrero ante su encanto natural, tanto en la saltarina «Oh! what a life», como en la más pop «State of mind» o en la casi progresiva «Say goodbye».

● Fernando Gegúndez



FIFI & THE MACH III. ADZ. THE ALTER EGOS. FIREWORKS. HENTCHMEN.. JIMMY KEITH & HIS SHOCKY HORRORS. THE GREAT MONGOOSE (1+2-Get Hip)
La cara A del single de Fifi y sus chicos, «1976», es el tema que da título al último álbum de los nipones, donde también se incluye la flipside. Sus mensajes teñidos de romántica vocación punk cuentan con la ayuda vocal del productor (Jeff Dahl), pero falta garra. ADZ le cede al sello oriental «Tetsuo», raw-punk con el filtro vocal del rock cavernario de Spencer, Gories y demás, mientras «Sowaway» es punk setentero clásico que precede a su versión del pagano «Haven't got the time», cover sin fuerza instrumental y demasiado centrado en la gritona voz del ex Adolescents Tony Reflex. Otro conocido es Rich Coffee, ex Tommyknockers y ahora Alter Ego, quien, acompañado de un Fuzztone y un Outside Inside, debuta dándole con ganas al pop garagero, intentando alejarse de cualquier síntoma revivalista para poder ser considerado simplemente pop-rock. Chatarra sónica es lo que nos llega desde Dallas de la mano de Fireworks, que cierran su single con un «Loserville» digno de ser grabado en tus grabaciones caseras como relleno de los Cramps. Hentchmen facturan material muy bailable: titula el single un instrumental garagero y similares coordenadas sigue su notable visión del «It don't take but a few minutes» de Chuck Berry. Jimmy Keith son unos alemanes que, tabla en ristre, recuerdan a unos Barracudas borrachuzos. Su rocanrolera guitarra y su velocidad de vértigo me hacen pensar en Devil Dogs o Psychotic Youth. Son de lo mejorcito del lote, porque los mejores son los nipones Mongoose. Los de Tokyo son una explícita party band que, con un saxo al frente de sus desenfrenados ritmos, recuerdan a los A-Bones de «Teenage Mummy» y a maestros del loco-ritmo como los Raunchos. El sabor a priba a granel acaba imponiéndose.

● Igor Cubillo

CLUB 430: «Nones» (Submarine)
Practicantes de un rock de guitarras entre elegante y callejero, estos antiguos integrantes de Seguridad Social no han tenido el eco que su ya larga carrera parecía augurarles. Este es ya su tercer disco, casi rozando la duración de mini-LP y, aunque no descubran la pólvora, es degustable su contundencia, sus latigazos eléctricos y sus deshinibidas ganas de juerga sin trascendencia.
THE RIPPERS: «I've got a gun» (Round)
Definitivamente enterrados los Skull Boys, Marc Teichenné vuelve a la carga junto a su hermano David y con sello propio, para ofrecernos su primer trabajo bajo este nuevo nombre: rock de guitarras ululante e incisivo, cercano al punk y con mucha mala leche, que sólo en uno de los tres temas adquiere tintes más pop. Merecen respaldo aunque sólo sea por su perseverancia.
SKUDS/SOBRINUS: «En directo» (Siroco)
Siroco es una sala madrileña que lleva un buen puñado de años programando música en directo, y precisamente este formato es el elegido para lanzar una colección de singles con que dar a conocer a emergentes bandas que por su escenario están pasando. Skuds, quinteto madrileño practicante de un power-pop majete y oxigenante, y Sobrinus, trío que aúna funk machacón con una especie de ska-core, son sus dos primeros lanzamientos.
VV.AA.: «Sub-Music 1» (Dr. No)
Lo que iba a ser un LP que reuniera a los nuevos grupos andaluces del momento, se ha quedado en un generoso EP con cinco representantes, a saber: Painful (astenia indie algo tristona), T-Shirt (punkies indies de juguete), Horror Vacui (pipiolos modernetes), Marte Exige Carne (punk enervante) y Los Franess (también punk aunque algo más oscuro).
DIOS ODIOSO: «Live Sta. Agnés» (Tralla)
Aunque éste es su primer disco, llevan en activo desde el 89, así que se les puede considerar unos pioneros del crossover -es decir, hardcore más metal- y así es como queda reflejado en esta rodaja capturada en directo. Berridos insumisos y barullo atorrante para unos buenos representantes de un género que, me temo, no da mucho más de sí.
UNIVERSAL VAGRANTS: «99 tears» (Makemyday)
Regreso de una interesante banda gala -tienen un LP de hace algunos años en Get Hip- para ofrecer un par de píldoras de rock callejero, eléctrica la primera y algo más psicodélica la segunda. Ninguna de las dos pierde pegada y ambas son una buena muestra de tralla articulada de recia estirpe clásica.
THE TONICS: «Ups & downs» (Zapruder). THE STUPES: «Share it» (Lance Rock). CHIXDIGGIT: «Best hung carrot in the fridge» (Lance Rock)
Tres bandas canadienses compitiendo por su trozo del pastel: los Tonics expanden un bubblegum chillón y juerguista perfecto para tu próxima beach party gamberra. Los Stupes escupen rock llameante y básico, garage paleto de efectos inmediatos en su resultona zafiedad sonora. Y los Chixdiggit, por último, se apuntan al power rock teen de urgente acné sonoro, fuertemente eléctrico y muy lanzado.
WHY NOT?: «Why not?» (GP Producciones)
Militan en sus filas las guitarras de Charly Anestesia y Jorge NCC Reboredo, que además ha producido las cuatro canciones que integran el presente CD de presentación, dos en inglés y dos en castellano. Naturalmente, la impronta ramonesca está bien patente, pero no es solamente eso lo que da enjundia a este breve trabajo: de las vitalistas arrancadas de guitarras a los muros eléctricos onda Hard-Ons, pasando por los injertos hard o las cabalgadas power-surf, todo contribuye a fijarles como una certera posibilidad de futuro inmediato.

● José Boix

PSYCHOGRAFFITTI: «War in my head» (100% Vinilo-Astro). VIRTUAL NOISE: «Try to be friendly» (B-Core). YOUTH BRIGADE: «El último día del año» (B-Core)
La peña hardcore tiene nuevas referencias a las que agarrarse en Psychograffitti, practicantes en este EP de una variedad tirando a lenta, de soterrada violencia, donde importa más la penetración gutural que la velocidad. Todo lo contrario que con los gerundenses Virtual Noise: empapados del espíritu Epitaph, se despachan seis cortes a la velocidad del rayo, aunque sin faltar a los principios melódicos de sus maestros. Para completar, nada mejor que la veteranía de los californianos Youth Brigade, que ante la inminente edición de su nuevo álbum en nuestros lares, adelantan un bonito single con un tema chapurreado en castellano. todo punk vitalista que consigue enganchar por su fluidez melódica.
Luis Pons

YELLOWFINN: «Orange connection» (Subterfuge)
Desprovistos de algún que otro mimetismo, los gijonenses inauguraron nueva formación oscilando a canciones mas intensas en la línea de Come, Manta Ray, Joy Division o Red House Painters, como la desoladora «C», para descubrir una nueva vía, sin el lastre de la mimesis como crítica a su personalidad, forjada sin prisas y asentada en estas dos sorprendentes muestras.
SANGRIENTOS/VANCOUVERS: «Wacozine nº 4» (Waco)
Cuando hablamos de dos grupos modélicos en personalidad, incorruptibles e inquebrantables en el terreno creativo, se puede respirar tranquilo. Esta es una nueva ocasión de comprobar su enorme talento, atreviéndose los madrileños con la grandísima «Revolution» y quedando los gijonenses en tablas con la fenomenal «Happiness». Un duelo de imprescindibles.
LOS MAS TURBADOS: «Adiós a la inocencia» (Munster-Grita!)
Dos ejemplos estimulantes de cómo ha crecido la propuesta del grupo ovetense. Un intenso trabajo de ritmos y producción en un pop-punk nada evidente pero arrebatador. La extraña voz de Fernando y sus inusuales letras, más el vinilo de color naranja, rematan los atractivos de este single.

● Manolo D. Abad

OUTSIDER: «Outsider» (Luna)
Tienen sus raíces en un grupo barcelonés, Savana Lamar, pero se formaron en Escocia bebiendo de esa música autóctona que representan grupos como Prefab Sprout. Ahora han vuelto a instalarse en Barcelona, buscando una proyección europea, y han grabado ya un primer album del cual son adelanto estos tres temas con el pegadizo «Is it love» a la cabeza: pulcros e inspirados, idóneos para amantes de Roddy Frame y el brit-pop. No está a la venta, pero lo regalan en sus conciertos. Fax: (93) 215.42.20.
NRA: «Fuel» (Britzcore-Boa)
Competente h-core melódico a cargo de una banda de Amsterdam que no grababa desde su debut de 1994 «Access Only». Lo que comenzó como una simple maqueta acabó siendo este EP con cuatro voraces temas que suman un total de cinco minutos.
LA ROCKA, DOCTOR PARTY & MIDNIGHTERS, LA DEUDA, LAS TERRIBLES, BLUESVILLE: «Circuit Rock 100» (Pak)
Serie de CD-singles patrocinados por la Generalitat valenciana como apoyo al circuito rock organizado anualmente. La Rocka están por el pop-rock enraizado en la tradición: combinan un tema propio, «En un año», con versión de los olvidados Del Fuegos. Doctor Midnight y Cía se dedican al soul-pop levantino, pulcro y melódico, entre Stax-light y Lenny Kravitz, con Hammond de telón de fondo. La Deuda tiran hacia el pop-rock dramático en la onda Surfin' Bichos: contundentes y articulados aunque demasiado pendientes de su deuda estilística. Isa y Mari son Las Terribles, dúo femenino especializado en duduas: versionean a las Chiffons. Por último, Bluesville representan la enésima banda de blues guitarrero con cantante femenina, en esta ocasión de aguda voz. Competentes.

● Julián Campos

mesa de sujección. Por atrás el batero Chico T.T., bigote y gafas de sol, le porculiza afanosamente con un realismo apabullante. Desde luego quien adquiera este disco en CD se está perdiendo una portada que merecía ser poster desplegable. Los Discípulos de Dionisos ya tienen su LP para ellos solos tras llamar la atención con su demo y su single compartido con Why Not?. Jorge Reboredo sigue como gurú y técnico de sonido. Han regrabado los mejores momentos de su cassette (ese impagable «Mus o muerte» descrito en RUTA 104) añadiendo nada menos que ocho nuevas composiciones más una versión de Angry Samoans y otra de Misfits, a los que telonearon recientemente. Y sus cotas de bestialismo aumentan. En «Tiempos de lujuria» hablan de su pasión por las ancianas («sus bocas sin dentadura acarician mi cuerpo contranatura»), que se tronca infantilismo en «Lo que excita a tu mujer», con parte de Señor No colaborando («Tu hija es guapa y sabe moverse bien, la pena es que aún no pasa de los diez»). La coprofagia aflora en la esencial «Garganta profunda» («no hay nada como esa sensación cuanto te cago en la boca, amor»). ¿Su música? Punk-rock acelerado escuela Buenavista, ejecutado con toda la actitud que estás cosas requieren, con producción algo primitiva imagino que supeditada al punkismo real de la banda, con momentos mejores cuando se da con estribillos más afortunados y con bastante esencia de La Perrera, que al fin y al cabo fueron los culpables de esta generación espontánea de bandas punk en San Sebastián. ¿Que sin esas letras concupiscentes serían una banda del montón? Pues no lo creo, pues resuelven muy bien la elemental ecuación del punk. Claro que estar enamorado de Victoria Abril facilita mucho las cosas.

● Fernando Gegúndez

MARS
★ «78+»
Atavistic

Todavía me pregunto cómo le sacaban a las guitarras un sonido tan sobrenatural, cómo eran capaces de armar, ya no tanto


El Flash de Memphis en 1956, el año del Big Bang

ruido, sino ese ruido. Mars eran una banda única e irrepetible, inclasificable. Tanto que su participación en la operación suicida de la no wave no hacía del todo justicia a su campo de posibilidades. «78+» recupera el voluntarioso recopilatorio realizado por Lydia Lunch hace algunos años y le añade los dos cortes que se quedaron fuera del vinilo. Así, la panorámica es completa. De absoluto vertigo. «B-E» es lo más parecido a los Velvet Underground del 67 que, sin habérselo propuesto, haya existido nunca. El horror sónico de «Tunnel» y la esquizofrenia de «Helen Forsdale» y «Puertorican ghost» no pertenecen a esta dimension (e insisto: las guitarras, tampoco). El EP póstumo de la banda producido por Arto Lindsay se incluye también aquí: el espeluznante minimalismo de «The inmediate stages of the erotic», «Monopoly», el cataclismo prehistórico de los cortes en directo («Scorn», «Hairwaves», «N. N. End», «Outside Africa») conforman un estallido eléctrico, todo un documento de amenazante creatividad anárquica derribando límites y conceptos. Desde aquí mi agradecimiento a Mark Cunningham: por haber tomado parte en algo tan esencial y por haber tenido el detalle de pasarme una copia de este disco. Esperemos que, por lo inhóspito de la música, no le de a alguno por decir que esto es... ¿lo adivinas?

● Rafa Cervera

SEXIE SADIE
★ «ONION SOUP»
Subterfuge

Sexy Sadie están recorriendo uno de los caminos más sólidos del panorama nacional. Después de su excelente primer trabajo (digitalizado más tarde con la inclusón del single «Plastic face») y del fantástico single «Johnny the good» (recuperado para el disco que nos ocupa con una mucho más completa producción) nos asaltan con su primera obra realmente grande (por tamaño). En ella están perfectamente claras las dos vertientes compositivas del grupo, definidas por la actitud de sus dos cantantes. Miguel es la cara más amable de la banda, mientras que Jaime es mucho más arisco y tenso. Estas actitudes están reflejadas en, por un lado, la soberbia sensibilidad melódica de la mencionada «Johnny», la psicodélica «Mr. Hat» (con un ligero poso deudor de los Brincos), «The dull figure knight» o «Mr. Nobody», el primer single escogido y con «Moonage daydream» (sí, sí, Bowie) de inédita en la B. Y por otro, en la fortaleza de «Rock'n'roll fear», «Up to me» o la rebosante «Liar in the mean world», que está presente subrepticiamente y que solo sale a la superficie claramente en algunos momentos, como suaves incrustaciones que endulzan la briosa actitud contundentemente guitarrera del disco. «Onion Soup» es un trabajo exhuberante,

● Carlos Solans

ELVIS PRESLEY
★ «ELVIS 56»
RCA-BMG

El Flash de Memphis brillando hasta cegarnos en plan hillbilly de luxe durante la temporada de su explosión comercial y creativa, el año del señor de 1956. Elvis se convirtió en el paladión del rockabilly go cat go! con la guitarra de Scotty Moore, tan afilada como su careto de paleto («Blue suede shoes»), emulaba a los negros más sicalípticos y depravados empezando por Little Richard, la drag queen más olvidada («Ready teddy», «Tutti frutti»), enamoraba a madres e hijas con baladas arrobadoras («I want you, I need you, I love you» nunca perderá un gramo de su fuerza), se nos aparecía como un inocente teddy bear («Paralyzed»), contentaba a los blancos puritanos («Anyplace is paradise»), y se coronó como número uno mundial con ese «Heartbreak hotel» del que nos regalan una toma alternativa. El lanzamiento tiene las fotos cool que están desenterrando del chico de Tupelo, y RCA sigue sin acordarse del apellido del sudista: ¿para acercárnoslo más?, ¿para que no nos importe que vuelvan a sacarnos el dinero con las mismas canciones de siempre?, ¿para ir de guays? Este fue el año del big bang, cuando empezó todo. El recopilatorio, de casi una hora y 22 cortes, se edita en varios formatos y circula un vídeo en blanco y negro con el Rey solitario en la jungla de asfalto, esperando el ataque de sus fans, unas fans que cambiaron su vida. Elvis tragado por la masa, ahogado en el maelstrom, fagocitado por el mainstream. Fue bonito mientras duró.

● Oscar Cubillo

VV. AA.
★ «THIS IS MOD VOL.1»
Anagram

Pese a quien pese, la familia mod goza de una salud de hierro. Incluso se está viviendo una especie de nuevo revival, encabezado por bandas, paradójicamente, poco valoradas por la oficialidad, pero que les ha permitido saltar de nuevo a la palestra y ocupar un espacio que sistemáticamente se les había venido negando. Parece, en efecto, que el movimiento vende. Y si ese ha sido el motivo de ediciones como esta, pues bienvenido sea. Atiende, Circles, Amber Squad, Cigarretes, Deadbeats, Letters, Nips, Odds y The Sussed. ¿No te suenan?, no te preocupes, te aseguro que todos tuvieron sus breves instantes de fama dentro de la escena entre 1979 y 1981 y, lo que es más importante, todos editaron vitamínicos singles y EPs aquí competentemente recopilados, con reproducción de sus portadas y pequeñas notas de presentación de las bandas. Un auténtico dribling a los profesionales del trapicheo coleccionista y una colección de singles importante. Si eres de los de la melodía, amante de las canciones más que de los grupos, aquí hay combustible de lujo. Prometo seguir la pista a los sucesivos volúmenes.

● Eduardo Ranedo

BUILT TO SPILL
★ «THE NORMAL YEARS»
K-Boa

La aparición del espléndido «There's Nothing Wrong With Love», el segundo álbum de Built To Spill, puso a Doug Martsch en el mapa. Quienes no hayan olvidado al circunspecto hombrecillo de Boise, Idaho, el mismo que hace doblete junto a Calvin Johnson en los Halo Benders, deberían investigar este cajón de sastre donde se recopilan oscuros singles, temas extraviados y algunos inéditos de su primera época. Moldeando melodías a base de electricidad, encuadrándolas en arreglos idiosincráticos, estas canciones ofrecen más pistas acerca de un inusual talento que no merece quedar en la sombra. «Girl» recuerda a los injustamente olvidados Feelies. «Some» calca a unos Crazy Horse con demasiada cerveza en la tripa, y «Some things last a long time» adapta con genio y florituras a Jad Fair y Daniel Johnston. Desigual y primitivo, «The Normal Years» es el eslabón perdido en la corta trayectoria de un músico que, según todos los indicios, tanto puede sorprendernos próximamente con su primer trabajo multinacional como quedarse vistiendo exquisiteces para cuatro colgados.

● Julián Campos

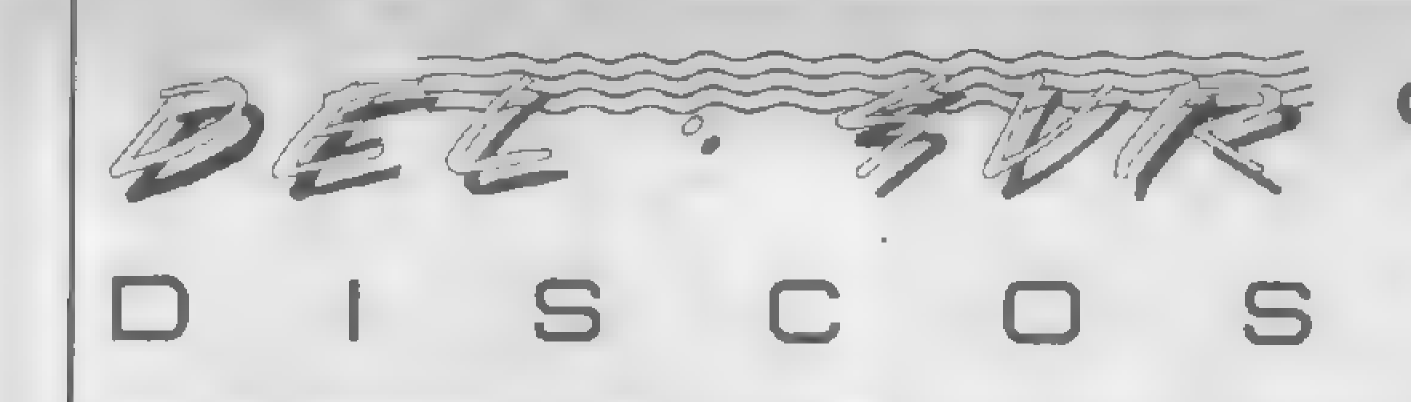
MILES DAVIS
★ «LIVE AROUND THE WORLD»
Warner

La edad, los excesos y el lógico desgaste creativo hicieron mella en los últimos años de carrera de Davis, un músico cuya desmesurada productividad no podía tener otro desenlace que el de aclimatarse al conformismo del que ya lo ha dado todo y más. «Live Around The World», que recoge muestras escogidas de conciertos celebrados entre 1988-90, incluida una pieza procedente de su última actuación, refleja sin excesivas sorpresas esa conocida realidad, tan pálida y estandarizada frente a la histórica envergadura de referencias como «Bitches Brew», «On The Corner» o «Agharta», que todavía enajenan con incombustible ferocidad la percepción colectiva del jazz y el rock. El Miles Davis de este compacto no es aquel demonio inasequible, sino un hombre todavía lúcido pero agotado -sólo hay que oir su cadavérica voz regocijándose entre temas-, el Davis que inconcebiblemente empezó a versionear a Cindy Lauper y sucumbir a mundanas debilidades. Aquí todavía emana una sensibilidad alienígena, pero ni sus inofensivos acompañantes ni el casi ordinario tono con que rebaja la virulencia original de su antaño explosivo concepto del jazz-rock aportan nada que haga preferible esta pieza a otros directos de los 70, «Live Evil» o «At Fillmore», de devastador recuerdo.

● Jaime Gonzalo

SIMON BONNEY
★ «EVERYMAN»
Mute-RCA

La segunda aventura en solitario de Simon Bonney, ex Crime & The City Solution, situa definitivamente a su autor en territorio americano. Como Nick Cave, Grant McLennan y otros ilustres músicos australianos, Bonney se ha metido de lleno en el country, el folk y el blues. Esta derivación hacia las raíces dejando atrás los ánimos rupturistas de los primeros tiempos tiene toda la fuerza de los mejores ejemplos de este tipo de procesos invertidos. Bonney se mete en la piel de perdedores y vagabundos del desierto, dando vida a personajes, situaciones y



C/. Marqués de Leganés, 6
28004 Madrid
☎ tienda (91) 532 40 51

VENTA POR CORREO
☎ (91) 541 16 34
FAX: (91) 541 21 47

• Importaciones semanales de Inglaterra, USA, Alemania...
• Más de 5.000 ofertas en stock
• Más de 100.000 referencias y 10.000 ofertas catalogadas anualmente, con todos los tipos de músicas
• Servicio permanente de información al cliente mediante el envío bimestral del catálogo

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP.
00C/31006	5 6 7 8'S	Bomb the twist	CD	1,895
00L/30796	7 SECONDS	Music, the message	LP	1,295
00C/ 4913	18 WHEELER	Twin action	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
00C/30133	68 COMEBACK			
	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/15873	A-10	Radio confussion	CD	1,495
[illegible]	ADORABLE	Fake	CD	[illegible]
00C/200 8-R	AINTS (SAINTS)	Ascension	CD	1,395
00C/ 6684	ALEX CHILTON	Like flies on sherbe	CD	1,795
00C/30094	ALICE DONUT	Pure acid park	CD	895
00C/30850	ALICE DONUT	Ass trilogy	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
00L/18328	ALLOY	Alloy	LP	995
00C/30070	AMERICAN			
	MUSIC CLUB	Hello Amsterdam MCD	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Rope-A-Dope	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	Deep	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/30751	BAD RELIGION	All ages	LP	1,295
00L/15505-R	BAND BLACKY			
	[illegible]	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
00L/31401	BARRACUDAS	Drop acid with. 10"	LP	1,295
00L/3470	BARRENCE			
	WHITFIELD & SAVAGES	Live emulsified	LP	995
00L/3469	BARRENCE			
	WHITFIELD & SAVAGES	Ow! Ow! Ow!	LP	995
[illegible]	BASH & POP	[illegible]	CD	1,495
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,795
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	295
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	1,295
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	1,295
[illegible]	[illegible]	[illegible]	MP	395
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	395
[illegible]	[illegible]			
	[illegible]	[illegible]	[illegible]	995
00L/30607	BLIND MELON	Soup	LP	1,295
00C/ 8482	BLOOD ON			
	[illegible]	[illegible]	CD	1,655
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	695
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	795
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	695
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	295
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	1,295
[illegible]	[illegible]	Never mind S.Pistols	LP	995
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	995
[illegible]	[illegible]	Wake up	[illegible]	895
00C/13554-R	[illegible]	Hairy banjo	CD	1,295
00C/17479	BRIAN AUGER	Straight ahead	CD	1,995
00C/18919	BSO-AMATEUR	PJ Harvey, Pavement,	CD	1,695
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
00L/14798	BSO SO I MARRIED			
	AXE MURDERER	[illegible]	LP	995
00C/31377	BUILT TO SPILL	Normal years	CD	1,895
00L/31116	BUILT TO SPILL	There's nothing wro.	LP	1,295
00C/30175	BUTTHOLE SURFERS	Hole truth... Live	CD	1,895
00C/30748	CADILLAC TRAMPS	It's alright	CD	1,995
00C/30176	CADILLAC TRAMPS	Cadillac Tramps	CD	1,995
00C/30713	CADILLAC TRAMPS	Tombstone radio	CD	1,895
00C/17755	CAMPER VAN			
	B. & E.CHADBOURNE	Camper Van Chadbourn	CD	1,695
00L/ 8980	CATHERINE WHEEL	Happy days 2LP	LP	1,395
00C/13342	CHILLS	Soft bomb	CD	1,695
00C/17601	CHORDS	Live at rainbow 1980	CD	1,695
00C/18452	CHRIS STAMEY	Wonderful life	CD	1,895
00C/18922	CHRIS WHITLEY	Din of ecstasy	CD	1,795
00C/18464	CHRIS WILSON	Random centuries	CD	1,895
[illegible]	[illegible]			
	MIHM & FERRELL	Straight out Madrid	LP	1,095
00L/11104	CHRIS WILSON &			
	SNEETCHES	C.Wilson & Sneetches	LP	1,295
00C/30183	CHUCK PROPHET	Balinese dancer	CD	1,895
00C/8758	CIRCLE JERKS	Group Sex+Wild stree	CD	1,695
00L/13220	COAL PORTERS	Rebels without appl.	LP	995
00L/7075	CONNELLS	Fun & Games	LP	995

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP.
00L/14142	COSMIC PSYCHOS	Palomino pizza	LP	995
00L/30719	COWSLINGERS	That's truckdriving	LP	1,195
00C/16312	CRAMPS	Flamejob	CD	1,695
[illegible]	CRUNT (BABES IN			
	T.+JON SPENCER)	Crunt	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
00L/31512	DAG NASTY	85' to 86	LP	1,295
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
00C/30725	DANCING			
	FRENCH LIBERALS	Powerline	CD	1,895
00L/31162	DANIEL JOHNSTON	Hi how are you	LP	1,095
00L/18580	DANIEL JOHNSTON	Respect	10"	LP
995				
00L/14134-RR	DAS DAMEN	High anxiety	LP	495
00L/18973	DAVID BOWIE	Santa Monica-72 2LP	LP	1,595
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/30612	DEAD KENNEDYS	Plastic + In god we	CD	1,895
[illegible]	DEE DEE RAMONE	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/13996	DENVER MEXICANS			
	(DREAM S.)	Empire town	CD	1,495
[illegible]	[illegible]			
	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	True	CD	[illegible]
00C/17396	DINOSAUR JR	Without a sound	CD	1,795
00C/14063	DINOSAUR JR	You are living all	CD	1,895
[illegible]	DINOSAUR JR	Dinosaur Jr.	LP	[illegible]
00L/30679	DMZ	Relics	LP	1,095
00L/15300	DOGS D'AMOUR	More uncharted...	LP	995
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	995
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	995
00C/18247	DOUGHBOYS	Whatever	CD	1,595
[illegible]	DOWN BY LAW	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	DOWN BY LAW	Blue	CD	[illegible]
[illegible]	DOWN BY LAW	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Feelgood factor	LP	995
[illegible]	DREAM SYNDICATE	3 & 1/2 Lost tapes	CD	1,995
[illegible]	DREAM SYNDICATE	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Delaware	LP	695
[illegible]	[illegible]	On	[illegible]	1,995
00C/17600	EDDIE & THE HOT RODS	Ties that bind	CD	1,595
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	995
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	995
[illegible]	ELASTICA	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	ELVIS COSTELLO	[illegible]	LP	995
[illegible]	ELVIS COSTELLO	Out of idiot	LP	995
[illegible]	ELVIS COSTELLO	GBH	LP	695
[illegible]	[illegible]	Purple blue	[illegible]	[illegible]
00C/30214	ERIK VOEKS	Sandbox	CD	1,895
[illegible]	ESPLENDOR			
	GEOMETRICO	Mecano turbo	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
00C/14866	EUGENIUS	Mary Queen of scots	CD	1,695
00C/31064	FACE TO FACE	Don't turn away	CD	1,995
[illegible]	FAITH NO MORE	Angel dust	CD	[illegible]
00L/17243	FANTASTIC BAGGYS	Surfin craze	LP	995
[illegible]	FARSIDE	Farside MCD	CD	[illegible]
00C/18295	FEELIES	Good earth	CD	1,895
00C/14350-RR	FILIPINOS	Get yer wah	CD	995
00C/30223	FINKS (FUZZTONES+			
	WITCHDOCTORS)	Fill er up and go!	CD	1,895
00C/14204	FISHBONE	Give a monkey a brai	CD	1,895
00C/31540	FLAMENCO A GO GO	Fully fed freaks	CD	1,995
00C/18256	FLAMIN GROOVIES	Rare demos & live	CD	1,895
00L/31167	FLAMING LIPS	Clouds taste metal	LP	1,295
00C/10452	FLAMING LIPS	Hit to death in...	CD	1,695
00C/18298	FLESHTONES	Beautiful light	CD	1,795
00C/18299	FLOP	World of today	CD	1,995
00C/13593	FLOP	Whenever you're	CD	1,495
00C/30844	FOETUS	Nail	CD	1,895
00C/10767	FRANK & WALTERS	Trains,boats & plans	CD	1,795
[illegible]	FRANKENSTEIN (			
	PRE-DEAD BOYS)	Eve of the Dead Boys	LP	1,195
00C/31060	FREAKWATER	Old paint	CD	1,895
00C/30086	FREE KITTEN	Nice ass	CD	1,895
00C/18797	FRETBLANKET	Junk fuel	CD	1,795
00C/30715	GALAXY TRIO	In the harem	CD	1,795
00C/14129	GALLON DRUNK	From the heart of...	CD	1,695
00C/31269	GAS HUFFER	Inhuman ordeal...	CD	1,995

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP.
00L/31513	GAUNT	SOB story	LP	1,295
00C/30574	GAUNT	I can see your mom	CD	1,895
00L/30535	GG ALLIN &			
	[illegible]	Kill them all	LP	[illegible]
00C/30237	GIANT SAND	Long stem rant	CD	1,895
[illegible]	GIANT SAND	[illegible]	CD	[illegible]
00L/17881	GIGOLO AUNTS	Everybody happy	LP	1,295
[illegible]	GIRLS AGAINST BOYS	[illegible]	CD	[illegible]
00L/31514	GIRLS AGAINST BOYS	Venus luxure	LP	1,295
00C/18725	GRANT LEE BUFFALO	Mighty Joe moon	CD	1,895
00L/30587	GRAVEDIGGER V	All black & hairy	LP	1,195
00C/30004	GREEN DAY	1039 Smoothed out	CD	1,895
[illegible]	GREEN DAY	[illegible]	CD	[illegible]
00C/14872	GREENBERRY WOODS	Rapple dapple	CD	1,495
00C/31292	GRIFTERS	One sock missing	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	GUMBALL	[illegible]	CD	[illegible]
00C/13598	GUMBALL	Super tasty	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	HEADCOATS	Bleached ears	CD	1,995
00C/30761	HEADCOATS	Heavens to murgatroi	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	995
[illegible]	HEARTBREAKERS	Live at mothers	CD	[illegible]
00L/30536	HEARTBREAKERS	What goes around	LP	1,195
00C/30457	HELIUM	Dirt of luck	CD	1,895
[illegible]	HERETICS	Omnivore	LP	995
00C/30054	HELMET	Born annoying	CD	1,895
00C/30015	HI FI & ROADBURNERS	Fear city	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
00C/18390	HOLLOWMEN	Blue trains & gravel	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,795
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,395
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
00C/18982	IAN HUNTER	Collection	CD	1,495
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/30260	INSOMNIACS	Wake up	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	JEFF BUCKLEY	[illegible]	CD	[illegible]
00L/31324	JELLO BIAFRA &			
	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/18222	JERRY LEE LEWIS	EP collection	CD	1,495
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/10980	JIM CARROLL	Praying mantis	CD	1,795
00C/12034	JIM CARROLL BAND	I write your name	CD	1,695
[illegible]	JIMMIE VAUGHAN	[illegible]	CD	[illegible]
00L/31087	JIMMY LEWIS & CHECKER	Yeah, right (1980)	LP	1,095
[illegible]	JIMMY PAGE	[illegible]	LP	[illegible]
00L/30498	JIMMY PAGE	Session man 2	LP	1,195
00C/17773	JOAN JETT	Bad reputation	CD	1,695
00L/31517	JOAN JETT &			
	BLACKHEARTS	Pure and simple	LP	1,295
00C/16149	JOHN CALE &			
	BOB NEUWIRT	Last day on earth	CD	1,895
00C/30465	JOHN S.HALL &			
	KRAMER	Real men	CD	1,495
00L/17885	JOHN S.HALL &			
	KRAMER	Real men	LP	995
00C/30268	JON SPENCER			
	BLUES EXPLOSION	Orange	CD	1,995
00L/31209	JON SPENCER			
	BLUES EXPLOSION	Extra width	LP	1,295
[illegible]	JON SPENCER			
	BLUES EXPLOSION	Crypt style	LP	1,795
00L/16544	JULIANA HATFIELD	Become what you are	LP	1,095
00L/31328	JUNKYARD DOGS			
	(SUPERCHUNK)	God livin platter	LP	1,295
00C/31149	JUNE OF 44	Engine takes to the	CD	1,895
00C/14066	KERBDOG	Cleaver	CD	1,695
00C/13567-R	KEROSENE	Arrhythmia	CD	1,295

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP.
00C/15396	KIM SALMON &			
	SURREALISTS	Sin factory	CD	[illegible]
00C/18402	KINGSMEN	On campus	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/11456	KRAMER	Guilt trip 3LP	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/30976	LAG WAGON	Duh	CD	[illegible]
[illegible]	LAG WAGON	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/30901	LAG WAGON	Hoss	LP	[illegible]
00L/30878	LAG WAGON	Trashed	LP	[illegible]
00C/31094	LAMBCHOP	How I quit smoking	CD	[illegible]
00C/30123	LAMBCHOP	I hope you're sittin	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/16034	LEMONHEADS	Come on feel	CD	[illegible]
00C/31287	LES THUGS	Strike	CD	[illegible]
[illegible]	LES THUGS	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	LIVING COLOUR	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	LIZ PHAIR	Exile in Guyville	CD	[illegible]
00C/30504	LIZ PHAIR	Juvenalia MCD	CD	[illegible]
[illegible]	LONG RYDERS	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	LUSCIOUS JACKSON	In search of manny	LP	[illegible]
00C/31430	LYDIA LUNCH & STINKFIST	Crumb	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	MAD SEASON	Above	CD	[illegible]
00C/31583	MAGIC HOUR	Secession 96	CD	[illegible]
00C/31011	MAKERS	Makers	CD	[illegible]
[illegible]	MAKERS	Howl!	CD	[illegible]
00C/30287	MAN OR ASTROMAN?	Is it... Man or Astro	CD	[illegible]
00C/6206	MANITOBA'S WILD			
	KINGDOM	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	MANO NEGRA	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/19000	MARC ALMOND	Fantastic star	CD	[illegible]
[illegible]	MARC BOLAN	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	MARK LANEGAN	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	MARKETTS	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	MARSHALL CRENSHAW	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	MC5	American ruse	LP	[illegible]
00L/30539	MC5	Ice pick slim	LP	[illegible]
[illegible]	MC5	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	MCRACKINS	[illegible]	CD	[illegible]
00C/30289	MCRACKINS	What came first?	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]			
	[illegible]	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Diamond	CD	[illegible]
00C/ 8419	MILKSHAKES	Revenge!	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
00L/31130	MINISTRY	Filth pig	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
00L/31118	MOLES	Instinct	LP	[illegible]
00L/30521	MONOMEN	Live at Tom's strip	LP	[illegible]
[illegible]	MONOMEN	[illegible]	CD	[illegible]
00L/31182	MONOMEN	Stop dragging me now	LP	[illegible]
[illegible]	MORTALS	[illegible]	LP	[illegible]
00L/31336	MORTALS	Ritual dimension	LP	[illegible]
00C/30554	MR T EXPERIENCE	Everybody entitled	CD	[illegible]
00C/30008	MR T EXPERIENCE	Making things with	CD	[illegible]
00L/30606	MUDHONEY	Five dollars	LP	1,195
00C/12734	MUDHONEY	Piece of cake	CD	[illegible]
00C/31263	NEPTUNAS	Scratch & surf	CD	[illegible]
00C/30943	NEW BOMB TURKS	Pissin' out poison	CD	[illegible]
00C/18019	NEW YORK DOLLS	Rock'N'Roll	CD	[illegible]
00L/30765	NO USE FOR A NAME	Don't Miss Train	LP	[illegible]
00C/30012	NO USE FOR A NAME	Don't Miss Train	CD	[illegible]
00L/30730	NO USE FOR A NAME	Incognito	LP	[illegible]
00L/31026	NO USE FOR A NAME	Leche con carne	LP	[illegible]
00L/30517	NOFX	I heard they suck	LP	[illegible]
00C/30319	NOFX	Punk in drublic	CD	[illegible]
[illegible]	NOFX	[illegible]	CD	[illegible]
00C/30320	NOFX	Ribbed	CD	[illegible]
00C/30321	NOFX	S & M airlines	CD	[illegible]
00C/30322	NOFX	White trash,2 heebs	CD	[illegible]
00C/31498	NOMEANSNO	You kill me	CD	[illegible]
00C/30615	NOMEANSNO	Worldhood of world	CD	1,895
00S/17411	OASIS	Some might say	SC	995
00C/30063	OBLIVIANS	Soul food	CD	1,995

GASTOS DE ENVIO 450 Ptas. (EXCEPTO CANARIAS) CATALOGO GRATUITO A PARTIR DEL PRIMER PEDIDO

[illegible]	[illegible]	Sympathy sessions	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	1,295
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,295
[illegible]	[illegible]			
	[illegible]	[illegible]	CD	1,695
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	Deflowered	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	Undressed	CD	1,895
[illegible]	PANTERA	[illegible]	LP	995
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	995
[illegible]	PAVEMENT	[illegible]	CD	1,995
[illegible]	PAVEMENT	[illegible]	CD	1,995
[illegible]	PEARL JAM	Ten	LP	1,295
[illegible]	PEARL JAM	[illegible]	LP	1,295
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,995
[illegible]	PERMANENT			
	[illegible]	Permanent Green Ligh	CD	1,895
[illegible]	[illegible]			
	[illegible]	[illegible]	CD	1,495
[illegible]	[illegible]	Fall of house of 2LP	LP	1,295
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	1,195
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	1,295
[illegible]	[illegible]	Sound of music 2LP	LP	1,695
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,695
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,695
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,295
[illegible]	[illegible]			
	[illegible]	[illegible]	CD	1,995
[illegible]	[illegible]			
	[illegible]	[illegible]	CD	1,695
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	795
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,195
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,495
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,495
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Tales from the 2LP	LP	1,695
[illegible]	[illegible]	Less talk, more rock	CD	1,995
[illegible]	[illegible]			
	[illegible]	Ride the wild sound	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	SC	995
[illegible]	RAGE AGAINST			
	THE MACHINE	[illegible]	LP	1,295
[illegible]	RAGE AGAINST			
	THE MACHINE	[illegible]	LP	1,295
[illegible]	RAMONES	[illegible]	CD	1,495
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	995
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	1,195
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,395
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,695
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	995
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	1,295
[illegible]	REM	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	REPLACEMENTS	[illegible]	CD	1,495
[illegible]	RIDE	[illegible]	CD	1,695
[illegible]	RIDE	[illegible]	CD	1,695
[illegible]	[illegible]			
	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]			
	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,795
[illegible]	[illegible]			
	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	1,195
[illegible]	[illegible]			
	[illegible]	[illegible]	LP	995
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,695
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	1,895
[illegible]	[illegible]			
	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]			
	[illegible]	[illegible]	CD	1,695
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Formaldehyde	LP	795
[illegible]	[illegible]	How to make enemies	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	Kill the musicians	CD	1,895

00C/30001	SCREECHING WEASEL	Wiggle	CD	1,895
[illegible]	SCRUFFY THE CAT	Moons of Jupiter	LP	995
00C/30373	SEAM	Problem with me	CD	1,895
00C/30076	SEAM	Are you driving me	CD	1,995
00C/11745	SEAM	Headsparks	CD	1,895
00C/18223	SEARCHERS	EP collection	CD	1,495
00C/30375	SEBADOH	Smash your head	CD	1,895
[illegible]	SEBADOH	III	CD	[illegible]
00C/17656	SENSELESS THINGS	Peel sessions	CD	1,495
00C/30378	SHADOWS OF KNIGHT	Raw n alive 1966	CD	1,995
00C/17676	SHAME IDOLS	I got time	CD	1,695
00C/ 3851	SHAMPOO	We are Shampoo	CD	1,895
00C/ 5037	SHONEN KNIFE	712	CD	1,695
00C/20222	SHONEN KNIFE	Let's knife	CD	1,895
00C/ 3623	SHONEN KNIFE	Rock animals	CD	1,495
00C/20232	SICK THINGS	Sounds of silence	CD	1,895
00C/30809	SICKO	Chef boy-r-u-dumb	CD	1,895
00C/14967	SISTER DOUBLE			
	HAPPINESS	Heart & mind	CD	1,495
00C/13356	SISTER RAY	To spite my face	CD	1,495
00L/15257	SKELETONS	In the flesh	LP	895
00C/17412	SLOAN	Smeared	CD	1,395
00C/18844	SMASH	Self abused	CD	1,895
00C/30032	SMOG	Julius Caesar	CD	1,895
00C/30039	SNFU	Something green	CD	1,995
00C/30061	SNFU	One voted most like	CD	1,995
00C/31145	SNUFF	Demmamussabebonk	CD	1,995
00C/15424	SOCIAL DISTORTION	Social Distortion	CD	1,695
00C/30013	SOCIAL UNREST	Vol I	CD	1,895
00C/30932	SOCIAL UNREST	New lows	CD	1,895
00C/10668	SONIC YOUTH	Sister	CD	1,795
00C/31506	SONIC YOUTH &			
	YAMATSUKA	Tv shit	CD	1,695
00L/9079	SONIC BOOM			
	(SPACEMEN 3)	Spectrum	LP	995
00C/14171-R	SOUL ASYLUM	Insomniac	CD	1,295
00L/30551	SOUL ASYLUM	Let your dim light	LP	1,095
00L/4184	SOUL ASYLUM	Made to be Broken	LP	995
00C/30393	SPACEMEN 3	Dreamw. An evening.	CD	1,895
00C/30394	SPACEMEN 3	For all the fucked u	CD	1,895
00L/31211	SPACEMEN 3	For all the fucked u	LP	1,295
[illegible]	SPECTRUM	[illegible]	CD	[illegible]
00C/18320	SPINANES	Manos	CD	1,995
00L/16520	SPLIT ENZ	Conflicting emotions	LP	995
00C/18453	STANDELLS	Riot on sunset+Rarer	CD	1,895
00C/30644	STEREOLAB	Refried ectoplasm	CD	1,995
00C/12508	STEVE WYNN	Kerosene man	CD	1,495
00C/13603	STEVE WYNN	Dazzling display	CD	1,695
00C/18660	STONE ROSES	Complete 2CD	CD	1,995
00T/17806	STRAY CATS	Elvis on velvet	SG	595
00L/17407	SUEDE	Dog man star 2LP	LP	1,295
00L/16328	SUGAR	Beaster	LP	995
[illegible]	SUGAR	File under easy list	CD	1,895
00C/5961	SUICIDAL TENDENCIES	Suicidal Tendencies	CD	1,695
00C/16562	SUICIDAL TENDENCIES	Suicidal for life	CD	1,895
00C/30396	SUPERCHUNK	Foolish	CD	1,895
00L/30077	SUPERCHUNK	Incidental music 2LP	LP	1,795
[illegible]	SUPERCHUNK	No pocky for kitty	CD	[illegible]
[illegible]	SUPERCHUNK	Here is where the s	[illegible]	[illegible]
00C/30397	SUPERSUCKERS	Songs all sound same	CD	1,895
00C/18821	SUPERSUCKERS	Sacrilicous	CD	1,995
00C/14200	SWERVEDRIVER	Mezcal head	CD	1,495
00C/30399	SWINGIN NECKBREAKERS	Live for buzz	CD	1,995
00C/30747	SWINGIN NECKBREAKERS	Shake break	CD	1,895
00L/31593	SWINGIN NECKBREAKERS	Live for buzz	LP	1,295
00C/3 045	SWINGIN UTTERS	More scared	CD	1,995
00C/30088	TARA KEY	Ear & echo	CD	1,895
00C/30400	TARA KEY (ANTIETAM)	Bourbon county	CD	1,895
00L/30686	TAXI BOYS (JOHN FELICE)	Taxi Boys (1981)	LP	1,295
[illegible]	TEENAGE FANCLUB	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/14199	TEENAGE FANCLUB	Thirteen LTD 2CD	CD	2,395
00C/30057	TEENGENERATE	Get action	CD	1,995
00C/3062	TEENGENERATE	Smash hits	CD	1,895
[illegible]	TEENGENERATE	Smash hits	LP	1,295
00L/31240	TELL TALE HEARTS	Tell Tale Hearts	LP	1,295
00C/18218	THAT PETROL EMOTION	Fireproof	CD	1,495
00L/7571	THAT PETROL EMOTION	Manic pop thrill	LP	995
00C/30401	THERAPY	Caucasian psychosis	CD	1,895
00C/31091	THERAPY	Infernal love	CD	1,895
00C/18881	THESE ANIMAL MEN	Come on join the hig	CD	1,695
00C/14990	THIN WHITE ROPE	Exploring the axis	CD	1,695
00C/14991	THIN WHITE ROPE	In the spanish cave	CD	1,695
00C/17685	THREE O'CLOCK	Before Three O'Clock	CD	1,695
[illegible]	THROW THAT BEAT IN			
	THE GARBAGE	Cool album	CD	1,895
[illegible]	THROW THAT BEAT IN			
	THE GARBAGE	Large marge sent us	CD	1,895
00C/18864	THURSTON MOORE			
	(SONIC YOUTH)	Psychic hearts	CD	1,795
00C/30 05	TILT	It kills	CD	1,995
00L/30609	TINDERSTICKS	Second album 2LP	LP	1,295
00C/19321	TODOS TUS MUERTOS	Dale aborigen	CD	1,895
00C/ 6464	TOM VERLAINE	Warm & cool	CD	1,895
00C/30125	TORTOISE	Tortoise	CD	1,895
00C/31246	TOTAL CHAOS	Pledge of defiance	CD	1,995
00C/30408	TRICKBABYS			
	(DEVIL D +VACANT L.	Player	CD	1,895
00C/20120	TRIFFIDS	Love in bright land	CD	1,895
00L/13784	TRILOBITES	American TV	LP	895
00L/16065	TRUE WEST	Drifters	LP	995
00C/30410	TRUMANS WATER	Spasm spasm xxxoxox	CD	895
00C/14825	TSOL	Revenge	CD	1,295
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/30416	URGE OVERKILL	Americruiser	CD	1,895
00L/31530	URGE OVERKILL	Americruiser	LP	1,295
[illegible]	VACANT LOT	Because they can	CD	[illegible]
00C/30418	VACANT LOT	Wrong	CD	1,995
00L/18645	VACANT LOT	Because they can	LP	1,095
00C/30830	VAMPIROS	Less than a feeling	CD	[illegible]

00C/14165	VELVET CRUSH	Teenage symphonies	CD	1,895
[illegible]	VAR-10% FILE UNDER			
	BURROUGHS	Libreto 32 pags +2CD	CD	2,595
00L/31400	VAR-AMERICAN			
	YOUTH REPORT	L.A. 81 punk	LP	1,295
00C/14820	VAR-BEST OF RADIO			
	TOKYO TAPES	Minutemen,Long Rider	CD	1,495
[illegible]	VAR-BUY PRODUCT	[illegible]	CD	995
00C/30424	VAR-BUY THIS USED	Sebadoh,Trumans W,	CD	1,395
00C/15039	VAR-DIY BLANK			
	GENERATION	New York scene 75-79	CD	1,695
00C/15517	VAR-DIY STARRY			
	EYES UK POP	VOL.2 Undertones...	CD	1,695
00C/15051	VAR-DIY TEENAGE			
	KICK UK POP	1976-79 W Erick, XTC	CD	1,695
00C/15052	VAR-DIY WE'RE			
	DESPERATE	L.A.scene 1976-79	CD	1,695
00C/11744	VAR-FREEDOM			
	OF CHOICE	Versiones New Wave	CD	1,695
00C/30935	VAR-HARDCORE			
	BREAKOUT USA	Varios	CD	1,895
00L/30981	VAR-NEW WAVE			
	SURF PARTY	80'S surf sounds	LP	1,295
00C/30432	VAR-PUNK USA	Queers,S Weasel.	CD	1,895
00C/18441	VAR-REBEL KIND	Nomads, Fuzztones..	CD	1,695
00C/31533	VAR-SECRET AGENT			
	SOUNDS	C.Edson,Neptunas	CD	1,995
00L/13435	VAR-TRIBUTE JIMI			
	HENDRIX	If 6 were 9	LP	995
00C/31265	VAR-TRIBUTE JOHN			
	FOGERTY	Wrote a song	CD	1,995
[illegible]	VAR-TRIBUTE KISS	[illegible]	LP	895
00L/20158	VAR-TRIBUTE SCIENTIST	Set it on fire	LP	995
00L/20159	VAR-TRIBUTE TROGGS	Groin Thunder 2LP	LP	1,395
[illegible]	VELOCITY GIRL	[illegible]	CD	1,895
00L/4881	VELVET MONKEYS	Rake	LP	995
00C/29940	VIBRATORS	Alaska 127 + Guilty	CD	1,895
00L/31021	VINDICTIVES	Leave home	LP	1,295
00L/30729	VINDICTIVES	Partytime for ...10"	LP	1,195
00C/31414	VOODOO GLOW SKULLS	Firme (en español)	CD	1,895
00C/30C33	WARZONE	Old school to new	CD	1,895
[illegible]	WAYNE KRAMER	[illegible]	CD	[illegible]
00C/30062	WAYNE KRAMER	Hard stuff	CD	1,995
00C/17172	WEDDING PRESENT	Bizarro	CD	1,695
00C/15065	WEEN	Pod	CD	1,695
00L/31531	WHITE KAPS	Cannonball man	LP	1,295
00L/30567	WHITE ZOMBIE	Astro-Creep 2000	LP	1,195
00L/31571	WILCO	A.M.	LP	1,295
00C/18820	WILLIAM HOOKER &			
	LEE RENALDO	Envisioning(S.Youth)	CD	1,995
00C/30446	WITCHDOCTORS	A go-go	CD	1,895
00C/30916	WOGGLES	Zontar sessions	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	[illegible]
00C/31388	WORKDOGS	Roberta	CD	1,895
00C/30921	WRENCH			
	(MONKEY WRENCH)	Worry when we get th	CD	1,895
00C/30718	WYNONA RIDERS	JD Salinger	CD	1,895
[illegible]	YO LA TENGO	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/18469	YOUNG FRESH FELLOWS	Men who loved	CD	1,895
00C/10766	YOUNG FRESH FELLOWS	Recalling the magic	CD	1,695
00C/18325	YOUNG FRESH FELLOWS	Take it like a man	CD	1,995
00C/5609	YOUNG FRESH FELLOWS	This one for the...	CD	1,695
00C/30451	ZEROS	Knockin' me dead	CD	1,895
[illegible]	ZEROS	Don't push me around	CD	1,995

CONTENIDOS RUTA 66

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP.
80C/07 02014	AMPHETAMINE			
	DISCHARGE	[illegible]		
00C/20171-R	ASTEROID B-612	Asteroid B-612		
[illegible]	ASTEROID B-612	[illegible]		
33C/55109	BAND	High on the hog		
33C/55928	BRAINIAC	Hissing prigs in a		
33C/54431	BSO DRUG	BSO		
30C/09647	BRIAN SETZER			
	ORCHESTRA	Guitar slinger		
33C/54105	BUILT TO SPILL	Ultimate alternative		
RLC/0010000702	CHEVELLES	Rollerball candy		
MRC/800783	CHOCOCRISPIS	Love gastronomy		
33L/55663	DUB SYNDICATE	Ital breakfast		
33L/53 65	ERIC MATTHEWS	It's heavy in here		
31C/09337	ESQUIVEL	More of other worlds		
30C/09597	FRED SCHNEIDER			
	(B52)	Just Fred		[illegible]
33C/53138	GEORGE STRAIT	Strait out of 4CD	CD	[illegible]
30C/09526	[illegible]	Skyward in triumph	CD	[illegible]
33L/55575	HIGH LLAMAS	Hawaii 2LP	LP	2,195
CRC/RARE-031	C INQUILINO			
	COMUNISTA	[illegible]	CD	
33L/55541	JUNE	I am beautiful	LP	
RLC/50[illegible]	LOOPSIDE	Switch on	CD	
RLC/5 70000787	MALCOLM SCARPA	This time	CD	
RLC/5 70000642	MALCOLM SCARPA	33 1/3 microsillons	CD	
33C/55693	MARTIN DENNY	Exotic sounds of	CD	
33C/55281	MIKE JOHNSON			
	(DINOSAUR JR.)	Year of Mondays		
30C/06024	MILES DAVIS	Bitches brew 2CD		
33C/45144	MILES DAVIS	At Fillmore 2CD		
33C/37566	MILES DAVIS	Tribute Jack Johnson		
30C/45142	MILES DAVIS	In concert		
[illegible]	MILES DAVIS	[illegible]		
33C/37563	MILES DAVIS	Circle in round 2CD		
33C/54400	OCEAN COLOUR			
	SCENE	Moseley shoals	CD	
[illegible]	OCEAN COLOUR			
	SCENE	Ocean Colour Scene		
33C/57810	POLVO	Exploded drawing	CD	2,695
30C/10023	PORNO FOR PYROS	Good gods urge	CD	2,795
00C/31452	RAILROAD JERK	Raise the plow	CD	1,995
00C/31065	RUN ON	Start packing		
35L/9443	SEA & CAKE	Biz		
00C/30091	SEA & CAKE	Nassau		
[illegible]	SEA & CAKE	[illegible]		
35C/2576	SERGE GAINSBOURG	En concert 80		
33C/27121	SERGE GAINSBOURG	[illegible]		
35C/2577	SERGE GAINSBOURG	Master serie		
35C/2578	SERGE GAINSBOURG	Master serie 2		
35C/2579	SERGE GAINSBOURG	Master serie 3		
33C/49774	SIX FINGER SATELLITE	Severe exposure		
33L/55813	SMALL FACES	Decca anth.65-67 2LP		
30C/08923	SPAIN	Blue moods of		
00C/30831	SPEEDBALL BABY			
	(MADDER ROSE)	Get straight for las	CD	995
33C/48151	SUNDIAL	Acid yantra	CD	2,795
30C/08545	TAV FALCO	Shadow dancer	CD	2,195
00C/31096	TRANS AM	Trans Am	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
00C/31507	VAR-10% FILE UNDER			
	BURROUGHS	Libreto 32 pags +2CD	CD	2,59
33C/55371	VAR-THIS IS EASY	[illegible] 2CD	CD	[illegible]
33C/55721	VAR-SPACE AGE POP 1	Esquivel,Perez Prado	CD	2,195
33C/55722	VAR-SPACE AGE POP 2	Henry Mancini,3 Suns	CD	2,195
[illegible]	VAR-SPACE AGE POP 3	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
33C/57021	VAR-MAMBO FEVER	Varios	CD	[illegible]
00C/3 480	VAR-LOUNGE AX DEFENSE	[illegible] Tortoise	CD	1,995
33C/5 280	VAR-THIS IS MOD 1 RARITIES	1979-81 Deadbeats	CD	[illegible]
33C/54720	VAR-THIS IS MOD 2	[illegible]	CD	[illegible]
33C/57194	VAR-THIS IS MOD 3	A diamond collection		
30C/03151	[illegible]	Chess box 2CD		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		

CUPÓN DE PEDIDO R-66

APELLIDOS ....

NOMBRE ....

DOMICILIO ....

POBLACIÓN ....

PROVINCIA ....

CÓDIGO POSTAL .... TELÉF. ....

REF.	AUTOR	TÍTULO

LINK WRAY ES DIOS

THE BOMBORAS: «SAVAGE ISLAND!» (Dionysus-Surco)
Lo que se intuía en su etapa como Finks y en sus primeros singles con el nuevo nombre, se ha confirmado en el larga duración. Bomboras pertenecen ya a la primera división de bandas instrumentales. En los rituales salvajes de su isla, la guitarra del maestro Wray es la principal inspiración y se atreven a tomar prestado «Slinky» sin caer en el pecado de destrozarla. El órgano de Jake Cavaliere (ex Fuzztones y Untamed Youth) planea en cada surco creando ambientes exóticos e hipnotizando al oyente. Y la revisión de «Yacky do» de los Fireballs es sorprendente.
THE PANASONIC: «INTRODUCING THE INSCRUTABLE» (Not Hit)
La panmanía está aquí. Takashi Manabe lidera esta banda internacional empenada en que el término «pan» nos resulte cotidiano. Convierten «Stampede!» en «Panpede» y versionean a Kaisers (con los que comparten productor y algún componente). Se enfrentan a los Ventures y al hombre lobo y, en sonido mono, mantienen vivo el toque sixties hasta en el formato de diez pulgadas. El resultado trae a la memoria aquellos divertidos instrumentales que los Milkshakes incluían en sus discos. Destartalados pero muy efectivos.
INSECT SURFERS: «EAST-WEST» (Dionysus)
A veces ocurre. No basta con la actitud, también hay que hacer música. Y eso que en la contraportada se incluye una foto del grupo que ya mosquea lo suficiente. Los guitarrazos suenan demasiado duros, los arreglos todavía más y para rematar la jugada se marcan un «Jack the ripper» en directo de casi seis minutos. La pose junto al hot-rod, en la playa y con las guitarras en ristre, no es suficiente.
TEISCO DEL REY: «PLAY MUSIC FOR LOVERS» (Upstart-Karonte)
Teisco es un malabarista de la guitarra de 12 cuerdas. Para él cualquier tema es adaptable al rock instrumental: el tema central de «Lawrence de Arabia», el «Limbo rock» de Chubby Checker, un clásico folk finlandés o parte de una ópera de Rossini que el muy cazurro se empeña en adjudicar a Verdi. Música perfecta para acompañar cualquier lectura. No sorprende pero agrada. En lo previsible hay versiones de Frantics, Link Wray y un homenaje a Duane Eddy.
THE TREBLE SPANKERS: «HASHEEDA» (Polydor)
Su primer LP ya les presentó como una clásica banda instrumental al estilo de los 60. Su deuda con Shadows, Spotnicks y Ventures es grande, pero tienen la valentía de experimentar otros terrenos. En su nuevo disco, estreno con multinacional, se aventuran con toques psicodélicos y los ritmos exóticos llegan en pequeñas dosis. Muchos se empeñaran en colocarles de nuevo la etiqueta de surf-band aunque sólo se intuya el toque playero en un par de cortes. «Red hot navigator», «Vahim» y «Toenggoe mati» son tres joyas pulidas por la Fender Jazzmaster que Frank Gerritsen acaricia con maestría. De su paso por Madrid el pasado año se llevaron otro gran tema: «Memories of Madrid». Lástima que aún no se decidan a incluir en disco su versión del «Run chicken run» de Link Wray, porque en vivo les queda de primera.
TAILGATORS: «IT'S A HOG GROOVE!» (Upstart-Karonte)
Los últimos del lote son los que menos importancia otorgan al instrumental en su repertorio. Dos temas de 14 no es mucho, pero sí cumple la norma de lo bueno, si breve... El clásico caribeño «Tico, tico» adquiere un sabroso toque de Nueva Orleans en su revisión. No corre igual suerte la versión de «Deuces wild», que pierde parte de su fuerza guitarrera. Lógico si pensamos que Tailgators es una batidora de ritmos que mezcla acordeón, fisarmónica, mandolina, steel y bajo sexto con los instrumentos convencionales. Con planteamientos cercanos a Los Lobos, Subdudes, The Blazers y sobre todo The Iguanas (Joe Cabral toca el saxo tenor en varios temas), son una banda para hacer bailar al personal los sábados noche. Boogie, R&B, Willie Dixon, ritmo caliente, zydeco y mucho rock'n'roll. La única pega esta en el sonido, un poco pobre. Si les hubiera cogido César Rosas hasta el cerdo de la portada bailaría.

● Eloy R&B

musicas bellas, desoladas, solitarias. Le acompañan en el trayecto el legendario J.D. Foster, Chuck Prophet y viejos colegas de Crime, todos ellos arropándole con una amplia gama de instrumentos, del Hammond a la slide guitar. Pero el itinerario sobre el mapa se lo ha currado él solito con su propia brújula, y, además de hacer versiones de temas popularizados por Johnny Cash y Willie Nelson, consigue erigir un mundo propio con material ya usado. A partir de ahora su nombre merce estar cerca de los de Jefffey Lee Pierce, Chris Cacavas o el propio Cave.

● Rafa Cervera

TAV FALCO
★ «SHADOW DANCER»
Frenzy-Comforte

Ya me disculparán los fansterópodos de Combustible Edison, pero para lounge exótico lo del amigo Gustavo. Viejo amigo, debo añadir, cuya evolución, siempre mutante pero consecuente, le ha elevado del palurdo origen hillbilly a un actual, distinguido rango de chansonier que para si quisiera el panoli de Bryan Ferry. Que duda cabe que tanto y tan venturoso eclecticismo ha sembrado el desconcierto entre quienes, por encima de todo, admiraban su anti-talento para deconstruir rockabilly y otras raices sureñas, disciplinas progresivamente aparcadas en favor de una omnímoda faceta de crooner cabaretero. Deberían reparar, sin embargo, en que no ha habido ninguna traición, pues pocos artistas blancos o negros se atreven hoy día a rendir justicia a clásicos del R&B tan telúricos como Jimmy Witherspoon o Brook Benton, dos de las varias pistas que «Shadow Dancer» ofrece para detectar que la actitud de Falco permanece incólume por mucho que en vez de Southern Comfort ahora vaya regada de absenta. Respaldado por los mismos Panther Burns que le acompañaron en su última visita española - mención especial para Jim Sclavunos y el session man de Stax/Hi Perry Allen, también productor del disco-, monsieur Tav ha confeccionado su album más sugerente, elegante y dramático. De la tarantela de Dino Martin al doo wop de Dion, pasando por los mejores temas propios que ha escrito desde que se encuentra exiliado en Europa, «Shadow Dancer» respira una extraña seducción, acentuada por la habitual torpeza vocal de su protagonista, que no hace sino enriquecer la calidad surrealista de este breviario del cool nouveau de pacotilla.

● Jaime Gonzalo

MAMA
★ «GRANDES EXITOS»
Polygram

Esta es una prueba más de lo cutres y chapuceras que son nuestras discográficas en el tema de las reediciones nacionales. No es que Mamá fueran la bomba o el no-va-más del pop español de los primeros ochenta pero, sin duda, las efervescentes canciones de su líder, José María Granados, y su repercusión en la escena musical de la época, hacían acreedora a la banda de un vehículo de rescate más digno y cuidado que este cochambroso CD de serie barata, cuya carpeta es tan ramplona que no incluye ni unas miseras notas biográficas sobre el grupo. Mamá fue uno de los mejores exponentes de la primera hornada de la nueva ola madrileña. Junto a los primeros Secretos y Nacha Pop, comandaron una facción de grupos de la movida más interesados en ofrecer buenas canciones pop que en vestir a la última moda, lucir peinados estrafalarios o teorizar sobre las vanguardias artísticas. Debutaron en 1980 con cuatro estimulantes comprimidos de pop juvenil editados en un EP de tirada limitada, que hasta hace poco alcanzaba cifras astronómicas en las ferias de coleccionistas. Un sabroso aperitivo de lo que sería su primer álbum, «El Ultimo Bar», una excitante declaración de principios que cruzaba a Los Brincos con Nick Lowe a lo largo de doce temas casi irreprochables. Por desgracia, después de publicar un decepcionante segundo LP, en el que la efectista producción de Luis Cobos destruía toda la magia de las canciones de José María, la banda se disolvió. Y aunque Granados volvería a ofrecer ocasionales destellos de su talento en otros proyectos (Restos, Frenillos, La Banda Del Otro Lado, Buenas Vibraciones), las cosas nunca volvieron a ser como antes. Este CD incluye la práctica totalidad de la discografía del grupo (sólo faltan dos temas del segundo álbum).

● José Luis Fuentes

THE GUY FORSYTH BAND
★ «NEEDLE GUN»
Antone's-Enfasis

No sé quién es Guy Forsyth. Es blanco, supongo que tejano, y tiene buenas y distinguidas amistades en la movida, como se sugiere en la larga lista de agradecimientos. Al frente de su cuarteto de rock&roll cachas, con raíces pero sin complejos, rock-a-roller pero sin los amaneramientos del gusto de los salvadores del rock americano, Guy ha entregado un trabajo con portada seudo-techno que no frena la vista del que compra discos. Guitarrista, slider y armonicista con repertorio y temario dramático, Guy forja rock de calibre Magnum (esa producción cañonera) que te seduce a la primera. Como no sabemos nada de él, entremos en el repertorio empezando por el corte inicial, el lamento de un tal Snakeboy, donde se dan cita el horror pantanoso, el rock sureño estirado de los Allman Bros., el ZZ-boogie tejano y el honky tonk fronterizo. Y la cosa no se queda aquí, es un álbum de minutaje generoso, con tragedias a lo John Cougar, exotismos cabareteros a lo Tom Waits, clásicos contundentes («I'm a hog for you baby» de Leiber-Stoller, entre otros), rasgueos a lo Ry Cooder, y tres cortes seguidos que ni los más potentes y contemporáneos Fabulosos Thunderbirds. Este disco, te noqueará, tú.

● Oscar Cubillo

VV.AA.
★ «10%-FILE UNDER BURROUGHS»
Sub Rosa-Boa

Aunque sé que rompo una de las reglas de oro del infantilista catecismo punk-rock, suelo atender con interés lo que tienen que decir mis mayores. El tiempo me ha enseñado que la experiencia es lo único que realmente conservamos, y sospecho que pocos creadores de este siglo han acumulado tanta como el vejestorio Burroughs. A sus 82 años, el autor de «El Almuerzo Desnudo» sigue pareciéndome la representación de la cordura en un mundo todavía vergonzosamente sumido en el oscurantismo religioso y la confabulación política, falacias de probada eficacia para mantener al individuo atado al rebaño de la conformidad. La cruda voz de la disidencia que representa el escritor estadounidense -unida, en esta antología urdida alrededor de sus andanzas, a la de su cómplice Bryon Gysin, inventor real del influyente método "cut-up"- resuena sampleada por artesanos del cuelgue metronómico como Divination (Bill Laswell), Bomb The Bass, Scanner, Material o Islamic Diggers. Estos últimos son el tandem formado por el DJ Frank Rynne y el productor Joe Ambrose, ambos irlandeses y responsables de la coordinación de este largo recorrido por la sistemática destrucción de la racionalidad y la búsqueda paranoica de nuevas evidencias de nuestra irrelevancia. Voluptuosos o indiferentes, estos espejismos sintéticos tienen su contrapunto en un segundo disco donde los célebres músicos magrebíes de Joujouka y Marrakesh comparten protagonismo con Marianne

Faithfull (que recita un breve recordatorio de su amistad con Gysin), John Cale (que aporta una toma inédita de «Dying on the vine», en cuya letra se cita al maestro) o Chuck Prophet (el guitarrista de Green On Red acompaña monólogos del oscuro poeta beat Herbert Huncke y el biógrafo de los Stones Stanley Booth), equilibrando una surtida y generosa reunión generacional de mentes inquietas pensada para fumetas vocacionales -como servidor de ustedes- o estudiosos de la música del trance y los sonidos étnicos sin depurar.

● Ignacio Juliá

CHOCOCRISPIS
★ «LOVE-GASTRONOMY»
Liquid

Aunque su nombre de desayuno cerealístico remita directamente a los Corn Flakes, con quienes comparten más de un rasgo estilístico, lo de estos valencianos no es estrictamente hardcore (bueno, tampoco lo es lo de Corn Flakes), sino un conglomerado de insurgentes y broncas razzias guitarreras que, desde luego, se componen de elementos HC pero también de estructuras death-metal, toques de vitalismo melódico y ambiente general de agobio eléctrico. Dicho de otra manera, y aunque este primer larga duración es sólo una tarjeta de presentación que deberá ir puliéndose con el tiempo, lo suyo no es nada vulgar, y ahí está el afán de investigador de temas como «Me» para certificarlo. No es pues una casualidad que hayan fichado para Liquid, un sello que, moviéndose dentro de los cauces más o menos hardcorianos, busca la diferencia en un estilo de música que tanto tiende al estatismo. Alianza de grupo y sello que enriquece a ambos tanto como al oyente.

● José Boix

THE MAKE-UP
★ «DESTINATION: LOVE/ LIVE AT COLD RICE»
Dischord-Caroline

¿Listo para el nuevo gospel? ¿Puede un grupo de subversivos independientes encarnarse como predicadores del nuevo testamento eléctrico? ¡Claro que sí! ¿O es que no conoces a Ian Svenonious? El, uno de los conspiradores de los difuntos Nation Of Ulysses, ha decidido reagruparse con algunos de sus ex colegas y, con la adición de una ex Frumpies, lanzarse a predicar el nuevo gospel. Francamente, The Make-Up suenan como si a James Brown le hubiese dado un colapso por exceso de risa (¿gosando alguna erudita crítica-engañabobos de Vacuoso Chocheando?, ¿leyendo la biografía de Pixies firmada por el a la sazón también biógrafo de Sergio Dalma?) y Fugazi hubiesen aprovechado la oportunidad para convencerles de que cantara con ellos. The Make-Up, infecciosos como James Chance, llenos de aristas sonoras y provistos de incendiarios cócteles molotov. ¿Pasas del rock, corazón? Pues si todavía no has entrado en trance escuchando música coñazo que -seguramente- no entiendes, déjate invadir por el virus del Maquillaje, que no es el de los buenos tiempos de Kiss, pero como si lo fuera. Soul-punk dynamite!

● Rafa Cervera

BRIAN SETZER ORCHESTRA
★ «GUITAR SLINGER»
Interscope-MCA

«The house is rockin» es la primera canción, de Stevie Ray Vaughan, ya sabes. En ella se dan cita todos los defectos, virtudes y gustos del antiguo líder de los Stray Cats: espectacularidad en una palabra y, ampliando la descripción, esos redobles de batería, esos arreglos de los vientos, la caña excesiva, la tralla elevándote al cielo a velocidad de vértigo, vehiculizada a través de una rockin' big band de luxe que adelanta por la derecha, temerariamente, provocadoramente, a la Roomful Of Blues en una plétora exhibicionista, metálica y eléctrica que tapa todos los excesos de guitar slinger tecnicista que a veces no llegan a ninguna parte. Este primer corte te pone a mil y el resto es pan comido: jive estirado («Hoodoo voodoo doll»), lecciones de Sinatra (hasta tres medios tiempos chulescamente cool), recuperaciones del cancionero felino (encabezadas por «Rumble in Brighton», la oda teddy boy con nuevo blindaje brillante), rock swinger autobiográfico (el prota de «The legend of Johnny Kool» le da a una Grestch 59), el psychobilly más distinguido del universo firmado a medias con Joe Strummer («Ghost radio»), la ampulosidad de las big bands 70s («Buzz, buzz»), y homenajes explícitos en el título a Louis Prima y Sammy Davis. Esperemos que Brian no acabe como un cromo para todos los públicos, el Sha Na Na para los 90. Ya sabemos lo que ha perdido con el tiempo su debut con «The Brian Stezer Orchestra», que de tan pulido las sucesivas escuchas destapan los trucos. Este no, es un disco con una producción menos diáfana, más potente. Primero el relámpago te asusta y luego el trueno te estremece.

● Oscar Cubillo



Chococrispis, desayuno con vitaminas

HENRY'S DRESS
★ «BUST'EM GREEN»
ROCKETSHIP
★ «A CERTAIN SMILE, A CERTAIN SADNESS»
Slumberland

Henry's Dress son, junto a los imprescindibles Lorelei, lo «más» de Slumberland. Y justo lo contrario. Donde Lorelei predicaban pop estilizado (entre los Boo Radleys de «Giant Steps» y circunvalando la zona post-rock) estos profanan pop simple y más conciso que las estrategias de Tyson. Un bajo, una guitarra y una batería y ya los tenemos ejerciendo bajo la tutoría del mod-punk-pop más arrebatador. «Bust'em Green» es su segundo trabajo donde, al igual que en el primero, atestiguan una innata síntesis sobre el pop instantáneo (sonido con síndrome hojalata, feedback, fuzz y melodías eternas) de hits inmediatos («The way she goes», «Target practice», «Hey Allison», «Sunshine proves all wrongness»...) y encanto asegurado (la voz de Amy se encarga de ello). Vale: Tortoise y Tricky reestructuran el rock para otorgarle nuevos campos donde actuar, pero la eficacia siempre será un don. Y Henry's Dress pueden presumir de ella.

Y bajo la portada más encantadora que he visto en meses se esconde el primer álbum de Rocketship, estos americanos que quisieran ser británicos. No hacen nada excepcional, pero de bonitos que son me parece un asesinato buscarles algún reproche. Pueden a sonar a Pastels, a Stereolab o a la primera época de My Bloody Valentine, y seguro que serán plentamente disfrutados por los seguidores de la ya extinta escudería Sarah o cualquiera de sus sucursales en el resto del mundo. Es pop, a veces dulce y otras amargo, siempre adolescente, casi intrascendente en algún momento y casi empalagoso en otros, pero con títulos como «Kisses are always promises» podrás entender mucho mejor todo su contenido. Tan maravillosos como ingenuos.

● Jesús Castillo

MALCOLM SCARPA
★ «33 1/3 MICROSILLONS»
★ «THIS TIME»
Hall Of Fame

Hay, o al menos a mí me lo parece, tres Scarpas en uno: el Scarpa blues, quien sigue la senda blues-rock de Brownie McGhee y cuyo logro mayor es su elepé de 1991 junto a Ñaco Goñi; el Scarpa experimentador (sirva de ejemplo este tema de título alemán con el que concluye «Microsillons») y el Scarpa pop, el aventajado y espontáneo creador de melodías y de atractivos pasajes sonoros (me temo que mejorables con la intervención de un productor atento y audaz) en el que se advierte bastante sensibilidad, mucho talento, cosmopolitismo y verdadera veneración hacia otros artistas, como Hollies o Don Gibson, pero sobretodo Beatles: «Solitude is a magic word» parece una canción escapada de Pepperland. Esta trinidad confluye (el Scarpa country de otras ocasiones aparece muy diluido, si bien ahora emergen caracteres jazzísticos) en este cuarto álbum en solitario del polifacético artista, quien para la ocasión cuenta con el oficio de otros dos artistas del sello Hall Of Fame: Little Fish y Luis "Reynaldo" Gonzalez. Scarpa nació para la música en las oscuras galerías del metro de Madrid, como otros nacieron en sucios tugurios de Kansas City, y a

GWENDAL DIGITALIZADOS

Paradójico: música de manifiesta influencia celta, hecha por un conjunto gabacho, muy popular entre la progresía en la España de la transición. Gwendal nacieron en 1972, cinco melenudos rebuscando en el folklore y plasmando sus hallazgos en los catorce temas instrumentales de su primer álbum, «Irish Jig» (74). Pronto decidieron irse apartando del purismo para buscar una sonoridad propia, más contemporánea, y ya en su segundo elepé, «Joe Can't Reel» (75), se aprecian ciertos giros jazzísticos. Remataron los 70 con obras como «Rainy Day» (77) o «Gwendal 4» (79), ya como sexteto, realizando exitosas giras por toda Europa, aplaudidos por igual en la zona meridional y en el frío norte. Precisamente en Madrid registraron el directo «En Concierto» (81). Su sonido gana en electricidad y lubricidad con «Locomo» (83), desviándose hacia parajes más cálidos y alejados del ascetismo de sus inicios. Esta tendencia se afirma en «Dance La Musique» (85), su grabación más atípica, que incluye por vez primera un tema cantado, mezcla gaitas con ritmos bailables tecno, y es el ultimo que editaron con Pathe-EMI. Chrysalis ha reeditado estos siete títulos -a buen precio- para disfrute de los coleccionistas de sensaciones bucólicas.

● Julián Campos


Malcolm Scarpa, el genio cotidiano

esa época pertenece parte del material contenido en «This Time», un mini-CD de ocho canciones en el que lo más destacable de todo es la recuperación de tres maquetas históricas, espléndidas e imprescindibles para cualquiera que se interese por la obra de Malcolm: «The teenage queen», «Lost lover» y «Crazy about you». Las registró con su grupo Lorelei hacia 1986 y, con otros cuatro temas inéditos del último lustro y la canción que da título al trabajo, forman esta curiosidad de Malcolm Scarpa, de quien alguién ha escrito que es el mejor compositor pop de este país. Esta precisión me parece un tanto exagerada, pero uno de los mejores sí que es.

● Ramón Robert

GEORGE STRAIT
★ «STRAIT OUT OF THE BOX»
MCA

Esta caja de cuatro CDs recoge lo esencial en la carrera de este vaquero tejano de 44 tacos junto a sus tres primeros singles, casi desaparecidos, más diversos inéditos y curiosidades. Strait es quien ha franqueado la puerta a los nuevos tradicionalistas, retomando con convicción la música de baile y honky tonk de Texas y el western swing, y ganándose una sólida reputación como baladista. Dueño de una obra tardía, ha grabado 19 discos en 15 años, ha convertido 31 singles en nº 1 y ha colocado otros 40 en las listas. Vaquero de los de rancho -no lejos de San Antonio- y sombrero, hijo estilístico de Hank Williams, Haggard, George Jones y Bob Wills, Strait se pasó seis años de garito en garito hasta ganarse una sólida reputación regional. El gran mérito ha sido atraer al gran público a su forma de hacer las cosas. Es un excelente vocalista: su voz compensa sus carencias como guitarrista y compositor. Hombre con raíces, nunca dice no a una buena pieza de baile y nunca cae en la tentación de sobredimensionar la sección rítmica. Todo es buen gusto y ritmo natural: «Right or wrong», «In too deep», la camionera «Rhythm of the road», «Ace in the hole» -nombre de su primera gran banda-, «Wonderland of love» o «Heartland». Su capacidad para las baladas queda sobradamente demostrada en «Trains make me lonesome», «When did you stop loving me» o «The man in love with you». El mérito de esta colección antológica (los 72 cortes son selección del propio artista) reside en presentar una visión panorámica del tejano, con esas once rarezas (incluida «Fly me to the moon» con Sinatra, inéditos de MCA y su etapa previa, y algunos cortes nuevos) y el comentario pormenorizado de cada canción. Un impagable álbum de fotos, la biografía y los datos completos de cada sesión harán las delicias del fan, que puede completar esta caja con los vídeos de sus conciertos o con una copia de su debut cinematográfico, «Pure Country» (1992), donde ejerce de chico bueno americano y cantante. Por cierto, ya está preparando su siguiente disco.

● Joseba Martín

GUISANTE
★ «GUISANTE»
MINIPIMERS
★ «MINIPIMERS»
De Otro Mundo

La nueva independiente De Otro Mundo se estrena con dos de los discos más personales que últimamente se han pergeñado en este país. Guisante es la banda en la que canta Rafa Dominguez, quien también lo hacía en los injustamente ignorados Ink. Para este nuevo proyecto ha ralentizado sus pulsaciones colmándolas de texturas melodramáticas y cambiando la contundencia por una ampliación de horizontes (léase matices) patentes ya desde el primer corte: «Gigante verde» parte de una sobria y sencilla melodía para abrir espacios en un atípico estribillo llegando al límite en la ruptura final, plenamente planeadora, plenamente de acuerdo con lo que se está cantando. Los cinco temas del compacto describen paisajes y emociones a golpe de efecto instrumental en una perfecta combinación de suavidad (la acústica del inicio de «Origami», la voz desnuda de «Sidral dreams» o el pasaje inicial de «Cousteau»), rotundidad eléctrica en acordes alargados absolutamente melodramaticos (el final de «Origami» o el de «Gigante verde»), e ironía sicodélica (que parece innata a los mejores grupos zaragozanos y que aqui sale a la superficie en «Las aventuras de Surfin' Boy»). Si no fuera por la racanería del minutaje, matrícula cum laude para este debut. Minipimers son un grupo difícil. Herederos de El Submarino Amarillo (¡qué maqueta!) y personales en extremo (su cantante hace llamarse Antuan Duanel, en referencia a Truffaut), pergeñan un rock de guitarras chirriantes que unas veces está directamente emparentado con el siniestro menos gótico (vía Parálisis, en «Mark'n'Bolas»), otras con la psicodelia más oscura («No hay»), otras con una especie de naif inquietante y lleno de malos augurios, y otras con las sonoridades habituales de la Juventud Sónica («Citroen»). En cualquier caso, sonidos oscuros y peligrosidades auditivas en un disco a contracorriente en el que se hecha a faltar una menor dispersión global. Detrás de este CD se adivina un caudal imaginativo considerable al que no se ha sabido controlar para dar forma a un primer trabajo. Así, al lado de genialidades como «Ai nidyu patito» o «Mamá Mamá mi osito está en llamas», existen momentos que no se ha sabido perfilar completamente.

● Carlos Solans

SMALL FACES
★ «DECCA ANTHOLOGY 1965-1967»
Decca-Polygram

Era inevitable. El revival de su imagen, utilizado por las nuevas huestes del brit-pop y la reivindicación contínua de la música de Small Faces por parte del gurú Weller, ha conseguido, al fin, abrir los ojos de la todopoderosa Decca y recuperar de sus archivos un material de incalculable valor. Necesario para entender que sin ellos la música de Oasis, Blur, Menswear, Ocean Color Scene o Charlatans (por citar algunos de los más conocidos) no hubiera sonado igual. Y por otro lado, para volver a escuchar y disfrutar de una de las mejores voces del Londres de principios de los 60, la de Steve Marriott. Los 36 temas, recogidos en dos CDs, pretenden alcanzar el difícil título de recopilación definitiva y casi lo consiguen. Falta, lógicamente, el material que grabaron para el sello Inmediate después de su periodo en Decca, que por su creatividad resulta igualmente atractivo, pero comercialmente no funcionó igual. Para Decca dejaron un puñado de singles históricos.
Están todos sus éxitos: «What 'cha gonna do about it», «I've got mine», «Sha-la-la-la-lee», «Hey girl», «Patterns», «My mind's Eye», «All or nothing»... Algunos subieron alto en las listas, otros solo obtuvieron buenas críticas y todos eran esperados con ansia por una multitud de seguidores fieles hasta su separación a finales del año 68. Se incluyen asimismo las caras B de cada uno de los singles. Canciones en las que se hace patente la influencia de la música negra norteamericana. Instrumentales deudores de Booker T. con el órgano Hammond de Ian McLagan a punto de explotar. Versiones de Sam Cooke, Timi Yuro, Burke. Se rescatan para la ocasión dos grabaciones de Steve Marriot y Jimmy Winston al margen del grupo. Un sobresaliente como disco recopilatorio bien presentado (el texto interior está firmado por Paolo Hewitt, autor de un libro sobre el grupo). Y un cerote para Decca, por no incluir un sólo dato sobre las sesiones de grabación y la edición de los temas del disco.

● Eloy R&B

FRED SCHNEIDER
★ «JUST FRED»
Warner

Uuuuuuhhhh.... ¿Fred Schenider haciendo garage-punk? ¿La deliciosa locaza de los B-52's entregada a la debacle de las guitarras distorsionadas? Y tú que creías haberlo visto todo... Sí, Fred, simplemente Fred, se ha liado la manta a la cabeza y ha conseguido que Steve Albini le produzca un álbum de corte grungy donde, además, se da el gustazo de contar con grupos diferentes como respaldo musical. Los grupos son Six Finger Satellite, Shadowy Men In A Shadowy Planet o Deadly Cupcake, banda formada para la ocasión con miembros de la Blues Explosion y Jesus Lizard. Y una vez comentado el despliegue de medios viene la inevitable pregunta: ¿valió la pena tanto esfuerzo? Bueno, eso depende de cada cual. Fred -sólo Fred- nunca se caracterizó por su voz melodiosa y lo que en los B-52's sonaba a homenaje al Oso Yogui queda aquí un poquito fuera de lugar, a pesar de los denodados esfuerzos surfistas de los Shadowy o los aspavientos humanoides de SFS. Así pues, si eres incondicional de Freddie, seguramente lo pasarás bien. Lo malo será si perteneces al club de fans de cualquiera de los otros involucrados.

● Pere Sandoval

BERRACOS
★ «TOO GOOD TO LOOSE»
Rock Indiana-Surco

Sorprende encontrar en el patio estatal grupos que trasciendan los habitualmente obtusos límites estilísticos del género elegido. En el caso de la segunda entrega de este quinteto madrileño, a la sorpresa hay que sumar la continuada caricia auditiva que proporcionan los quince cortes incluidos. Berracos tocan guitarras inusualmente rotundas y diligentes, componen con regularidad temas que suenan a emblemáticos -aunque las letras parezcan esbozos provisionales-, y la procedencia irlandesa de la vocalista les evita el ridículo a la hora de cantar en inglés. Dicen que lo suyo es punk-rock (por algo atacaron un tema de Slaughter & The Dogs en aquel disco tributo a



TUPESVILLE

BLUE DEVILS: «IN RED WITH BETTY!» (Fury)
Irregular diez pulgadas de estos muchachos ingleses que se dedican al R&R en su vertiente más blusera, como demuestran en «Mistery girl» o «Tail of a rattlesnake». Versión instrumental del excelente «Vibrations», que ellos no acaban de resolver. Lo más audible de la entrega es otro instrumental, nada menos que el «Bloody Mary» de Mr. Barrence Whitfield. Solo apto para incondicionales de los sonidos más negros (y sin temor a la impericia musical de la que este cuarteto hace gala).

BOB & THE BEAR CATS: «ON THE RAMPAGE» (Pollytone)
Estos cuatro rockabilleros británicos atacan con su segundo trabajo, en este caso otro diez pulgadas. Muchas versiones, demasiadas: «Sixteen cats» (Haley), «Domino» (Orbison), «Baby blue» (Vincent), «My babe» (Dixon) o «Crazy about you» (G. Maloy, la mejor lectura de toda la entrega). Rockabilly saltarín y bailongo, con un sonido actualizado y de impecable facturación, pero le falta algo (¿originalidad??, pues lo cierto es que no convence totalmente.

SPO-DEE-O-DEE: «HIGH VOLTAGE» (Tail)
Tres tipejos alemanes (algunos con antecedentes en bandas como los Belangels o Fairlane Rockets) que han conseguido encontrar un sonido que suena más añejo que el viejo rockabilly, unido a un excelente gusto en la elección de los covers, a cual más raro. Dieciseis cortes en total y muchas versiones (a esta banda se le perdona pues sus lecturas son impecables). Resaltar su «You're gonna treat me right» y dos magníficas versiones: «Go ahead on» y «Don't you do me no wrong». Imprescindible.

SIR BALD DIDDLEY & HIS HONOURABLE BIG WIGS: «GET AHEAD GET A FEZ!» (Alopecia)
Tercer álbum de cinco cazurros que concentran todos sus esfuerzos en los temas instrumentales a ritmo de surf-garage. Este diez pulgadas contiene diez cortes, de los cuales ocho son instrumentales. Entre las versiones destacan la salvaje adaptación del «Jezebel» de Gene Vincent o la buena lectura del «Torture» de los Fenderman. La crudeza y simpatía del material propio la ejemplifican «Beachcomber» o «Camel train», dos auténticas perlas. En los dos temas vocales, «How I could» y «Birdman», predomina el garage-sound.

SPACE CADETS: «LOST ON EARTH» (Vinyl)
Excelente diez pulgadas repleto de rockabilly fresquito, de facturación impecable, pues los cuatro tipos que avalan la formación son de bandera: ataviados con los uniformes de los televisivos Thunderbirds encontramos a Frantic Johnny Desperate, alter ego de Ricky Lee Brown (batería). Fist Of Iron no es otro que Anders Janes (contrabajo), bajo el pseudónimo de Deke Tempest se encuentra Mousse Zhini (voz, guitarra) y como Marky X, nada menos que Mark Harman (guitarra). Los seis cortes que componen este disco homenajean a ritmo de rockabilly aquella peculiar serie, destacando «Rockin' with the space cadets», «Rocket ship» o el instrumental «Cadet walk». ¡Supermarionation!

EDDY ANGEL: «GUITAR PARTY» (No Hi)
El título lo dice todo: una auténtica fiesta de guitarras que giran en torno a la figura de Eddie Angel, guitarrista de los yanquis Planet Rockers. Eddie viene arropado por dos miembros de su banda, Matt Radford y Brian Nevill, contrabajo y batería respectivamente, amén de la presencia de Cowboy Barnes y Boz Boorer. Doce rayos instrumentales componen este vinilo con un sonido en la onda psycho-surf-fuzz-twang-raunchy. Como dice mi amigo Victor: la ciencia lo dice y yo no miento. Imprescindible.

● Ernesto Barba

la niu-guais y por algo incluyen aquí una rabiosa versión del «Neat neat neat» de Damned), pero hay mucho aliento melódico en cosas como «One more for the road», «Nuke puke», «Invention», la ramoniana «Do you feel it too» y el resto. Frescos y tonificantes como una cerveza con limonada, carentes de complejos, demuestran con este disco estar muy por encima de la media.

● Ignacio Juliá

PATTI SMITH
★ «GONE AGAIN»
Arista-BMG

Si no fuera porque corresponde a un contexto emocional muy concreto, «Gone Again» podría ser el sustituto cronológico de «Wave», el disco que mantendría a Patti Smith muy alto. Afortunadamente, ha salido casi dos décadas después de aquel momento y nos obsequia con un placer que, por lejano, parecía irrepetible. «Dream Of Life» era y sigue siendo un proyecto a dúo entre Patti y su marido, al igual que lo iba a ser, en un principio, este retorno. Pero Fred Smith pasó al otro mundo y poco después también lo hizo su hermano Todd, y entonces la emperatriz de «Land» usó el estudio como medicina para el alma. Y grabó «Gone Again», que es un disco de Patti Smith como los de antes, a pesar incluso de la -por otro lado notable- presencia de Sonic Smith en los créditos de dos composiciones, curiosamente las más rockeras del disco. Con Lenny Kaye y Jay Dee Daugherty de nuevo a su lado y viejos compañeros como John Cale y Tom Verlaine, la reina bruja ha dado a luz un disco que, tras previo paso por el pasado, tras salpicarnos de nuevo con sensaciones rescatadas de otros tiempos y otros discos, situa a Patti Smith en 1996. Contrariamente a lo que se había anunciado, ni Bono, ni Stipe aparecen en el disco (mejor); ella se mantiene sola y sólo responde a sus propios compromisos. Su fraseo, su voz; el reflejo mágico de «We three», «Free money», «Distant fingers» o «Pissing in the river» disperso en temas como «My madrigal», «Summer cannibals» o «About a boy». Las novedades musicales son una decantación hacia el terreno acústico, hacia los sonidos de raíz folclórica, representados por temas de aparente fragilidad como «Dead to the world», «Ravens» o «Farewell reel». El toque blues de «Fireflies» tiene lazos sanguíneos con el tema que la Smith hizo para el soundtrack de «Dead Man Walking», aunque es en «Wings» donde su voz rezuma blues como nunca antes lo había hecho. Todo para decirnos que Patti Smith ha vuelto y que la emoción que produce es casi tanta como la primera vez. Al menos la suficiente como para poder decir -sin miedo a las frases hechas- que la acompañamos en el sentimiento.

● Rafa Cervera

SOVIET LOVE
★ «WHITE AFRICAN PUNK»
Ruin Records

A veces el talento necesita de tiempo y paciencia para expresarse; a veces es tan desbordante que requiere expandirse rápidamente y en cantidad. Este es el caso de Soviet Love, una de las mejores sorpresas del año pasado, que vuelven ahora con su segundo CD para demostrar que lo suyo no era casualidad, sino creatividad en estado bruto, cada vez más matizada y segura de sí misma. Lo que en el primer disco eran interesantísimos apuntes, en éste adquiere plena carta de naturaleza, aunque sin dejar de ser tan inclasificable como siempre. Quiero decir que, tocando un poco todos los palos (algo de extrañeza punk, algo de rock elegantemente canalla, algo de pop descentrado, algo de hipnosis velvetiana), consiguen sonar solamente a sí mismos, manejando con maestría una rica paleta de referencias tan elusivas como certeras. Con un par de singles simultáneos a este estupendo segundo trabajo, la promesa de Soviet Love es una realidad puesta a punto y con las herramientas bien afiladas, una gozosa invitación a que el oyente descubra que el gusto por la música puede transmitirse de las pistas de un disco tanto a su cerebro como a su corazón.

● José Boix

JACK FROST
★ «SNOW JOB»
Beggars Banquet-Caroline

Dos músicos con sendas trayectorias se encuentran casualmente en Nueva York y deciden trabajar juntos. Sacan un disco que, por una u otra razón, pasa desapercibido. Cinco años se repite la experiencia. Han pasado muchas cosas desde que Grant McLennan y Steve Kilbey se metieran en el estudio la primera vez y eso se nota en «Snow Job». El disco empezó a grabarse en 1993, muy rápido y después se quedó olvidado en algún rincón. Puede que sea esa la razón por la cual la unión de dos probados talentos como los del ex Go Betweens y el ex The Church no den de sí tanto como de ellos se espera. El primer disco de Jack Frost no puede evitar hacerle sombra a una obra donde las canciones piden a gritos unos arreglos menos rutinarios, un tratamiento más amable y menos lineal. Teniendo en cuenta lo que ambos son capaces de hacer por su cuenta, es una lástima que los indicios de talento que despide este disco no se hayan concretado en mejores resultados.

● Rafa Cervera

THE ACCIDENTS
★ «KISS ME ON THE APOCALYPSE»
Detour

A todos los que vamos llegando a la treintena, hubo un movimiento, la new-wave, que nos hizo perder la virginidad. Y nos supo tan rico que, desde entonces, prácticamente nada ha sido lo mismo. Píldoras de tres minutos, trallazos de Rickenbacker, corbatas y chaquetas de solapa estrecha y coros, muchos coros. Hubo grandes bandas a finales de los 70, incluso algunas que no trascendieron por su escasa difusión. Es el caso de los Accidents, quienes sólo editaron un single -contenido como bonus en la versión CD- en 1979. Así, «Kiss Me» es la edición, por primera vez, de su LP, grabado en 1980 e inédito. ¿Cómo decirlo? Si estás en unas coordenadas poperas te va a parecer fantástico, un disco como los que se hacían entonces, que bien poco tiene que envidiar a los publicados por gente como Secret Affair o Lambrettas, y en temas concretos llegando a niveles superiores. Incluso juguetean con toques reggae (escucha «Peking»), tal y como hacía Graham Parker. Supone una operación rescate que por sí sola justifica la existencia de un sello discográfico. Hay que atesorarlo, sin duda. Y escuchándolo, a la vez que leo las diatribas de algún cronista hermano, no quiero saber nada de ese otro pop, equivocado y tendencioso, sin vocación continuadora de la raíz clásica, que a tantos aficionados mantiene engañados.

● Eduardo Ranedo

HARDROCK GUNTER
★ «GONNA ROCK'N'ROLL, GONNA DANCE ALL NIGHT»
Rollercoaster

Este glorioso CD es, hasta la fecha, el mejor compendio disponible del legado sonoro de Sidney Louis Gunter (Alabama, 1925), inusual personaje que en casi medio siglo de carrera -formó su primera banda en 1938, publicó su primer single en 1950, dejó de grabar en 1973- demostró su extraordinaria clase tocando prácticamente cualquier género y subgénero que se le pusiera a tiro de lo que hoy conocemos como country, con un desparpajo y una suficiencia reservados para unos pocos, a pesar de que el éxito comercial masivo siempre le dio la espalda. Este disco recoge nada menos que 31 piezas registradas por Gunter entre 1950 y 1963 para varios sellos independientes. Entre otras cosas, la versión

NASHVILE BIG HITS

ALAN JACKSON: «THE GREATEST HITS COLLECTION» (Arista-Zafiro)
Estamos, entre todos los discos de grandes éxitos que vomita Nashville sin parar, ante uno de los imprescindibles. 20 canciones, incluidas dos inéditas, para establecer un nuevo listón de canciones vaqueras con claras influencias del rock. Desde su primer LP del 89, hasta su anterior entrega, «Who I Am» (94), el bigotudo ha dejado bien claro que cualquier día de estos desbanca a Garth Brooks. La mayor parte son singles conocidos por casi todos los americanos, como hace cuatro décadas sucedía con Hank Williams. Canciones sútiles y desbordantes: «Chattahoochee», «Summertime blues», «She's got the rhythm...». En fin, imprescindible.

MERLE HAGGARD: «THE LONESOME FUGITIVE: THE M. H. ANTHOLOGY (63-77)» (Razor & Tie)
Notable entrega del fugitivo solitario: 40 canciones en 2 CDs, sus 15 primeros años de grabación, del single «Sing a sad song» (63), hasta «A working man...» (77). Aparece en su plenitud el contador de historias de currelas rurales, su devoción vocal por Lefty Frizzell, su afán por rescatar las raíces del country, su retrato de la cárcel que conoció. Desarrollada cronológicamente, la antología apenas presenta defectos. Ahí están «Mama tried», «The fugitive», «Hungry eyes», «Okie from Muskogee», «The fightin' side of me» o «Swinging doors». Se salda así otra cuenta pendiente con el más visionario vaquero.

VINCE GILL: «SOUVENIRS» (MCA)
Estamos ante otro de los recopilatorios más completos de la temporada. El mejor baladista country del momento dio un giro en su carrera en 1989 al fichar por MCA. Atrás quedaba su etapa de cantante de la Pure Prairie League y sus primeros discos en solitario. En estos seis años ocupa el tercer vértice del triángulo, junto a Garth Brooks y Alan Jackson. Y lo ha conseguido canción a canción, como lo demuestra esta colección de 15. Su voz no tiene nada que envidiar al virtuosismo instrumental exhibido en discos ajenos. Con canciones premiadas, dúos perfectos y su talento como compositor, nos dejan a la espera de nuevas entregas. Un acertado respiro.

THE MARSHALL TUCKER BAND: «THE CAPRICORN YEARS» (Era)
El sexteto de Carolina del Sur asistió, junto a la Allman Brothers Band y Lynyrd Skynyrd, al nacimiento del rock sureño. Eran tiempos de excesos: miles de fans, más de trescientos bolos al año, grandes discos, largas canciones... Sin ser tan virtuosos como sus rivales, trabajaron duro para suplir sus carencias. Y dieron sus mejores frutos cuando se acercaron al country. En este disco doble de su etapa en Capricorn (73-78) encontramos joyas de country rock: «Searchin' for a rainbow», «Heard it in a love song», «This ol' cowboy» o «Can't you see». Recomendable sin mayores pretensiones.

WILLIE NELSON: «THE ESSENTIAL WILLIE NELSON» (RCA)
En cuarenta años como compositor y unos pocos menos como intérprete, Willie Nelson ha pasado por una larga lista de discográficas. Esta colección incluye 20 canciones grabadas en sus años RCA (64-71). Por entonces el productor Chet Atkins marcaba las pautas. Y, según cuentan, mantuvo un pulso extenuante con el tejano para mejorar su dicción. A pesar de una producción a veces recargada, Nelson firma alguno de sus éxitos luego regrabados por él mismo y por otros, como «The party's over», «Me and Paul», «Funny how time slips away» o «Bloody Mary morning». También de la epoca y como declaración de intenciones aparece «My own particular way». Irreductible entonces y ahora. Menos mal.

TRAVIS TRITT: «GREATEST HITS-FROM THE BEGINNING» (Warner)
Travis Tritt no sabe si mantenerse rebelde o si zambullirse en las corrientes de Nashville. Su pose casi springstiniana y su música llena de referencias al rock sureño, junto a sus versiones de Steve Earle y Lynyrd Skynyrd, o su dúo con Patti LaBelle, le situan fuera. Pero sus canciones más exitosas, su amistad y colaboración con Marty Stuart y buena parte de sus letras, le colocan dentro. Por eso escuchar las 15 canciones de este disco exige cambiar el chip cada equis minutos. Pero esto es lo que hay. Un disco notable por diversidad, talento y seguridad.

THE JUDDS: «THE ESSENTIAL JUDDS» (RCA)
De las Judds (mamá Noemi y baby Wynona) se han editado las más diversas recopilaciones: dos volumenes de éxitos y la caja de tres CDs con más de cuarenta canciones. Aún así el interés de este trabajo reside en la selección: 17 temas, entre hits mayores y menores, y tres ineditos. El disco está pensado para quienes descubran que esa amiga de Bonnie Raitt, de voz poderosa, con dos discos más que interesantes y el sencillo nombre de Wynonna, cantó durante años con su mamá. Con el sello del productor Brent Maher, descubrimos que los inéditos, dejados fuera en discos notables, casi justifican este nuevo volumen. En cualquier caso, una buena oportunidad de ponerse al día.

SAWYER BROWN: «GREATEST HITS 1990-1995» (Curb-Arcade)
La banda liderada por Mark Miller (y el compositor Mac McAnally en la sombra) muestra que la inconsistencia inicial (85-90) ha quedado atrás. Desde que la banda dejó de intentar parecerse a otras (a Alabama, sobre todo) y de usar el rock para meter más ruido, ha ido puliendo su propio sonido. Las letras han mejorado notablemente. Tras los dos LPs del 92, Sawyer Brown resulta más natural, más creible y respetada. La tacaña selección (10 temas, media hora), recoge lo mejor del quinquenio: «Some girls do», «All these years», «Cafe on the corner», «Trouble on the line» o «Dirt road». El sello les reitera su confianza. Lo mejor está a punto de llegar.

LORRIE MORGAN: «GREATEST HITS» (BNA)
Lorrie Morgan forma parte del amplio espectro femenino de Nashville. Estamos ante los mejores momentos de su carrera, un tanto irregular en sus canciones, pero acertada en esta selección. Lorrie se mueve entre el country más ortodoxo, para acercarse a zonas más arriesgadas a la sombra de George Jones y Tammy Wynette o tender un puente hacia el pop, como hicieran años atrás Patsy Cline o Petula Clark. Con su poderosa voz de soprano recoge «Five minutes», la espectacular «Something in red», «A picture of me (without you)» de George Jones, «Watch me» o el dúo que grabó con su malogrado marido, «Till a tear becomes a rose». En una honrosa segunda división espera el momento de jugar la promoción. Equipo tiene. Todo depende de las canciones.

LITTLE TEXAS: «GREATETS HITS» (Warner)
Este es un ejemplo de lo que no hay que hacer. Después de tres LPs, se permiten un disco de hits un tanto artificial. El country-rock de Little Texas no ha sido nunca arrollador. Sin embargo, con su hit «God blessed Texas» de locomotora, tiran de unos cuantos vagones: «Amy's back in Austin», «Your and forever and me», «Some guys have all the love» o «Peaceful easy listening» (de Eagles). El problema es que suenan demasiado neutros, casi académicos.

● Joseba Martín

---

original del clásico «Birmingham bounce» -retomado por multitud de formaciones country-, sus dos sencillos para Sam Phillips -el segundo, de 1956, sonaba deliciosamente jurásico al lado de los de Perkins, Orbison e incluso Cash-, su bizarra concepción del rockabilly plasmada en la irrepetible «Boppin' to the grandfather's clock» y otras, y su espíritu insobornablemente hillbilly en las explícitas «Dad gave my hog away», «I'll go chasin' women» o el himno borrachuzo «Mountain dew». Como guinda, tres instrumentales caseros previamente inéditos que confirman su considerable talla como guitarrista. Un verdadero antídoto para combatir la desvergüenza que impera en la presunta música country de nuestros días. ¿Música con raíces? Ni hablar. Música con narices.

● José Rulló

SILVANIA
★ «DELAY TAMBOR»
Elefant

Confieso mi ignorancia en lo referente a términos como ambient, aislacionismo o electrónico/analógico. Me suenan a jerga de otro planeta, uno que no siento el más mínimo deseo de visitar. En cuanto a Silvania, como ente real, me merecen el respeto debido a todo experimentador que huye de lo común. El duo de Valencia, además de fabricar hilarantes opiniones sobre todo aquello que huela a cultura rock, lleva desde principios de década dándole al maquinillo y generando grabaciones de una exquisita vaciedad. En esta nueva entrega -relevante por tratarse de remezclas a cargo de notorios hechizeros anglosajones como Autechre, Seefeel, Scanner, Scorn y Locust- nos proponen un viaje tecnológicamente correcto a una lejana dimensión, fría como una catedral de hielo, estéril en la superficie pero surcada por diversos matices en su interior más profundo. Que a mis poco empáticos oidos le suene todo a ronroneo de electrodoméstico en situación terminal no impide que en su discográfica piensen que estos ocho cortes -incluyendo tres inéditos- muestran «el ahora y el mañana de la vanguardia musical mundial». Quienes busquen abstracción pura en la música que les rodea, aquí tienen una pausada avalancha de dígitos ordenados desde una muy especial sensibilidad -y disponen de más sonidos envasados al vacío en el maxi gemelo «Galax Trax»-; aquellos que necesiten algo más de concreción, me temo que se perderán entre tanta sinuosidad. Igual me encuentran.

● Ignacio Juliá

THE AUTEURS
★ «AFTER MURDER PARK»
Hut-Virgin

Que los Auteurs (anda que el nombrecito se las trae), se hayan recuperado después del bajón de su segundo elepé es motivo de doble regocijo: primero porque era un grupo demasiado prometedor como para consentir que se echaran a perder tan pronto; segundo, porque así queda claro que el pop británico de corte más clásico tiene otras opciones que no sea hacer el mono y creerse John Lennon. De hecho, los lennonismos que tanto abundaban en el primer disco de Auteurs han menguado en «Afther Murder Dark». De todas formas, lo más atrayente del combo que dirige el siempre enfurruñado Luke Haines es esa fusión entre electricidad y cuerdas, entre barroquismo y un sonido determinadamente seco (Albini estaba en los controles). No hay amaneramientos ni florituras gratuitas, el tercer álbum de los Auteurs es macizo de arriba abajo, compuesto por canciones agrias en colisión con ese lirismo otoñal tan propio de Haines. Hay un buen puñado de temas en este disco para disfrutar y para recordarle a los habitantes de este lado del mundo que el corazón se puede encoger por otros motivos musicales que no sea esa voz de nariz obturada por los mocos cantando aquello de «yarmaguanderguooboool!!!».

● Rafa Cervera

NEIL YOUNG & CRAZY HORSE
★ «BROKEN ARROW»
Reprise-Wea

De todas las resurrecciones acontecidas estos últimos años entre la vieja guardia, la de Crazy Horse, hipotenusa del rock americano de guitarras contemporáneo, es la excepción que anula esa teoría, por lo general acertada, según la cual segundas partes huelgan. En 1990 el huracán volvió a desatarse con «Ragged Glory», soberbio ejemplar, demasiado bueno para ser real pero a la postre señal inequívoca de que la historia se repite sin perder significancia. Salvo «Arc», desde entonces los nuevos trabajos de Young y Crazy Horse han vuelto a abrir un ciclo, retomando, complementando y según como desarrollando lo que obras pretéritas parecían haber dejado atado y bien atado. Si la morbidez de «Sleeps With Angels» nos remitía a «Tonight´s The Night», «Broken Arrow», guiño a Buffalo Springfield aparte, tiende un puente aéreo entre «Everybody Knows This Is Nowhere», «Zuma» y el presente. Son ocho canciones sin fecha, Crazy Horse al 100%, exámenes de conciencia que miden valores sencillos y cotidianos -la soledad, los vaivenes del corazón-, paradójicamente, con el baremo de la eternidad, que es lo que precisamente hace que la música de Young, además de universal, sea de esas que sabes va a estar ahí para siempre, como un sequoia milenario. Una acústica, tres de formato radiofónico y otras tres que mutan en esculturas eléctricas para perderse en el horizonte reformulando unas pautas que lejos de estar agotadas se

regeneran magníficas. Grabadas en el estudio que Young se construyó en su rancho californiano, saturadas por el pretoriano acompañamiento del trío loco, se yerguen majestuosas, sea en un granero o en una mina de oro abandonada. Optimistas cuando el minutaje es breve, desencantadas y rabiosas si no existen límites, son como ese cometa en el cielo que guía la noche del protagonista de «Music arcade». Redondo si no fuera por la larga, somnífera e innecesaria versión de Jimmy Reed grabada en un club de San Francisco que concluye el disco.

● Jaime Gonzalo

DUB SYNDICATE
★ «ITAL BREAKFAST»
On U-EFA

He de confesar, para empezar, que ni el reggae ni el dub ni sus derivados son precisamente los estilos que más me estimulan, pero también deberé reconocer que es difícil no quedar fascinado por la enorme riqueza de significados de este trabajo, obra de uno de los nombres fundamentales de los sonidos jamaicanos, Style Scott. Líder y multipercusionista de Dub Syndicate, Scott ha sido una influencia clara para las nuevas generaciones que han crecido experimentando sobre esos parámetros (The Orb, Massive Attack, Transglobal Underground), y la presente entrega está llamada a ser un nuevo faro que guíe los pasos de quienes todavía quieran explorar dichos caminos. La hipnótica fuerza de su sonido, una suerte de narcótica dialéctica de ritmo y reverberación (donde la labor del productor y bajista Adrian Sherwood es básica), queda matizada por la aportación de unos vientos que marcan la pauta melódica, llevando progresivamente al oyente hacia un espacio profundo donde sólo acaba importando el latido rítmico en su propia expansión. Lo dicho, aunque como yo no seas seguidor de este tipo de estilos, una obra interesantísima y de largo alcance.

● José Boix

PORNO FOR PYROS
★ «GOOD GOD'S URGE»
Warner

Nada, que al bueno de Perry Farrell le ha dado por relajarse y tomarse las cosas con calma. Y se ha montado el segundo álbum de Porno For Pyros con calma chicha y músicas mucho menos histéricas que en anteriores ocasiones. Farrell, prototipo hoy de nuevo hippie, juega con tempos medios psicodélicos en «Porpoise head» -donde le acompañan los inclasificables y nunca bien ponderados Love & Rockets al completo- o «100 ways», uno de los cuatro cortes con el buenazo de Mike Watt al bajo. Las cosas se disparan en «Tahitian moon» (tema del single cuya cara B incluye una curiosa recreación del «Satellite of love» de Reed con la participación del gran Marky Mark), en «Dogs rule the night», pero la tónica predominante es de «buen karma, choni». Lo cual no es malo y menos en alguien como Farrell, un tipo al que se le intuye todavía explorando sus propias posibilidades. Además, esa cara de granuja no puede engañar.

● Rafa Cervera

VV. AA.
★ «FREAK TOWN: B.S.O. THE KILLER BARBIES»
Subterfuge

¡Que Santiago Segura nos pille confesados! Las hordas del sello Subterfuge y amigos invitados todos juntos y sin frenos. La fiesta no es para menos. No se participa en una película casposa de Jesús "Jess" Franco todos los días. Pero no te dejes engañar. Los muy cucos han colado en «Freak Town» lo más desastroso del punk hispano cantado en inglés (Bonzos, Aerobitch, Blood Filloas, Frogger) y en castellano (Shock Treatment, Depressing Claim, Fastfood). Han recuperado para la ocasión a la mítica U.V.I. (cansados de ser Comandos) y el apropiado «Barbie debe morir» de los Intronautas. No conformes con el engaño, invitan a un montón de grupos que no aparecen en la pantalla. De hecho, los únicos que suenan en la peli son Killer Barbies (por supuesto) y Sexy Sadie. Estos, por expreso deseo del propio Jess, ponen el score con algunos extractos de sus temas y uno al completo. A los relajados Furious Planet, siguen los donostiarras Purr (atentos a sus futuros trabajos), R.C. Druids y, ¡de pronto!, ¡zas!, nos colamos en la zona crepuscular con Pretty Fuck Luck (otro maravilloso semi-instrumental sobrecogedor) y Guiller Momonje («Como un ángel» y su trompeta a lo James Bond es de esas canciones que se te pegan durante días). Dry Flies y Dr. Explosion nos devuelven a la realidad. Alguno de los temas incluidos suenan cutres, hay un par de títulos cambiados de lugar y en el vinilo aparecen Ulan Bator Trio para rematar la jugada. ¿Qué más esperas de un disco freak?

● Eloy R&B

THE FOUR HORSEMEN
★ «GETTIN' PRETTY GOOD AT BARELY GETTIN' BY»
Magnetic Air-Distrimusic

Con la denominación de origen garantizada por la foto y el clasicote diseño de portada, resulta indudable que estos tíos pertenecen al Sur, aunque se dieran a conocer en Los Angeles, y a los 70, aunque sean de ahora mismito. El barbas Rick Rubin les descubrió, produciendo su debut con el resultado de 300.000 copias vendidas, y sus camisetas las han sudado Metallica y Black Crowes. Más en la onda de estos últimos que de los primeros, los Jinetes atacan en esta nueva entrega trece temas que apestan a sobaco, barbacoa, gasofa y bourbon, cosas como el pegadizo «Keep your life», el potente himno «Rock my universe» o la balada de rigor «Song for absent friends». Y lo hacen sin bajar la guardia, los muy melenudos, renovando una fórmula caduca con empuje, prestancia y honestidad. Prevalece la música sobre la pose, aunque no siempre consigan evitar el tópico. Moteros y nostálgicos del rock sureño, compradles la burra. Que los Spin Doctors están ya muy tronados.

● Dr. Rawk


Barbie debe morir, the movie

VV. AA.
★ «BAM BALAM EXPLOSION VOL. 3»
Bam Balam

Sin apenas tiempo para digerir el anterior, dedicado al power-pop de las antípodas, ya está disponible el nuevo volumen, sin duda el mejor de los aparecidos hasta el momento tanto en presentación como en contenido, y esta vez centrado en referencias norteamericanas. Teniendo en cuenta el hecho incuestionable de que muy torpe habría que ser para confeccionar una muestra de todo el rock'n'roll orientado a la melodía surgido en EE.UU. en los últimos quince años y pifiarla, el resultado no podía ser distinto del que ha sido: una estupenda colección de canciones. Sin apenas recurrir a los clásicos, por otro lado bastante trillados ya, Manuel Ruiz nos ofrece una selección de 26 bandas, bastante ignotas por lo general, con un denominador común: son muy capaces de levantarte el ánimo, de acelerar tus constantes vitales y todo ello sin salirse de los confines reducidos de una composición de tres minutos. Flying Color, Moberlys, Skeletons, John Moremen... no merece la pena esforzarse en elegir. Quedémonos con que resulta superior a cualquier volumen aparecido de «Yellow Pills»: es este un artefacto perfecto como acicate para los investigadores más eruditos y también como presentación para neófitos despistados por las erróneas definiciones que del concepto power-pop se están manejando.

● Eduardo Ranedo

KAAA-BONG!!!

Que pena que un grupo tan de todo como BUTTHOLE SURFERS haya tenido que terminar reciclando sus propias gracias para contrarrestar el estancamiento en el que se ven atrapados. En «Electriclarryland» (Capitol-Hispavox) hacen más o menos lo de siempre, rock psicótico con sobredosis de alucinógenos. Pero se echan en falta aquellos arranques de anarquía sonora que les hicieron indispensables hasta hace poco. BEN FOLDS FIVE es lo que faltaba: una banda que no suena ni a Stooges, ni a Can, ni a Premiata Forneria Marconi; no señor, estos van de jóvenes y aireadas réplicas de Elton John y Gilbert O'Sullivan. Pop de sombrilla con mucho pianito y tal, bonitas canciones e, inevitablemente, cursi (un pelín) según se desprende de su álbum homónimo (Caroline-Virgin). Para digerir mejor el cachondeo del retorno de Sex Pistols, el disco de GLEN MATLOCK en solitario viene que ni pintado. «Who's He Think He Is When He's At Home» (Creation) nos retrotrae a un lugar en el espacio-tiempo bastante similar, en lo sonoro, a 1978. Con algún viejo compinche como Steve New, Matlock se descuelga con un batiburrillo de energía punk y pop con cierto deje de pub-rock y, aunque sólo sea por lo genuinamente simple y efectivo de la oferta, merece un aplauso. Vuelven también, tal y como se venía anunciando desde hace tiempo, THE RAINCOATS. Su nuevo disco se llama «Looking In The Shadows» (Geffen) y pone al día las prácticas minimalistas del combo femenino. Sustituyen los aires cavernícolas del pasado por un loable desprecio por los convencionalismos. Y ya es difícil que les salga bien la jugada, con la cantidad de adoradoras que les han salido de unos años a esta parte.

SPOON son tres tipos afincados en Tejas que en «Telephono» (Matador-Caroline) reunen los ingredientes que hicieron inolvidable el periodo 91/94. Nirvana, Superchunk, Pixies y Sugar son algunos de los espíritus que les han alumbrado en el local de ensayo. Detallazo: versionean a aMiniature. SAMMY, una banda que parecía destinada a la trituradora de desperdicios, salva el tipo por cuestion de centímetros con «Tales Of Great Neck Glory» (Fire-Caroline), su segundo álbum. En lugar de parecerse a Pavement (que ya no es un grupo al que uno pueda o deba parecerse así como así) ahora se parecen a Pavement y, depende de la canción, a alguna otra cosa más: Urge Overkill, George Harrison, Lou Reed. Pues muy bien, oye. Si llevado por la añoranza de sus guturales gritos, de sus orgásmicas declamaciones o simplemente para fastidiar al club de fans de los Beatles más cercano, te compraste el «Rising» de YOKO ONO, es recomendable que te hagas con el correspondiente «Remixes» (Capitol-Hispavox). Ahí, con los temas retocados por los manejos en la mesa de gente como Cibo Matto, Tricky, Thurston Moore, Ween o peña de los Beastie Boys, sus cualidades vocales relucen mejor (y los temas de Ima, la banda de Sean, adquieren un aire más voluptuoso). Además, el disco se completa con una jam de casi 30 minutos y un track interactivo para los fans de la informática, el ciberespacio y demás ocupaciones del joven de hoy.

● Rafa Cervera

MR.DEMO EDICION ESPECIAL

La maqueta de GOOFY (94-461.51.95, Jon) ha conseguido llamar la atencion. Cada cancion es de una cosecha pero hay buen gusto global. Unas más simples y otras inacabadas, buena parte con suficiente carga de riesgo guitarrero y melodico para colocar la antena ante ellos. Eso sí, «Joystick» (gran cancion de toque psico-pop) destaca poderosamente. Más incierto lo tienen BUZZING MOUTHS (96-391.07.91) de Valencia. Se lo han montado barato con una demo-live de diez temas cuyo sonido no es malo, aunque debieran haber grabado en estudio, ya que la brillantez aqui ausente es indispensable cuando es puro pop lo que se traen entre manos. Y con nombre jivion se presentan en estudio VELOCET ORANGE (94-463.20 46, Juan) tras otra demo casera anterior como Velocet a secas. El trio de Getxo camina por el rock actual poderoso con tinte oscuro y huella grunge. Algunas canciones son muy largas pero hay plenos como «Feel the strenght». Y una especie de grunge de linea clara es lo que se marcan SPEAKERS (942-331671), santanderinos con alguna similitud con sus paisanos The Business. Hay intensidad pero tambien muchos momentos tranquilos perfectamente digeribles también para oyentes de emisoras julas. Por cierto, en la música de THE CAVE (943-21.18.02, Antxon), se aprecia que son gente culta y aventajada como suele ocurrir en Donostia. Es su segunda demo en cuatro años. Lógico que ganen concursos porque sus atmosferas e ideas les hacen campeones en lo suyo. Y en lo suyo, el rap-rock aguerrido expulsdo en euskera, tambien se lo montan IPAR RAP EROAK (943-73.08 63, Unax) que tienen su euskal-power factory en Legazpia, tambien con su segunda maqueta que seguramente les hara ascender en un terreno tan abonado como el suyo en su lugar de origen. CHINASKIS (94-421.90.56, Carlos) tienen bastante claro lo del ritmo y blues, aunque les falta ese toque de pasion personal que se le pide al genero. Por ahora siguen en la lista de espera, cosa que no les ocurre a los BONZOS (94-460 90.67, Juan Carlos) cuya maqueta -como sabers- ha supuesto para ellos la recompensa tras la fuerte apuesta de empezar de cero tras Los Clavos. Y tambien le mando flores a VINCENT VON REVERB (964-26.04.65, Javi), la mitad de Malconsejo con demo en solitario llena de encantos y amenidades, con similar concepto pop al de su banda, más alguna dosis de rock aguerrido a lo T. Rex. Es como escuchar a Big Star en un clarividente castellano. En cambio SHAMROCK (94-464.29.46, Asis) se lo hacen de bilingues en su segunda entrega de pop abierto y, sin quererlo, se convierten en un claro ejemplo de lo poco exigentes que somos con el ingles y lo dificil que es calzar el castellano, pues solo salen airosos de «La ultima noche». Tambien hay incursiones sueltas al castellano en la demo en solitario de Yon de Donut, bajo el liso y llano nombre de STEREOGURU POP CONCEPT (943-39.45.82, Yon), una delicadeza casera que transcurre como un susurro de pop otoñal donostiarra con alguna muestra del country actual, swing, instrumentales y rarezas. Y ya me gustan tambien THE HOLDENS (91-715.27.28, Guillermo), pues a este tipo de grupos de inclinacion pop-garagera (ojo a «Drippin' & drinkin» que no va por ahi y posee una sabrosa guitarra) que ahora escasean, les favorece el formato y el sonido de maqueta. Menos frescura se palpa en FUNDIZIYUE (943-81.26.71, Morgan), pero no por ello dejan de ser oasis interesante en el tenebroso mundo del rock en euskera. A veces son un poco áridos pero en general hay horas de trabajo en su rock melodico personal y nada anticuado.

Tras proceder a una intensa limpieza de cabezales con una cinta limpiadora de estacion de servicio, vamos a continuar duramente con la cinta de presentacion de [illegible] (94-460.82.66, Alvaro), el fruto de la inclinación seventies de Coco y Txema de los fundamentales pub-rockeros bilbotarras Los Rotos. Con ellos Alvaro de The Growl y Roberto de Poso. Rock duro de sabor sureño y genuino con guitarras bombarderas, tiempos medios molones y version del «Ace of Spaces». Y un as se guardan en la manga CARPE DIEM (926-87 54 52, Jose Manuel), muy curiosa formacion de La Mancha profunda que practican con pericia y kilos de emocion lo que a simple vista parece rock de pueblo pero que en realidad es un interesante rock progresivo de organos penetrantes y sentidas letras en castellano que ellos, a buen seguro, ejecutan lejanos a toda etiqueta y pose, lo que lo hace mas reivindicable. Como lo podra ser POE (948-41.09.59, Cesar) si transmite siempre el brillo de su sonido a unos directos que creo no existen, porque desde luego la demo de estos aventajados de la ribera navarra goza de un sobresaliente sonido con canciones muy actuales que saben de pedaleras como de limpieza, con arreglos sorprendentes y musicos por encima de la media. Los tres miembros de MELMAK (94-460.07.15 Ricardo) son perejiles habituales de muchas salsas, si bien el mas conocido sea R. Zamanillo, que fuera pieza fundamental de Lord Sickness. La versatilidad a que tienden buena parte de los musicos de Getxo queda aqui bien reflejada, con seis resaltables canciones de buen armazón ritmico y voces trabajadas, un aspecto (el de las voces) que parecen haber descubierto al unisono los integrantes del sonido Getxo, llegando con BEDROOM (94-430.46.77, Saul) a inusitados resultados en una reencarnación evidente de Crosby, Stills & Nash; acústicas en ristre, armonías vocales de las de verdad de las que mantienen el acorde y un sabor absolutamente clasico. La musica de sus hermanos mayores ejecutada con una sorprendente capacidad versatil por los dos Danis de The Gravestones, Litle Fish metido en el ajo y un Saul como maestro de ceremonias, batero de la segunda etapa Lord Sickness. Y no es sorpresa ni mucho menos que T-SHIRTS (964-20.72.87, Carlos) hagan lo que hacen viniendo de Castellon. Cinco canciones pop-punk mayusculas en las que el estilo parece ejecutado por decreto como si llevaran toda la vida en ello. Quitales un par de consonantes y aflora la malsonancia con T-SHIT (957-64.56.73, Mª Angeles), experiencia más bisoña de corte indie, con chico y chica repartiendose las voces, apuntes interesantes en el esqueleto de las canciones, pero no suficientes para destacar. Les sobran ideas a FUCK MY DREAMS (968-20.19.58), murcianos tras los cuales debe esconderse algún geniecillo gran conocedor de la historia del rock. Su maqueta conceptual con duracion de LP tiene mucho jugo para extraer por la amplitud de sus influencias, cristalizadas en un cariz psicodelico tan atrevido como interesante, ganandose mi confianza con su guiño final a King Crimson. Y para los que me acusen por ello de vejestorio declaro mi rejuvenecimiento absoluto tras tragarme la demo de LOS SUPERPUESTOS (93-691.56.68, Kike) la otra fracción de El Legado que no pasó a Los Guarriers. Indispensable colección de descargas vitriolicas marcadas por Dwarves o Bored, en castellano y con unas guitarras acuchillantes de verdad, de las que hace tiempo no sentia. Y para poner a prueba la capacidad camaleónica nada mejor que el pop de actitud de UNA SONRISA TERRIBLE (96-186.12.28, Isa), valencianos con cuatro excelentemente arregladas canciones, el tipo de material en castellano no apto pra los que escuchan pop porque pueda estar de moda. Incluyen una adaptacion de «Las chicas del Drugstore» con los propios [illegible]. A GENERACION EN BLANCO (943-46.45.40, José) no les hacen falta colaboradores, que bastante mérito tiene que unos vascos titulen su demo «The Expoding Goma 2 Inevitable». Van por derroteros de ruido atmosférico provocativo, adagios y allegros entre Sucide, Throbbing Gristle y Audiopeste. Y más demencia vasca a cargo de BRAIN DEAD (948-27.20.81 Mikel), aventura casera paralela de Mikel de Jugos Lixiviados, un paso mas alla en sus obsesiones de ultratumba, que me recuerda a la faceta mas radical de Cancer Moon, aunque la vena cripto-rocanrolera está más presente. Bajemos un poco a la tierra con la segunda demo de SLURP (91-471.56.09, Julio) en la que el buen sonido escasea, aunque sean otra de las muchas y bien intencionadas bandas de actitud rocanrolera del foro, con esencia power-pop vía Real Kids. Tiempo deben llevar esperando el disco los granadinos CIAO FIRENZE (958-28.28.21, Joaquin) con su tercer volumen maquetero, y eso que nadie les puede negar el buen momento creativo que atraviesan. Siguen siendo una muy especial banda de garage en la que el órgano no suena arquetípico sino que envuelve y transporta unos temas realmente vivos y de melodias innovadoras y excitantes. Sin duda han encontrado el norte que aún anda buscando SWARM (91-467.06.23, Lola), otra banda de guiris afincada en Madrid que apadrinan los Fuckers y que suena realmente bien, aunque la demo pega bastante bajon entre la esplendida «Bad time» y el sobrante tema «Rosemary». Tambien hay una potencial buena banda en MORCON BABY (968-21.28.78, Luis) cuando el trío murciano canalize sus ideas, pues aún están algo verduscones y en lucha para que el redoble caiga en su tiempo; les salvan algunos efectos guitarreros y un cover marciano de «Oh Carol». INGRESO CADAVER (96-580.55.19, José) basan su música en textos bastante afortunados en castellano, en línea similar a Doctor Divago, Amor Sucio o Mala Fama, pero el monopolio vocal acaba saturando ya que la entonación les encasilla entre los grupos del sello Tralla. Todo lo contrario a DAISY CUTTERS (94-467.69.71, Juani) a quien Carlos Kreator les ha hecho una produccion de lujo en su segunda entrega, con un placentero entretejido de guitarras, muy buena voz y notables canciones. EL ASUNTO TORNASOL (94-443.06.20, Patxu) son un remanso de blues que fagocita versiones con aseptismo y fina ejecución en su demo grabada en directo en el festival de blues de Getxo. Y alli nos quedamos para acabar con JOHN WAYNE (94-460.61.61, Txomin), sorprendente y tonificante aventura de dos Montarbos y dos Nadies, con redondas canciones en que las guitarras animan y las voces cuentan cosas, con una reconocida influencia de Andres Calamaro y Josele Santiago.

● FERNANDO GEGUNDEZ

THE MADDING CROWD (93-323.54.15): El cuarteto barcelonés sabe dotar de plenitud guitarrera a sus composiciones («Nothing»), deudoras de la herencia de bandas como Ride («Be») o los hermanos Reid. A seguir.
INOXIDABLES (923-22.10.35): Si aun recuerdas aquellos días de los 80 en que Colour Field regalaban tus oidos con sedosas canciones de pop dulce pero que no empacha, pop romantico pero no obvio, desoladores como aquellos Smiths en cuya brecha ahondan. En español («Azul») y en inglés («Angel»), no se deberia ignorar lo expuesto por esta banda salmantina.
MAXWELL SMART (98-538.33.77): A partir de la premisa del pop sentido este misterioso cuarteto asturiano firma canciones que van desde unos Dinosaur Jr. en plan suave («Not my way») a llegar hasta los Red House Painters («Pebbles»). Habra que indagar en tanto enigma...
CHRYSLER (98-533.42.16, Alvaro): Jovencisimo cuarteto gijones enfrascado en ese pop languido y algo melancolico, al que con un poco mas de tiempo pueden sacarle de cierta [illegible] palidez, un brillo sólo esbozado. Miedo al riesgo tampoco les falta («Goodbye to the flaming girl»).
LEMURES (98-549.34.87, José Alberto): Este quinteto mierense factura un interesante brebaje salpicado de rock guitarrero con buenas dosis de pop que hacen de él una interesante apuesta con canciones como «Stole my heart» dignas de mencion.
LOS NERVIOS (98-525.92.25): Garage-pop desde la fértil Mieres con Pibli (batera de los Buges y La Ruta) como bajista dentro de un esquema con algún que otro momento prometedor. A esperar una maduración... en nueva demo con más matices guitarreros.
EROSPOLY (927-22.61.31): No pueden negar sus intenciones indie, desde la voz a esas guitarras recuerdan a la habitual retahila de nombres (de Lemonheads a Pixies). Exceptuando este lastre, hallazgos destacables («A pain so strange») frente a pestiños insoportables («Cake»).
LOS PUPAS (98-567.10.78, Pedro): El eslabón perdido entre el rock a lo Leño y los primeros Enemigos encuentra en Pedro Catalan (ex UHP) un nuevo revulsivo para una propuesta donde sobran demasiados ladrillos.
THE CARACOLS (976-35.27.94, Juan): La ecuación melodía mas ritmo, tan difícil de conseguir, logra en este grupo de Zaragoza hacerse realidad («Listen to Miguel»)... pero deberia contagiarse al resto del repertorio, en exceso fluctuante.
SMOUKING (95-2296620). La conexion Sex Museum-Deep Purple sigue generando seguidores y adictos con buenos fundamentos («Another man's woman»).
BABYLON CHAT (98-521.44.21, Igor): Saludados como la gran esperanza del glam-rock, más por su aspecto que por alguna de sus canciones («Lord Babylon»). Cuando de verdad deciden acercarse al glam, lo hacen pasando por... !Burning! («Glamour»). Queremos mas... glam-rock.
ONIRIA (95-229.23.00, Toni): Ingenuidad alejada tanto de esa cosita llamada naif como de la forzosa obligacion de no hacer sonar las guitarras como un grupo de rock. Inocencia, no cortada por el patron Donosti Sound sino más cerca de unos primerizos 091 («Desde el planeta de los simios»)
MULTIPLUCNIE (98-535.31.20): Otro producto de la fructífera cantera gijonesa que ya ha obtenido el respaldo en un concurso. Sin embargo, algun tema prometedor de guitarras bien entrelazadas («Feedback») se cruza con otros donde denotan su bisoñez («Autocross»).
THE LIL'S GRASHOPPERS (98-511.15.24, Juan): Puro pop & distorsion surfeando por aguas cantabricas como unos Beach Boys post-Ramones, bajo la batuta de Lee Jr. en la [illegible]
SISTER MORPHINE (98-569.97.35): A partir de un sonido tradicional, entroncado en los 70, elaboran un rock de tintes más contemporáneos, vital, sin perder de vista sus raíces con un balance prometedor y dedicandole a Ozzy una canción.

● MANOLO D. ABAD

Que mejor que iniciarse en la turbulenta orbe maquetera que con el cuarteto de Villanueva de Río y Minas PAINFUL (95-474.77.40, Placido) con cuatro temas que se inauguran dulces, cadenciosos, casi algodonosos, en un ambiente como de musarañas, para derivar luego hacia torbellinos enmarañados de guitarras, que explotan cuando se dejan arrebatar por su vena pixie. Más atípicos, introvertidos, sinuosos y [illegible] estimulantes parecen ser los sevillanos FLUNG (95-472.17.81, Fernando) con un sonido aun por definirse pero logrando aunar personalidad y emotividad con cuatro canciones en las que me atrae la melancolía de «Bright» y los guiños progresivos del teclado en «The next film». También pertenecientes a la inagotable cantera andaluza son los granadinos STARCHILDREN (958-15.54.74, Alvaro) que inyectan sonoridades más fervorosas y zumbantes dentro de un nervioso rock de guitarras que sorprende por su frescura, excitación e inteligencia y que recuerda vagamente a bandas americanas de garage/punk eléctrico de los primeros 80. Otra tierra de excelentes frutos es Mallorca y de alli pertenecen FEX CADUC (971-55.24 43, Miquel) orientados hacia el noise de vibrantes y saturadas guitarras con una gran capacidad de hermosura melodica que podria remitir por momentos a los Valendas. Por coordenadas mas indies circulan los barceloneses SEAFOOD SALAD (93-204.38.41, Guille) que se mueven entre la esmerada efervescencia pop, alguna que otra bonita melodia y otros temas oscuros, siniestros y tristes con herida dolencia. Mas diafanos son CATHOLIC LAPSE (976-39.12.66, Philip), el proyecto de un britanico con contacto postal en Zaragoza y Glasgow y que en su demo cuenta con la colaboracion de Sergio Nothing, asi que ya te puedes ir imaginando su esencia, canciones de primaria sensibilidad pop, entrañables, acusticas, sugerentes y muy melodicas. Para acabar, os dejo con KINDERGARTEN (96-166 29 81, Guillermo) que en su nueva entrega se olvidan de su anterior afiliacion al sonido de guitarras en favor de los elementos persuasivos y los teclados logrando muchos mejores resultados, mas atractivos y turbulentos con hipnoticos arabescos e ideas.

● [illegible]

CARLOS IGUANA Y EL HOMBRE DE LA CAJA (Carlos, 93-212.19.60): El tal hombre de la caja es un guitarrista que acompaña, con torment[illegible] impresionistas, los recitados de Iguana, un personaje dispuesto a devolver al rock su importancia literaria mediante pasionales parlamentos llenos de sonido y de furia. Diez poemas que adquieren una dimension extra gracias al acompañamiento musical.
AKAUZAZTE (943-81.48.26): Desde algun infierno helado, dominado por ciegas maquinas de corazón oxidado, una banda vasca que utiliza el zumbido industrial como lento metodo de aniquilación sonora y expresión del dolor infinito. Paisajes para después de la devastacion nuclear envueltos en una de las bandas más originales de los últimos tiempos.
ANA TERE EXPERIENCE (Julio, 976-53.44.37): Tiempo ha pasado desde su single debut, y aquí tenemos de nuevo al combo indie zaragozano practicando su pop tintineante, cada vez con mas soltura y cierta gracia, en una cinta generosa en canciones y dentro de unos agradables parametros actuales.
OLD JALAPEÑOS BAND (Jordi, 93-685.37.36): De las cenizas de La Fiebre del Oro nace esta banda consagrada en cuerpo y alma al tex-mex y de momento centrada en las versiones, mayoritariamente extraidas del cancionero de Los Lobos y otros clasicos del género. Soltura tecnica y clasicismo son sus principales rasgos.
FELPUDO TOS (96-340.80.18): La maqueta experimental del mes viene de la mano de un trio valenciano en el que sigue su labor una de las mitades de los desaparecidos Fitzcarraldo, Pilar, para continuar investigando entre espasmódicos caos sonoros y psicofonias al limite de la esquizofrenia. Para el oyente medio de rock resultaran un tanto abstrusos, pero ofrecen un trabajo muy meditado y arriesgado.
LOTHAR SHAPIRO: A punto de estrenarse discográficamente, la banda liderada por un ex Monochrome Set ofrece una demo llena de misterio y perversion, pop oscuro y moderadamente ruidoso que remite a una funebre depresión sonora muy propia de mediados de los 80.
MERCURIANA (Jesús, 91-717.30.88): Con ellos, el calificativo naif no es una forma de hablar: atropello arty, sensibilidad plenamente infantil y vehemencia tontorrona para la banda más amateur de todas cuantas luchan por expresarse. Y es ya su tercera maqueta.
KING TRASH FANDANGO: Aberracion sonora de la buena, pura tina aural, machacona y descontrolada, facturada en el local de ensayo en tiempo real, una media hora de ululantes orgias hiper electrificadas que no desentonarian en el catálogo de Ale Hop. Las versiones de Cramps y Headcoats, apenas distinguibles de sus propios barbarismos.
CIUDADANO LOPEZ (Jorge, 96-384.62.86): Los ganadores del ultimo circuito rock valenciano practican un rock generico pero con personalidad, basado en un sonido compacto, vivo y penetrante. La presente cinta ofrece seis temas live acústicos y otros tantos eléctricos, puro wha-wha energético y urgente.
GOD'S PHONE (Raul, 93-751.27.25): La nueva entrega de estos chicos con línea directa con el cielo ahonda en el agresivo maremagnum de guitarras hirientes que les caracteriza, un puñado de ciegas carreras que esparcen malas vibraciones caoticamente en cada una de sus escalas.
INSECT CREAM (971-59.14.64): Del progresismo psicodélico a una pulsacion viva cosecha del 77, estos chicos de Sencelles, Mallorca, acaban decantándose por un cierto modelo británico de viajes lisérgicos que, si a veces anda falta de dirección, otras consigue adentrarse en efectivas espirales eléctricas.
HUEVOS DUROS: «Punkmelodico domestico industrial» es como califica su autor, Manolo Rock (todo un personaje de la escena valenciana) el estilo de este cancionero entre el desbarre y el costumbrismo sardónico, que se guisa en solitario con maneras techno ambientales para poder aberrar mas a gusto. Debajo de las suaves melodias sintetizadas, todo un mundo de barbaridades a tu alcance.
FUNNY BONES (Ivan, 91-446.34.35): Aunar tensión y fluidez es lo que consigue este trío, sobre todo a base de extender un recio trasfondo de guitarras sobre el sobrevuelo psicodélico de la melodia vocal, musica en constante expansion dotada de misterio y elevación. Muy recomendables.
SIN RADIO (928-36.05.93) De la mano de la fructífera factoría canaria de Ruin Records, una muy interesante propuesta sonora que maneja un concepto de rock espinoso tal como lo plantean la Velvet, Yo La Tengo o Dream Syndicate. Es decir, [illegible] urbano, hipnótico en su sencillez estructural.
MONKEY FLOWERS (956-89.60.99): Desde la factoría de los Hermanos Dalton, un trío entregado al rock'n'roll macarra, repartiendo caña con las guitarras bien saturadas. Composiciones flojas y actitud correcta podria ser el resumen de esta muestra de su trabajo.
MOVIE GLAMOUR (93-710.00.01): Para tirarse de los pelos [illegible] Pixies en cortocircuito total, asi expande esta banda su pop atropellado y de neuronas altamente requemadas.
THE DOUBLE SHAME (93-385.43.04): Reforzadas sus filas y puliendo asperezas innecesaria, aunque sin perder desinhibida penetracion, la segunda maqueta de estos exploradores sonoros va buscando su camino entre el rock urbanita y la melodía erizada. Lo que han perdido en descojone lo han ganado en soltura y precision.
LOS GRANDES (Fermín, 956-89.13.91): La tercera demo de estos andaluces (sí, también han pasado por la factoría Dalton) abunda en su rock urbano de base, aceptable por su intensidad de guitarras ululantes y, como siempre en estos casos flojeando en el terreno de la composición.
CONFEDERADOS TRIO (Inigo, 942-23.56.86): Que son en realidad un dúo de guitarra y contrabajo más voz, para ofrecer un estimulante rockabilly escuetamente resuelto e injertado de géneros adyacentes como el blues, el tex-mex o el country. En efecto, no todo en Gijón es indie o grunge, y aquí estan estos tiperianos para demostrarlo con su efectiva propuesta.
INDUSTRIAL NISCALO (Javier 957-41.15.66): Desde Córdoba, temblores incendiarios para una continua electrocución de rock aniquilador, directamente escupida desde el infierno cenobita y oscuramente killer. Generosa en minutos, su reptilesco sonido agobiara agradablemente tus oidos.
VELOCET (Javier, 94-463.20.46): Son de Getxo y, si no me equivoco, está es su segunda maqueta. Lo que en las primeras canciones se asemeja a un grunge vibrante pero más o menos del montón, a medida que avanza la cinta se va acercando a una ferocidad crepitante más próxima a la onda Secta, lo cual hace emitir un voto de confianza para su emulgente sonido en [illegible]
LOS PARAMECIOS (956-33.13.86): Sus musculosos riffs les hacen aparecer como una panda de chavalotes stonianos, ideales para montar una verbena de rock'n'roll chuleta en tu barrio y armar la juerga con ese rock de guitarras clasico pero efectivo que practican.
HOT MIRINDAS (Juanjo, 973-35.44.12): Navegando entre el garage y el rock de guitarras emocionales, una propuesta de sonido amateur pero eficaz, algo así como una banda de pub que tocase con sinceridad diversos palos del rock'n'roll, versión de «Don't push me around» incluida.
SINAI (91-373.16.40): Técnicamente estan algo verdes, pero la vehemencia que les brota directamente de dentro compensa esa deficiencia. Encanto estrangulado y melancolico para unas canciones con alma de pop desgarrado.
SCARFACE (Fede, 956-85.99.77): En la línea del hard-punk de los 90, este trio de motherfuckers andaluces emulan con saña el troglo-killer del tipo Hard-Ons, y lo hacen con una matraca de alto voltaje confirmada por la excepcion del instrumental impresionista que cierra esta cinta.
LOS CUTRES (Alvaro, 91-637.40.09): Punk de extrarradio con Rosendo y Barricada como idolos, es decir, historietas [illegible] Y poco mas que decir. Cutres.

● [illegible]



Disc-o-matic

THE CURE
★ «WILD MOOD SWING»
Fiction

Catorce temas mezclados por diez individduos, con la esporádica ayuda del mismo Smith. El resultado no puede ser menos que un variado batiburrillo de estilos complementarios, a veces divergentes, que dan forma a una despersonalizada y sorprendente obra. No se puede decir que repite esquemas ya conocidos de sondeo interior y prospección emocional («Faith», «Seventeen Seconds», «Pornography»). Ni que repita la inmediatez (la genialidad no siempre está libre) de sus obras más pop y accesibles («The Head On The Door», «Kiss Me Kiss Me Kiss Me»). Y es que «Mint act» no es «Friday I'm in love», ni «Want» es «Play song». No entiendo los riffs de «Club America», ni los un poco más acertados de «Trap». No me gusta el pop elegante de «Strange attraction» (¿quizá con otra producción?), ni la reiteración de estilo que signigfica «Round & round & round». Pero Robert Smith no podía haber perdido toda su capacidad creativa, el ardor de fan pretérito me impide creerlo. Y «Gone!» me parece un single mucho más apetecible que el estrambotico «The 13th». Poca enjundia para un trabajo que, definitivamente, constituye una obra menor que hace que siga esperando otra sorpresa del tamano de «Disintegration».

● Carlos Solans

THE BATS
★ «COUCHMASTER»
Flying Nun-Comforte

Algo le debe pasar a Robert Scott, líder de The Bats, que está más alicaido de lo normal. Lo bueno es el efecto que esto tiene en su música. «Couchmaster» es una obra cadenciosa, suave y en algunos momentos, oscura. La magia de otras ocasiones ya no está sublimada en porciones de pop psicodélico, se ha transforma do en suave misterio, en ambiguas proclamas melódicas como «Work it out». Las incursiones en el rock tipo «Crow song» son las menos. Un buen disco, aunque no es de fácil acceso. Ya sabes, cuesta conectar con él -a pesar del magnetismo de esas guitarras cristalinas-, pero una vez lo consigues, bla, bla, bla.

● Rafa Cervera

Fe de erratas: La reseña de la banda sonora de «I Shot Andy Warhol» (RUTA 118) se atribuyó a Pere Sandoval cuando era obra de Rafa Cervera.

OTRAS NOVEDADES

UNTAMED YOUTH: «UNTAMED MELODIES» (Norton)
Recopilación digital para surfers de secano confeccionada a base de cortes de sus tres elepés, un single navideño y algunas tomas inéditas. Odas a la birra Pabst Blue Ribbon, los carros de época y las chicas simpáticas, desde Missouri.

NABARRAKA: «¡QUE VERJUENSA!» (Chorima-Boa)
Gallegos y salidos de madre, Nabarraka están hartos de que España se les coma el mejillon, abogan por la legalizacion del porro -aunque acusan a quienes se quedan embobados con el coste y la priba- y le cantan a la libertad en mayusculas. Todo ello expresado con elocuentes guitarras, una excelente producción y mucho punk-rock combativo y guasón. Cantan en su lengua, claro, y en lo musical saben cambiar de registro. Potencial hit entre la baska petraska.

COOPER: «Nº 2» (Konkurrel-Boa)
Una docena de temas componen el segundo disco de este combo de hardcore-punk holandes. Desarrollos complejos y mucha melodía a lo Bob Mould. Incluye versión de «Hangin' on the telephone». Para fans de Victim's Family y No Means No.

PHONY: «EASY FUZZED» (Dayglo-Distrimusic)
Cuarteto aleman liderado por Oliver Kolb, que compone -excelentes canciones de influencia americana- y canta. Si sus vecinos Bettie Serveert han roto fronteras, Phony también pueden conseguirlo. Melodicos, guitarreros y resultones. ¡Y el bateria responde por Mano Dürr!

FRAKASO ESKOLAR: «POLITICAMENTE INCORRECTOS» (Chrysalis)
Debut multinacional de los canariones con abundancia de ska, pop, rap y rock para todos los públicos. Más próximos a Danza Invisible que a Penelope Trip, me temo.

DAVE-ID BUSARAS: «SMEGMA 'STRUCTIONS DON'T RHYME» (Scout)
Debut de un ex Virgin Prunes rellenito hasta los topes de dramatismos, voces cazallosas -¡es irlandés!- o susurrantes, y algunas canciones masticables: «Trapped in a web», «Man falls down» o «Kiss before betrayal». Eclectico dentro de su personal, turbulento discurso.

VULTURE CULTURE: «ARTIFICIAL» (Bitcore-Boa)
Punk arquetípico y veloz de raigambre británica. Doce píldoras de pogo deshinibido y un bonus track: versión del clásico reggae «Rivers of Babylon». Potentes y con vocalista pistoliano, ideal para nostálgicos del imperdible.

MAD DOG MC CREEK: «FREE?» (SPV-Distrimusic)
After-grunge de procedencia alemana y rotunda resolución. Un tanto adocenado, aunque bien ejecutado -los ocho minutos del medio tiempo «Thief of ignorance»- y por lo tanto indicado para fans de Soundgarden y demás.

GROOVE COLLECTIVE: «WE THE PEOPLE» (Giant Step-MCA)
Como su nombre indica, son un colectivo de diez músicos neoyorkinos uniendo jazz, funk, hip-hop, salsa y otros sabores en una experiencia global que, en el caso de su segundo disco, nos pasea por las avenidas y calles de una casi palpable Nueva York. Incluye dos versiones de la inefable «Jay wrestles the boa constrictor» y una revisión del «I want you (She's so heavy)» de Lennon que suena a easy listening del año 2.001. Muzak con vida propia. Para gangstarópodos y fans de Coltrane por igual.

TRIBE 8: «SNARKISM» (Alternative Tentacles-Boa)
Queercore femenino procedente de EE.UU. Es su segundo trabajo para el sello y propugna los placeres de la carne con guiños a Ru Paul y O.J. Simpson. Versión de «Girl you want» de Devo. Bolleras y caneras.

CRINES: «MATERIAL PARA COLECCIONISTAS» (Fonomusic)
Stonianos y de Vitoria, Crines ganaron en una anterior reencarnación el Villa de Bilbao y tienen a su favor un puñado de buenas canciones y dos guitarras chuletas. Michel Ortega compone y canta, Loquillo les ha apadrinado. También hay buena mano para las baladas.

BLONDIE: «GRANDES EXITOS & REMEZCLAS» (Chrysalis)
El título no miente: un disco con catorce de sus temas más conocidos -incluyendo versión en español de «Call me»- y sus once reflejos bailables, estirados hasta el infinito con disparidad de resultados por especialistas en estas labores. Extralaaargo…

INLAVABLES: «HOT BOX BLUES» (Lobo-Barsa)
Entre el blués pálido y el soul de ojos azules, estos cacereños remodulan los cruces genéticos del profundo Sur norteamericano con inusitada pericia. Un cantante resultón que no sabe si quiere ser Bobby Bland o Elvis Presley, guitarras eléctricas, armónica, sección ritmica currada. Y una versión muy puesta de «My girl» (que atribuyen a Otis Redding cuando es de Smokey Robinson). Dan el pego guapamente, amantes del R&B hecho aquí.

FITZ OF DEPRESSION: «SWING» (K-Boa)
Trío del noroeste producido en su segundo disco por Jack Endino, lo que siempre es una garantía. Oferta variada y contundente de sabores punk, metal y pop mezclados con ahinco. Abstenerse sibaritas del post-post.

DEXTER ROMWEBER: «FOLK SONGS» (Permanent)
En un pequeño sello de Chapel Hill aparece esta colección de onanismos a cargo de una mitad de los Flat Duo Jets, cuyo último trabajo es reseñado en estas mismas páginas. Tras una inquietante intro con órgano mortuorio, versión de «Lonesome town» y un respeto por Eddie Cochran en «Lonely»; todo ello entre piano boogies, blues abismales, guitarras rechinantes y grabaciones de sótano. Interesados faxear al (919) 932.35.12.

THE GOOD SONS: «SINGING THE GLORY DOOM» (Glitterhouse-Running Circle)
Country-rock británico esforzado pero discreto, condimentado por un cuarteto que logró la colaboración de Townes Van Zandt, que canta sabiamente en la emocionante balada «Ridin' the range».

BOIKOT: «TU CONDENA» (BKT-Boa)
Más canciones sobre ponerse hasta el culo, potar guapamente y pasar de todo. Más un instrumental que titulan… ¡«Noche de orujo»! Madrileños y más urbanos que un paso zebra, se resienten de una producción maquetera que hace demasiado homogénea su pegada. Colaboraciones de los ilustres potones Robe Extremoduro y Manolo Kabezabolo redondean la movida.

VV. AA.: «THE EMERGENCY BROADCAST SYSTEM SAMPLES» (EBS)
Tarjeta de presentación de este sello londinense dedicado a las diversas actividades de Hawkind y sus miembros en solitario (incluye cortes de los discos de Dave Brock, Simon House y Alan Davey). Es un muestrario de sus obras de los 90: en vivo («The Business Trip» o «Undisclosed Files Addendum»), en estudio (su último álbum «Alien 4») o remezclados y en plan ambient («Ritual Of The Solstice» o «White Zone»). Space-rock patipaturtronco.

● Dr. Rawk & The Rawkettes

WEMEAN: «WEMEAN» (Label-Gora Herriak)
Cuatro chicas de Zurich tan jóvenes como desenvueltas musicalmente. Manejan tantos idiomas como estilos y el resultado es una sorpresa continua de un nivel que no te esperas. Casi nada que ver con la escudería Esan Ozenki -sus descubridores-, sino con el rock plural a que se tiende en los skuats europeos. Interesantes.

VV.AA.: «PARLA!» (Gora Herriak)
Los vascos dicen Hitz Egin y los italianos Parla. Dos acepciones por la libertad de expresión y nueve bandas italianas en solidaridad con el asunto del ahora enchironado Galindo versus Negu Gorriak. Denso y variadísimo, desde aires morunos a grunge y rock alternativo de calidad.

BAP!: «ZURIA BELTZEZ/BIDE HUTS ETXE HUTS» (Esan Ozenki)
Son la máxima expresión del hardcore positivista. Pioneros consecuentes, buenos instrumentistas y compositores ya nada fríos como podría suponerse. Excitan cien veces más que los nuevos y machacantes grupos. Aquí están reeditados su fundamental segundo y su avanzado y salvaje primer LP, del 88, que gana con la digitalizacion.

RABIA: «TU MALA SOMBRA» (Suicidas)
Claro que le ponen ilusión, claro que son el colmo de la vehemencia y de la fé en el género, claro que tiene temas buenos (no los suficientes para un tercer LP tras cuatro años sin disco), pero el rock callejero es plato duro para los que entendemos el rock'n'roll en otra dimension.

VV.AA.: «A.M.I.» (Sonido XXI-Ayto. de Pamplona)
La Asociación de Músicos de Iruña presenta una muestra variopinta que, entre el temido sonido navarro y el pop julandrón, permite destellos del nuevo movimiento pamplonica fuera de esos clichés, caso de Greenhouse Effect y Desoreka. Al ser gratis también puedes detenerte en el rock en euskera salvable de Eragaitz y Nahizer Bizkor.

● Fernándo Gegúndez

SCHEER: «INFLICTION» (Everlasting-Caroline)
Escarpados, intensos, tortuosos, ambientales y un tanto escabrosos en las quirúrgicas fotos del libreto, este quinteto mixto irlandés, con su solvente debut, pleno de emociones fuertes y amaneradas, debería relevar a los moñas de los Cranberries. Algunos otros ya lo han dicho y es verdad: son como Afghan Wigs con Bjork de vocalista.

● Oscar Cubillo

BACKDOOR MAN

WILLIE DIXON

Menos fregar el suelo y vaciar papeleras, Willie Dixon hizo un poco de todo en Chess Records. El era el contrapeso negro en que los blanquitos hermanos Chess confiaron para divulgar universalmente el blues. Puso el más afilado verbo en los labios de gigantes como Muddy Waters y Howlin' Wolf, tocó el bajo para Chuck Berry, compuso para Bo Diddley y, en consecuencia, influenció a toda una generación musical surgida en los 60. Esta es su poco conocida historia.

Por Ignacio Juliá

«Soy un hombre de puerta trasera / Soy un hombre de puerta trasera / Bueno, los hombres no se enteran / Pero las jovencitas lo saben» («Backdoor man»)

LA ESCENA ES DIGNA DE UNO DE ESOS "THRILLERS" EN BLANCO Y NEGRO protagonizados por Cagney y Bogart. Estamos en Chicago, en la oficina del comisionado de boxeo de la ciudad. El año es 1937. Un fornido negro está repartiendo mamporros y su apoderado los caza al vuelo; el púgil, un peso pesado, acaba de enterarse de que su representante le ha estado estafando. Resuenan los puñetazos y la víctima del furibundo ataque se tambalea como un pelele, rebotando en las paredes de la oficina y causando vistosos desperfectos en el mobiliario. La agresión le costará a un joven Willie Dixon la suspensión durante seis meses. Es el final de una prometedora carrera pugilística para este joven hombretón de Mississippi que ese mismo año ha ganado un torneo de jóvenes candidatos a la gloria del cuadrilátero. Tras esta confirmación, había trabajado brevemente como "sparring" del gran Joe Louis y se había hecho profesional. Cuatro peleas le bastaron para apercibirse del tongo. El no era un negro sin luces comparable a tantos otros ilusos sacos de carne y músculos dedicados al boxeo como única escapatoria de la miseria.

Se perdía quizás un futuro campeón, pero ganábamos uno de los elementos básicos para comprender el fructífero trasvase del blues urbano al rock blanco ocurrido en los 60, una transfusión racial y cultural en la que Chess Records y Willie Dixon son nombres clave. Pero no adelantemos acontecimientos y volvamos al pintoresco gimnasio de Chicago donde nuestro protagonista entrenaba antes de dejar aquella oficina hecha unos zorros. Allí había conocido a un individuo que, guitarra en mano, se dejaba caer por ese antro frecuentado por boxeadores, tipos ociosos y vulgares delincuentes. Leonard "Baby Doo" Caston, que así le llamaban, le convence de que la música, una de las pasiones de Willie, es otra de las posibilidades para los negritos que se niegan a servir de bestia de carga, y empiezan a recorrer las calles de Chicago pasando la gorra en los bares y vendiendo partituras por las aceras. Caston le anima a dedicarse a un instrumento y le construye, con una lata y un palo, su primer y rudimentario bajo. Juntos fundan los Five Breezes en 1939 y logran que el dueño de un local, un político llamado Jim Martin, les costee instrumentos de verdad, con lo que un feliz Willie abraza su primer contrabajo. Un año después debutará discográficamente al registrar el grupo ocho temas para la discográfica Bluebird.

Era el inicio de la carrera profesional de un músico que algunos han visto como la esencia misma de Chess, la discográfica alrededor de la cual gravita toda la leyenda del blues de Chicago, el clásico y recurrente eco natural de la ciudad del viento. Dixon fue compositor, líder de la banda de la casa, bajista por horas, ecléctico arreglista y productor, al servicio de los hoy celebérrimos hermanos Chess. Leonard y Phil se vanagloriaban de saberlo todo sobre el blues, cosa hasta cierto punto admisible aunque fueran blancos, pero el talento instintivo de Dixon sería la sustancia que haría cuajar un sonido, una actitud, una influencia. Hizo aullar y desgañitarse al bruto Howlin' Wolf, puso indelebles palabras en los carnosos labios del "hoochie coochie man" Muddy Waters. Y su presencia no sólo se circunscribe al blues, pues esculpió gemas para el gafotas Bo Diddley, tocó el bajo para el lagartón Chuck Berry y ha sido versioneado por los Stones, Cream, Led Zeppelin, Allman Brothers, Yardbirds, Canned Heat, Grateful Dead, Ten Years After y prácticamente cualquiera que, desde una banda de tres por cuatro, haya buscado Chicago en el horizonte.

Sin embargo, en cierto modo, Willie Dixon sigue siendo un perfecto desconocido. Cualquier aficionado al rock y el blues, se entiende, no a otras disciplinas, sonidos o modas que haya investigado en los créditos de sus elepés favoritos de los últimos treinta años habrá detectado la repitición de su nombre, pero pocos conocen cómo fue realmente su existencia, qué musas le asistían durante el proceso creativo. Sospecho que muchos ni siquiera saben qué pinta tenía tan crucial negro. Estas líneas intentarán ilustrar su leyenda personal, informar acerca de su legado musical. Sígueme y descubrirás a un tipo realmente extraordinario.

«Podría llenar una cuchara de diamantes / Podría llenar una cuchara de oro / Pero una sola cucharadita de tu precioso amor / Me colma el alma» («Spoonful»)

Y ahora los inevitables apuntes biográficos. Willie Dixon nació el 1 de julio de 1915 en Vicksburg, Mississippi. El origen de su futuro como autor de canciones está en su madre, que le inculcó el gusto por jugar con las palabras: cuentan que la buena señora escribía poemas religiosos y se pasaba todo el santo día hablando en rima, costumbre imitada por su retoño. A los siete años, el pequeño pero ya voluminoso Willie, corretea por las polvorientas calles de Vicksburg tras un camión que transporta y sirve de escenario a una orquestina dirigida por el pianista Little Brother Montgomery. La adolescencia la pasará yendo de un trabajo a otro, viajando en ferrocarril a Chicago y Nueva York, recorriendo el profundo Sur. Como cualquier joven de color con iniciativa, recaló en un par de ocasiones en granjas penitenciarias: allí entraría en contacto con el blues más auténtico y puro, el del negro enjaulado que se lamenta de su atávica mala suerte. En Vicksburg, un carpintero aficionado a la música le había animado a cantar e incluso le enroló como bajo en su cuarteto vocal, los Union Jubilee Singers, populares gracias a sus apariciones semanales en una emisora local.

Muy pronto Willie empezaba a escribir sus propias canciones, en un principio adaptando sus poemas a música, cosas como «Pain my heart» (sin relación con la canción homónima popularizada por Otis Redding), y vendía algunas de estas a una banda de country. Una saga en verso de su cosecha, «The signifying monkey», le dará a conocer en los clubes y tugurios de Chicago, donde se vendía de mano en mano impresa en una edición privada. Por aquella época Willie abandona Mississippi para iniciar su frustrada carrera como boxeador en la gran urbe de Illinois. Estábamos con los Five Breezes, su primer conjunto profesional. Digamos pues que, en 1941, el



Willie Dixon, quintaesencia del blues

grupo se disuelve, tomando Dixon y Caston distintos caminos. La separación la motiva principalmente el encarcelamiento de Dixon por negarse a alistarse en el ejército. No sólo dominaba la palabra, la melodía... y los puños, también demostraba carácter e inteligencia al negarse a morir por un país que le considera ciudadano de segunda.

Se declara objetor de conciencia, a principios de los años 40 y en plena guerra mundial, mucho antes de que el progreso pusiera de moda esta modalidad, en una época en que serlo era pasar por un vulgar desertor. «Iniciaron el juicio y yo les dije que no me sentía en el deber de alistarme por la forma en que se trataba a mi gente», contó. «No veía que fuera justo, por cómo el gobierno discriminaba a la gente de color. Les dije que yo no era un ciudadano, sólo un sujeto».

Un año después, en 1942, tras mucho papeleo y una corta estancia en la cárcel, Willie recupera la libertad y forma un nuevo grupo, los Four Jumps Of Jive, actuando por Chicago y alrededores. Con ellos grabará, en 1945, dos temas para Mercury. Caston, por su parte, recorre medio mundo tocando para las tropas estadounidenses como acompañante de la vocalista Alberta Hunter. En 1945, finalizada la contienda, Dixon y Caston vuelven a encontrarse y fundan el Big Three Trio con el guitarrista Bernardo Dennis, más tarde reemplazado por Ollie Crawford. Emulan a los sofisticados grupos vocales de la época, pero no consiguen superar los confines del circuito local. Grabarán para los sellos Bullet y Columbia, logrando su primer éxito significativo con una versión de «Wee wee baby, you sure look good to me» de Joe Turner.

Se presentan en los locales para blancos, pero también cruzan al otro lado de las vías del tren -si se me permite esta figura retórica- para meterse en sonadas trifulcas con los músicos de blues, incluido el mismísmo Muddy Waters. En una de estas sesiones en la zona sur, en un club de exótico patronímico, El Mocambo, Dixon conoce a los hermanos Chess, los polacos que a la sazón regentan el local. Los Chess, metidos hasta la corbata en la merienda de negros, planean fundar su propio sello discográfico. Y ven en Willie, que ha trabajado con figuras como Tampa Red, Memphis Minnie o John Lee "Sonny Boy" Williamson, la experiencia musical y la solidez instrumental necesarias para ayudarles a conseguirlo. Comienza así la historia del carismático sello convertido en mitología rock gracias a la peregrinación a su sede de gentuza pálida como los Stones. Existe una elocuente instantánea en la que un cohibido Mick Jagger está sentado, sonriente y sin acabar de creérselo, al lado de un ciclópeo, displicente Howlin' Wolf. Un hombre con muy malas pulgas, como veremos. Ahí empezó la segunda era del rock, podría concluirse, en ese instante de su ciclo vital fortuitamente captado por una cámara, y no con los putos Sex Pistols, como parece ser idea generalizada entre las novísimas generaciones. Ese ciclo acabó hace ya muchos; actualmente el blues como forma viva parece haberse quedado más seco que la ubre de una vaca africana, pero a su actual estado nos referiremos más adelante.

«Si llamas por teléfono / Y ella contesta lánguida y lentamente / Agarra lo primero que humee / Y vete pitando a casa / Es el mal / El mal que acecha / Te avisé, hermano / Será mejor que vigiles tu dulce hogar» («Evil»)

El primer trabajo de Dixon para Chess data de 1948 -una sesión con Robert Nighthawk- y su colaboración con la marca será esporádica durante estos primeros años a causa de sus obligaciones con el Big Three Trio. En 1951 los problemas conyugales de Caston, que debía estar casado con una majetona, acaban definitivamente con el grupo. Entonces los hermanos Chess deciden lanzarle como solista, quizá convencidos por la opinión de Willie, quien afirma que «cualquiera que tenga buena voz para hablar, puede cantar». Así se registrarán temas como «Violent love», «Pain in my heart» y «Crazy for my baby», donde descubrimos a un vocalista orondo aunque de registro limitado. Su mayor éxito durante esta etapa sería una vibrante adaptación del parlanchín «Walkin' the blues», un tema propio originalmente grabado por Champion Jack Dupree. Estas veleidades de solista aterciopelado, que le iban a servir en el futuro para moldear baladas de Willie Mabon o Lowell Fulson, serían dejadas atrás al sacarse nuestro protagonista de la manga la deslumbrante «Hoochie coochie man» y ofrecérsela al maestro Muddy Waters, quien la graba en enero de 1954 proyectando así el arte de Willie Dixon hasta el infinito. Cuentan que se la enseñó, palabra por palabra, acorralándole en el lavabo del local donde Muddy actuaba. El éxito de la canción convenció a los Chess de que el tandem Waters/Dixon era un potencial filón: este presentimiento produciría en siguientes sesiones modélicas piezas tan replicadas en el futuro como «I'm ready» o «I just want to make love to you».

De las aguas fangosas las canciones de Dixon saltaron a la garganta profunda del huraño Howlin' Wolf. Primero se merendó «Evil» personificando el mal con soberbia identificación y suprema rasposidad vocal, luego se zampó «Backdoor man» dando vida al arquetipo blues del negro zumbón que merodea por el barrio al caer la noche en busca de fornicio y problemas. Willie lograba en esta primera época de esplendor su primer número uno en las listas R&B, convenciendo a Little Walter para que grabara «My babe», posteriormente reinterpretada en blanco con furiosa eficacia -para el mismo sello- por Dale Hawkins. Esta y otras dianas irían erosionando la habitual resistencia de los cantantes a interpretar sus canciones. Con la notable excepción de Howlin' Wolf, un hombre esquivo y analfabeto de trato áspero.

«Era muy duro trabajar con Howlin' Wolf», explicó Dixon. «Siempre sentía que algo iba mal y tenía que probar distintos ángulos. Trabajar con él requería mucha diplomacia. Wolf ni siquiera quería hacer las canciones que yo escribía para él, sólo tras discutir con Leonard Chess se avenía a grabarlas. Y, como no sabía leer, tenía que aprenderlas de memoria. Algo que no siempre conseguía y, a la hora de grabarlas, yo tenía que estar detrás suyo susurrándole la letra en su oído, lo que estropeaba muchas tomas».

De hecho, Willie había escrito «Wang dang doodle» para Wolf a principios de los 50, pero éste no la grabó hasta que le obligaron a hacerlo, en la misma sesión de 1960 que produjo «Spoonful» y «Backdoor man». Otras veces le insinuaba que una canción concreta estaba destinada a su eterno contrincante Muddy Waters y el lobo tragaba el anzuelo. La secular enemistad entre los dos pilares de Chess es otro de los factores que en cierto modo explican la supremacía del sello en esta época. Dixon contó a Peter Guralnick que Muddy era «la clase de persona a la que le puedes ofrecer cualquier letra, la aprende rápido. A Wolf no puedes darle demasiadas palabras, porque las confunde. Y aunque las cante bien, sigue sin darles el significado correcto». El aullador se defendía haciéndose la víctima: «Me salen mejor mis propias canciones, pero, ya ves, no me dejan grabarlas. Hacen que Dixon me escriba canciones para evitar que yo componga».

Chuck Berry fue otro de los grandes que trabajó con Dixon. En su autobiografía le menciona sólo de pasada, comentando su participación en la sesión que, en mayo de 1955, vió nacer a «Maybellene» y disparó su carrera: «Leonard lo arregló para que el compositor e instrumentista Willie Dixon, que había escrito muchos de los temas de Muddy, estuviera en la sesión, tocando el contrabajo para darle más cuerpo a la música. Todavía no se habían inventado los bajos eléctricos y Willie, todo un hombretón, era algo digno de verse dándole a su contrabajo y siguiendo el ritmo de una canción country&western en la que parecía no tener demasiada confianza». Dixon volvería a tocar el bajo en la sesión del 20 de diciembre que produjo «No money down», «Downbound train» y «Together we will always be».

En el periodo que va 1957 a 1959 la producción de Dixon para Chess sufre un significativo bajón. Este hecho se explica por su cambio de domicilio laboral: Willie se ha trasladado a la zona oeste, donde ejerce como consejero artístico para el sello Cobra, buscando nuevas oportunidades para su talento. Desde esta discográfica lanza al éxito a Otis Rush con «I can't quit you baby» -grabada una década más tarde para Chess por Little Milton- y respalda a futuras figuras como Buddy Guy o Magic Sam. Este paréntesis concluye en 1959 cuando, por disputas económicas con el gerente de Cobra, Dixon regresa cual hijo pródigo a Chess. Ese mismo año se publica su primer elepé en solitario, «Willie's Blues», reeditado no hace mucho por Prestige. En esta segunda etapa protagonizará su periodo más productivo, generando clásicos que, como «Spoonful», «Little red rooster», «Backdoor man», «Wang dang doodle» o «You can't judge a book by its cover», serán profusamente adaptados y [illegible] por las bandas de la explosión blues británica. La mayoría de estos títulos de éxito son interpretados originalmente por Howlin' Wolf; en esta época sus temas para Muddy, títulos como «You shook me» -que sería grabada por Led Zeppelin en su primer álbum- o «You need love», son relegados a oscuros singles.

«No quiero que seas una esclava / No quiero que trabajes todo el día / No quiero que me seas fiel / Sólo quiero hacerte el amor» («I just want to make love to you»)

Quizás sea aventurado colocar a Willie Dixon junto a los intocables del blues -esa corta lista que va de Robert Johnson a John Lee Hooker-, no obstante una docena de sus composiciones le aseguran capítulo aparte en la historia de esta música que, como he apuntado antes, parece sobrevivir en la actualidad como género marginal que vive de las rentas de un mítico pasado. Cuando se habla de blues, inevitablemente se regresa a décadas pretéritas; de las generaciones posteriores a los 60 sólo Stevie Ray Vaughan parece haber adquirido -más por su prematura desaparición que por otra cosa- la condición de mito; y la leche mamada de teta negra que nos venden figurones pálidos como Eric Clapton sabe a desnaturalizada. El blues ha vivido recientemente una revalorización pública, no obstante, ésta parece limitarse a campañas publicitarias para juveniles marcas de tejanos o burbujeantes bebidas con y sin alcohol; no nos ha proporcionado creaciones musicales verdaderamente relevantes, obras que revitalizen la arterioesclerótica circulación sanguínea del género en la actualidad. ¿Quien se atreve a

«La hechicera le dijo a mi madre/Antes de que yo naciera/ Va a ser un niño/Y será un buen elemento/Va a hacer que las tías buenas/Salten y griten/Y entonces el mundo sabrá/ De qué va el rollo/Ya sabes que estoy aquí/Todos lo saben/Soy el hombre "hoochie coochie"/Todos saben que estoy aquí» *(«Hoochie coochie man», Willie Dixon)*

discutírmelo cuando las ventas en ese campo siguen copadas por venerables ancianos como el lustroso B.B. King o el impertérrito Hook? Músicos como Robert Cray atraen a públicos blancos de clase media, mientras la juventud afroamericana encuentra una respuesta más acorde a sus inquietudes en Public Enemy y demás "gangstas" mosqueados y mosqueantes. Quizás por todo ello las mejores creaciones del peso pesado de Vicksburg siguen manteniendo una innegable vigencia cuando se trata de rememorar páginas musicales tal vez caducas pero aún así admirables.

Como los básicos acordes que le dan forma, los contenidos del blues constituyen una tradición transmitida de padres a hijos, de maestros a aprendices. Dixon no era ajeno, ni mucho menos, a estas sagas tan queridas por su gente, pero tampoco perdía el tiempo en seculares lamentaciones. Ya hemos visto que rediseñó con acierto el arquetipo de negro vitalista y follonero en «Hoochie coochie man», «Backdoor man» y «Little red rooster» -el gallito que, para desgracia de las cluecas, abandona el gallinero-, demostrando idéntica buena mano en la construcción de esquemáticos personajes femeninos como los que protagonizan la suculenta «Pretty thing» -que de rebote bautizó al esencial grupo inglés- o «My babe» («Mi nena no soporta las mentiras, mi nena/Oh, sí, no soporta las mentiras, mi nena/Oh, sí, no soporta las mentiras/No aguanta ninguna de esas rondas nocturnas/Mi nena es un chiquilla fiel»). Otra prueba de su pericia asoma en la cadencia cimbreante de la irresistible «Hidden charms», donde se inscribe una declaración tan desbordante como «lo que me mata... son tus encantos ocultos».

¿Qué cara poner cuando se escucha a un jubiloso Bo Diddley sentenciando: «Parezco un granjero/Pero soy un amante/No se puede juzgar un libro por su cubierta»? Son viñetas siempre planteadas con más sentido del humor que pesimismo: en «300 pounds of joy» un casquivano Howlin' Wolf alienta a las mujeres a olvidar al pelma de su pariente para irse con él y disfrutar de sus «trescientas libras de alegría celestial». Y no veas el cachondeo que se trae en «Dead presidents», grabada por Little Walter en respuesta a la moda de los requiems presidenciales generados por el magnicidio de Kennedy (recopilados algunos de ellos en el inefable «Can't Keep From Crying» del sello Testament). «Todo el mundo aprecia a los presidentes muertos», repite el sarcástico estribillo... y yo aquí, vivito y pringando, sugiere el tono de la voz.

Sin embargo, en un género musical que se fundamenta en la adaptación de esquemas ancestrales y el carisma de sus intérpretes más que en las canciones mismas, a Willie Dixon le ha faltado presencia y protagonismo para acceder al olimpo: se le reconoce en otros rostros y otras voces, una situación que los poco relevantes elepés a su nombre no lograrían cambiar. La realidad es que uno tiende a asociarle con sus títulos clásicos -o con la parsimoniosa chulería con que Muddy Waters deletrea sus letras, el prodigioso solo del guitarrista Hubert Sumlin en «Hidden charms», la furibunda carnosidad con que Koko Taylor se abalanza sobre «Wang wang doodle», el ecuestre logotipo de Chess Records- más que con su persona misma.

En 1971, en un revelador artículo sobre Chess, Peter Guralnick dibujó el perfil humano del músico. «En la actualidad Willie Dixon tiene la escena blues de Chicago en sus manos», escribe Guralnick. «Si quieres grabar en cualquier estudio tienes que arreglarlo con Willie. Y si quieres grabar en Chess, a pesar de la presencia de Marshall y Phil Chess, y de Ralph Bass, Willie siempre dice la suya. Es un tipo gigantesco de aspecto perezoso que me recuerda a un globo relleno de algo más que aire, una ballena embarrancada en una playa. Willie lleva mucho tiempo en Chess y, como apuntan otros compositores, ejerce un poco de "negro de la casa". Si hay visitas ilustres, él las lleva de paseo por los clubes. Si se trata de apaciguar los ánimos de alguien, Willie también sirve. Sin embargo, es bastante más que un vulgar empleado. Es un hombre altamente inteligente y calculador que ha compuesto más de trescientas canciones, entre estas algunos de los mayores éxitos de Muddy Waters y Howlin' Wolf. Los otros cantantes de blues no le aprecian demasiado, pero tampoco le desprecian. Se le acepta como una realidad de la vida digna de admiración, porque ha sacado lo mejor de Muddy y de muchos otros».

Dixon tendría también un merecido papel como programador y director musical en los festivales American Folk Blues que a partir de 1962 se repetirían por Europa en giras de cuatro semanas que reunían en escena a varios ilustres momios. El contacto en el Reino Unido de estas giras fue Giorgio Gomelsky -representante primero de los Stones y luego de los Yardbirds- y él era quien se encargaba de suministrar a las bandas británicas las canciones que Dixon escribía en ruta e iba dejando a su paso. Guralnick sería testigo de esta prolífica dedicación cuando la Chicago All Stars pasó por Boston en 1969: «La WBCN, la emisora FM local de rock, había hecho promoción de los All Stars entrevistándolos. Toda la banda acudió, excepto Willie Dixon, que se quedó en el coche para escribir un blues sobre Boston». Además de superdotado, trabajador.



«No se puede juzgar una manzana por el árbol / No se puede juzgar la miel por la abeja / No se puede juzgar a la hija por la madre / No se puede juzgar un libro por su cubierta» («You can't judge a book by its cover»)

Con la muerte de Leonard Chess en 1969 y la decadencia del sello, Dixon se concentra en su carrera en solitario como líder de la mencionada Chicago All Stars. Por una vez, el conjunto merece tal atributo, pues lo forman Walter Horton (armónica), Sunnyland Slim (piano), Clifton James (batería), Johnny Shines (voz, guitarra) y Willie Dixon (bajo). Era una formación democrática de viejas glorias recogiendo, en la atenta Europa, los laureles por su labor: todos recibían la misma atención en escena y cuatro de ellos hacían solos. En 1970 graba un álbum para Columbia -con sus temas más populares interpretados por él mismo- y no se corta al titularlo «I Am The Blues». Durante los 70 gira regularmente y publica dos elepés más, «Catalyst» y «What Happened To My Blues?», en el sello Ovation. En 1977 finalmente se renegocian sus derechos de autor y, a partir de esta fecha, recibirá las regalías que se le adeudan recuperando totalmente la autoría legal de sus canciones.

En 1983, con casi sesenta años y buscando un clima más templado, se instala en el sur de California, donde graba tres elepés para el sello Pausa «Mighty Earthquake», «Hurricane» y el directo «Backstage Access». También trabaja ocasionalmente para el cine, firmando e interpretando un tema en la banda sonora de «El Color Del Dinero», y acompañando a Bo Diddley en una nueva versión de «Who do you love» que se incluye en la popular «La Bamba». En 1988 publica un último álbum, que titula «Hidden Charms», en el sello Bug, subsidiario de Capitol. Los últimos años de su vida los dedicaría a la Blues Heaven Foundation que él mismo había concebido, una institución que sigue velando por el legado histórico del blues y asesorando a viejos "bluesmen" en la recuperación del control de sus canciones tras décadas de explotación ajena.

Su última grabación oficial se incluye en el álbum «Trios» del bajista Rob Wasserman, conocido por sus discos y giras con Lou Reed. «Dustin' off the bass» era una vieja composición de Dixon que este se prestó a cantar para dar cancha a un extraordinario duelo de bajos: en el canal izquierdo la tozuda veteranía del maestro marca el ritmo impasible, en el derecho su alumno hace cantar sus cuatro cuerdas en un deleitoso arcoiris melódico. Todo un curso acelerado para bajistas.

«Trabajar con Willie fue una de las mejores experiencias de mi vida», rememora Wasserman en las notas del álbum. «Recuerdo que la noche que le conocí actuaba con uno de sus hijos, que también era bajista. Durante la mayor parte del recital tocaron lo mismo al unísono, lo que me dió la idea para mi trío con Willie. Me dijo que tenía una canción desde hacía treinta años, "Dustin' off the bass", que sólo había sido interpretada en vivo, nunca grabada, y me sugirió que sería la perfecta elección para nuestra colaboración en "Trios". Willie era, por encima de todo, un bajista: cuando vió mi bajo eléctrico vertical Clevinger, tuvo que tocarlo. Y entonces insistió en que tenía que conseguirle uno. ¡Pero el único que pudimos encontrar en aquel momento era de color rosa! Ensayamos para la sesión en su estudio casero, Willie con su contrabajo eléctrico rosa. Allí, él y su viejo amigo, el legendario batería Al Duncan, se desafiaron y picotearon continuamente. ¡Vaya una sección rítmica!».

Dixon moriría poco después, el 29 de enero de 1992, habiendo visto la publicación de dos obras de referencia básicas, la caja que le dedicó MCA (la estupenda «Willie Dixon: The Chess Box» de 1988 que, con 36 cortes a cargo de los artistas de la casa, sirve al tiempo como recordatorio musical del personaje y temática introducción a la marca) y la autobiografía escrita con Don Snowden («I Am The Blues», publicada por la editorial neoyorkina Da Capo en 1989).

Entre ambas ediciones se atisba la imagen de un hombre clave para recuperar ese sonido primigenio, hoy reducido a otro comercializable referente del pasado, que fue la génesis del rock y su más potente combustible justo hasta la debacle de precisamente los Sex Pistols (prueba irrefutable de que ellos mataron al padre sin desprendese totalmente de su herencia genética es la adaptación en clave de roñoso R&B que los Raunch Hands hicieron del pistoliano «Did you no wrong»). Tras ellos y sus coetáneos llegaría progresivamente esa posmodernidad que en la actualidad nos envuelve y, en algunos casos, asfixia. Y el blues sería relegado a polvorienta, aunque respetada, pieza de museo. Toda una tradición que algunos tenemos como saludable norma revisitar ocasionalmente, pues aporta una valiosa perspectiva de verdad y profundidad a este presente dominado por lo desechable y lo superficial. Una época donde cada vez es menos cierto aquello de que no se pueden juzgar las cosas por su apariencia.

HIGH LLAMAS

ESPIRITISMOS Y FOSFORESCENCIAS

Cuatro álbumes han tardado High Llamas en llamar la atención y consolidar una imaginaria banda sonora que reverbera evanescentes ecos de Brian Wilson, Van Dyke Parks, Donald Fagen, Jimmy Webb y, en el caso de su último disco, «Hawaii», Burt Bacharach y John Barry. Un delicioso anacronismo que enriquece la decadente gastronomía pop de la Inglaterra de los 90.



EN TODAS PARTES SE HA DEDICADO UN mínimo espacio de papel a Sean O´Hagan. Poco queda por contar de sus antecedentes familiares, de su juventud en Irlanda o de su anterior grupo, Microdisney. Por contra, es ahora cuando empieza a detectarse un verdadero interés en High Llamas como grupo. Su cohesión emulsiona en microsurco clara y diáfana, y así es como se muestra ante mi O´Hagan instantes antes de su concierto parisino. Capo absoluto de los Llamas, fue miembro fundador de los ignorados en su época y hoy legendarizados Microdisney, con los que durante los 80 grabó seis álbumes de pre-indie pop patrocinados por Rough Trade y Virgin. Tras la microseparación vino un accidental debut en solitario, «High Llamas», que dió lugar a la formación de su actual banda y no hizo sino inaugurar una etapa de renacentista actividad que ha llevado a O´Hagan a convertirse en colaborador informal de Stereolab («Space Age Bachelor Pad Music», «Transient Random Noise Bursts»), arreglista de Arthur y autor de la música inaugural de los Special Olympics del 93 entre otras muchas tareas.

- Tengo la impresión de que la existencia de High Llamas sirve de pretexto a mucha gente para hablar de Microdisney.

- Microdisney tenía cierta reputación, sólo eso. El nombre ha sobrevivido, pero no creo que ese sea el caso de la música. Desde un punto de vista comercial, Microdisney fue un desastre, no vendíamos discos. El interés actual que suscita es inexplicable. ¿Dónde estaban los que hoy pretenden adorarlo cuando el grupo existía? Microdisney era un grupo ambicioso que nunca encontró su camino. Trabajábamos con canciones que sonaban a rollo west coast de los 70 y otras cosas extremas. Después de ocho años, acabas por hartarte. Todo ese tiempo debería haberte permitido encontrar la vía de expresión que más te conviene. Con Microdisney acabé por sentirme incómodo, como si estuviera cumpliendo un compromiso. Con los High Llamas es mucho mejor, ya que me reporta una satisfacción.

- ¿Tienes alguna meta que alcanzar?

- Siempre se busca alguna. Creo que el último disco de High Llamas es un buen disco, pero en ninún caso un clásico como se ha insinuado por ahí. Con «Gideon Gaye» demostramos que podíamos hacer discos, fue un buen punto de partida, revelaba con claridad cual podía ser nuestra actitud. La directriz de «Gideon Gaye» era hacer un disco completamente accesible. Eso es algo que no es evidente con la música «compuesta». Puede que eso sea la música pop. Saberlo no me interesa. Mis ideas pueden ser extremas y los sonidos que utilizo extraños, pero el resultado debe ser música melódica, accesible, que llegue a la gente sin perder su componente radical.

- Hablando de Microdisney, dijiste que la colaboración era un compromiso y que eso no te



Sean O'Hagan y los Easy Listeners en un raro momento de... ¿paroxismo?

complacia. Entonces, ¿por qué crear otra banda? Eso supone otra colaboración.

- En Microdisney se trataba de una colaboración en la composición. Eramos dos escribiendo. La conjunción de dos ideas bien distintas era en lo que se sustentaba la composición. Acabé por reaccionar contra eso. Quería continuar escribiendo pero sin ninguna colaboración. Con los High Llamas se trata de desarrollar una idea trabajando varias personas en ello. Una idea de la que se destila un estilo.

- ¿Cómo llevas eso a la práctica?

- Compongo sólo y siempre tengo ideas muy claras respecto a los arreglos. Comento con cada uno de los músicos lo que debe hacer su instrumento, les digo como lo veo yo, y el batería, por ejemplo, tiene claro lo que debe hacer si es que no tiene otras ideas interesantes que aportar. Al principio siempre lo discutimos todo. Lo que nos interesa por encima de todo es que, a través de una idea, pueda identificarse un estilo. Al final todos aportan algo para que se materialice esa idea de base.

- Los textos, parece que por encima de todo los utilices más por su musicalidad que por su significado.

- Así es. Algunos ni siquiera tienen una intención. Todos se enraizan en lo irreal. De entrada, sólo son apuntes que recojo aquí y allí, nunca hay una idea concreta. Se trata solamente de imágenes, formas elaboradas en las que trabajar con la música. Es una especie de juego.

- De todos modos hay cosas demasiado sutiles para ser comprendidas del todo. He detectado ciertas conexiones entre palabras de canciones diferentes, y no se si eso es intencional o no. Por ejemplo, «giddy» y «goat» asociadas conforman una expresión: «to act the giddy goat», hacer el indio.

- Si buscas bien, lo que encontrarás será algo en desuso. Como lo son «giddy» y «goat». Me gusta la idea de lo obsoleto, las imágenes, las palabras. Me encanta la idea de trabajar con un lenguaje victoriano que es necesario reintroducir, la idea de la aliteración, como en «Giddy and gay», la idea de jugar con las palabras como hacen los chiquillos. Me gusta utilizar palabras olvidadas como «shabby», por ejemplo. No tengo la menor idea de lo que puede ser una «shabby tower», pero son palabras que poseen un sonido casi musical.

- Los instrumentos, sobre todo los que no son tradicionalmente rock, ¿los utilizas con esa misma idea?

- Los instrumentos de ese tipo que utilizamos habitualmente están supeditados a los arreglos, para adornar el conjunto. Estos últimos años hemos confiado ese papel a los teclados. Todos esos instrumentos, violines, flautas, algunos tipos de órgano, existen y deben ser utilizados. Con ellos se puede cambiar el sonido, crear unos efectos diferentes, emplearlos de un modo no tradicional. Creo que la gente tiene miedo de emplearlos. No saben muy bien que hacer con ellos. Están en el mundo de la música pop, y para ellos la música debe reflejar una actitud: sexo, violencia, etc. Yo no tengo nada que hacer con eso.

- Dices que los instrumentos deben ser utilizados. ¿Consideras que eso es una misión para los High Llamas?

- Debería decir mejor que «pueden» ser utilizados. Mejor eso que no los trucos digitales de que se sirve todo el mundo, es una elección que podemos hacer. En estudio, los músicos pueden experimentar un montón de cosas. Hay un montón de opciones respecto a un montón de instrumentos, pero la gente las ignora. Nosotros las tenemos en cuenta, pero no nos lo tomamos como una misión. Misión es una palabra provocadora. Los High Llamas no están aquí para reproducir o duplicar lo que está a su alrededor una y otra vez. Me parece embarazosa y poco atractiva la idea de tener acceso a un público masivo utilizando sonidos idénticos por que son esos los que complacen a la gente. Honestamente, prefiero largos años de oscuridad a un breve momento de gloria con discos del montón. ¡Hoy en día todo el mundo suena igual!

- Todo el mundo suena violento y brutal. Sin embargo, la música de Brian Wilson, al que veneras, es violenta y torturada pero sin que su aspecto exterior sea ese. ¿Qué tienes que decir al respecto?

- La música no tiene necesidad de ser agresiva para resultar maléfica o perversa. Hay muchas cosas siniestras que no tienen nada de estruendosas. Los ejemplos abundan en la música clásica, en las bandas sonoras. Me vienen a la cabeza las de las películas de Hitchcock que compuso Bernard Herrman, sugieren cosas lúgubres, un sentimiento de malestar. No es algo forzado, es música inteligente. Pero, sobre todo los jóvenes, piensan que se debe ser agresivo. El único medio que conocen para serlo es manifestarlo físicamente con la música. Es un cliché. John Cale, entre otros, ha escrito puñados de canciones fúnebres, y lo ha hecho con arreglos dulces, amables. Hay que hacer aquello con lo que uno se siente bien, y hay que amar aquello que uno hace. Nosotros funcionamos así. Brian Wilson ha creado sonidos muy singulares, sobre todo en «Smile», el álbum perdido de los Beach Boys. Eran muy extraños a causa de la instrumentación utilizada. Aportaba un algo cacofónico, muy contemporáneo, en la línea de Stravinsky, poderoso y lleno de rabia.

- Los Sneetches comparten con vosotros el gusto por Fred Neil. Para mi, sois los dos del mismo palo.

- Nunca los he oido, pero eso ya me lo habían dicho antes. Me parece estupendo que también se interesen por Fred Neil (la canción de «Midnight Cowboy» era suya, N.delA.). Se lo merece. También Tortoise suenan un poco como nosotros. Es muy melódico pero igualmente experimental a nivel rítmico. Labradford utiliza una tecnología primitiva para crear un sonido siniestro, muy cinematográfico. Son grupos underground, poco conocidos, con influencias comunes. Cul de Sac también hacen cosas interesantes. También me viene a la cabeza lo último de Mercury Rev, muy ambicioso. Ninguno de estos grupos se parece entre si, pero todos tienen ideas muy extremas, escuchan mucha música. Como nosotros, utilizan influencias del pasado y crean algo original. Me gusta la gente y las bandas con ambición, que intentan hacer avanzar las cosas y desarrollar la música. En Inglaterra están Massive Attack, Stereolab, hay algunos grupos alemanes, los Nits...



- ¿Qué puedes decirme de tu primer album pos-Microdisney, «High Llamas»?

- Fue un grave error. Había escrito bastantes canciones, sin ninguna intención particular, y las grabé con Jon. En esa época estaba obsesionado por los discos que Alex Chilton había sacado con New Rose, «Black List», etc. Estaban hechos con medios mínimos y su voz era maravillosa. Eso fue justo después de Microdisney. No quería implicarme en una gran producción. Grabé esas canciones sólo para conservarlas, y un amigo mio se las hizo escuchar a Demon. Así fue como surgió el disco. Si no tienes una idea precisa, un proyecto definido, si no sabes hacia donde vas o que estás buscando, sólo puede salir una clase de disco, fallido, accidental.

- ¿Y del primer disco de High Llamas como grupo?

- «Apricots» en Inglaterra, o «Santa Barbara», que es el título por el que es más conocido, es el resultado de la primera locura de los High Llamas. Se hizo malamente, con sobrantes retrabajados. Estaba contento y orgulloso de ese disco. Quería que la gente supiera que esa música podía hacerse. Empezaba a ser serio con respecto a mi trabajo, a saber un poco más lo que musicalmente quería hacer, a querer sacar a flote las influencias y escribir buenas canciones. Pero ahora, aunque me siga gustando, lo encuentro demasiado latoso. Es un conjunto de diez buenas canciones, bien escritas, así de sencillo. No era demasiado ambicioso. Tiene sus sonidos-trampa propios de los 90. En mi opinión, «Apricots» es la mejor canción del disco porque también es la más extraña.

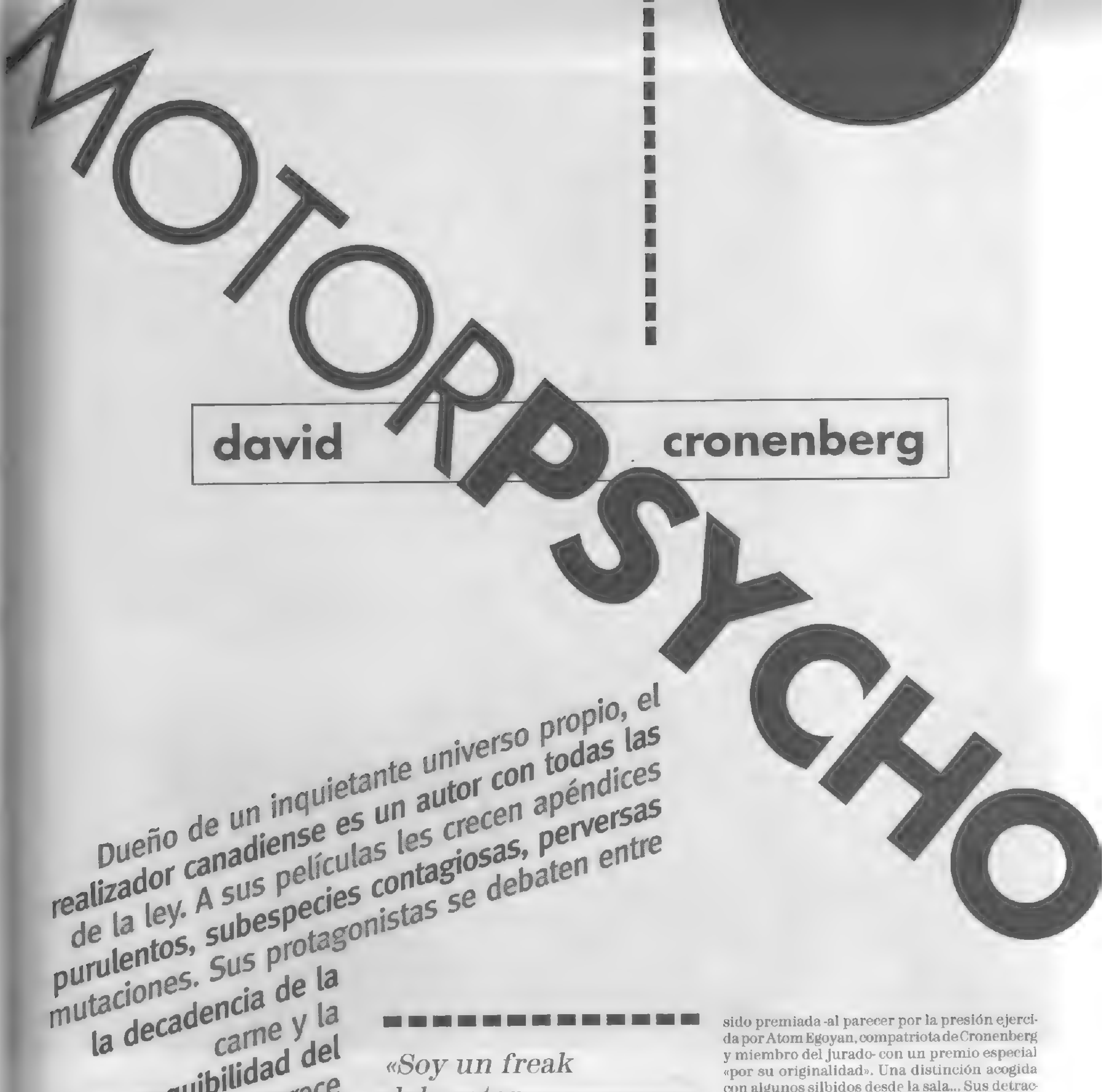
- Ambición es una palabra que ha surgido varias veces en esta conversación. ¿Es tu principal motivación?

- Es indispensable para hacer buenos discos. Mucha gente que graba discos no es ambiciosa. Llevan diez años haciendo música, como el que responde a un hábito. No se ven capaces de hacer otra cosa. Al final de Microdisney nos encontrábamos más o menos en esa situación. Mucha gente pierde sus ambiciones sin darse cuenta. Su creatividad se apaga, así como su deseo de cambiar la música. Dejan de ser exigentes con su trabajo. Simplemente rehacen lo que su compañía o público desea. Nosotros no podríamos estar haciendo el mismo disco continuamente.

- ¿Siempre te planteas llegar más lejos, crear algo nuevo con cada disco?

- No algo nuevo sino diferente. En todos los aspectos: composición, grabación, conciertos, ensayos... queremos mantener la cabeza fuera del agua. Debemos seguir cuestionándonos. En el estudio, sobre todo, siempre es necesario preguntarse si lo que haces es lo bastante bueno y arriesgado.

«Siempre se busca alguna meta. Creo que el último disco de High Llamas es un buen disco, pero en ningún caso un clásico como se ha insinuado por ahí» *(Sean O'Hagan)*



MOTORPSYCHO

david cronenberg

Dueño de un inquietante universo propio, el realizador canadiense es un autor con todas las de la ley. A sus películas les crecen apéndices purulentos, subespecies contagiosas, perversas mutaciones. Sus protagonistas se debaten entre la decadencia de la carne y la inasequibilidad del alma. El mismo parece parte de ese mundo mórbido y extraño construido sobre el desapego -y la repugnancia- que sentimos por nuestra condición fisiológica.

Por Carles Riobo

«Soy un freak del motor» (David Cronenberg)

CUANDO ESCRIBO ESTAS LÍNEAS CRONENBERG acaba de presentar su última realización, «Crash», en la sección competitiva del Festival de Cannes. Y una vez más ha provocado división de opiniones y reacciones encontradas: para unos es un film grotesco y arriesgado que bordea el ridículo pero sin caer en él; para otros es la enésima entrega incomprensible de una filmografía jalonada de historias desagradables.

Al menos un par de aspectos han conciliado a ambos sectores de la crítica y parecen irrebatibles: uno, la película está admirablemente filmada. Y dos, Cronenberg no ha tenido el más mínimo reparo en rodar su obra más audaz y sexualmente explícita, es decir, políticamente incorrecta. Incluso se habla de pornografía. Las osadas escenas bisexuales, especialmente las de una Rosanna Arquette llena de sensuales prótesis, parece que han provocado cierto revuelo en el festival.

Pese a falsos puritanismos, la película ha sido premiada -al parecer por la presión ejercida por Atom Egoyan, compatriota de Cronenberg y miembro del jurado- con un premio especial «por su originalidad». Una distinción acogida con algunos silbidos desde la sala... Sus detractores denuncian también las pretendidas coartadas culturales con las que Cronenberg y Ballard (autor de la novela original en la que se basa el film) han promocionado su colaboración: «el hombre-máquina» como híbrido de nuestra civilización o el coche como «liberador de la sexualidad».

Lo cierto es que ambas argumentaciones son sospechosamente parecidas a las tesis de fondo que, diez años antes, anidaban ya en «Fast Company», lo cual certificaría la honestidad de su autor y justificaría el sentido real de la película para aquellos espectadores que conocen su obra anterior y son plenamente conscientes de los riesgos que Cronenberg está corriendo -voluntariamente- con sus últimas realizaciones. Sea como fuere, lo cierto es que ha reincidido una vez en la adaptación de material ajeno, en este caso la novela homónima del autor británico James G. Ballard, publicada originalmente en 1973 y definida por el escritor Anthony Quinton como «un poema en prosa a la manera de Rimbaud en el escenario de las autopistas que llevan a Londres».



Cronenberg rodeado por los extras de «El Almuerzo Desnudo»

Segunda y más importante reflexión: Cronenberg no ha capitulado tras la fracasada experiencia de «El Almuerzo Desnudo» y lejos de amilanarse ha advertido a quien ha querido escucharle que «Crash» es un film concebido a partir un método de trabajo muy similar al que ya utilizó en la adaptación de su admirado Burroughs, quizá anunciando que han hallado una fórmula válida para explorar a lo largo de sus próximos proyectos.

Pero, ¿en qué consiste dicha fórmula? Pues básicamente en la superposición simultánea de varios temas de reflexión. Una densidad argumental que, obviamente, es inversamente proporcional al grado de comprensión de sus películas. Y esta tendencia, lejos de relajarse, parece que se agudiza cada vez más en sus últimas realizaciones: «Con mis últimas películas intento abarcar lo más posible, dar mayor trascendencia a lo que hago y hacer películas complejas que toquen muchas facetas, más allá de las convenciones del género. Pero no es fácil».

No, no lo es. «El Almuerzo Desnudo» no tuvo una distribución normalizada en nuestro país y «Crash» podría correr la misma suerte, pues se anuncia aún más críptica. Hace unos años, refiriéndose a la película «Blade Runner», un crítico cinematográfico observó con acierto que ha tenido que cargar con el sambenito de "pretenciosa" solo por la osadía de hacer pensar al espectador». Mucho me temo que idéntica apreciación puede aplicarse a las densas y oscuras visiones que nos propone Cronenberg.

Lenta pero al parecer inexorablemente -como Abel Ferrara o David Lynch- Cronenberg parece deslizarse por el sendero del menosprecio público hacia el oscurantismo y el malditismo. Nuestro hombre tiene todos los números para estrellarse - y nunca mejor dicho- con esta perversa apoteosis de sexualidad desviada. ¿Otro film de culto para las sesiones de madrugada?

TEORIA DE LA PSICOPLASMICA

«El cuerpo manifiesta siempre los desajustes psicológicos, todos nuestros estados emocionales se muestran de una forma física. Esa relación entre lo físico y lo psíquico me fascina» (David Cronenberg)

David Cronenberg es propietario de un discurso fílmico fiel y muy riguroso. De la misma forma que los virus parasitarios que pueblan sus pesadillas, optó por enquistarse en las entrañas de un organismo superior -el género fantástico- para horadarlo desde su interior. El fantástico -entendido en su más amplia y noble acepción, no como mero sinónimo del cine de sangre y vísceras- ha significado un buen huesped. En él, Cronenberg ha hallado dos pilares idóneos sobre los que sustentar su obra: la ciencia y la ficción, modificándolos, exprimiendo sus posibilidades y expandiéndolos hacia regiones inexploradas. Hasta mostrarnos lugares que probablemente no nos gustaría haber visitado. A excepción de un par de proyectos -«Fast Company» y, en menor medida «M. Butterfly», toda su filmografía permanece fiel a ese compromiso. Cronenberg no sólo ha renovado el género durante las tres últimas décadas, sino que ha crecido con él. En sus manos, el fantástico adquiere la dimensión auténtica que siempre debiera haber conservado: una mirada distinta sobre la realidad. Una mirada que, en Cronenberg, resulta decidida-



mente esquinada.

Las tortuosas pesadillas psicosomáticas de Cronenberg se alejan voluntariamente de los estereotipos del terror clásico. Nada de horrores góticos ni de monstruos míticos. Cronenberg renuncia a los espantos convencionales para adentrarse con voluptuosidad en el interior de la carne humana, visualizando metáforas malsanas y decadentes pero no exentas de un intenso halo poético y onírico. Para Cronenberg, la amenaza está dentro. El mal es generado por nuestro propio cuerpo o bien por nuestra psique, dos entidades al parecer difíciles de conciliar. La disociación entre el instinto y el raciocinio será uno de sus temas predilectos.

Sus morbosas introspecciones en las profundidades de lo que ha dado en denominarse «gore de autor» han evidenciado su fascinación por los tormentos de la carne. Y la relación de atrocidades parece interminable: el contagio, la herida, las llagas y las pústulas, la supuración, los procesos de mutación, las malformaciones, la degeneración, la descomposición de la carne y finalmente la muerte se han convertido en los alegres ingredientes básicos de su obra cinematográfica. En definitiva, la complacencia por la morbidez más extrema.

De hecho, Cronenberg tiene una teoría -bastante intransferible, por cierto- sobre la infección y la enfermedad como ejes básicos de su cine: «Creo que hay que ver la enfermedad desde su punto de vista. Ponerse en su lugar. La pobre enfermedad simplemente trata de llevar una vida normal, sobrevivir tranquila dentro de un cuerpo. Es algo muy natural que, sin embargo, parece horrible. Hay que entender nuestros propios cuerpos. Si nos abrieran en canal y miráramos dentro veríamos que somos desagradables. Y a mí me parece extraño. ¿Por qué tendríamos que sentir asco de nuestro propio cuerpo? No hemos desarrollado una comprensión total de lo que somos. Debemos examinar lo que ocurre cuando un virus nos ataca porque es una situación rara: él no quiere que muramos porque significa su propia muerte y, sin embargo, nos está matando. Es como una batalla que nadie puede ganar. Y me interesa mucho, muchísimo».

Paralelamente -pero no menos importante- le acompañan en este obsesivo descenso por el lado más enfermizo del alma -y la carne- humana, dos importantes compañeros de viaje: un sentido de la sexualidad absolutamente corrompido, asociado a lo patológico (la fascinación por el horror sexualizado), y una fijación puritana por los engranajes de represión social que le ha valido no pocas críticas. Bien merecidas, creo.

Cronenberg se ha labrado película a película una bien ganada reputación de moralista. En cada una de sus historias intenta zarandear la conciencia del espectador, enfatizando la viscosidad y suscitando el rechazo hacia sus personajes, advirtiéndonos que todo cambio social será, probablemente, para peor. Y eso, a mi juicio, tiene un nombre: inmovilismo.

CASOS **CLINICOS**

«No creo que las cosas y las personas normales sean muy interesantes para hacer una película. De alguna forma cuando algo va mal se produce una especie de iluminación» (David Cronenberg)

• «Transfer» (66): Ortopédico cortometraje -«era un divertimento surrealista»- que a lo largo de siete minutos examina la obsesiva relación que un esquizofrénico establece con su psiquiatra.

• «From The Drain» (67): Dos personajes, un agente secreto y un especialista en guerra biológica, discuten dentro de una bañera vacía sobre el hipotético fin del mundo provocado por una guerra química. De repente, una criatura viscosa y de forma fálica brota del desagüe y estrangula al científico. En el impactante final de este corto de 14 minutos se encuentra ya el embrión de la famosa secuencia del baño en «Vinieron de dentro de...».

• «Stereo» (69): Una fábula sociopolítica en blanco y negro que relata la rebelión de un puñado de telépatas, brillantes pero inadaptados, que son sometidos a un experimento sexual ideado por el siniestro doctor Luther Stringfellow, personaje con el que Cronenberg inauguraba su peculiar y prolífica galería de «mad doctors». Comúnmente considerada como el borrador de la posterior «Scanners».

• «Crimes Of The Future» (69): Junto con el anterior, sus dos films de licenciatura. Estáticos y lastrados por un incómodo discurso de «arte y ensayo» propio del cine experimental, pero con ocasionales destellos gore. Transcurre en un futuro próximo que se sabe condenado a la desaparición, pues las mujeres en edad fértil son víctimas de una plaga contagiosa creada por el dermatólogo Antoine Rouge y que se transmite a través de unos cosméticos infectados. En consecuencia, la sociedad ha desarrollado sus instintos pederastas como único medio de procreación para asegurar su supervivencia.

• «Vinieron De Dentro De...» (75): Otra pesadilla metafórica, típica de los combativos años 70 y uno de sus films más socialmente agresivos, ¿o debería decir moralistas? Un científico que experimenta en la líbido, el doctor Hobbes, crea unos parásitos de laboratorio cuya función es exacerbar la sexualidad. El experimento fracasa y los especímenes se reproducen fuera de control, introduciéndose en el interior de los humanos por los orificios corporales, liberando los instintos sexuales más reprimidos y provocando un inagotable frenesí sexual. El resultado será un caos orgiástico con todo tipo de emparejamientos, que no conocerá barreras sexuales, sociales o de edad. Bajo su aparente fachada de film de horror con abundante picante erótico, el film se erige como una demoledora crítica a los convencionalismos sociales y el falso puritanismo como formas de castración social, tema mayor de la obra de Cronenberg. La invasión permite una de las secuencias clásicas de su filmografía: aquella en la que un parásito de forma fálica avanza en la bañera hacia las piernas entreabiertas de la legendaria actriz Barbara Steele, musa del cine de horror erótico de los años 60. Rodada en tan solo 17 días, el debut comercial de Cronenberg se convirtió en una de las cintas más taquilleras de la historia del cine canadiense.

• «The Victim» (75): El cazador cazado. Film realizado para la TV en el que un pervertido aficionado a las llamadas telefónicas obscenas es víctima de sus propios métodos.

• «The Lie Chair» (75): Una historia de fantasmas y posesiones en un entorno que evoca la atmósfera de los clásicos del horror gótico. Realizada para la TV.

• «The Italian Machine» (76): Uno de sus films más personales, rodado para la TV, pues conjuga dos de sus temas favoritos: la pasión por el motor y el fetichismo que suscitan ciertos aparatos y objetos. Un grupo de bikers descubren que un millonario ha comprado una moto «Ducatti» con el estúpido propósito de decorar su casa. En consecuencia, escandalizados por lo que consideran una profanación, emprenden la liberación de la máquina.

• «Rabia» (76): Un accidente de carretera deja a Rose (la celebérrima actriz porno Marilyn Chambers) al borde de la muerte. Ello permite al cirujano estético Dan Kelloid experimentar una nueva técnica de trasplantes a través la cual intentará restituirle los tejidos dañados. Pero los efectos son insospechados y los tejidos morfogenéticos desarrollan un nuevo órgano: un apéndice fálico bajo la axila que se alimenta de sangre humana y que, por si fuera poco, transmite un virus parecido a la rabia. Rose, transformada en una ninfómana homicida,

«El cuerpo manifiesta siempre los desajustes psicológicos, todos nuestros estados emocionales se muestran de una forma física. Esa relación me fascina» (Cronenberg)

extiende la epidemia por toda la ciudad.

• «Fast Company» (77): Cronenberg quizá intuía -no sin razón- que un encasillamiento en el fantástico podía ser contraproducente. Para su primera infidelidad al género escogió un argumento ajeno (aunque colaboró estrechamente en la elaboración de los diálogos) pero en el que halló indudables puntos de contacto. Su autor lo define como «un western moderno». Ambientado en el mundo de las carreras automovilísticas, el resultado es un modesto film de serie B que confieso desconocer (de hecho, tuvo una pésima distribución, debido al desinterés de la productora), pero que Cronenberg siempre ha reivindicado, pues asegura que, contemplado con detenimiento, alberga muchos paralelismos con el resto de su filmografía. No hay que olvidar que casi diez años más tarde la conexión entre autos y sexualidad será el motor, nunca mejor dicho, de «Crash». En papeles secundarios aparecen John Saxon y la Playmate Claudia Jennings que, curiosamente, murió poco después del rodaje, en un accidente automovilístico. A descubrir.

• «Cromosoma 3» (79): Cronenberg, con la lección bien aprendida, optó, prudentemente, por volver al redil con su película más íntima y personal, convertida en la verdadera pieza de culto para los auténticos conocedores de su obra. Nola Carveth es la paciente más ejemplar del psicoterapeuta Hal Raglan, capaz de exteriorizar su psicopatología mediante la incubación de unos extraños enanos mutantes que llevan a cabo sus deseos inconscientes, incluido el asesinato de aquel que represente una amenaza. Dichos seres son la materialización orgánica de la mente de Nola, transtornada por el rencor y la cólera generados por una infancia traumática. Nunca un realizador cinematográfico había realizado un striptease moral tan impúdico como el que realiza Cronenberg en

«Debía tener 15 o 16 años cuando leí "El Almuerzo Desnudo" por primera vez. Era un lector empedernido de literatura de vanguardia: Ionesco, Burroughs, Miller» (Cronenberg)

esta reveladora historia, decididamente desagradable y viciada, en la que proyectó sus obsesiones más oscuras. En aquellos días Cronenberg atravesaba una grave crisis matrimonial, provocada al parecer por su exacerbado fanatismo por el automovilismo. Su esposa se vengó con el divorcio y obteniendo la custodia de la hija de Cronenberg; para desquitarse, rodó este film profundamente desasosegador e inquietante que explora su teoría de las almas deformadas como generadoras de metamorfósis corporales: «"Cromosoma 3" se empeñaba en construirse de un modo muy personal, demasiado personal, de hecho. Es mi "Kramer Contra Kramer" particular. Está tan cerca de lo autobiográfico como nunca mi cine lo había estado. Espero no llegar tan cerca otra vez... No puedo decir hasta que punto me satisfizo la escena en la que Nola es destruida. Yo quería estrangular a mi ex mujer».

• «Scanners» (80): El film más popular de su primera etapa (gracias a las cabezas explosivas, cortesía de Chris Walas), una clásica aventura de sci-fi aderezada con poderes paranormales y espionaje industrial que aparca momentáneamente su sombrío nihilismo existencial. El uso indiscriminado de una nueva talidomida administrada a mujeres embarazadas durante los años 40 -el Ephemerol- ha dado como resultado el nacimiento de los «scanners», mutantes con una poderosa facultad telepática que son reclutados como «exploradores de mentes» por la multinacional ConSec para salvaguardad la seguridad nacional. La película se centra en el duelo mental a muerte entre dos «scanners» rivales (espléndido el hallazgo del inquietante actor Michael Ironside), que descubrirán que son hermanos e hijos del psicofarmacéutico Paul Ruth, el descubridor del fármaco.

• «Videodrome» (82): Max Renn -leído al revés Rennmax, que significa alta velocidad en el argot de los pilotos automovilísticos-, el director de la Civic TV, una cadena por cable de Toronto especializada en violencia y softcore, capta las emisiones de un misterioso programa llamado Videodrome que emite imágenes de pornografía snuff, aparentemente desde Malasia. Fascinado por estas hipnóticas emisiones que trastocan su percepción de la realidad, Renn descubrirá que tras Videodrome -creado por un personaje virtual, el doctor Oblivion- se esconde una conspiración ultraderechista para alterar las mentes promovida por la firma Spectacular Optical, una corporación que acabará apoderándose de su voluntad y lo transformará -literalmente- en

Historial médico

Los procesos biológicos que tanto fascinan a Cronenberg se confabularon para situar su nacimiento en 15 de mayo de 1943, en la ciudad canadiense de Toronto.

Su madre era compositora y concertista de piano del Ballet Nacional de Canadá, pero la primera pista sobre su futura y peculiar personalidad la aporta la profesión de su polifacético padre: periodista, escritor de relatos macabros, guionista de comics... y director editorial de la revista True Canadian Crime Stories. Ello puso a su disposición una biblioteca provilegiada: «Debía tener 15 o 16 años cuando leí "El Almuerzo Desnudo" por primera vez. Era un lector empedernido de lo que se puede llamar literatura de vanguardia. Mi padre recibía muchas revistas de Chicago, de Europa, en las que se hablaba de Ionesco, Burroughs, Miller, autores que no era fácil leer en los conservadores años 50». Además de la entomología, el joven Cronenberg estaba seducido por las historias de ciencia-ficción que publican revistas como Amazing, Galaxy, o su favorita, Fantasy And Science Fiction. A los 16 años empieza a escribir extraños relatos cortos (los autores predilectos de este adulto precoz son Burroughs, Miller y Nabokov), pero pese a que se plantea seriamente el convertirse en escritor, sus primeros estudios no son literarios.

Quizá influenciado por las dolorosas enfermedades de sus padres -otra pista-, decide matricularse en los cursos de Biología y Bioquímica. Como es más que evidente, su curiosidad científica seguirá latiendo en la mayoría de los títulos que nutren su filmografía, especialmente en «Inseparables», donde consigue que la apariencia médica sea muy convincente aun sin ser realista. Para esta historia Cronenberg concibió detalles extravagantes -como las batas rojas de los cirujanos- y diseñó especialmente toda una extraña colección de instrumental quirúrgico con el confesado propósito de introducir un elemento inquietante y perturbador en el ánimo del espectador.

Como explica su hermana Denise -habitual colaboradora en el apartado de decoración y vestuario-, la obsesión de Cronenberg por la enfermedad tiene un origen biográfico: «Durante muchos años David y yo vimos como nuestros padres se consumían físicamente mientras mantenían su mente intacta y creo que esto nos afectó. Puedo reconocer esto en casi todos sus films, casi todos sus personajes van cayendo poco a poco en la destrucción». Pero pese a su fascinación por el mundo científico, la semilla de la creación literaria ya estaba sembrada y Cronenberg abandonó la rama de Ciencias y en 1967 se licenció en Lengua y Literatura Inglesa.

Es en aquella época cuando descubre su interés por el cine (Howard Hawks y Alfred Hitchcock, cineastas «con sentido dramático», son dos de sus autores más admirados), rodando de forma completamente autodidacta un par de cortometrajes en 16 mm., de neta inspiración surrealista, ambos fechados en 1969. En 1971 Cronenberg obtiene una beca para completar sus estudios en Francia (quizá ello explica por que, muchos años más tarde, fue distinguido como Caballero de la Orden de Bellas Artes por el gobierno francés), donde rueda un puñado de documentales con guión propio que tendrán prolongación, un año más tarde, en Canadá.

En 1975, un prolífico Cronenberg establece un paréntesis con la realización de tres proyectos televisivos. «The Italian Machine», en especial, se beneficia de un guión trufado de acotaciones personales. El mundo del motor es la principal pasión privada de Cronenberg, convertido en un importante coleccionista de automóviles y motocicletas. Tras dirigir «La Mosca» participó durante un año y medio en varias competiciones automovilísticas. La velocidad -siempre asociada al estímulo de la sexualidad- es fácilmente rastreable en varios de sus films y elevada a premisa argumental en títulos como «Fast Company» y «Crash».

En 1987 Cronenberg retornó a sus orígenes televisivos y aceptó escribir el guién y dirigir «Salvador De Almas», un episodio de la serie de TV «Misterio para tres».

Hasta el momento -y esperemos que siga así-, Cronenberg ha rechazado varias ofertas de Hollywood para realizar films fantásticos e incluso comedias. Uno de los fims que le propusieron y que demuestra hasta donde puede llegar la estulticia de los ejecutivos fue... ¡«Flashdance»!

Sus ocasionales créditos como actor incluyen diveros «cameos» en comedias de sus amigotes -como «Cuando Llega La Noche» de John Landis- y una interpretación destacada: la del psiquiatra psicópata Decker -bonito nombre- en «Razas De Noche», la adaptación que el malsano realizador y novelista británico Clive Barker hizo de su propia novela, «Cabal». Aunque la película que supuso su debut ante las cámaras, a las órdenes de otro director, es una auténtica basura -indigna de la exultante originalidad que un día exhibió Barker- parece que Cronenberg se implicó bastante, llegando a redactar un memorándum sobre como concebía él su personaje y sus motivaciones.

Tentado desde hace unos años por las adaptaciones de material literario ajeno -¿acaso son sus propias visiones demasiado pesadillescas?-, se rumorea con insistencia la posibilidad de que David Cronenberg asuma la traslación a la pantalla de «American Psycho», la controvertida novela de Bret Easton Ellis, minuciosa y obsesiva. Será sin duda otra sórdida exploración del reverso tenebroso que nos acecha...

un magnetoscopio humano. Es la génesis de la Nueva Carne. «La palabra engendra la imagen y la imagen es virus». Esta frase de Burroughs es el motor que inspiró esta pesimista y surreal especulación sobre el masoquismo de la teleadicción, pieza fundacional del cyberpunk, el movimiento multidisciplinar acuñado por el escritor William Gibson. Masacrada por imposiciones de la productora (Cronenberg se vió obligado a simplificar la película en sucesivos remontajes), «Videodrome» fue injustamente incomprendida y por tanto un fiasco comercial. Evidentemente, a ello no fue ajena su denso entramado conceptual, que Cronenberg expone en un guión laberíntico, sumamente abstracto y presidido por la anarquía narrativa. Según Rick Baker, responsable de visualizar las alucinaciones de Renn, «Cronenberg es un naturalista, sin recurrir a los FX efectistas, como había hecho en «La Mosca»- las extrañas vidas de dos gemelos univitelinos, Elliot y Beverly Mantle (soberbia creación de Jeremy Irons en un complejo doble papel), dos ginecólogos de renombre intrigados por los misterios del sexo y la anatomía y con una obsesión enfermiza por las mujeres estériles. Unidos por un vínculo inquebrantable y poderoso, lo comparten todo: desde su próspera clínica médica en Toronto hasta las mujeres... Pero aparece la actriz Claire Niveau (un prodigio del organismo pues posee la deformación de un útero trifurcado), el elemento catalizador de su destrucción: mientras el tranquilo y confiado Elliot disfruta con el juego del engaño y la seducción, el sensible y tímido Beverly se enamora de ella e intenta romper las morbosas ataduras que comparte con su hermano. Ello empieza a afectar a su salud mental y ambos se verán abocados a un final decididamente inquietante. Una nueva obra maestra -su autor gusta de definirla como «un film onírico muy importante para mí»- en el que Cronenberg eleva a la categoría de personaje la claustrofóbica atmósfera de un mundo malsano y en descomposición.

• «Salvador De Almas» (87): Capítulo para la serie de TV «Misterio Para Tres», en el que Cronenberg recupera en un guión propio algunos de los elementos de «Cromosoma 3» (la enfermedad de la carne como reflejo del dolor del alma) y «Videodrome» (la denuncia de los falsos mesías). Un predicador fraudulento se enriquece gracias al uso de un guante mágico confeccionado por un alquimista del siglo XVI que posee una valiosísima facultad: sanar cualquier enfermedad.

• «El Almuerzo Desnudo» (91): Una reunión en la cumbre. La cuminación de un sueño personal que se había prolongado por espacio de más de diez años («Burroughs llegó a influirme tanto que ya formaba parte de mi sistema nervioso»). Lo que más atraía a Cronenberg era el reto, la dificultad de adaptar a la pantalla este angustioso experimento de literatura alucinada, un texto con una merecida fama de irrealizable. Pese a ello, la plasmación del universo metafórico de Burroughs es una simple excusa para hacer lo que mejor sabe: hablar de si mismo. Por otro lado, Cronenberg siempre ha querido dejar muy claro que su versión «es una aproximación al libro, no el libro». No adaptó de forma literal la prosa de Burroughs -lo cual sin duda habría sido demasiado fuerte para el estómago del público y habría contribuido a prohibir el film en medio mundo- sino que optó por conservar la estructura básica de la novela, enriqueciéndola con otros personajes y hechos que no aparecen en el texto original e incorporando elementos de la vida real del autor, como el episodio del asesinato accidental de su esposa Joan, que Burroughs considera como la espoleta que marcó el verdadero comienzo de su carrera como escritor. El film apunta en varias direcciones, pero pueden discernirse dos temas centrales: una reflexión sobre el control sobre las vidas privadas (el protagonista tiene la sensación de que está inmerso en una conspiración y que su mujer es un agente secreto que conviene matar, como si de una cucharacha se tratara) y una reflexión sobre las dependencias de todo tipo, no sólo la drogadicción. Chris Walas fue el encargado de dar vida a la fauna imposible que habita en las delirantes alucinaciones del protagonista, tras la categórica negativa de Rick Baker: «Me pasó el guión y cuando lo leí le dije que estaba loco, que era imposible que aquella película que pensaba rodar la viera alguien en los Estados Unidos, a lo que me contestó que posiblemente lo harían algunos franceses». Genio y figura... Ni que decir tiene que el film -uno de los máximos retos de la carrera de Cronenberg- fue un previsible suicidio comercial que se saldó con fracaso. Permanece, pues, como una película definitivamente rara, indefinible e insana. Puro exceso.



• «M. Butterfly» (93): Una historia de amor traicionado que guarda ciertos paralelismos con «Inseparables» y que, como aquella, está inspirada en un sorprendente suceso real, pero alejado de toda dimensión fantástica. La acción se inicia en Pekín, en 1964, y se centra en el affaire amoroso que René Gallimard (de nuevo un espléndido Jeremy Irons), funcionario de la embajada francesa, un personaje ambiguo, sensible y complejo, mantiene por espacio de veinte años con Song Liling, una cantante de la ópera china. Hasta que descubre que la que a sus ojos fue «la mujer perfecta» es en realidad un espía chino travestido. Los verdaderos protagonistas, juzgados en 1986 por espionaje, cumplieron una condena menor y fueron posteriormente perdonados por el gobierno francés.

• «Crash» (96): Presentada en Cannes con cierta controversia. Un realizador de cine publicitario sufre un accidente automovilístico provocando la muerte del conductor del vehículo contrario, que viajaba acompañado de su esposa, una doctora. Será ella -ahora en el papel de viuda alegre- quien introduzca al traumatizado culpable del choque en un círculo de seres enfermizos -liderado por un gurú que reconstruye en vivo accidentes mortales legendarios como los de James Dean o Jane Mansfield- que sólo pueden vivir su tortuosa sexualidad a bordo de automóviles en ruta de colisión, acaso mortal.



MILES DAVIS a propósito de Hendrix

Por Miguel Raufast

«Admiro a Miles Davis por esa idea que tenía de la creación musical, basada siempre en el cambio constante. Hay que avanzar, buscar...» (Neil Young, 1993)

EN 1968, EL MUNDO DEL JAZZ PALIDECÍA DE envidia ante la eclosión fulgurante del mercado rock. Cualquier disco de los recién llegados Bob Dylan o Sly Stone, fuera blanco o negro, se vendía infinitamente más que las más preciadas grabaciones de los viejos jazzmen. Las compañías discográficas, enternecidas por la dimensión estratosférica de las ventas, se dedicaban a incorporar a sus filas a la generación de Monterey en pleno, al tiempo que postergaban a un más que discreto segundo plano a las antiguas figuras del jazz, condenadas en su mayoría a desempeñar el triste papel de prestigiosas glorias de la música.

Paralelamente, a partir de 1964 las estructuras clásicas del jazz se habían visto convulsionadas por la irrupción irreverente de la «new thing». De la mano de Ornette Coleman y John Coltrane, el free jazz derrapaba chirriante en plena vanguardia musical, y nuevas formas expresivas y gestuales despazaban la clásica actitud cool del músico de jazz. La experimentación desintegraba los cimientos de los sonidos convencionales, y los trajes elegantes iban dejando paso a llamativas manifestaciones de reivindicación afroamericana en forma de túnicas chillonas y vestimentas tribales combinadas con la típica ropa rebelde de la juventud blanca.

Forzado por las evidencias económicas, y ayudado por el impulso liberador del free, el jazz parecía condenado a tener que entenderse con el rock. Fue entonces cuando Miles Davis conoció a Jimi Hendrix.

NACIDO EN 1929 A ORILLAS DEL MISSISSIPPI, MILES HABÍA VIVIDO LAS SALVAJES andanadas del bebop, allá por 1945, sentado en las mismas rodillas de Charlie Parker. Había enfrentado su frágil trompeta al poderoso saxo de Bird, y lo desigual del combate le había convencido de que tenía que inventarse un nuevo estilo jazzístico en el que estar más tranquilo: el cool. Sonidos frescos llenos de orquestaciones etéreas para el inicio de los 50. Luego, ya convertido en sumo hacedor de estilos y modas, había encabezado el quinteto más elegante de la historia del jazz, con un Coltrane poseído por la belleza y la genialidad a partes iguales. También había puesto su instrumento al servicio de las ensoñaciones de Gil Evans («Concierto de Aranjuez») y, ya entrados los 60, aún husmeaba en las entrañas de la música en compañía de futuros lobos del jazz-rock como Tony Williams o Herbie Hancock. Era un Dios y, sin embargo, en 1968 todo eran problemas con su compañía de discos, CBS.

Clive Davis, el factotum de la empresa, apostaba decididamente por el rock y acababa de hacerse con Janis Joplin y Johnny Winter. Las campañas de promoción iban destinadas exclusivamente a ellos, y los caprichos a satisfacer no eran precisamente los de un Miles Davis cada vez más arrinconado en la sección de ventas insatisfactorias (de hecho, vendía lo mismo que antes, sólo que ahora 60.000 discos se habían convertido en una cantidad poco menos que ridícula). Además, las vías de comunicación entre jazz y rock estaban ocupadas en aquellos momentos por grupos blancos como Blood, Sweat & Tears o Chicago. El Charles Lloyd Quartet, con el mismísimo Keith Jarret a la cabeza, dio el primer paso en la inevitable claudicación del jazz frente al rock y grabó «Here, there and everywhere» de los Beatles. Miles, siempre original, prefirió casarse con Betty Marble.

Betty es mucho más joven que él, pues Miles anda ya por los 40, y está en contacto real con la escena rock. Es amiga de Sly Stone y siente predilección por la música de Jimi Hendrix («más tarde descubrí que también le gustaba él», confesaba el propio Miles en su autobiografía). Davis, que por entonces ya escuchaba con atención a James Brown, Temptations, Sly & The Family Stone... e incluso a Cream, al oír a Hendrix no tarda en darse cuenta de que en aquella guitarra incendiaria tan enrraizada en las profundidades del blues, en aquella rítmica

Admirado o criticado, el hombre de la trompeta nunca cerró las puertas a la imaginación y el mestizaje. Es el Miles Davis desafiante de obras tan esplendorosas y todavía insuperadas como el pletórico doble álbum «Bitches Brew». En estas cuatro páginas recordamos sus contactos con el rock y su relación con otro gigante, Jimi Hendrix.

tan funky y caliente, hay algo que deja muy atrás a los que él, duro e injusto donde los haya, considera «aprendices ignorantes». Se hace con todos sus discos (fácil: «Are You Experienced», 67; «Axis: Bold As Love», 68; y «Electric Ladyland», 68) y no desaprovecha la primera oportunidad que se le presenta para conocerle personalmente y tocar algo juntos. A partir de entonces, ya nada será igual.

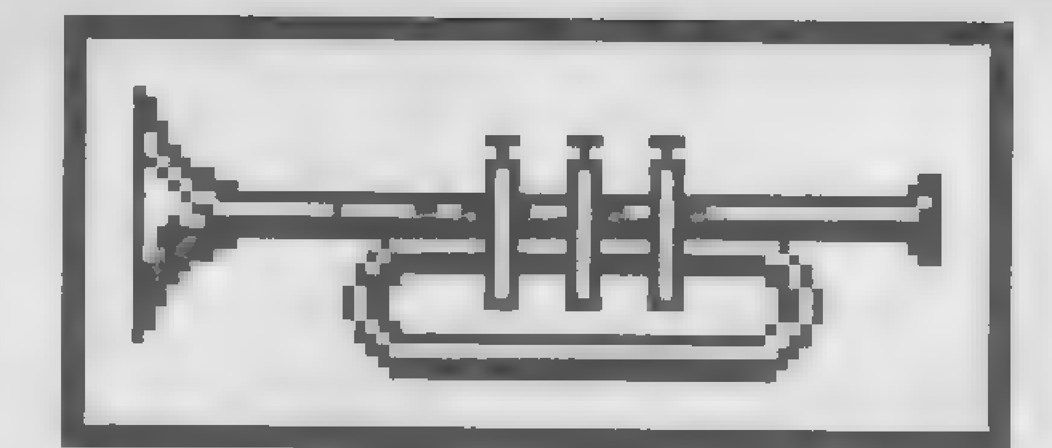
A principios de 1968, Miles ya había introducido el piano y el bajo eléctricos en un disco por primera vez en su vida («Miles In The Sky»), e incluso había contado con el guitarrista George Benson en uno de sus temas, todo ello al grito de guerra de «los músicos deben tocar los instrumentos que mejor reflejan la época que viven». Cuando le preguntan que qué pasa con el piano acústico, su respuesta no puede ser más elocuente: «Enviádselo a Beethoven». Sin embargo, aquello no dejaba de ser tan sólo una tímida iniciativa dentro de un contexto pulcramente jazzístico. No será hasta la llegada del bajista inglés Dave Holland y, sobre todo, de John McLaughlin cuando Miles decidirá dar el primer paso hacia la inmersión del jazz en aguas turbulentas.

Los dos largos temas, uno por cara, de «In A Silent Way» (1969), mostraban una actitud valiente y arriesgada («quería un sonido más cercano al rock», declaró Davis en su momento), y unos sonidos que flotaban entre la experimentación onírica y los latidos obsesivos de una rítmica más soul que rock, es decir, «el disco ideal para acompañar una velada de hashis y marihuana», como alguien lo definió. La genialidad de Miles quedaba de manifiesto al no recatarse en indicar a McLaughlin que tocase «como si no supiera tocar la guitarra», o al recomendar a Dave Holland que se esforzase por tocar «lo que no estaba en la partitura». Espíritus abiertos para una operación insólita que atrapó el corazón de casi todo el mundo. La revista Rolling Stone prestó una atención especial al disco y la propia CBS consideró que quizá sí valía la pena preocuparse un poco más por la futura carrera de Miles Davis.

La genialidad de Miles quedaba de manifiesto al no recatarse en indicar a McLaughlin que tocase "como si no supiera tocar la guitarra", o al recomendar a Dave Holland que se esforzase por tocar "lo que no estaba en la partitura".

La propuesta de Clive Davis es clara: hay que ganarse al público joven (blanco). Ofrece a Miles promocionarle como si se tratase de un grupo rock a cambio de que éste acceda a actuar como telonero en los grandes templos de esta música. Davis, que ha vivido toda su vida enfrentado a las discriminaciones de un sistema dominado por los blancos, se traga buena parte de su orgullo racial y acepta participar en el juego. A partir de ese momento, se deja ver todo lo que puede junto a las nuevas luminarias del rock, ya sea en fiestas en honor de Bob Dylan o Janis Joplin, o por los pasillos de la CBS en compañía de Johnny y Edgar Winter. Se gana la confianza de Bill Graham y es invitado a tocar en los Fillmore para telonear a Grateful Dead y Laura Nyro. El resto lo pone la grabación, ese mismo año, del que será el gran caballo de batalla de la fusión entre jazz y rock.

«BITCHES BREW» (69), UN DOBLE ÁLBUM DE SONIDOS ESPECTRALES y rítmica musculosa, rompió la pana así que acababa la década de los 60. El



grupo que dirigía Miles, ahora más numeroso que nunca con la incorporación del bajista Harvey Brooks (ex Electric Flag) y del batería Billy Cobham («quise contar con ellos porque aportaban un sonido más rock al grupo», declaró), se embarcaba en extensos temas surcados por trompetas ingrávidas, erráticas, casi fantasmales, y sostenidos por murallas de teclados selváticos y entramados percusivos sudorosos. Aparecían los primeros retazos hendrixianos en la obra de Davis en forma de abrasivas guitarras rítmicas, y algún apunte solista del cada vez más presente John McLaughlin parecía bendecir el bautizo rock del viejo jazzman. El disco se vendió como rosquillas y le abrió a Miles más puertas, es decir, potenciales oyentes, de los que ni él mismo ni la CBS podían haber imaginado nunca. Pero, a la vez, «Bitches Brew» fue como haber abierto la caja de Pandora, porque de su interior escaparon todos los excesos del futuro jazz-rock. La mayor parte de los músicos que intervinieron en el disco (Chick Corea, Josef Zawinul, Lenny White, el mismo McLaughlin) encabezarían luego los más ampulosos ejemplos del género: Weather Report, Return To Forever, Mahavishnu Orchestra...

Con el éxito en la mano, Miles continúa frecuentando los escenarios rock (actúa con Santana en Tanglewood) y refuerza su querencia hacia la figura y la música de Hendrix. Lo primero que hace es poner los puntos sobre las íes: «Hay dos géneros de rock: negro y blanco; y hay negros burgueses que cantan blanco, mientras que los blancos intentan sonar negro. Eso me pone malo... pero llega Hendrix y coge a dos tipos blancos y los hace sonar divino». Luego, se da una vuelta por la tienda de ropa favorita de Jimi y sale de ella con todo tipo de prendas holgadas, desde blusones hindúes hasta dashikis africanas. Seguidamente, hace una visita al peluquero de Jimi (un tal James Finney) y, ¡zas!, ya está listo para intercambiar impresiones con el zurdo de la guitarra gimiente. Miles y Hendrix tocarán varias veces en privado a lo largo de 1969, en jams demasiado íntimas para ser grabadas, en las cuales el primero queda sorprendido ante la natural facilidad con la que el segundo es capaz de captar ideas que normalmente necesitan la ayuda de complejas partituras (Hendrix no sabía leer música). Se empieza a hablar de la posibilidad de reunirse en un estudio...

... Y, sin embargo, quien se reune con Hendrix es Betty Marble, la esposa de Miles. El ataque de cuernos de Davis parece quedar en una actitud bastante cool: «Si Betty quiere joder con Hendrix, es asunto suyo». La cosa tiene mérito, ya que, por esas mismas fechas, se ha encontrado el cadáver de alguien que anteriormente había atentado contra Miles. Y es que, tipo duro donde los haya, cuando Davis se cabreaba, el asunto iba a misa. Por suerte para todos, todo quedó en una amistosa separacion entre Betty y Miles. La admiración de Davis hacia Hendrix permaneció intacta, pero quizá aquel suceso originó un distanciamiento que acabaría impidiendo que ambos llegasen nunca a grabar algo juntos.

En lugar de eso, ya entrados en 1970, Hendrix se dedica a grabar en directo su «Band Of Gypsys», y Miles se mete en el estudio a componer música para el cine. No es la primera vez: ya en los 50 había firmado la banda sonora del film de Louis Malle, «Ascensor Para El Cadalso». Pero si en aquella oportunidad todo eran sonidos delicados y acústicos, ahora nada que ver con eso, y a Miles le sale el disco más rock de toda su vida. «Jack Johnson» (1970), banda sonora del documental de Jack Clayton sobre el boxeador de color del mismo nombre, antiguo campeón del mundo de los pesos pesados, es fuego puro. Dos extensos temas llenos de ritmos rhythm'n'blues y de guiños a Hendrix (curiosamente, Clayton ofreció la elaboración de la música a Buddy Miles en primer lugar, pero este rechazó la oferta... para seguir tocando la batería con Hendrix) que destilan una energía eléctrica insólita hasta la fecha en el mundo del jazz. Guitarras tortuosas, órganos hirvientes claramente blues-soul, bajos funkys (a cargo del recién llegado Michael Henderson, un habitual de Stevie Wonder y Aretha Franklin) y una trompeta que frasea como Hendrix lo haría si alguna vez se hubiese molestado en aprender a tocarla. Música robusta y contagiosa que muestra los intentos de Miles por encontrar, en palabras suyas, «el sonido compacto usual de las bandas de rock y funk». Por su parte, lo que hacen John McLaughlin y Sonny Sharrock en este disco es pura añoranza hendrixiana: riffs obsesivos, utilización del wah-wah y solos distorsionados absolutamente inconfundibles.

No obstante, el disco en su momento pasó bastante desapercibido, demostrando que no todo estaba hecho: tal vez Miles aún no se había ganado al nuevo público rock, pero lo que sí era seguro era que había perdido a la mayor parte del antiguo público jazz. En esta especie de impasse pantanoso, Miles sigue apostando por el futuro y no pierde de vista el universo rock. Telonea a la Steve Mille Band («un gilipollas que no sabe tocar», es la máxima calificación que recibe su líder de un Miles encolerizado) y también a Crosby, Stills, Nash & Young, de quienes versionea un «Guinnevere» hipnótico y lisérgico en 18 minutos de pura ensoñación para fumetas con sitar incluído. Hace amistad con Jerry García, con quien mantiene elevadas discusiones acerca de Ornettte Coleman, y vuelve a acompañar a la banda de Carlos Santana, con quien entabla una buena relación que le llevará a seguir in situ la grabación del exitoso «Abraxas» («a través de Miles, aprendí la utilización del silencio en la música», reconoció posteriormente Don Carlos). La cumbre de tanta escalada rockera tendrá lugar en el festival de Wight de 1970, en el que Miles comparte cartel con los Who, Dylan, Doors, el propio Hendrix y otras muchas celebridades. Ante más de 300.000 personas, Davis destripa su trompeta rodeado por el torrente funk de un grupo entregado. Así lo recordaba el percusionista Airto Moreira: «Aquello era como un océano de seres humanos. Todo el mundo estaba loco y feliz, tripando en ácido y bebiendo vino. Empezamos a tocar y la gente comenzó a flipar y a mover sus brazos como olas en el mar...». Poesía en movimiento, se le llama a eso.

Tras el concierto, volvió a hablarse de la posibilidad de que Miles y Hendrix grabasen algo juntos, esta vez con Gil Evans, pero ese mismo mes de septiembre, Jimi se fue para siempre, de repente y sin avisar. Miles le rindió



La sonrisa de la esfinge negra

pleitesía incondicional asistiendo al entierro. El homenaje de Gil Evans fue algo más dudoso: en 1974 se sacó de la manga un engendro titulado «The Gil Evans Orchestra Plays The Music Of Jimi Hendrix» en el que versioneaba temas como «Crosstown traffic» o «Voodoo chile» a golpe de trombones y orquestaciones de psicodelia barata.

Con el último disco de Jimi (el live «Band Of Gypsys») bajo el brazo, Miles se lanza a la carretera. The Band le escogen como telonero para actuar en el Hollywood Bowl en 1971, y ese mismo año toca junto a Soft Machine en el festival de Newport. Entre 1971 y 1975, graba un buen número de álbumes en directo y el sonido del grupo se va haciendo cada vez más negro y funky (Miles dixit: «No tocamos rock. Rock es una palabra blanca. Simplemente hacemos black music»). Escribe un tema en honor de Billy Preston («Billy Preston», así de claro) y graba un disco entero intentando transcribir en términos jazzísticos la música de Sly Stone, James Brown y... ¡Stosckhausen! («On The Corner», 72). No olvida en ningún momento a Hendrix y contrata al batería Al Foster porque «toca como Buddy Miles». Se rodea de guitarras que puedan imitar el sonido de Jimi (Reggie Lucas, Pete Cosey, Dominique Gaumont...) y él mismo incorpora la utilización del wah-wah a su trompeta. Se trata ahora, según ha decidido el calculador Miles Davis, de despertar la atención del joven público negro. Intenta grabar con Sly Stone, aunque no lo conseguirá («tan sólo esnifamos un poco de coca y nada más»), y no le hace ascos a compartir concierto con Earth, Wind & Fire. Para poner la guinda final, no se le ocurrirá nada mejor que irse hasta ... Japón.

El 1 de febrero de 1975, Davis se pasa prácticamente todo el día tocando en el Festival Hall de la ciudad de Osaka. La interminable actuación da lugar a dos discos en directo, uno de ellos doble, que son el compendio definitivo de lo que Miles ha estado buscando todos estos años: «Desde mi relación con Hendrix había querido captar aquel sonido, ese profundo sentimiento afroamericano, enfáticamente rítmico». El doble «Agharta», y «Pangagea», vienen a ser como la reunión de James Brown, Sly Stone, Jimi Hendrix y Miles Davis en lo más hondo de una densa y espesa selva africana. Lúgubres teclados eclesiásticos que introducen monstruosas masas percusivas; solos incendiarios de guitarra que parecen resucitar al Hendrix de «Electric Ladyland»; trompetas distorsionadas de sonidos agonizantes junto a saxos rhythm'n'blues; pasajes de blues puro seguidos de fragmentos líricos, casi pastorales, de flauta jazzy; estructuras rítmicas robadas a la Jimi Hendrix Experience y buceos en los límites del silencio. Todo está allí dentro; extensos temas en los que, por no faltar, no faltan ni siquiera las debilidades del género: momentos excesivamente autocontemplativos, casi onanistas, junto a secuencias atmosféricas bastante aburridas e insustanciosas. En definitiva, un resumen perfecto. No es de extrañar, pues, que tras ello, Miles dijera: «No tengo nada más que decir», y cerrara la parada.

EN REALIDAD, ESTABA HECHO POLVO. SU CUERPO HABÍA DICHO BASTA A TANTO CONSUMO de drogas y un reciente accidente de coche le había dejado las piernas como un acordeón. Así que, entre 1975 y 1980, guarda la trompeta en un rincón y se dedica a hacer reposo... rodeado de todas las tías que puede conseguir y combinando tragos de medicina con rayas de coca. Como Miles está hecho de otra pasta, lo único que le pasa es que acaba paranoico de tanto esnifar y apenas se atreve a salir de casa.

Cuando consiguieron sacarle de allí y convencerle de que volviera a tocar, el mundo había cambiado un poco. El punk y la new wave habían limpiado el barrio y los excesos y pretensiones del jazz-rock descansaban ya en el cubo de la basura. El jazz, por su parte, parecía buscar de nuevo el remanso acústico. Sin embargo, Miles siguió con lo suyo. En 1983 aún era posible oír a Hendrix nadando sobre un mar de electrónica («Star People»), y ahora, en lugar de James Brown, Miles se interesaba por Prince, con quien llegaría a reunirse, grabar y actuar en Minneapolis. No perdió el instinto comercial e incluyó temas de Michael Jackson y Cindy Lauper en su álbum «You're Under Arrest» (1985). En 1986 llegó a grabar un tema de Scritti Politti, «Perfect way» (en «Tutu», su primer disco para Warner), y a tocar con ellos en «Oh, Patti»...

Tenía las orejas bien abiertas, el amigo Miles. Tanto, que poco antes de morir, en 1991, se había marcado un inesperado disco de rap y hip-hop («Doo-Bop») como despedida. Fue acusado muchas veces de oportunista; otras, de fagocitar el talento de los demás. Los puristas del jazz lo excomulgaron; los del rock, lo menospreciaron. Todo cierto. Pero, en el fondo, minucias ante los muchos motivos para quitarse el sombrero ante él: esa creatividad incansable, ese espíritu abierto, ese cambio permanente, esa expresividad minimalista de una trompeta frágil y enfermiza que, sin embargo, visitó las profundidades de la música durante casi cincuenta años.

Se dice pronto...



La prueba de la escasa eficacia de esas nuevas etiquetas que cíclimante inventa y respalda el estamento crítico anglosajón -y enseguida adoptan los más avispados comentaristas de otros paises- está en el florecimiento de nuevas posturas y tendencias que escapan a la categorización. Este sondeo de lo que ocurre ahora mismo en el subsuelo norteamericano abre nuevas expectativas e ilumina propuestas poco conocidas hasta la fecha por aquí.

RUN ON

y otros inc
de la nuev

Por Rafa Cervera

Mentira cochina. Lo más novedoso y original, el revulsivo que el rock necesita en 1996 no puede ser -por mucho que la ignorancia disfrazada de esnobismo y convertida en charlatanería lo proclame como si se tratara del cupón ganador de la Once- esa papilla de kosmiche y progresivo que algunos nos quieren colocar a toda costa. Pretender que Labradford y sus primos van a salvar al mundo del aburrimiento provocado por los excesos del grunge es lo mismo que considerar a Oasis el grupo más original del año: a buen entendedor...

Los cambios pueden llegar también por otros conductos y no necesariamente por los de una mística recalentada y pretenciosa. Nos ha caido encima la falacia de que el rock tiene solo un antes y un después; lo contenido en el primer periodo es pura mierda para mentes cuadriculadas, neandertales, albañiles y gente poco cultivada, asilvestrada y tosca en general. Lo otro, en cambio, es ambrosia para esos intelectos sobresalientes, esas mentes en continua expansión, esas sensibilidades de porcelanosa. No, si luego nos preguntamos de dónde se nutre el nuevo fascismo... Pero lo mejor de todo es que ni esa tonta etiqueta de cuño británico (lo siento por el que se las da de haber discurrido hasta dar con el brillante epiteto post-rock) representa un concepto realmente nuevo, incluso cuando en su abarrotada y ecléctica bandeja (porque ahora, todo lo que suene un poco rarillo es post) hay espasmos de genuina originalidad.

Supongo que serán detalles propios de un fin de siglo que también lo es de milenio, que ya se sabe que son tiempos propicios para la confusión que, por otro lado, suele ser el carburante perfecto para cierta clase de motores. Y

Run On, experimentales aunque nada progresivos (foto: Ted Barron)



...clasificables ...a América

hay motores que merecen ser valorados individualmente, sin el alibí de un seudomovimiento, por encima de que existan puntos de contacto con otros contemporáneos. Posiblemente no sean novedosos ni revolucionarios ni originales, pero al menos esas bandas tienen la cualidad de ser diferentes, de cultivar la música de un modo personal, capaces de renovar los cánones instaurados por la generación post-Sonic Youth y por lo tanto, ajenos a esa galaxia de vulgares pequeños repetidores del caos que es a veces el underground.

Si alguien quiere enfrentarse a una banda de rock moderna e inclasificable, puede empezar por acercarse a los neoyorquinos Run On. Experimentales aunque nada progresivos (porque al paso que vamos, Emerson, Lake & Palmer van a ser considerados, Dios... otra vez), melódicos aunque solo cuando les apetece, improvisadores al estilo del downtown rock neoyorquino de los primeros 80, los miembros de Run On hacen rock muy poco rockero, quizá porque tienen una hoja de actividades previas que arranca murmullos de admiración: Rick Brown estuvo en Blinding Headache, una de las últimas consecuencias de la no wave, y también en V-Effect, Les Batteries, Fish & Roses y Timber; Alan Licht ha grabado en solitario (atención al título de este single suyo: «Calvin Johnson ha arruinado el rock a toda una generación»; dogmático no es, desde luego), ha tocado con The Blue Humans -o sea, con Rudolph Grey- y fue parte de Love Child; por su parte Sue Garner militó en Fish & Roses, The Biggest Square Thing y The Shams; el teclista David Newgarden es el único que no parece presumir de currículo, sólo ha estado musicalmente involucrado con gente como Mad Scene (Hamish Kilgour, de The Clean). Los demás se han codeado también con Chris Stamey, The Scene Is Now o Keiji Haino. En pocas palabras, Run On son, para empezar, la síntesis de algunas de las cosas más interesantes que han ocurrido en EE. UU. durante los últimos tres lustros, algo que se desvela rápidamente al escuchar su primer álbum, «Start packing». Del resto puedes hacerte una idea leyendo esta entrevista con Rick Brown.

- Lo que más sorprende (y atrae) de Run On es que trabajais como buscando el balance entre lo tradicional y lo experimental.

- Me encanta escuchar eso. Es importante para el grupo que haya variedad en nuestra música. Nos gustan muchas clases distintas de música y una de nuestras metas es alcanzar una variedad sonora que sea fiel a nuestras aspiraciones. Todos nosotros hemos trabajado en el pasado en formaciones experimentales y a la vez nos atrae mucho el formato pop clásico. Mezclar ambas cosas es nuestra intención.

- Echándole un vistazo al resumen de vuestras

actividades previas a Run On se descubre que os venís relacionando con algunos de los nombres más importantes del underground americano desde 1977.

- Will Klein, uno de los guitarristas de Mofungo, tocaba conmigo en mi primera banda, Blinding Headache. Compartíamos apartamento y nos intercambiábamos influencias.

- Los dos grupos que has citado, junto con Information, conforman el gran trinomio olvidado de la no wave neoyorquina.

- Sí. Blinding Headache e Information surgieron a al vez que clásicos de la no wave como DNA o Mars. Coincidamos con ellos en el cartel de shows en el Max's o el CBGBs. Nos influían e intentaban las mismas cosas, eramos colegas de aquella gente.

- ¿Cómo describirías el sonido en aquellos grupos?

- Blinding Headache era un grupo brutal con dos guitarras y un batería, que era yo. Eran más simples como instrumentistas: sólo tenía un tambor y un timbal y mi estilo se parecía bastante al de Bradley Fields (batería de Teenage Jesus y The Jerks). Ya entonces intentábamos diversas cosas, eramos minimalistas, nos gustaba mucho Steve Reich y el free jazz, pero también hacíamos temas pop. Information también eran de corte experimental, también tocaba con ellos sólo que esta vez la batería era completa.

- Después estuviste en uno de los grupos post no wave, una banda del downtown llamada V-Effect, que en su momento fue definida en el New York Rocker como un «power jazz trio».

- Eramos un trío compuesto por bajo, saxo y batería, influidos por Ornette Coleman, Albert Ayler, Captain Beefheart, X-Ray Spex, Raincoats, The Pop Group... Llegamos a realizar dos giras por Europa que fueran muy divertidas, también grabamos un disco para Rift, un sello fundado por Fred Frith. El coprodujo el álbum, «Stop These Songs».

- Posteriormente has venido trabajando intermitentemente con Sue Garner. ¿Desde cuando os conoceis?

- Desde 1983. Yo todavía estaba en V-Effect y ella era parte de una banda neoyorquina de aires country llamada Last Pound Up. La conocí por medio de unos amigos y nos pusimos a tocar juntos. Sue tocaba el violín y yo la batería, era curioso pero no resultó demasiado productivo. Pronto nos dimos cuenta de que era difícil hacer algo de provecho con sólo esos instrumentos. Así que Sue empezó a aprender a tocar el bajo que le dejó un amigo y empezó a interesarse por el ritmo. Posteriormente incorporamos un teclista y así fue como nació nuestro primer grupo juntos, Fish & Roses.

- ¿Fue así como nació ese balance entre lo melódico y lo ruidoso, lo experimental y lo tradicional? En cierto modo, Sue y tú representais, indistintamente, ambos extremos en Run On. Funcionais como polos intercambiables.

- Es cierto aunque no del todo. A ambos nos interesa el otro lado de la música, por eso nos resultó tan fácil ponernos a trabajar juntos. Es una táctica que siempre he perseguido, trabajar con gente que tiene una visión diferente a la mía. Aprendemos el uno del otro.

- ¿Cuando se os une Alan Licht?

- Cuando Fish & Roses todavía funcionaba

El blues albino distorsionado y el moog justiciero

Los pollos que decidieron «inventar» aquí el término post-rock y dictar las características obligatorias para estar inscrito en el movimiento, omitieron -seguro que involuntariamente, no vamos a ser malpensados- meter algunos detalles bien visibles en el artículo que les inspiró tan genial idea, el mismo que Simon Reynolds publicó al respecto en la revista británica The Wire.

Uno de ellos es que gran parte de la saga Pussy Galore llegó a la conclusión de que el rock también puede ser groovy, es decir, que tiene voluntad de recuperar la palpitación negra que, por una cuestión cromosomática, circula por sus tejidos. Así, el blues renacido y desfigurado es una de las claves del proceso renovador y diversificador del rock independiente. De la barriga de Pussy Galore salieron Royal Trux, que reinventaron el R&B vía Nueva Orleans con la bendición de los Stones más bourboneros y drogadictos, los del periodo 70-72. Jon Spencer patentó la Blues Explosion y «Orange» reimplantaba el soul y el funk, buscaba los eslabones perdidos entre Sonic Youth y Sly Stone, tarea esta compartida con su colega Beck, otro estudioso deseoso de romper con la tiranía de la distorsión a través del batido de elementos negroides. Jon Spencer se dejó remezclar tan ricamente por diversas manos (Beastie Boys, Beck, Calvin Johnson, Wu Tang Clan) y abriendo nuevas posibilidades para reconstruir -tras destruir- el esqueleto del nuevo blues urbano.

Especialistas, en esas lides son Chrome Cranks, Railroad Jerk o Speedball Baby, balanceándose entre la tradición y la puesta al día. Más alejados de los caminos inaugurados por Jesus Lizard y Kim Salmon, Girls Against Boys le dieron caña al bajo y dejaron que los ritmos más lúbricos condujeran su música. Duplicaron la labor del bajo y engordaron su sonido palpitante llegando a tener una desviación de sonido más denso y morboso, con tendencia al jazz, llamada New Wet Kojak. The Make-Up, antiguos miembros de uno de los más interesantes brotes de punk mutante, The Nation Of Ulysses, reivindican el gospel y el soul dentro de un marco ideológico que apuesta por la ética del verdadero proyecto independiente; el discurso musical es una suerte de James Brown pasado por el filtro de James Chance y combinado con la mejor munición de Dischord. Pero una de las propuestas más contundentes dentro de lo que sería el blues-punk es la de Brainiac, un cuarteto de Ohio que equivale a sobrecarga de energía. Entre Jon Spencer y los Devo de los primerísimos tiempos, Brainiac han reivindicado una mezcolanza de rock, punk y funk cuyo punto de apoyo es la cacofonía vertida por el moog. Steve Albini, Kim Deal y Eli Janny (Girls Vs. Boys) les han apoyado en el estudio y aunque cuentan con dos álbumes anteriores, es «Hissing Prigs In Static Couture» el que mejor concentra las virulentas conclusiones de esta pandilla de dementes.

Brainiac no son la única banda que se aferra a las arcaicas ventajas de los primeros sintetizadores. Los olvidados Six Finger Satellite siguen al pie del cañon, a pesar de que el furor que producían todos aquellos grupos afiliados a Sub Pop les haya perjudicado más que cualquier otra cosa. Pero su reconversión es digna de estudio. En el 10" «Machine cuisine» se lo pasaban pipa transformándose en la versión zombificada de Karftwerk tocada por unas gotas de gótico americano. «Severe Exposure», su último elepé hasta la fecha, los devolvía por los fueros más rocanroleros, vertiendo una singular mala leche, y presentando todavía señales radioactivas en sus canciones.

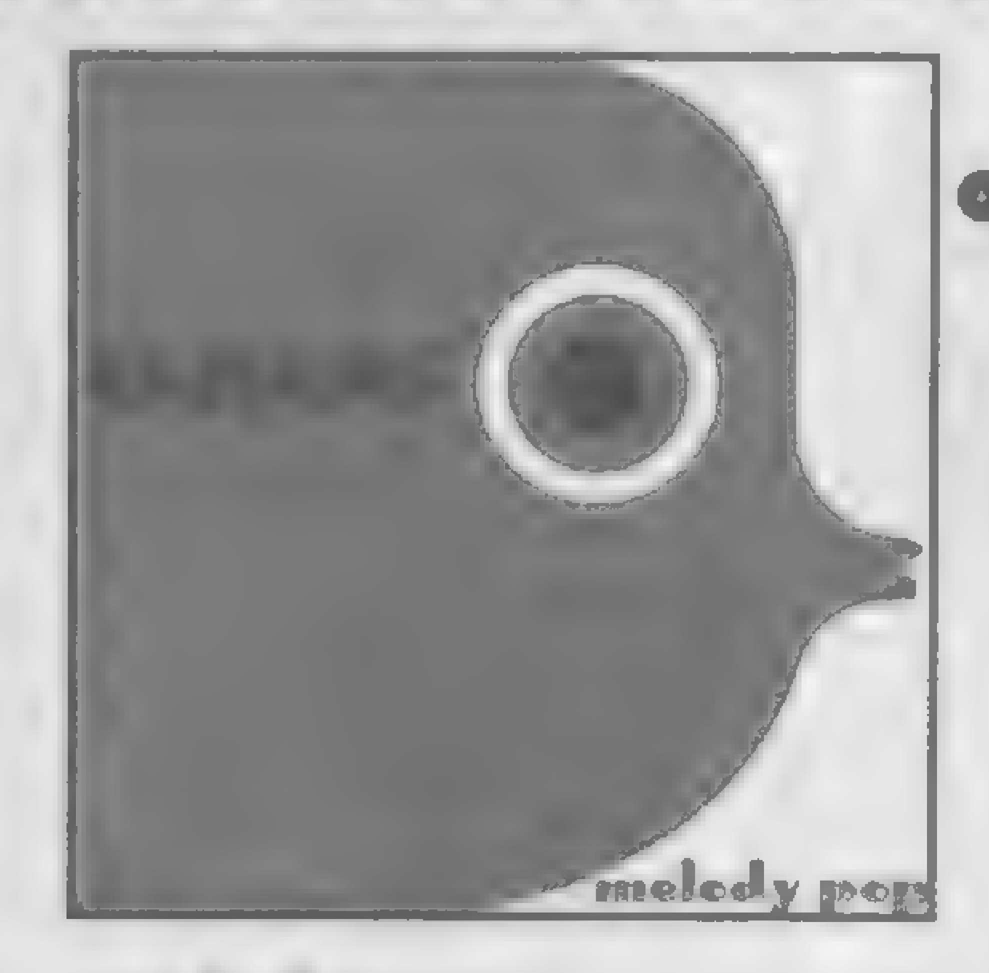
Y ya que estamos en terrenos cósmicos y hablando de rockeros divagantes, no podemos olvidar a los también neoyorquinos Poem Rocket; acaban de reunir todos sus singles en un CD, «Felix Culpa», demostrando que aún les queda camino por recorrer para lograr que su rock, amamantado por Sonic Youth, Spacemen 3, Faust y otros nombres terriblemente previsibles, tengan el impacto que se intuye puede lograr. Por el momento, o suenan demasiado volátiles o demasiado parecidos a lo que ya nos sabemos de memoria.

La propuesta de Poem Rocket encaja en lo que se ha dado por llamar psychic rock, es decir, la de los hijos bastardos de Pink Floyd, una modalidad que comienza con Flaming Lips, continua con Mercury Rev y Shady, se extiende gracias a Radial Spangle y desemboca en un mar de psicodelia poblado por navegantes extasiados en un trío eléctrico que funciona como alternativa al trance-rock de Sundial, My Bloody Valentine, Spectrum y otros argonautas en pos del nirvana cuyo nexo es la búsqueda de nuevas dimensiones aurales a cargo de las inexploradas posibilidades de una guitarra. Bowery Electric, Vocokash, Fuzzhead o Children's Ice Cream son algunos de ellos. Sólo falta saber el efecto que causan sobre cada mente. ¿Dolor de cabeza? ¿Mareo? ¿Euforia? Inténtalo, a ver que tal.



Railroad Jerk, entre la tradición y el futuro (foto: Spencer Lloyd)

RUNNING CIRCLE PRESENTA:



LOS BRETONES
"Melody Pop" CD/LP

Desde Barcelona, primer larga duración de esta joven banda de Power Pop. Han sido teloneros de Supergrass y Mega City Four. Canciones adictivas y pegadizas como un chicle.

GLAMOUR
"Just Pull Over" Mini CD



Tras su excelente maqueta tenía que llegar este Mini CD de cinco temas a cargo de esta joven banda revelación. Disfruta de su excelente pop atemporal ejecutado con mucha elegancia .



THE STEMS
"Killer Weed" CD/LP

Recopilatorio de esta mítica banda australiana de Power-pop y Garage. 18 cortes con 6 temas inéditos, descubre en este discazo como se las gastaba Don Mariani, ahora actual lider de DM3.

DM3
"Road to Rome" CD/LP



La banda de Don Mariani (Stems, Someloves, Orange, Five Alive) nos sorprende con otro disco explosivo.12 temas de garage pop producidos por Mitch Easter (R.E.M., Velvet Crush...). Un hito en el rock australiano.



OFICINA CENTRAL: C/Hortaleza, nº20, 28004, MADRID. Tel:(91) 532 00 31
RUNNING CIRCLE BARCELONA: C/Pelayo, 12, 6ºI, 08001, BARCELONA. Tel: (93) 301 17 42
RUNNING CIRCLE MALLORCA: Aptdo. 8, 07440, Muro (MALLORCA). Tel: (971) 86 04 95


Fish & Roses: post no wave trio (foto: Robert Sietsema)

conocimos a Alan que estaba a su vez en Love Child. Descubrimos nuestro interés común por el avant garde. Digamos que nos unió también nuestro interés por los compositores más iconoclastas del rock americano, gente como Jandek o Moondog. Cuando Fish & Roses se acabó inmediatamente pensamos en llamar a Alan.

- Dado que casi todos los miembros de Run On participais en otros proyectos, cabe pensar que el grupo nació sin ánimo de continuidad.

- Al principio era así, Sue y yo pretendíamos que Run On fuera un asunto de estudio. algo con lo que trabajar incluso en un portaestudio, siempre a la espera de dar con algo especial. Alan se unió a la jam y poco después grabamos un single para Ajax, «Days away». Por entonces teníamos un concepto del directo bastante inusual, queríamos intercambiar instrumentos en escena contínuamente. Y eso nos llevó a la conclusión de que necesitábamos otro músico más en Run On.

- ¿David Newgarden?

- Sí. Nunca había estado en una banda, a excepción de una extraña experiencia que tuvo con The Mad Scene. Pero sabíamos que tocaba la trompeta y los teclados y sobre todo, que estaba ansioso por colaborar en una aventura como esta.

- ¿Teniais un objetivo musical concreto o simplemente dejasteis que las cosas fueran surgiendo?

- Comenzamos sin ningún objetivo concreto, sólo queríamos tocar. Lo único que buscábamos era sonar diferente a Fish & Roses, es decir, salirnos del eje sonoro bajo-batería-teclado, y la guitarra de Alan fue decisiva para conseguirlo. Simplificamos el lado rítmico de Fish & Roses y añadimos algo más de ruido y de fluidez, a la vez que buscábamos otro tipo de complicaciones sonoras.

- Lo más gracioso de todo es que, debido a vuestra línea, se os considera parte del post rock.

- Ya, creo que he pertenecido al post-rock desde 1974 (risas). Todo este tipo de nombres y géneros que nunca explican muy bien de qué va la música... entiendo que la gente de la industria necesita de este tipo de nombres para poder guiarse. No es que me preocupe que nos llamen eso, me parece hasta bien ya que hay bandas que están metidas dentro del mismo saco que me gustan mucho incluso cuando no tenemos mucho que ver, como ocurre con Tortoise o Ui. Supongo que es una etiqueta ideal para meter a todos aquellos grupos a los que no se sabe dónde meter.

- No obstante, el hecho de que gente como Ui o vosotros trabajeis el rock desde otra perspectiva o añadiéndose elementos de otros campos como ya ocurriera en otras etapas de la música pop, parece responder a algo más que a una mera coincidencia.

- Es cierto. En Estados Unidos hay un montón de grupos mezclando tendencias y, mejor aún, existe un público muy receptivo a ese tipo de casos. Sonic Youth fueron decisivos a la hora de abrir los ojos de mucha gente a cosas como el free jazz, la no wave, el kraut-rock; su labor ha sido muy positiva, tal como se pude apreciar ahora.

- Sí, los grupos centrados en la exclusiva experimentación con guitarras, así como sus clones y sus explotadores, han dejado de ser el no-va-más.

- Ahora se advierte una diversificación de intenciones dentro del rock que quizá no estaba tan presente hace unos años.

- Refiriéndose a vosotros, un crítico dijo que las posibilidades eran infinitas. Eso suena bien y se ajusta bastante a vuestra realidad.

- Así lo espero, ya que todavía no hemos podido hacer muchas de las cosas que nos proponemos. Siempre estamos trabajando en cosas muy diferentes. Uno de los grupos que admiro es Jefferson Airplane, son todo un modelo a seguir. Sacaban muchos discos, gustaban al gran público pero también eran muy arriesgados para la época, tenían letras provocadoras, usaban instrumentos extraños y contaban con grandes instrumentistas y grandes cantantes como Grace Slick o Marty Blain. Luego es posible aunar ambas tendencias, de hecho ni siquiera es algo novedoso.

- ¿Cuál es vuestro proyecto más inmediato?

- Un nuevo cambio en el estilo. Dave ha dejado la banda muy a su pesar. Sus otros trabajos (es mánager de otras bandas y trabaja en Tzadik, uno de los sellos de John Zorn) no le permitían compaginar esta labor. Así que ahora tenemos a una violinista, Kate Gentile, y eso nos proporciona nuevas perspectivas a la hora de ensayar

- ¿Son Run On el exponente más claro y más accesible de un nuevo rock de vanguardia americano?

- Nunca me planteó las cosas en términos de tanta magnitud. Sólo puedo decir que la escena rock actual me llena de optimismo. Espero que el público siga tan receptivo y que la música llegue a oídos de la gente. Pero no creo que nada de esto tenga visos de movimiento o algo parecido. Simplemente, es un cambio que va produciéndose lentamente.

Ui: Para contorsionarse a gusto

Durante un breve periodo de tiempo, Londres y Nueva York estuvieron musicalmente sincronizados. Fue la época que siguió al punk y la new wave, la era en la que de Inglaterra surgían exploradores blancos del funk, el jazz y el dub dispuestos a integrar sus descubrimientos en canciones con un 50% de componentes rock. Hubo fluida correspondencia de sonidos entre ambos extremos del Atlántico entre 1978 y 1981: PIL, Contortions, Gang Of Four, Konk, Slits, Defunkt, Blurt, Liquid Liquid, Pop Group, ESG, A Certain Ratio, Bush Tetras, Golden Palominos...

El trío neoyorquino Ui bien podría pertenecer a aquellos tiempos y, a pesar de ser una banda actual, no se trata de un simple revival de fusión. Sencillamente, lo suyo es capaz de perdurar e interesar por encima de fechas y caprichos musicales. Dos bajos y una batería, la voz aparece ocasionalmente: el sonido resultante es pura adrenalina recorriendo un sendero geométrico. A medio camino entre las matemáticas y el impulso sexual, Ui han consegudo labrarse toda una reputación como combo interesante, inclasificable e imprescindible. Existen desde 1991, han aparecido tanto en festivales de jazz como en densos estudios sobre el post-rock. Pero no temas, su música no es para contemplar las musarañas; incita a bastantes actos físicos, entre ellos, contorsionarse.

«Cuando era adolescente escuchaba mucho las emisoras de radio neoyorquinas», comenta Sasha Frere-Jones, bajista del trío que se completa con Wilbo Wright (bajo) y Clem Waldmann (batería). «Quizá era demasiado impresionable. Ahora me costaría mucho sentir lo mismo que entonces, cuando se podía escuchar a Parliament y Kraftwerk mientras se cocía un ritmo extraño y nuevo que más tarde se denominó hip-hop. En 1980 yo tenía 13 años y antes de los conciertos de rock los DJs de los locales ponían dub y música de baile. Era la época en la que Grandmaster Flash podían telonear a The Clash sin ningún problema. Después todo se estropeó, llegó la segregación y una vez más el rock, la música de baile y el hip-hop volvieron a estar incomunicados».

Frere-Jones detesta las definiciones convencionales y tanto sus gustos (Slits, Neu!, Autechre, Black Flag.) como el sonido de Ui son fieles a ese enunciado. Crean un sonido puro y polimorfo, desnudo pero tan magnético como si llevaran consigo una orquesta filarmónica. «La idea es atrapar un instante perfecto de sonido y extenderlo hasta el infinito». Con la aparición ocasional de sonidos de guitarras, banjo o cuerdas, el sonido de la banda ha ido desarrollándose a través de una técnica atípica «No buscamos asegurar, una estética funcionamos del modo contrario. Si llegas al ensayo con una idea concreta estas obligado a ceñirte a esa idea y eso imposibilita el hacer algo realmente nuevo. Nunca se qué combinación de elementos va a hacer que surja un tema».

Para hacerse una idea de la química sonora de Ui lo mejor es rendirse ante el golpe rítmico seco de temas como «The long egg» o «Sexy photograph», ambos incluidos en «Sidelong», primer álbum del trío, cuya discografía -en caso de sufrir adicción- se completa con el single «Match my foot» y el 12" «The Sparkie», ambos editados en Soul Static Sound.

el dulce sabor de

Un veinte por ciento de pecador sublime. Otro tanto de borracho impenitente y fumador incansable (Gitanes, claro), de sátiro ferozmente vitriólico, de disidente social escéptico e individualista. Y un veinte por ciento final de genio arrebatado. Músico, escritor, actor, director de cine, pintor. Provocador vocacional... Gainsbourg.

Por Javier S. Piñango



El joven sátiro vislumbra un lujurioso futuro a 45 rpm

MEDIADOS DE LOS 80. UN PROGRAMA DE TELEVISIÓN EN RIGUROSO directo. El viejo Gainsbourg, cerca de los 60 años por aquel entonces, interviene totalmente borracho en uno de esos deleznables coloquios a los que nos tiene acostumbrados la caja tonta. Entre el resto de invitados al mismo figura Whitney Houston. Ante el asombro de todos, entre desvarío y desvarío etílico, de pronto nuestro francés favorito se coloca su mejor y más viciosa sonrisa de viejo verde mientras se dirige hacia la cantante en elocuente inglés: «I want to fuck you». Tras este episodio, todas sus apariciones televisivas se limitarían exclusivamente a programas grabados...

Mediados de la década de los 90. Han pasado ya varios años desde su muerte, pero la figura de Gainsbourg sigue levantando pasiones encendidas entre ciertos paladares exquisitos, del mismo modo que sus canciones, con la excepción de «Je t'aime... moi non plus», permanecen desconocidas para una gran parte del público. Tal vez la reivindicación que últimamente parece querer hacerse de la totalidad de su obra sirva para que «Bonnie and Clyde» o «Initials B.B.», por poner sólo dos ejemplos de grandes canciones firmadas por Gainsbourg, sean hoy mínimamente conocidas. En este mismo empeño habría que inscribir el hecho de que una banda como Luna editara hace unos meses un espléndido EP conteniendo dos versiones precisamente de «Bonnie and Clyde». O que poco tiempo después el polifacético Mick Harvey (de Birthday Party a Bad Seeds pasando por Crime & The City Solution) nos obsequiara con todo un disco homenaje enteramente dedicado al francés («Intoxicated Man»), en el que versioneaba felizmente lo más selecto de su obra.

Pero también el cine, la otra gran pasión de Gainsbourg, parece haber querido rememorar su apasionante y tempestuosa vida siempre a contracorriente. Así, en el 95, el director francés Jean Becker estrenaba «Elisa», película protagonizada por un Gerard Depardieu cuyo personaje

SERGE GAINSBOURG • ... la transgresión

estaba inspirado en el músico más provocador de la vieja Europa. La protagonista femenina no era otra que Vanessa Paradis, para cuyo segundo álbum escribió precisamente las letras nuestro protagonista tras quedar seducido por sus virtudes... carnales, supongo...

Pero, ¿qué tenía de especial Serge G.? Aparte de una inmensa capacidad creativa, indudablemente un derroche de imaginación tanto a la hora de escribir como de componer. Sus letras, marcadas por una caústica ironía y retorcido humor negro, podían jugar con toda la iconografía más tópica de la cultura moderna: el rock'n'roll, el sexo, la gran América, los automóviles y las autopistas...; o bien podían retratar con íntima complicidad ese vicio cotidiano y oscuro que todos llevamos dentro. Musicalmente destaca su capacidad ilimitada para construir melodías tan sencillas como irresistiblemente fascinantes, y un carácter dúctil que le hizo acoplarse a las diferentes corrientes musicales de cada momento, trabajando en estilos ajenos que supo hacer suyos. Sus discos están llenos de hallazgos que hoy siguen sonando sorprendentes.

¿Cómo coño puede el neófito aproximarse a su extensa discografía? Buena pregunta. Sin embargo, no resulta tan complicado como en un principio pudiera parecer, a pesar del largo trecho que va desde sus primeras grabaciones de 1958 hasta su muerte en 1991. Sus últimos discos editados en vida, los de la década de los 80 (trabajos como «Love On The Beat», «You're Under Arrest» o el live «Le Zénith de Gainsbourg»), siguen estando a la venta gracias a su oportuna reedición en CD. Aunque ciertamente, como iniciación, lo mejor es hacerse con algunos de los volúmenes (sobre todo los correspondientes al periodo comprendido entre 1967 y 1978) aparecidos gracias al esmerado trabajo de recopilación de sus grabaciones que emprendió la Philips francesa, su discográfica de siempre, a raíz de la muerte del artista. Discos editados dentro de una magnífica y completísima colección compuesta inicialmente por nueve títulos, a los que se han añadido después esos últimos álbumes de los 80 antes citados, recuperando y reuniendo casi al completo su legado discográfico. También son fácilmente localizables los tres CDs que la Polygram francesa le dedicó en su colección «Master Serie», éxitos de diferentes épocas reunidos sin orden cronológico.

La imagen pública de Gainsbourg es la de un sofisticado libertino, un erotómano intelectual y rebelde que juega con el escándalo como un arma para sacudir a la moral establecida.

Estamos en 1969. Serge Gainsbourg (parisino, judío de ascendentes rusos, 41 años) y Jane Birkin (inglesa, a punto de cumplir 22) viven un tórrido romance que pasaría a la historia a través de la canción que más ha calentado al mundo, un himno sexual que con sólo pronunciar su nombre desprende toneladas de lujuria y humedad: «Je t'aime... moi non plus», por supuesto. Fue tal el efecto, el impacto de aquellos jadeantes 4 minutos y 21 segundos, que inevitablemente habrían de convertirse en el centro de gravedad alrededor del cual giraría después, sin remedio, la propia vida de Serge. Había algo diabólico en aquellas voces entrecortadas, en el órgano de terciopelo que conducía la melodía envolvente, flotante, narcotizante; en las frases, quejidos, maullidos de la Birkin... Algo que se tradujo, pese a la censura de un buen número de emisoras de radio, en que del tema se vendieran la friolera de cinco millones de copias para acompañar en tardes veraniegas y calurosas los juegos sexuales de medio universo.

Pero, aunque lógico por su impacto, no deja de ser absurdo el que la extensísima obra de este exquisito príncipe de los pecados haya sido eclipsada para el gran público por una única canción, pese a ser absolutamente genial. Para descubrir al mejor Gainsbourg hay que bucear en sus treinta años de trabajo expuestos en un envidiable número de grandísimas canciones escritas para el mismo o para la mayor colección de selectas voces femeninas que puedas imaginar: de Juliette Gréco («La javanaise») a Brigitte Bardot, de France Gall a Françoise Hardy («L'amour en privé»), de Jane Birkin a Isabelle Adjani («Beau oui comme Bowie»), pasando por Catherine Deneuve («Souviens-toi de m'oublier») o su propia hija Charlotte (enfant terrible, digno retoño de la pareja Birkin/Gainsbourg, con la que grabaría «Lemont Incest»). Sin olvidar su fecunda dedicación al cine, bien componiendo un gran número de temas para otras tantas bandas sonoras, o bien con sus irregulares trabajos como actor y director.

En resumen: canciones, canciones y más canciones. Efectivamente, la historia de Serge Gainsbourg, la biografía de este exquisito y perverso Cole Porter europeo (como le llamaban sus compatriotas), es por encima de todo una larga cronología de canciones y monumentales escándalos, a menudo cosidos entre sí. ¿Me sigues?

BORIS VIAN, CHANSON, RITMO LATINO, ROCK'N'ROLL

El parisino Lucien Ginzburg, nacido el 2 de abril de 1928, inició su carrera ya con 30 años de edad, al grabar en 1958 la canción «Le poinçonneur des lilas». Antes nuestro hombre había ocupado su tiempo tocando el piano en toda clase de clubs y tugurios de St. Germain, de costumbre adormecido por efluvios alcohólicos. Tarea ésta compaginada con su afición pictórica a colorear posters en blanco y negro de artistas de cine como Marilyn Monroe. En 1957 tiene la oportunidad de presenciar una actuación de Boris Vian, experiencia que resultará decisiva. Las múltiples facetas artísticas abarcadas por Vian, girando alrededor de la literatura y la música (esta última centrada en el jazz y en canciones pesimistas a la vez que implacables, recuérdese la célebre «Le déserteur»), van a ser un referente inmediato para nuestro hombre, que es justo en esas fechas cuando definitivamente cambia su nombre real por el de Serge Gainsbourg. Sin embargo pronto se distanciará de la personalidad de Boris Vian, al tener una inspiración creativa que de alguna manera podría calificarse como de más ¿moderna?, optando por mezclar jazz y chanson con ritmos latinos o el recién llegado rock'n'roll. Para poco después, ya en la década de los 60, sumergir definitivamente todo ello en la cultura del pop.

Descubierto por Jacques Canetti (de la Phillips, también responsable de que artistas como Brassens o Brel grabaran con esta discográfica), consigue directamente su primer éxito en 1958 con la citada «Le poinçonneur des lilas». Seguirían otras composiciones también de éxito como «La javanaise» (cantada por la Gréco). Ya en la nueva década publicará en 1963 y 1964 dos álbumes, respectivamente «Confidential» y «Percussions», marcados totalmente por los ritmos latinos o caribeños y una salvaje ironía contenida en los textos: juegos de palabras, chismorreos e historias de mala vida y bajos fondos. Canciones representativas de esta época fueron «Couleur cafe», «New York-USA», «Pauvre Lola» y ese ejercicio de country a la francesa que era «Un violon un jambon». Pero 1964 resultará clave. A partir de este momento nuestro hombre comienza a duplicar su actividad, trabajando para el cine y la televisión e iniciando una fecunda labor como compositor de éxitos pop para voces femeninas de todo pelaje: irresistibles canciones que bajo su aparente inocencia esconden toneladas de erotismo burbujeante y malicioso. Voces como las de France Gall, que cantó «Poupée de cire, poupée de son» (en el festival de Eurovisión de 1965) o Françoise Hardy, por citar sólo dos de ellas, alcanzaran un notable éxito gracias a Serge G..

FORD MUSTANG, LONDRES, BRIGITTE BARDOT

Entre 1966 y 1967 Gainsbourg graba nuevos temas pop marcados por el inconfundible toque personal que da su propia voz ultracazallera. Canciones ya mucho más entroncadas con el rock y los sonidos norteamericanos, paso previo a su inmediata marcha a Londres, donde se instala en el 67, y su romance con Brigitte Bardot. En Inglaterra Gainsbourg toma contacto directo con los cambios que están estremeciendo el mundo del pop, con la explosión psicodélica a la cabeza. Cambios que en su trabajo van a traducirse muy pronto en una

fascinante y sofisticada nueva mezcla de estilos, añadiendo a sus composiciones primero píldoras rítmicas de soul y después ácidas conexiones eléctricas con el rock, transitando éste entre aproximaciones al Nueva York velvetiano y al Londres más floridamente químico.

En Londres Gainsbourg contacta con tres hombres que van a resultar claves en sus siguientes grabaciones: Arthur Greenslade, Michel Colombier y David Whitaker. Los tres se encargarían, por separado, de enriquecer sus ya de por sí brillantes composiciones con unos arreglos que hoy todavía siguen sorprendiendo por lo innovador, poco habitual y sugerente de los mismos. Con el primero, Arthur Greenslade, realiza en una primera etapa varios temas caracterizados sobre todo por girar alrededor de la iconografía más tópica y genuina del rock'n'roll: canciones de aroma a fuzz y Farfisa como «Docteur Jekyll et Monsieur Hyde», «Qui est 'in' qui est 'out'» y la negroide «Black and white»: o también ya totalmente propias, como sucede con la gran «Ford Mustang», cuyos arreglos orquestales a lo John Barry le confieren un absoluto tono cinematográfico.

Pero es la unión en cama y micrófono de Gainsbourg y Brigitte Bardot la que le hace producir en 1968 tres canciones absolutamente clásicas en su discografía (las tres cantadas junto a B.B. y con sus correspondientes versiones en francés e inglés): «Comic strip», «Bubble gum» y esa pieza maestra que es «Bonnie and Clyde», con arreglos a cargo de Michel Colombier, construida sobre una cadencia muy especial. El éxito de temas como estos vino de la mano de un especial para televisión realizado por la pareja en 1968, año en el que Gainsbourg escribe también otra de sus grandes canciones, «Initials B.B.»: suntuosos arreglos orquestales para rematar una magnífica composición en honor de B.B.. Otras canciones inolvidables con la voz de la maravillosa protectora de las focas fueron «Harley Davidson» y la primera versión, grabada en el 67, de «Je t'aime... moi non plus», inédita hasta 1986 porque nuestra querida Brigitte la estimó demasiado escandalosa. Lo cierto es que el nivel de calentura de aquella primera versión no desmerece en nada al lado del que despide la célebre jadeada junto a Jane Birkin.

La imagen pública del Gainsbourg de este momento es ya la de un sofisticado libertino, un erotómano intelectual y rebelde que juega con el escándalo como un arma para sacudir y provocar a la moral establecida. La hiperactividad del compositor en este año 68 se traduce también en otro puñado de temas para las bandas sonoras de filmes como «Ce Sacré Grand-père» (la canción «L'herbe tendre», cantada junto a Michel Simon y compuesta con Michel Colombier, con el que también crearía a medias la festiva y cabaretera «Elisa») o «Le Pacha», donde se incluía un tema tan redondo como «Requiem pour un C...»: un imparable latido funky, conducido por bajo y batería, con la voz cavernosa de Gainsbourg reptando y arrastrándose.

Otras canciones relevantes, situables todas en esta primera época de lo que puede llamarse su periodo británico, fueron las realizadas junto al arreglista David Whitaker. Material como «Torrey Canyon», «Hold up» o «Chatterton», cortos y directos latigazos bailables fraguados a base de caliente soul-rock. Y un último apunte para citar uno de sus trabajos más ambiciosos: la comedia musical para televisión «Anna», que contenía canciones del calibre de la maravillosa «Sous le soleil exactement», con esa perfecta fórmula mezcla de sencillez y maestro pulso melódico que caracterizó siempre sus trabajos más delicados.

Sus letras, marcadas por una caústica ironía, podían jugar con la iconografía más tópica o retratar con íntima complicidad ese vicio cotidiano y oscuro que todos llevamos dentro.

JANE BIRKIN, EROTISMO 69, MELODY NELSON

Su larga relación con la inglesa Jane Birkin marcaría decisivamente el futuro de Gainsbourg, tanto en lo personal como en lo artístico. Al lado de ella, el parisino ofrecería en los siguientes años los que son sus mejores trabajos, culminados en 1971 por ese extraordinario disco que fue el prodigioso «Melody Nelson». Pero antes hay que situarse en 1968, cuando Jane Birkin, recién separada de John Barry, llega a París para rodar una película francesa llamada «Slogan». La actriz, 21 años, descubierta gracias al musical «Passion Flower Hotel» y a un pequeño papel en el filme «The Knack», había alcanzado ya un cierto renombre internacional a raíz de sus fugaces apariciones en «Blow Up». Es durante el rodaje de «Slogan» cuando la Birkin conoce a Gainsbourg, al estar encargado él de componer el tema central del filme («La chanson de Slogan») que precisamente cantarían a dúo ambos.

El resto es ya historia. Un flechazo automático que al poco tiempo convertía a ambos en algo así como la pareja oficial del pop europeo, en símbolo de caballos de batalla tan propios del momento como la liberación sexual. Y es que lo reunían todo para serlo con creces. Estéticamente su imagen resultaba impecable, hasta se beneficiaba del detalle exótico de la nacionalidad francesa de él, lo que ante ciertos ojos anglosajones se relacionaba de inmediato con toda clase de inmoralidades. Con esa pinta suya de emperador romano recién sacado de un bacanal, mirada socarrona y cínica, ojos vidriosamente alcoholizados. Ya sabes, el burlón elegante, el amante de lo prohibido. ¿Y ella?: me entran sudores sólo con recordarla en la citada «Blow Up». Era el paradigma absoluto de la estética pop de los 60, ultraexcitante con esos minivestidos transparentes que apenas cubrían su apabullante delgadez espartana, con el pelo largo cayendo junto a los ojos de inocente perversidad infantil... El detonante fue, claro, «Je t'aime...». Publicada en 1969, fue grabada en Inglaterra con Arthur Greenslade como arreglista. Pese a la censura, el éxito fue arrasador, convirtiéndose en todo un hit internacional (¡una canción francesa nº 1 en Inglaterra!). La pareja se fotografiaba con gestos provocativos y desafiantes, paseando por Chelsea o en una de sus habituales estancias en Marruecos. Y los jadeos de Jane B. colapsaban los tocadiscos de medio mundo...

1969 prolongó el tórrido chorreo de «Je t'aime...» con otros temas tan elocuentes como «69 année érotique»: bajo flotante y celestial, ensoñadores arreglos de cuerda cortesía de Greenslade, las voces del dúo susurrando desde un frontal primer plano, logrando un inmóvil clímax febril. Aparte de estos duos X con la bella Jane, nuestro vicioso exquisito creó en aquel año otras canciones no menos irresistibles. Temas de perfecto alquimismo pop como «Les sucettes» o la burbujeante «L'anamour».

La nueva década se presenta llena de posibilidades, entre otras cosas gracias a las millonarias ventas de «Je t'aime...». Gainsbourg ha ganado el suficiente dinero como para disfrutar de una envidiable libertad creativa y poder hacer así lo que realmente le venga en gana. Por lo pronto, y olvidando su faceta de compositor mercenario, decide concentrarse plenamente en lo que van a ser sus próximas grabaciones, ocupando así una parte de 1970 en nuevas composiciones para bandas sonoras (como «Cannabis», cuya canción homónima es un formidable tema aprisionado en un spectoriano muro de guitarras eléctricas) y después en lo que sería su LP crucial: «Melody Nelson». Adaptando de nuevo su fértil imaginación a las corrientes musicales del momento, Gainsbourg se dispone a asimilar la metamorfosis musical que ya había transportado el pop psicodélico inglés, al principio fuertemente amarrado al formato single, hacia las nuevas dimensiones abiertas por el rock de los 70: LPs conceptuales, óperas-rock, temas de larga duración. «Melody Nelson», editado en 1971, fue el álbum que asimiló y condensó todo ésto, desde la mirada lúcida e infinitamente personal de Gainsbourg, en forma de LP conceptual y de una impresionante colección de grandes canciones dando pie a una opereta ¿sexual? en la que se narraba la historia de Melody: una enloquecedora ninfeta encarnada por la sugerente voz de la Birkin. Destacaban sin duda los dos extensos murales sonoros de «Melody» y «Cargo culte»: dos largos temas que en realidad venían a ser dos partes de una misma composición. Y había más momentos voluptuosos en los surcos de este magnífico álbum: los que despedían «L'hotel particulier» y «Ballade de Melody Nelson», la fragilidad de cristal de «Ah! Melody» o el pedazo de eléctrica carne instrumental que daba forma a «En Melody»...

El Serge Gainsbourg de la primera mitad de los 70 continúa cosido sin remedio a la turbadora figura de Jane Birkin. La pareja desembarca en el 72 con «La decadanse», un tema que repite la fórmula de «Je t'aime...» a base de flotar sobre una melodía envolvente de órgano y cuerdas de terciopelo. Ya en el 73 nuestro hombre apadrina y compone el primer LP en solitario de ella, «Di Doo Dah», lo mismo que también haría después en todos sus trabajos posteriores, discos como «Baby Alone In Babylone» (83) o «Amours Des Feintes» (90), incluyendo por tanto los hechos después de la separación de la pareja. Pero si tuviera que destacar una canción propia del Gainsbourg de aquel año 73, sería «Sensuelle et sans suite», uno de esos prodigiosos esbozos de pasión melódica que nuestro protagonista hacía como si fuera lo más sencillo del mundo...

SEXO ANAL, MARILOU SE MASTURBA, LA CABEZA DE REPOLLO

Un año más tarde, en el 74, vuelve a la carga con otra pieza de carne provocadora y caliente. Decidido siempre a explicar sin ahorrar detalles las delicias del sexo, en «Vu de l'extérieur» se despachó a gusto con el sexo anal, valiéndose de su habitual malicia burlona para cantar con satírico y falso asco acerca de las virtudes y miserias del mismo. Claro que puestos también a provocar a ciertas mentes nada mejor que destripar burlonamente un personaje tan siniestro como el de Adolf Hitler y fabricar otro sorprendente álbum bajo el explícito título de «Rock Around The Bunker» (75).

También de este año 75 data su primera y más conocida incursión como director en el terreno cinematográfico, convirtiendo en película su

«Je T'aime Moi Non Plus» con Jane Birkin y el warholiano Joe Dallesandro como protagonistas. Una derrotada historia de amor loco e imposible, libre de todo artificio, kamikaze, entre un camionero gay y una joven de aspecto andrógino... En fin, pese a que sigo pensando que el filme no estaba nada mal, lo cierto es que la crítica lo acogió con una mezcla de frialdad y desprecio socarrón, como queriendo reducir su valor al de ser un mero capricho del músico, hecho para mayor gloria y lucimiento de su espléndida señora.

Con su LP «L'Homme A Tête De Chou» («El hombre con cabeza de repollo»), en 1976, Gainsbourg vuelve a presentar un disco conceptual y operístico, narrando en este caso la historia de Marilou, una joven peluquera asesinada por el hombre del título. Un álbum que nos devuelve al Gainsbourg más inspirado y te atrapa desde su propia sofisticación, su exótica narración musical desbordante de matices sensuales. Realizado con la ayuda del arreglista Alan Hawkshaw, el disco discurre calmadamente anclado en ese tempo contenido de lujuriosa obscenidad en el que Serge se desenvolvía como un maestro. Instrumentalmente transita entre pianos, órganos solemnes, guitarras intermitentes, teclados etéreos y sintetizadores, bases con percusiones exóticas, algún que otro colchón electrónico. Y hay tiempo y espacio para facturar pequeñas perlas de ritmo juguetón cercano al reggae, rock oscuro y denso (la guitarrera «Flash forward»). Solemnes y erectas piezas de rock melódico: el propio tema que da título al disco o sobre todo la extensa y central «Variations sur Marilou», en cuyo texto Gainsbourg se recrea en un ceremonioso pasaje que incluye la masturbación de la protagonista alrededor de la cual va aludiendo en cruzados juegos de palabras a nombres míticos del rock'n'roll (Alice Cooper, Stones, Lou Reed, T. Rex, Hendrix), al azul lavado de los vaqueros, al pubis, al pequeño orificio, a Lewis Carroll. Y ya cometido el crimen que incluye el argumento, la balada «Marilou sous la neige» teje una idílica música llena de nostalgia sobre guitarras acústicas y órganos celestiales. Es el Gainsbourg más inspirado, provisto de una imaginación retorcida y psicótica como pocas, de un terrible humor calenturiento que raya a veces con esa misoginia de la que tantas veces se le acusó.

1977-78 son años de transición. Del primero data una canción tan significativa como «My Lady Héroïne», además del tema central de la banda sonora de «Goodbye Emmanuelle». Al año siguiente llegaría el turno de un chispeante ramalazo de disco-music porno, «Sea sex and sun», con todos los detalles propios e intransferibles de la música disco europea de la época. De estas mismas sesiones data también una pequeña perversidad histérica llamada «Mister Iceberg», propia del Gainsbourg vitriólico y escabroso, también registrada en versiones francesa e inglesa.


El Gainsbourg todavía vitriólico de los 80

JAMAICA, LA MARSELLESA, REGGAE, CATHERINE DENEUVE

En 1979 Gainsbourg vira radicalmente hacia el reggae. Entre medias ha sufrido un primer aviso acerca de su maltrecha salud en forma de infarto. Viaja a Jamaica y, a través de Chris Blackwell, conoce a Sly Dunbar y Robbie Shakespeare. Como resultado de esta asociación aparecerían dos nuevos LPs, centrados totalmente en el reggae, que le devolverían al primer plano del éxito: se trata del aclamado «Aux Armes Et Caetera» (1979) y «Mauvaises Nouvelles Des Etoiles» (81). El primero de ellos vino acompañado de nuevo por una buena ración de escándalo. ¿El motivo?: la inclusión de «La marsellesa», el himno nacional francés, para pasmo e indignación mayúscula de patriotas ultras. De nuevo el revuelo, con amenazas de muerte incluidas, fue tan grande como el propio éxito del tema en sí, llegando a ser nº 1 en Francia. Gainsbourg se movía ahora entre ondas de reggae con tal frescura que parecía como si siempre hubiera vivido en Jamaica, demostrando otra vez con creces su inagotable capacidad camaleónica. La vibrante sensualidad y el tufillo marihuanero de «Relax baby be cool» o «Des laids des laids», el potente magnetismode temas como «Marilou reggae dub» o el pulso sexual de «Lola Rastaquouere», con los coros femeninos como respuésta a la cazalla vocal de Serge, eran mejor demostración de que podía hacer del reggae otra sólida pieza más para completar su ecléctico puzzle creativo.

Su disco de 1981, el antes citado «Mauvaises Nouvelles...», era una clara continuación del anterior. «Overseas telegram», que dos años después haría la propia Jane Birkin en su álbum «Baby Alone In Babylone», sin olvidar el triste toque francés de «La nostalgie camarade», destacaba entre las canciones creadas por el Gainsbourg de la recién nacida década. Ese mismo año 1981 serviría también para que nuestro francés favorito se encerrara en un estudio de grabación junto a la bella Catherine Deneuve, con la que además trabajaría en cine en la película de Claude Berri «Je Vous Aime». Aquellas grabaciones cristalizarían en varios temas melódicos cosecha del Gainsbourg más... francés: cosas como «Ces petits riens» o la extensa y pastoral «Souviens-toi de m'oublier».

TRAVESTISMO, INCESTO, CHARLOTTE GAINSBOURG

1984. Ha roto ya con Jane Birkin y concentrada su base más puramente reggae, viaja a Nueva York dispuesto a iniciar una nueva etapa en forma de disco-cabaret electrónico, claramente protagonizada por el éxito de ventas que supuso el tema «Love on the beat», un tremendo single servido a base de tecno-disco e insinuaciones sadomasoquistas, y por el LP de idéntico título, cuya inolvidable fotografía de portada mostraba a Gainsbourg maquillado y travestido como una auténtica reinona. Un toque gay apoyado por la presencia en el disco de una canción tan explícita al respecto como la también sensacional «Kiss me hardy». Aquel explosivo LP contenía otros temas como «I'm the boy», «Sorry angel», «No comment», pero sin duda fue «Lemont incest» la canción que más dio que hablar: para redondear el nivel sublime de proposiciones sexuales de todo pelaje, y de paso reventar de una vez por todas cualquier convención moral establecida, nada mejor que un lúbrico juego de insinuaciones incestuosas junto a su propia hija Charlotte (digno retoño de papá Gainsbourg y mamá Birkin). Así surgió una grandiosa canción erigida sobre una de esas inconfundibles melodías llenas de exquisitez y solemnidad casi épica, tan propias del autor pese a guardar, como sucede también con otras, una evidente deuda con Chopin. El guiño incestuoso de su dúo con Charlotte se vería prolongado dos años después, cuando en 1986 realizó la película «Charlotte Forever», protagonizada por padre e hija y dirigida por el primero. Fue el tercer largometraje con Gainsbourg como director. Antes, su segundo trabajo («Equater», 1984, rodado en Africa) había fracasado estrepitosamente. Y con «Charlotte Forever» iba a suceder poco menos que lo mismo, aunque ahora con el acompañamiento de toda clase de exabruptos y acusaciones a causa del inaudito mensaje incestuoso del film.

PSEUDO-RAP, SEXO ORAL, R.I.P.

Gainsbourg el oportunista, dicho sea esto sin el menor ánimo de ofender, regresaría a EE.UU. en 1987 para, al amparo de la explosión rap y con la ayuda de Billy Rush, hacer su particular vampirización del mismo y marcarse así tanto el single «You're under arrest» como el LP de idéntico título, trabajado sobre una estandarizada producción de toque eurodisco, por debajo de la cual asomaba toda su peculiar filosofía vital en forma de alusiones a artistas como Picasso y Picabia o disertaciones varias acerca de las virtudes del sexo oral. En definitiva, tiempo para canciones como la propia «You're under srrest», «Aux enfants de la cahnce» y en especial el que posiblemente fue su último gran éxito, «Mon légionnaire»: curiosamente un tema no compuesto sino sólo arreglado por Gainsbourg a partir de una música de Marguerite Monnot y una letra de Raymond Asso, de resultados claramente bailables y orientación discotequera.

Gainsbourg terminó la pasada década con la salud hecha unos zorros, aproximándose a una muerte que año tras año parecía acercársele sin que nada pudiera evitarlo. Ni siquiera el propio artista parecía negar los que se mostraban ya como hechos consumados tras una vida vivida literalmente a base de excesos. Gainsbourg, incapaz de perder su ironía habitual, comparaba su corazón con «una granada de mano que pudiera estallar en cualquier momento». De hecho ese mismo corazón ya le había dado un susto con su primer infarto, pero es que además había que sumarle un hígado literalmente masacrado por los efectos del alcohol, lo que le hizo pasar por el quirófano a finales de los 80 poco menos que a vida o muerte. Con semejante panorama a cuestas, Gainsbourg quiso acabar esa misma década y su propia discografía por todo lo alto, publicando para ello un selecto y definitivo álbum en directo, casi un testamento testimonial de su carrera, hecho todavía vivito y coleando sobre un escenario. «Le Zénith De Gainsbourg» (1989) venía abanderado por «Hey man amen» como tema estrella. Fue su último disco, recopilaciones aparte. Antes de su muerte, el 2 de marzo de 1991, Serge había producido de nuevo a Jane Birkin en «Amorous des feintes» y escrito los textos para el segundo LP de Vanessa Paradis, además de haber realizado su cuarto y último filme: «Stan The Flasher». Otra película para engrosar su colección de sonados fracasos como director cinematográfico. Quedaba frustrado un proyecto de thriller que iba a llamarse «Black-Out» y en el que iban a participar su adorada Jane Birkin y la no menos fascinante Isabelle Adjani. En cualquier caso, celuloides aparte, sus discos están ya para siempre ahí, para descubrirlos y no parar de sorprenderse.

SwInGIn' LoNdON ReVisiTeD

retorno a CArNAbY StReET

En la década larga que llevamos ensuciando papel, esta revista ha tocado desde muchos puntos de vista distintos la nostalgia por el efervescente Londres de los prodigiosos 60. Pero nunca antes como en este atrevido artículo que observa a los Who y los Small Faces desde Cioran, Spinoza y Savater. ¿Filosofía pura o empanada mental?

Por Ximo Brotons

«Viviendo en la era pop/Viviendo en la era pop/Tu voz en color/Recorrí los cafés del Soho/Compré discos de las Roulettes/Me adentré por Waterloo Sunset y lloré» («Viviendo en la era pop», Los Flechazos)

EN MIS TIEMPOS MOZOS, COSAS DEL AZAR, ME HICE ROCKER. TAMPOCO se crean, a parte de que no iba con botas por ahí y mi tupé era más bien pobre a causa de mi pelo rizado, elegí ser para colmo un rocker blando. Ni siquiera en verano me ajustaba las camisetas blancas ni intentaba sacar pecho, tal ha sido mi distante relación con la musculatura y todos los pulsos que he ganado se los debo a mi habilidad para hacer trampas, que no a mi astucia para disimularlas. Así que yo era visto como un rocker heterodoxo, que los hay, más que otra cosa. Nada de horribles chaquetas de cuero que pesan más que una bombona de butano, nada de Harleys monetariamente inalcanzables, ni tan siquiera tenía novia con coleta. El no va más de mis impertinencias llegó a su punto álgido cuando decidí no ser rocker todos los días, con lo que rompí definitivamente con la más asfixiante de las cadenas: la férrea identidad. Por lo tanto, más que hacerme rocker lo único que ocurrió fue que gracias a una gripe invernal que me mantuvo en cama varios días pude conocer las andanzas del rocanrol de los 50 en aquella maravillosa «Historia del Rock» que publicó El País en 1986. Simplemente me gustó, me dejé crecer las patillas, me enganché una bandera sudista en la carpeta del instituto, mi hermana me trajo una hebilla de Estados Unidos y conocí para siempre a Buddy Holly. De modo que acabemos pronto el párrafo no vaya a ser que algún rocker de verdad se cabree y decida darme una buena lección... De todas formas, y si me permiten unos segundos más de nostalgia, recuerdo que incluso me llegó un fanzine que tenía a Doris Day en portada, que me compré discos de Gene Vincent y de Carl Perkins, que Little Richard estaba completamente loco, [illegible] y que [illegible] favoritas era «You're sixt[illegible] Barrette. [illegible] lo pienso, merecí un mejor trato [illegible] un par de movimientos de baile que alguna chica probó [illegible]

Pero dejé de ser rocker porque a mí me gusta viajar y Memphis no colmaba mis aspiraciones. «American Graffiti», la película que mejor refleja los 50, pasaba en California y, además, no salían ni Marlon Brando ni James Dean ni tetas a lo Jane Maynsfield. La razón de todo ello es que «American Graffiti» fue un testamento más que un ejemplo a la manera como «Easy Rider» lo fue años después de la época hippy. «American Graffiti» era en cierta forma un homenaje póstumo a la década que vio nacer el rocanrol y el impulso de una juventud que ya era masa y con dinero; década que daba paso a otra en la que tales recién nacidos iban a emprender caminos diferentes según dónde ocurrieran y de qué manera lo hicieran. «American Graffiti» transcurría ya en California, lugar de la utopía sesentera hippy y americana, y no en Memphis. La película tiene como protagonista a un joven que deja la high school y con ella los drive-in, los programas de radio, los juke-box, los bailes de instituto y el rocanrol puro. El muchacho se va a la universidad y empiezan los 60. En Estados Unidos, a mi juicio, los 60 comportarán el desvarío del espíritu rebelde iniciado, según acuerdo de los doctos, en 1954; espíritu juvenil y vigoroso que encontrará, por el contrario, adecuada continuación en una isla pequeña y mordisqueada del viejo continente: la Gran Bretaña. Como comprenderán, mi ansia de viajar no podía saciarse en Tennesse (perdóname, Chuck), y la ensoñadora California con la imponente San Francisco en el centro resultaba excelente como travesía excitante y vital pero no mucho más porque uno podía acabar hasta el gorro del rollo psicodélico. Me faltaba un lugar a donde siempre regresar, una ciudad eterna en la que enterrar lo mejor de mí mismo para quien quisiera encontrarme, un estado de ánimo más que un espacio físico, una actitud más que una situación, un gesto más que una palabra. Como ya habrán adivinado ese lugar sólo podía ser el Londres del eternamente soleado Carnaby Street, también el Londres



Small Faces, a por todo o nada

tradicional y fantasmagórico, pero sobre todo el Londres salvaje y apasionado, radiante y bullicioso, elegante y colorista. El Londres genuinamente pop, el Swinging London.

La década prodigiosa ante el ángel negro

Que los 60 fueron la particular Ilustración del rock pienso ya que pocos lo ponen en duda, no voy a ser yo al menos quien lo niegue. Si existió un siglo de las luces para la humanidad, más modestamente no me resigno a pensar que existió una década de las luces para la música rock que es, sin duda, la expresión artística más importante del siglo después del cine. Incluso en los vicios y en los defectos la comparación resulta plausible. El intolerable optimismo, que diría Cioran, de los 60 recuerda en demasía la creencia ciega en el progreso del pensamiento dieciochesco. La Ilustración desembocó en la fatalidad del romanticismo, aniquilada convenientemente por Nietzsche; el Swinging London no pudo por menos que acabar al otro lado del océano vestido con las flores del no menos fatalista sueño hippy, superado esta vez en forma de afortunada por la demoníaca saga Velvet Underground.

Con razón se ha dicho que el romanticismo es un sucedáneo del período ilustrado, más que una reacción a la contra. La fe en el progreso es lo que provocó, al no hacerse realidad, al no actualizarse, el sentimiento romántico del hastío. Algo parecido ocurre con el período hippy: es la creencia en la posibilidad de un mundo perfecto lo que traiciona los propios ideales libertarios y vitales con los que el hippismo inició su andadura. De nuevo, la auténtica subversión queda atrapada en las redes de la utopía, y tal situación no puede provocar más que un lamento quejumbroso e... hipócrita. Claro que no faltan los ejemplos de utopías hechas realidad; lo sucedido con el fascismo y el comunismo (ambos grandes enemigos del rock, por cierto) obvia los comentarios. Desde otros parámetros, el fracaso del pensamiento hippy no se debe más que al exceso colectivista de unos cuantos privilegiados (la manera cristiana de los «elegidos por el Señor» muestra que la religiosidad del movimiento hippy es otra de sus muchas taras) que, musicalmente, chocaba con la renovada primacía de cantautores, solistas, estrellas, etcétera. En cuanto a las bandas, tanto unos Byrds como los hoy laureados Doors le llevan a pensar a uno si, a pesar de sus buenas canciones, éstos saben lo que están haciendo o sólo se trata de dar la nota sin reconocerlo. Todo ello quedó al descubierto por un grupo que parecía elegido, sí, pero elegido por el mismísimo Satanás: me refiero a los neoyorquinos Velvet Underground, banda musicalmente arrolladora y tenebrosa y un fenómeno tan peculiar que constituye el puente que une los arrebatos mods y garageros de los 60 con el descaro punk de los 70, movimientos todos ellos de la más auténtica esencia exterminadora del rocanrol. A Velvet Underground especialmente debemos, los amantes del rock, que nuestro objeto de devoción no caiga nunca en manos de los pedantes, los ideólogos, los peseteros, los adultos y los ruines. La paradoja consiste en que precisamente haya tenido que impedirlo un grupo tan explícitamente pretencioso y miserable, tan adultamente perverso, tan diabólico como Velvet Underground: estamos ante alguien que ha conocido personalmente al Angel Negro y ha venido para advertirnos... de que El está entre nosotros. La década prodigiosa da cuenta por fin del hecho irrefutable de que no hay luces sin sus inseparables sombras.

La música pop no es música ligera

Planteadas así las cosas ¿qué pinta mi admirado Londres en todo este embrollo? Se preguntarán, con razón, por qué no elegir Nueva York si Velvet Underground es el conjunto más grande de todos los tiempos... Bueno, bueno, un poco de paciencia. Mi lugar es Londres porque el espíritu que allí se vivió en la década de los 60 ilustra excelentemente la lucha contra la necesidad, contra el Angel Negro del que hemos hablado, y ejemplifica incomparablemente lo que Savater denomina la «alegría que sobreviene» y que es, sin más, la alegría de vivir, o si prefieren, la «joie de vivre». Peyorativamente se ha tildado al pop de música ligera, y los que así se han manifestado no saben el favor que me han hecho; alegría viene de aligerar, es decir, de aliviar el peso de la muerte, de atenuar la gravedad del tiempo que nos asfixia, de sobrellevar las contraindicaciones del amor para el que hemos nacido. La alegría de vivir es desprenderse de la carga que nos puede hacer naufragar, es desahogarse, es caminar, en fin, al borde del abismo, en cierto estado de ingravidez y levedad pero con el ánimo contento y sabedor del aquí y del ahora. Todo ello está maravillosamente expresado en ese Londres que buscaba y del que pretendo en este artículo no hacer más que un breve retrato.

Musicalmente, el pop no es sólo el beat emblemático de los tres minutos e incluyo en él, o al menos no excluyo, el enérgico blues tocado a media velocidad (el rhythm'n'blues), el saltarín y sudoroso soul, el rítmico y salvaje sonido garage, incluso la psicodelia más inocente y el superficial surf. Las fronteras entre qué es pop y qué no lo es y los límites temporales en los que se desarrolla el movimiento son siempre sutiles y discutibles: el Londres pop es más que el Londres mod, aunque qué duda cabe que es en éste donde aquél adquiere su máxima expresión. Cuando hablamos de pop, de mod, de flop o de ya no sé qué, hacemos referencia a algo más global que un conjunto de grupos musicales, incluso a algo más que un simple movimiento juvenil. Cómo si no explicar la faldita de Mary Quant, el pop-art, las revistas de moda y los muebles de diseño. Se trata de una época, o mejor, de una actitud anclada en el tiempo y por ello inamovible pero a la vez perpetuamente recuperable. No estoy diciendo, nada más lejos de mi intención, que sólo si uno es mod y aprecia con pasión aquel Londres magnífico y elegante puede llegar a sentir la alegría de vivir de la que hablábamos. Para empezar, yo no soy mod (las identidades estéticas son casi igual de restrictivas que las veneradas identidades políticas y religiosas, aunque reconozco que no puedo vivir sin fetiches) y además nací en la década de los 70. De modo que no propongo nada parecido a que el mundo se convierta de golpe en un pelotón de Lambrettas con individuos aflequillados cantando alegremente al unísono: «My generation, my generation, baby!». Ni tampoco pretendo retroceder en el tiempo (aunque a veces me gustaría y por eso leo a H.G. Wells) y ante tal imposibilidad lamentarme de que ya Londres no sea lo que era (aunque a veces lo hago). Simplemente intento rescatar el sentimiento con el que unos Easybeats hacían canciones tan magistrales y tan verdaderas como «Friday on my mind», por poner un ejemplo. Y más allá de volver sobre el siempre controvertido sentimiento, sentir como propia, porque lo es, la alegría que subyace en la actitud vitalista y apasionada de la época.

Alegría juvenil y que no se diga

El subtítulo que encabeza esta parte corresponde a una frase de un grupo español de los 60 de cuyo nombre quiero acordarme pero no puedo. La canción es divertidísima y define inmejorablemente lo que aquí quiere decirse: si están hasta los mismísimos de este artículo no pondré ningún impedimento en que lo dejen y vayan corriendo a buscar el susodicho tema. Alegría juvenil y que no se diga: actitud llena de humanidad y generosidad que la convierte en aquella cotidianedad que tantos sistemas y utopías han estado buscando y no han encontrado jamás, básicamente porque es un fenómeno imprevisible y porque es la forma más libre de la rebelión. Actitud de afirmación sin tapujos de lo que somos, que grita para que se oiga con claridad: «¡Aquí estoy yo!», o «Soy así», con los Salvajes. Actitud que ama, por encima de todo, el mundo en sí, el gozo de vivir sin exclusión de sus miserias. Spinoza, el filósofo de la alegría, la formuló como ese amor a la Sustancia-Dios que es esencia y existencia: todo. Amamos el hecho de vivir porque nos devuelve el sabor del tiempo necesariamente fugaz pero plenamente presente. Plenitud del ahora que, por el aligeramiento, se sabe sin embargo más que irremediablemente efímera, se sabe eternamente irrepetible. Potencialidad convertida en acto, es decir, actualidad ¿O debiéramos ser aún más honestos y hablar ya de velocidad? Porque quien es veloz, no cometa fugaz ni roca inmóvil, ha conseguido ya sentir la ligereza de la acción: las motos cual modernos caballos y la eterna lucha contra el viento de la tempestad. Sensación que también es conocimiento: para Spinoza se trata de «no reír, no llorar, no detestar, sino entender». A su vez, «Understanding» es ya un éxito de un grupo londinense de los 60 llamado Small Faces. La razón es una pasión más que controla al resto de las pasiones, al contrario de lo propugnado por el racionalismo dogmático que no sólo se deshizo del cuerpo sino también de las pasiones, es decir, de la imaginación. Spinoza, más que Kant, no desdeñó en absoluto el tortuoso camino de los sentidos y de las sensaciones, pues para comprender lo que Dios-Naturaleza es, es decir, para entender la esencia y ser, al fin, hombre sabio y libre, nada era desechable. Todo valía porque toda realidad e incluso idealidad es manifestación de tal esencia, que lo es todo. Pero Spinoza no colocó esta comprensión en otro lugar que no sea éste, ni en otro momento que no sea el ahora, el actual: tal es, por fin, la gran equiparación entre esencia y existencia que Nietzsche trató de explicar a su manera irreverente, poética y sesgada años después. No hay más que el presente, en espacio y tiempo, para conocer a Dios, para vivir plenamente, para vivir mejor y no abandonar tal tarea en virtud (nunca una palabra ha sido tan mal usada como «virtud» en este contexto) de otra vida en el más allá.

Las luces de Piccadilly resplandecerán, miraremos al cielo y nos daremos cuenta, al fin, que la vida es extraviarse y volver a sí mismo, acertar y equivocarse, echar de menos, un atardecer gris, bailar toda la noche.



Los oscuros Paul and Barry Ryan, suéters a rayas, prototipos mod

En «Understanding», los Small Faces cantan «la, la, la... la, la, la». Quizá parezca pueril, y en algún modo lo es, pero la chocante obsesión de los 60 por los «la, la, la», «sha, la, la, la, lee», los «yeah, yeah, yeah», etcétera, no es sino una expresión de la alegría que sobreviene después de la momentánea comprensión de todo. Pues incluso saber que no se sabe, ignorar, es ya comprender: quizá la más alta y la más provechosa si se vive, es decir, si uno continúa viviendo naturalmente: no de forma amputada, falsa, mancillada, prosaica o ilusoria. Siendo el amor la principal pasión que debe ser comprendida, esa ininteligibilidad quizá vislumbrada por una intuición quién sabe si divina es cantada por los Who en «I can't explain»: «Tengo una sensación interior/No lo puedo explicar/Es de cierta clase/No lo puedo explicar/Siento calor y frío/No lo puedo explicar, sí, en el fondo de mi alma, sí/No lo puedo explicar/Lo dicho, no lo puedo explicar/Ahora me encuentro bien, sí/Pero no lo puedo explicar/La cabeza me da [illegible] siento triste/Las cosas que dijiste/Bueno, puede que sean [illegible] lo sueños extraños/Una y otra vez Sé lo que ella [illegible] puedo explicar/Creo que se trata del amor Intento d[illegible] me encuentro triste/Pero no lo puedo explicar [illegible] explicar, no/Me sacas de quicio/Si soy de los que [illegible] dicho, no lo puedo explicar» ¡Ah ignorancia bendita [illegible]!

A mi juicio, lo memorable de los 60, la verdadera razón por la que pasarán a la historia de este siglo como la década más prodigiosa de todas, es el acierto con el que supieron captar ese «instante de felicidad», ese sentimiento de afirmación vital y juvenil. El escritor R.L. Stevenson, que reconocía abiertamente que ni con la mejor voluntad se pueden tener siempre veinticinco años, respondió, no obstante, a su doctor, cuando éste le conminó a reposar por riesgo de morir joven, de la siguiente forma: «Sepa usted, doctor, que un hombre, muera cuando muera, siempre muere joven». Este es el verdadero significado del «Hope I die before I get old» de «My generation». Es el sí a la vida que aún en la tristeza tiene a bien apreciar lo milagroso, y aún lo ridículo de la existencia; y se ríe y se baila. ¿No les ha sucedido a ustedes al escuchar «So sad about us» de The Who? ¿Cómo una canción tan amargamente sincera puede causarnos tal sensación de libertad, de pureza... esa lágrima que humedece los ojos y aquella sonrisa que vigoriza el alma? ¿Cómo explicar el gusto por los cuentos de terror y el morbo de lo fantástico que alimentan nuestras respuestas a las pesadillas del sueño?: lo confuso, lo deforme, lo circense y lo inconfesable son también temas influyentes en los 60; no hay que olvidar las estimulantes art-schools, la importancia del music-hall ni los devaneos operísticos-conceptuales tan de moda a partir del Sargento Pepper's y que tanta relación tuvieron con los dibujos animados (ahí tenemos, por ejemplo, el último trabajo de nuestros Imposibles) y con el comic (¡el inolvidable Batman, puro pop!).

Cambiando de tercio, para quien quiere vivir plenamente, la soledad es sólo una parada, técnica y triste, del viaje emprendido, puesto que contamos con la lealtad de los amigos: no fue sino con los Beatles cuando empezaron las bandas (grupos de colegas) de rocanrol propiamente dichas. Antes, sólo había estrellas acompañadas de combos más o menos profesionales y permanentes; excepción hecha de Buddy Holly, lo cual no debe sorprendernos puesto que nunca se remarcará lo suficientemente la influencia que, como tejano en la corte del Rey Arturo, tuvo el genio de Lubbock en la década (¿en qué ciudad se celebra la semana de Buddy Holly, por cierto?). Un grupo más americano que inglés, como los madrileños Sex Museum, escribió una canción para reconocer el valor de la amistad y la tituló tal cual: «Friends». Es la camaradería, la confianza que lleva a escribir a los Who una de las canciones con mejor inicio que conozco, hablo de «The kids are airight»: «No me importa/Que otros tíos bailen con mi chica/Vale/A todos los conozco bastante bien/Pero a veces sé que/Tengo que salir a la luz/Mejor dejarla atrás/Con los chicos están bien/Los chicos están bien».

Al borde del abismo generacional

Hemos hablado de la pasión, del amor, de los sueños y de la amistad: vivir el presente de forma que la rutina no corroa los placeres que podamos obtener y retener. Todo ello se resume en otro temazo de los Who: «¡Soy libre!, ¡soy libre!/Y la libertad sabe a realidad/¡Soy libre!/Y espero que tu me sigas» («I'm free»). La libertad sabe a realidad porque es vivida en el presente; no hay mayor aventura que ésta. El coraje y la lucha, virtudes desafiantes de lo necesario, de lo inamovible, abren puertas, pero no sólo las de la percepción (los Doors) sino puertas reales al cabo de las cuales queda un territorio (infinito) por conquistar. Recordemos que el pop británico hunde sus raíces en el blues y soul negro que, como pocas músicas, han cantado el dolor de vivir, por ello no se rechaza esta angustia de quien se sabe libre y la afirmación de existir produce un vértigo sólo inteligible, y por tanto eliminable, si es vivido. Estamos al borde del abismo como el protagonista de «Quadrophenia» o la frágil Audrey Hepburn en todas sus películas, en acantilados salpicados de un mar furioso en los cuales sólo nos guía la tenue pero permanente luz de un faro nocturno: a Stevenson le llamaron faro de la literatura... ¿Qué enigmática iluminación llevó a los Flechazos a elegir un faro como portada de su último single, «Si tú te vas/Stop, in the name of love»? Vivir es, en el fondo, una temeridad y la grandeza no ya del pop sino del rock en general consiste en habérnoslo dicho y recordarlo cada vez que surge alguna banda con talento. La vida es como surfear, si uno prefiere California, estar sobre una ola gigante y torbellínica desafiando a la muerte... Ante la tesitura de saltar o no saltar al vacío, sin embargo, se puede llegar a gritar con los grandes Who: «Ya he tenido bastante de intentar amar». El cansancio hace mella... resistamos un poco más: la afirmación de vivir se convierte en lo único que ni viviendo podremos remediar, la tragedia. Escribe lúcidamente Savater: «Ahora bien, es preciso añadir que lo trágico es tanto que al hombre no le falta nada como que nunca tendrá bastante; de la conjunción de esos dos datos brota la tragedia y allí crece y se mantiene». Por ello hay tantos «I feel fine» como «I can't get no satisfaction». Ante lo cual, el propio Savater se pregunta afirmando: «¡Quién sabe si el auténtico camino hacia la catarsis puede ser la carcajada!». Lo dicho, alegría juvenil y que no se diga...

Buscando un lugar en el arco iris

Mientras tanto, no desesperemos: volvamos a Carnaby Street, a donde, según Dave "Kink" Davies, nunca dejaba de brillar el sol. Compraremos en vídeo «Breakfast At Tiffany's», con ese Nueva York tan irrepetiblemente británico. Quizá podamos ver «Blow Up», pasearemos por Oxford Street con nuestras chicas, iremos a un partido de fútbol o a las carreras de caballos. Buscaremos el mejor pin-ball donde probar nuestro talento recordando que nunca podremos igualar a aquél chico sordo, mudo y ciego. Las luces de Piccadilly resplandecerán como nunca, miraremos al cielo y nos daremos cuenta, al fin, que la vida es extraviarse y volver a sí mismo, acertar y equivocarse, echar de menos, leer un buen libro un atardecer gris, bailar toda la noche en algún club, tomarse unas copas con los amigos, el verano, volver a Londres cada otoño y cada primavera, aprender a querer bajo la lluvia que cae sobre el asfalto y, a la hora de la verdad, estar dispuestos a jugarnos literalmente la vida tal como Steve Marriot desgañitándose el corazón en «All or nothing» entre las melodías envolventes de una canción eterna...

Acabemos a lo sixties, de forma circular, cíclica, en espiral y con colores. He de confesar una maravillosa coincidencia. Después de lo visto, quizá la vida no sea más que eso, un feliz encuentro... con algo, con alguien, con nosotros mismos, con las personas que amamos. Hace poco me enteré de que en sus últimos años el apasionado y racional Spinoza componía un tratado sobre el arco iris. Spinoza murió joven y no sólo porque ni tan siquiera contaba cincuenta años: murió joven porque fue sabio y libre y porque vivió. Su admirado arco iris podría ser un buen símbolo de lo que he querido significar con este texto. Por mi parte, tan sólo me queda decirles que un servidor también morirá joven. Afortunadamente ha visto tocar en directo a los Flechazos su canción preferida: «Arco iris».

«Los motores no han dejado de sonar/Desde que te trajo el viento/Tienes miedo, miedo en la oscuridad/No hay estrellas en el cielo.../Pasa el tiempo, escondido en el hangar/Tiembla el aeroplano fuera/En tu mente ha empezado a lloviznar, sale el arco iris/Es de noche, pero puedes contemplar/Mil colores en la niebla/No hay distancia, tampoco velocidad/Sólo sensación de fuerza/Arco iris, los ojos cerrados y/La visión en tu cabeza/Lentamente vas volando hacia el final/Hacia el centro de la tierra».

S U S C R I B E T E

s u s c r i b e t e

Tropocientos grados a la sombra y subiendo. La temperatura terráquea asciende -¡el jodido efecto hivernadero!-, pero aquí en el Planeta Ruto seguimos más frescos que pingüinos en remojo. Escalofríos continuos, sensaciones gélidas, ambiente polar. También tú, agobiado lector, puedes acceder al perfecto ''chill out'' rutero, el que te ofrecen mes a mes estas páginas preñadas de rock'n'roll. Son sólo 4.400 ptas. Enviánoslas con el cupón adjunto a RUTA 66, c/Aribau 282-284, 7º 3º, 08006 Barcelona. Además de recibir la revista durante un año (un número te sale gratis), regalamos un CD a escoger entre los últimos trabajos de los imparables Sex Museum o los punkis Amphetamine Discharge. ¡Llévatelos y congélate!

Aviso: Solo tienen derecho a disco quienes se suscriban por primera vez. A los cheques que no sean de Barcelona deben añadirse 250 ptas. en concepto de gastos bancarios o serán devueltos. RUTA 66 no se hace responsable de los retrasos o extravíos causados por Correos.

☐ NUMERO 4
Rock y Coches. Dire Straits. Lloyd Cole. Punk 77. R. Radical Vasco. Throbbing G. Nomads. Bobby Fuller

☐ NUMERO 9 (DOBLE)
Lydia Lunch. Robin Wills. Spatter. Thorogood. Manson Dossier Surf. Elevators. Small Faces. Richard Lloyd. Motos. Vipers. Chicano Rock. Crypt. Swans. FLEX! Ultimo de la Fila

☐ NUMERO [illegible]
Entrevista A. Chilton. Fleshtones. B-52s. Country Power. Dr Feelgood. Sky Saxon. Indies ingleses. Clash. Bad. Maryland Cookies. Things That Petrol Emotion

☐ NUMERO 13
Little Richard. Sonics. Chris Wilson. Telefilms II. Vietnam Sonic Youth. L. Cowgirls. Long Ryders. Dossier Ruido

☐ NUMERO 14
I. Pop. G. Parsons I. Psychic TV. Westerns. W. Zevon. Fall Primitives. Sinners. Rock Pesadiano. Robert Gray

☐ NUMERO 15
Informe Años 70. Link Wray. REM. Elliott Murphy. G. Parsons II. Rockabilly Finlandes. Untold Fables. Rockpile. The The Dogs. Enemigos

☐ NUMERO 16
P. Spector. Robyn Hitchcock. Delincuencia Juvenil 50s Jason&Scorchers. Scott Walker. Cherokees. Bo Weevils F.L.E.X. Robyn Hitchcock

☐ NUMERO 19
Texas Guitars. J. Winter. ZZ Top. Vaughan Bros. Hasil Adkins. Bela Lugosi. Mott The Hoople. Shoutless. Go Betweens

☐ NUMERO 20 (DOBLE)
Folk Rock. Lyres. Burroughs. Marc Bolan. Camper V. B. Beach Movies. Rock Sueco. Stephen King. The Band Creeps. Siniestro Total. New Order. XTC. Long Ryders Suzanne Vega. Microdisney. Peter& Test Tube Babies Africa I

☐ NUMERO 21
Bo Diddley. Dream Syndicate. Lydia Jordan. Pandoras. Stiv Bators. Yardbirds. Residents. Africa II. Grupos de Chicas. T-Bone Burnett. Dennis Hopper. Crawdaddys

☐ NUMERO 22
Jim Carroll. Moe Tucker. Hoodoo Gurus. Miracle Workers. K. Carrasco. Tim Warren. Tav Falco. Eddie Cochran. Grateful Dead. Aretha Franklin. Chuck Berry

☐ NUMERO 23
Music Machine. Can. B. Springfield. Lurie & Jarmusch Birdhouse. Wire. Negativos. E. Murphy. Stranglers. Replacements. Ritchie Valens. J&M Chain. Throwing Muses.

☐ NUMERO 24
Batman. Who. Flamin Groovies. Charlie Pickett. Peter Hammill Primates. Marianne Faithfull. Unclaimed. Dine Lee. Wom A2. Wimer X. Herman Brood

☐ NUMERO 29
Fleshtones. Saints. Dembos A. Wire. Sam Cooke&Al Green. Creedence. Ultimo Fila. Randy Newman. Meat Puppets. Barrence Whitfield. Dinamita Pollos

☐ NUMERO 30
Tav Falco. Brian Wilson. Smithereens. Remains. Game Theory. Esquerita. Lynyrd Skynyrd. Nikki Sudden. Swans. La Granja. Dossier Liverpool.

☐ NUMERO 31 (DOBLE)
Ramones. Graham Parker. Flaming Lips. Orange Juice. Informe Doo Wop. Patti Smith. New Christs. Marvin Gaye. Triffids. Guia New York. Greg Shaw/Bomp. Lime Spiders. Alice Cooper. Hammer Films. Sugarcubes. Brinsley Schwartz.

☐ NUMERO 32
Kinks. Devo. Quicksilver. Joe Jackson. Mermelada. J. Burnette. Pretty Things. Cardiacos. DB's. Butt Surfers. Close Lobsters.

☐ NUMERO 33
Sonic Youth. Count Five. 091. Iggy Pop. Kevin Ayers. Bumpers. Psychobilly 50s. Zydeco. Buzzcocks. Meyer. Love. Spoonful. F. Grooves. Roy Loney.

☐ NUMERO 34
Clint Eastwood. Feelies/Yo La Tengo. Radio Birdman Saga I (Hitmen). Rock Frances. M. Almond. Desechables. Nico.

☐ NUMERO 44
Cramps. Plimsouls I. Roland S. Howard. Wayne County. Las Ruedas. Spirit. Randy. Informe La Frontera. Les Thugs. BB Sin Sed. Wreckless Eric. Half Japanese. Birdland

☐ NUMERO 45
New Christs. Screamin Jay Hawkins. Edwyn Collins. Outsiders Of Infinity. Enemigos. Hard Ons. Discos Tributo. Robert Johnson. Dogs. Del Tonos. Roir Tapes. Plunderers.

☐ NUMERO 46
B-52's. Sun Records. Can. Wipers. Galaxie 500. Pat Thomas. Absolute Grey. Billy Childish (Milkshakes. M. Caesars). Spencer Davis Group. Leño. Lazy Cowgirls. Lovecraft

☐ NUMERO 47
J & Mary Chain/Primal Scream. Leiber & Stoller. Scientists. Eric Burdon & The Animal. Santo El Enmascarado De Plata. Only Ones. The Telescopes. Los Bichos. Peter Case (dossier Plimsouls II). Laughin Hyenas. La Secta. Das Damen.

☐ NUMERO 48
Informe A. Warhol (entrevistas Reed, Cale, Malanga). Robert Gordon. Truffie. J.J. Cale. Thee Hypnotics. Snap Dragons. Houndog Taylor. Informe Sue Hop. Corcovado. Perfect Disaster. Band Of Outsiders

☐ NUMERO 51
Entrevistas Charlie Watts. Primal Scream. Dukes Stratosphear. Micky&Tonis. Especial Tucson Arizona (Green On Red. Naked Prey. Giant Sand). Link Wray. Wedding Present. Troggs. B. Oyster Cult.

☐ NUMERO 52
Little Richard. Peckinpah. Allman Brothers. Alan Vega. Cardiacos. Walkingseeds. Ent. Cowboy Junkies. Wilko Johnson. Robert Quine. Sonic Boom. Sex Museum.

☐ NUMERO 53 (DOBLE)
Sex Pistols. Ben Vaughn. Cine Trash Español. Blasters Sweet. Dossier Blues Britanico. Pleasure Fuckers. Cramps. Jefferson Airplane. Screamin Lord Sutch. Literatura Sucia 50 60. Daniel Johnston. Camper V. B. Reunion Velvet Underground

☐ NUMERO 54
D. Bowie. Radio Birdman. Blondie. Nick Lowe. Dead Boys. Tav Falco. Hawkwind/M. Moorcock. Matchbox. Green Pajamas. Del Hoyo. Birdland. Suplemento Especial Reunion Velvet

☐ NUMERO 55
Dossier Beach Boys I. Salvajes. Sonny Burgess. Ent. Iggy Pop. Untamed Youth. John Waters. Saints. Meat Puppets. Alex Chilton. Megacity 4. Family Cat

☐ NUMERO 56
Jonathan Richman. Beach Boys II. Neil Young/Crazy Horse. Chesterfield Kings. Sils Rancheros. Caledonia Blues Band. Blue Cheer. Yo La Tengo. Chemistry Set

☐ NUMERO 57
Joy Division. Fab Thunderbirds. Boredi. C. Spedding. Proscritos. Snuff Movies. Lavern Baker. Saga Hüsker Dü. Entrevistas J. Copeland, Lolitas, Mojados.

☐ NUMERO 58
W. DeVille. Gun Club. Paul Roland. Jane's Addiction. Fugazi. Heretics. Raiser. David Lynch. Maquina/Tapiman. Jeff Dahl. Lightnin' Hopkins. The Church. Marshall Crenshaw

☐ NUMERO 59
Dossier Jim Morrison & The Doors. Perfect Disaster. Cerebros Exprimidos. Entrevista Raunch Hands. Brian Reanimator Yuzna. 50's Rock&Roll Girls. Rezillos. Chris Farlowe. Sellos Wavering Sympathy. The Clean

☐ NUMERO 60
Led Zeppelin. Damned. Ricky Nelson. Replacements. Don Fleming/Gumball. Easybeats. Fleshtones. Lagartija Nick. La Secta. Jack Kerouac&Beat Generation. Darkside. Videos Trash. General Lee

☐ NUMERO 61
REM, Stray Cats, Devil Dogs, Laurel Aitken, Galaxie 500, Gaye Bikers (entrevistas). Canned Heat, Henry Rollins, Ultra-Trash Nacional. Ike Turner. Wim Wenders. Brioles

☐ NUMERO 62
Chuck Berry. Stevie R. Vaughan. Jello Biafra. Moon Martin. Nikki Sudden. Jim Thompson. Roger McGuinn (Byrds), Chris Wilson (Flamin' Groovies), Antonio Vega, Batmobile

☐ NUMERO 63
New York Dolls. Echo & The Bunnymen. Dinosaur Jr. Edsel Auctioneer. Billie Holiday. Los Dramáticos. Russ Tolman. John Cipollina. Throwing Muses. Dossier Psycho Killers. Mermelada. Carmina Burana

☐ NUMERO 64 (DOBLE
Super-informe Creedence. Entrevistas. Elvis Costello, The Cynics, Steve Wynn/Dream Syndicate. Spacemen 3. Jim Morrison por The Doors. The Jam. Ray Charles. Soft Machine. Meteors. Del-Tonos. Punk California 76-80. Diario Tour 90. Tav Falco. Dossier Troma Films

☐ NUMERO 65
John Lennon. Guia del 60s Rock Instrumental. Entrevista Hoodoo Gurus. Red Hot Chili Peppers. Flying Burrito Brothers. Big Star. Los 10 Videos Porno Mas Cerdos. Subterranean Kids. Cliff Richard. La Jungla

☐ NUMERO 66
Entrevistas Mudhoney/Sub-Pop. Informes: Pixies, AC/DC. The Specials. Nancy Sinatra. Surfin' Bichos. Mutton Gun. Sidewinders. Kaka De Luxe. Los Bichos

☐ NUMERO 67
Janis Joplin. Especial Reading 91 (Sonic Youth, Nirvana, Iggy Pop, Dinosaur Jr, etc.). Entrevistas: Dictators, Feelies. Naked Prey. Violent Femmes. Esplendor Geometrico. Vargue Deniata. Kenneth Anger. Dale Hawkins

☐ NUMERO 68
Dossier British Punk 77. Entrevistas. Robert Gordon & Chris Spedding, A-Bones, Jeff Dahl, Los Clavos. Informe Blaxploitation. Fotos R&R Motorvatin'. Teenage Fanclub/The Badgeman. Cream. Rosendo. The Creation. Libros Satanismo/Rock.

☐ NUMERO 69
Bob Dylan (dossier intro de Elliott Murphy). Moe Tucker. Enemigos, Lemonheads, Robert Wyatt, The Saints, Moby Grape, Chevelles. Saga Banda Trapera. Teardrop Explodes. Gene Vincent's Blue Caps. Informe Trash-Gore-Movies

☐ NUMERO 70
Dossier Rock-Girls 90s (prologo Moe Tucker). Albert Collins. Free. Booker T &MGs. Motores. Frank Tashlin. Canned Heat, Garland Jeffreys, Young Fresh Fellows, Kim Fowley

☐ NUMERO 71
Nirvana. Lou Reed. Real Kids. Charles Bukowski. Flechazos. Kentucky Colonels. Los Malditos. Entrevistas: Bo Diddley. Sonics. Mullers. Emmylou Harris. Spirit

☐ NUMERO 72
Alice Cooper. R. Robertson&The Band. Talking Heads. Bill Haley. My Bloody Valentine. Coen Brothers. Buffalo Tom. Elegantes. The Easybeats. Cowboy Junkies, La Perrera.

☐ NUMERO 73
Tom Waits. Screamin' Jay Hawkins. American Music Club. Clyde McPhatter. Amateurs. Marvel Comics. Entrevistas. Poison Idea. Troggs, Manic Street Preachers. Nine Pound Hammer, Dogo & Mercenarios. Bach Is Dead

☐ NUMERO 74
Johnny Winter, Sam & Dave, Ride. Informe Rockabilly Nacional, Libros de Rock. John Cale, Screaming Trees, Claw Hammer, Maceo Parker, Valendas, Del Fuegos, Tommyknockers

☐ NUMERO 75 (DOBLE)
Entrevista Sonic Youth. Informes. Elvis Presley. LSD, Road Movies. Springsteen por E. Murphy. J. Geils Band. Hollies. J. Richman. Burning Spear. Detroit Saga. Elmore James. Entrevistas: Jesus&Mary Chain, Interstellar Villains, Paul Kelly, Henry Rollins, Amor Sucio, Paul Collins, Penelope Trip, Mono Men.

☐ NUMERO 76
Entrevistas. Television, Ian McCulloch, Fugazi, Regalo de Silvia, Meanies, Russ Tolman, Teen FanClub, Nirvana, Negu Gorriak, Informes. Nueva Orleans, Jess Franco. Prisoners. Lagartija Nick. Poco

☐ NUMERO 77
The Faces. Ultra-Trash II. Balaguer R&R (J. Carroll, R. Dawson). Die Haut. Graham Parker, Arthur Lee & Love, Yo La Tengo, Angel & Las Guais, Gories, Cardiacos, Pavement, Superelvis

☐ NUMERO 78
Entrevistas. Yardbirds, Russ Meyer, Orange Juice. Kenny Neal, K. Fowley, Steil Morrison, Pribata Idaho. Sugar Estrus/Skyclad Records. Marañones. Informe: Reading 92 (Mudhoney. Nirvana, S. Trees, T. Fanclub, etc.) Hank Williams. J. Thunders

☐ NUMERO 79
Entrevistas. MC5, REM. W. DeVille, Sid Griffin, Buzzcocks, Finger. Vancouvers. Zappa's Mothers. TV Personalities, Imposibles. Incomums. A. Pennebaker. Dion&Belmonts. John Cassavetes

☐ NUMERO 80
Entrevistas: Ramones. Lazy Cowgirls. Superchunk. Daniel Johnston. Skydog. Flop. Biker Movies. Giant Sand. Beatles. Blue Bus. Freddie King.

☐ NUMERO 81
Entrevistas: Elvez. Big Brother&Holding Co, Dubrovniks, Kevin Ayers, Tim Leary, Shonen Knife, Pop Crash Colapso, Inquilino Comunista, Supersuckers, Dwarves. San Francisco New Punk. Literatura Beat

☐ NUMERO 82
Entrevistas: Stooges, Jefferson Airplane. Albert King, Rey Campi. Eddie Floyd, C. Cacavas. Psychotic Youth. Funkadelic. PJ Harvey. Vamos A Morir. Sellos Indies. Cadillacs

☐ NUMERO 83
Muddy Waters. Beat Happening, Mercury Rev, Glenn Branca, 5678's, Poppins, Ray Gelato. Carteles Mexicanos. Green Day. D. Edmunds. The Sound. Dr Explosion. Aerosmith

☐ NUMERO 84
Cine/Rock. Indie Glam UK (Denim, Suede, Auteurs). Entrevistas. Sex Pistols. Tad. Runaways. M.A. Villanueva, Viboras. Ry Cooder. Coasters. King Crimson.

☐ NUMERO 85
Informe Riot Grrrls (Hole, L7. Babes). ZZ Top. Cool Jerks. Sly &Family Stone. La Rosa. The Zombies. Ebria Danza. Entrevistas. Tobe Hooper, N. Lofgren, Mudhoney, Tony J. White, Flying Nun (Chills, Clean, Bats)

☐ NUMERO 86 (DOBLE)
Velvet Live 93. Bravos. Mitch Ryder, Nick Drake&Sandy Denny. Family, Albert King, Nancy & Cher, Red Kross, Fluid, N. B. Turks. Sebadoh, Corcobado, Steppes, Noise-pop Nacional, Spaghetti Western. New Wave

☐ NUMERO 87
Misfits/Danzig. Nick Cave& Blixa Bargeld, Luna, Eddie&Hot Rods. Chuck Prophet, Flaco Jimenez, Pooh Sticks. Rodriguez. Pale Fountains. Novelas Adultos USA. P. Revere&Raiders. Glastonbury

☐ NUMERO 88
Entrevistas. Neil Young, Dictators, Nirvana, Trapera. Barrence Whitfield. S. Pumpkins. Beach Boys. 713avo Amor. Garrel & Nico, Tsunami, M. Ronson, Buddy Guy.

☐ NUMERO 89
Horror Comics 50-60. Rock Frances 93. Van Morrison. Breeders. Supremes. Bluebells. Cambayá & Blues Anderson. Festival Reading. Entrevistas Steppenwolf. Bem

☐ NUMERO 90
Big Star. Punk Español. Entrevistas. Lemonheads. Afghan Whigs. Aztec Camera. Cornflakes. Joe Tex. Ministry. Crawdaddys. Monkees. Rock n'Bordes. Richard Price.

☐ NUMERO 91
Entrevistas: Pavement, Teenage Fanclub, Junior Wells, Posies. Nuevo Catecismo, Amp Reptile. R. Corman. Humble Pie, Lowell Fulson, Johnny Kidd & Pirates, Birthday Party. Johnny Adams. Discos Piratas.

☐ NUMERO 92
Entrevistas: Bad Religion, REM por E. Murphy, Steve Wynn & Gutterball, Bivouac, Gigolo Aunts, El Desván Del Macho, Flying Reboilos, Usura. Australia (Powder Monkeys, Hoss, God, Bored). The Fall. Kinsey Report. Warren Smith. Cine Y Drogas (Parte I)

☐ NUMERO 93
Informe Pop-Art Rock (The Who. Creation, Eyes, Cracked Actors. Saga Spacemen 3. Jim Carroll. G.G. Allin. Bobby Blue Bland. Entrevistas: Link Wray, Eliminator Jr, Rev. Horton Heat, Babes In Toyland, Australian Blonde, Raincoats

☐ NUMERO 94
Entrevistas Primal Scream, Richard Hell. Dogs D'Amour, «Nekromantic» Buttgereit. ZZ Top, Patrullero Mancuso, Kinks, Ceil, J. Copeland, Hamlet. Dave Phillips, Burning, Harry Nilsson. Sun Ra

☐ NUMERO 95
Hole. Elvis Costello. Donovan. Breeders, Teengenerate. Ancha Es Castilla. Sleepy La Beef. Malcolm Scarpa. Blur. Del Con Dos. Neil Young. John Campbell. Peter Bagge. Templarios. Coal. Bishops. All

☐ NUMERO 96
B.B. King. Leonard Cohen. Young Marble Giants, Informe Asphalt Cinema, Helsinki Glam Trash (Hanoi Rocks, Smack, 69 Eyes). Sonic Youth. Jello Biafra, Flashback V, Bevis Frond. Unrest. Supersuckers, Parkinson DC

☐ NUMERO 97 (DOBLE)
Green Day, Violent Femmes, Squeeze, Loud Family. Cosmic Psychos. Ben Vaughn, Los Cananos, Sub-Pop. Koko Taylor. Unsane, House Of Freaks, Magnapop. Pleasure Fuckers. Medication. Freddie Fingers Lee. Articulos. Frank Black, Willie Alexander, Ultravox, Robert Williams. Informes. Garage Holandes 60, Cine Y Drogas II. Alligator Records, Indie Pop Nacional, Texas Country&Roll (Joe Ely, Butch Hancock, J. D. Gilmore. Doug Sahm). Relato: Wrestling Lesbiana Transexual.

☐ NUMERO 98
Makoki. Chesterfield Kings, Mil Dolores Pequeños, Them. Tara Key/Antietam, Enemigos, Swervedriver, Elementos. Loop. Saga. Rolling Stones 69-72. Trashmen. Morphine. Phil Ochs. Nuevos Grupos: Elastica, Linus, Picasso Trigger. Glastonbury 94

☐ NUMERO 99
Mott The Hoople & Ian Hunter. Entrevistas. J & M Chain. Wipe Out Skaters, Bettie Serveert, Kaktus Jack. Fireworks. Marañones. Beguiled. L. Protrudi. Inf Chicago: Jesus Lizard, Steve Albini, etc. Stranglers. Prisionaires. B. Herrmann. Reading Fest 94.

☐ NUMERO 100
Sebadoh & Lou Barlow. American Music Club. Wayne Kramer/MC5. New Christs. Julian Cope. Carpenters. Elvis y Nixon. Kubrick I. Madder Rose. Veruca Salt. Inquilino Comunista. Imposibles

☐ NUMERO 101
Arthur Lee&Love. Kubrick 2. Dee Dee Ramone. JJ Cale. Pussy Galore & Jon Spencer's B.E. Jeff Dahl. Eugenius. Rev. Horton Heat. Charlie Parker

☐ NUMERO 102
Kim Salmon. Bob Dylan 74-76, Chocolate Watchband. Texas Instruments. Hunter S. Thompson, Steve Wynn&Pat Thomas. Queers, RC Druids. Raeo, Creeps, Girls Against Boys

☐ NUMERO 103
Flamin' Groovies. Giant Sand. George Jones. Siouxsie&The Banshees. Antiseen. Arthur Alexander. Stereolab. Lunáticos (Ween, Gary Young, Shady). Rock Neo-Hippie. Cine Gore Nacional.

☐ NUMERO 104
New Bomb Turks. Robyn Hitchcock. Throwing Muses. Sneetches. Roky Erickson. Black Crowes. Offspring. Negativos. Monte Hellman. Informe Psychobilly

☐ NUMERO 105
Daniel Clowes. Captain Beefheart. Belly. Suzy Quatro. Doug Yule (VU). Pribata Idaho. Cynics. Eleventh Dream Day. Nikki Sudden. My Criminal. Psycholovers. The Cramps. Chopper. Bisontes.

☐ NUMERO 106
Yo La Tengo. Mike Watt/Minutemen. Royal Trux. Fitzcarraldo. Pagans & Cleveland Punk. Roy Buchanan. Johnny Otis. Lord Sickness. Pavement. Niños Cantores. Pop Español. These Animal Men.

☐ NUMERO 107
Informe Power-Pop (I). Dan Penn. AC Acoustics. Dum Dum Boys. Extremoduro. LeMans. Saints. Hole. Mudhoney. Jeff Beck. Trash Can School/Crawlspace. Polar Francés. Killer Barbies

☐ NUMERO 108 (DOBLE)
The Beatles (I). Informe Drogas. Javier Escohotado. Power-pop (II). Monstruos Mexicanos. Tindersticks. Fugazi. Chrome Cranks. Grand Funk. Come. Zeros. Johnny Powers. LaMonte Young. Sr. Chinarro. La Ruta

☐ NUMERO 109
Strip Queens. The Beatles (II). Guided By Voices. Parasites. Scott Walker. UK Subs. Mercromina. Kendra Smith. Gargoyles. Mas Turbados. The Sloes. Macromassa

☐ NUMERO 110
Rock Festivals (Lollapalooza, Reading. Woodstock, Glastonbury). Velvet Crush. Rory Gallagher. Swingin Neckbreakers. Easy Rider. Neil Young & Pearl Jam. Luna. Isaac Hayes. John Cale. Big Star

☐ NUMERO 111
Entrevista Charles Manson. Urge Overkill. Toy Dolls. Dick Dale. Supersuckers. Sonic Youth. Sexton Ming. A-Bones. Flamin Lips. Intronautas. Stupid Baboons. John Francovic.

☐ NUMERO 112
Tercer Sexo Rock. Gibson Bros. PJ Harvey. Brian Wilson. Julian Cope. Supergrass. The Crepitos. Built To Spill. Jane County. Burt Bacharach. Flechazos. David Bowie.

☐ NUMERO 113
Patti Smith & Lenny Kaye. III Festival Cine Erotico. Informe Krautrock. Edwyn Collins. Down By Law. Elastica. Kim Deal. Los Brincos. Teenage Fanclub. Planetas. Ornette Coleman. Soviet Love. Jimmy Smith

☐ NUMERO 114
Informe Guitarras. Grateful Dead. Lou Reed. Inquilino Comunista. Gore Mexicano. Beck. Meat Puppets. Ray Charles. Paco Loco. Kim Salmon. Soziedad Alcoholica

☐ NUMERO 115
Boss Hog. Keith Richards. Nick Cave. Parkinson DC. Misfits. Beat/Telefilme. Papas Fritas. Frank Black. AC/DC. Quentin Tarantino. Fermin Muguruza. Air Miami. Informes Zaragoza & JK Indie 96

☐ NUMERO 116
Presidents of the USA. Informe Discográficas. Pere Ubu. Cine y Drogas III. Elvis Costello. Iggy Pop. Big Chief. Steve Wynn. Mr. T Experience. Louisiana Red. Elliott Murphy. Flying Burrito Brothers. Superchunk. Manta Ray

☐ NUMERO 117
Informe Heroina. NY No Wave. Keith Moon. Pastels. Gene Vincent. Tortoise. Posies. Soul Bisontes. Afghan Whigs. Pretenders. Brian Auger. Voodoo Glow Skulls. Seam. Daymends.

☐ NUMERO 118
Springsteen. Expediente X. Punk&Rock Combativo Iberico II. Black Sabbath. Paul Weller. Smog. Larry Williams. Marañones. Wayne Kramer. Stereolab. Jason& Scorchers. Vancouvers

C U P O N E S D E P E D I D O

Deseo suscribirme por un año (doce números) a Ruta 66 por sólo 4.400 ptas. el importe de la suscripción lo haré efectivo mediante:

☐ **Giro Postal nº**
☐ **Cheque bancario adjunto al portador y barrado**

NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION ....
CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA ....
NACION ....
TELEFONO ....

☐ **SEX MUSEUM** ☐ **AMPHETAMINE DISCHARGE**

Deseo que mi suscripción empiece en el número:

Nota: Si el envío debe hacerse al extranjero las tarifas son las siguientes. Europa correo ordinario: 5.600 ptas. Europa correo aéreo: 6.600 ptas. América correo aéreo: 9.000 ptas.

¿A QUE ESPERAS PARA COMPLETAR TU COLECCION DE RUTA 66? Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupón y envíalo a RUTA 66 c/Aribau 282-284, 08006 Barcelona. Marca con una X los números que desees. Los precios son los siguientes: hasta el nº 14, 300 ptas; del 15 al 56, 325 ptas; del 57 al 87, 350 ptas; a partir del 88, 375 ptas; y a partir del 101, 400 ptas. Los dobles de verano (9, 20, 31, 53, 64, 75, 86), son 450 ptas; y el 97 y el 108 son 500 ptas. Los gastos de envío corren de nuestra cuenta.

El importe lo haré efectivo mediante:

☐ **Giro Postal nº**
☐ **Cheque bancario adjunto al portador y barrado**

NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION ....
CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA ....
NACION ....
TELEFONO ....

The Gun Club/Jeffrey Lee Pierce
Apocalípticos desintegrados

Antes, como ahora, las transiciones se sucedían imperceptibles, prácticamente a la velocidad de la luz. Habíamos pasado por la era tecno y el tercer reich del heavy metal, por el imperio de los nuevos románticos y la coronación de Boy George como Lady Di del brit pop de entonces. Era febrero del 83 y los lechuginos de ABC ocupaban la portada de Rock Spezial. Persuadir a la directiva de la revista para que Gun Club tuvieran un miserable hueco en aquel número, lo primero que se publicaría de ellos en España, me costó orinar sangre. Todo estaba en su contra. En plena estética de atildados andróginos, Jeffrey Lee Pierce emergía como un seboso, alcoholizado adefesio de cabellera estropajosa y peroxidada. Si físicamente era la antítesis de la voluble frivolidad que por aquellas fechas cultivaba la Nación Pop, políticamente su discurso musical abundaba en anatemas. Canciones de sexo, venganza y muerte. Sonidos de desesperación y dolor. Fuegos purificadores, vudú sureño, polvos blancos y autopistas fantasmas. Sus oráculos eran fatídicos y apestaban a blues rancio. Citaba a T.S. Elliot y versioneaba a la Creedence. Entonces no podíamos saberlo todavía, pero Gun Club era una sigilosa, clandestina avanzadilla/ anticristo del llamado Nuevo Rock Americano, aquel show medicinal que tantas transformaciones iba a operar a espaldas de lo que se cocía en Londres.
El primer LP de Gun Club apareció un año antes que las óperas primas de Dream Syndicate, Green On Red y Violent Femmes. En él no había nada bucólico ni evocador. Desde los zombies de la portada hasta las esotéricas revisitaciones de Robert Johnson, desde las quejumbrosas salmodias de aquel hijo bastardo de Neil Young al escamoso revestimiento con que se exhumaba a Bo Diddley y los sonidos del Delta, encerraba un microcosmos opaco, oscuro como los pensamientos de Macbeth, hijo de unas raíces mucho más remotas que la Velvet o el psicodelismo. De hecho, reescribiendo los evangelios apócrifos del blues (y el country), abría una nueva fisura en la escena de L.A., perpendicular al Paisley y directamente entroncada con el reverso tenebroso del reciente pasado punk de una ciudad tomada por el hardcore. Nacido en Texas en el 58, Pierce llevaba un tiempo afincado en Los Angeles, donde había colaborado en el punkzine angelino por excelencia, Slash. En 1980, a los 23 años, el achaparrado petunio saltaba a escena al frente de su propia banda, reencarnado en una grotesca derogación del reinado de Jim Morrison y los Doors, envuelto en llamas de slide envenenada, empapado en bourbon ilegítimo, ahogando sus sentimientos de culpa en las fangosas aguas del Mississippi su Eúfrates particular. «¡¡Maricones!!», le gritaba al público el delirante Moisés, «¡¡Sois todos unos maricones de mierda, unos hijos de puta!!».
Cinco años después se cerraban las puertas del Club dejando tres discos más de estudio, financiados por el sello de Chris Stein, a la sazón productor de dos de ellos (recordemos que Pierce fue presidente de un fan club de Blondie), y otros tantos en directo. Del averno redentor de «Fire Of Love», su obra más incontestable, haciendo escala en Miami, había llegado doce años antes que Scorsese a la otra capital del pecado americano, Las Vegas, allí donde la tentación paga doble, en un viaje místico en el que, entre otras fijaciones, no dejaría de predicar el blues ni de conocer los muchos rostros de su mejor compañero, el diablo, la bestia que caminaba siempre a su vera por los caminos olvidados de la America profunda. Resucitados intermitentemente para solventar con giras europeas el dudoso porvenir de su carrera en solitario, Gun Club se convirtieron en Jeffrey Lee Pierce y viceversa. Afincado en el viejo continente, además de participar en proyectos ajenos (Jeremy Gluck, Die Haut) y aventurarse en el spoken word, lanzaría una serie de decepcionantes obras solistas apoyadas con lamentables puestas en escena y bandas de tercera fila. La vocación pastoral de sus nuevos trabajos, las inadecuadas producciones de estos -véase la del Cocteau Twins, R. Guthrie, en el gaseoso «Mother Juno»- y el trasegar por discográficas en bancarrota hicieron aún más errática una carrera predestinada a vagar entre sombras. Solamente su penúltimo trabajo aportaría esperanza a quienes le pretendíamos fiel a sus orígenes; grabado en Holanda, «Ramblin´ Jeffrey Lee» significaba un armonioso reencuentro con el bluesman devocional y nos devolvía a Pierce dando temperada cuenta de un par de temas propios y severas versiones de Don Nix, Skip James, Lightnin Hopkins y Frankie Lee Simms entre otros. En dique seco desde la publicación de «Lucky Jim» en el 93, Jeffrey Scaramanga, el hombre de la pistola de fuego, regresó a Estados Unidos un año después, instalándose nuevamente en Los Angeles, donde una vez más reformaría a Gun Club. Acompañado de su fiel Kid Congo Powers y Mike Martt (ex Tex & The Horseheads) se presentó en directo en verano del 95. Habían buenas perspectivas y numerosos proyectos, entre ellos un nuevo disco de GC y la publicación de una autobiografía en la editorial de Henry Rollins. El 25 de marzo de este año, una hemorragia cerebral acaecida mientras se encontraba de visita en Salt Lake City con su padre, sumió a Pierce en un coma profundo. Seis días después fallecía y a mediados de abril recibía sepultura en Los Angeles tras oficiarse una ceremonia japonesa. Para unos, su última etapa había sido una digna, lógica continuación de las andanzas de Gun Club; para otros, esa supuesta madurez no era sino una forma de llamar por otro nombre la furia apagada de unas visiones menores que ya no pertenecían al corazón de las tinieblas.

● **Jaime Gonzalo**

Notas: Gracias a Enric Solé. Gunfire (GC fanclub) c/o Gene Temesy, 439 Rivercrest Dr., Piscataway NJ 08854 USA. Más información en «Gun Club: Pacto Con El Infierno» (RUTA 26).


Jeffrey Lee Pierce, R.I.P. (foto: Xavier Mercadé)

discografía

THE GUN CLUB: • «FIRE OF LOVE» (Slash-81), • «MIAMI» (Animal-82), • «SEX BEAT 81» (Lolita-83), • «DEATH PARTY» (Animal-83), • «THE BIRTH, THE DEATH & THE GHOST» (ABC-84), • «THE LAS VEGAS STORY» (Animal-84), • «DANSE KALINDA BOOM» (Megadisc-85), • «PASTORAL HIDE AND SEEK» (Fire-90).

JEFFREY LEE PIERCE: • «WILDWEED» (Statik-85), • «FLAMINGO» (Statik-85), • «MOTHER JUNO» (Red Rhino-88), • «DIVINITY» (New Rose-91), • «RAMBLIN JEFFREY LEE & CYPRESS GROVE WITH WOLLIE LOVE» (New Rose-92), • «AHMED´S WILD DREAM» (EFA-93), • «LUCKY JIM» (Solid-93).

COMBUSTIBLE EDISON

Apolo, Barcelona

Miss Lily Banquette, la cantante y baterista de aire abstraido, podría vivir perfectamente en las páginas de la revista Life años 50. El sinuoso The Millionaire, con su cráneo rasurado, parece un cruce entre un idem diletante y un general nazi. Sólo la falta el monóculo. ¿Continuo? Se supone que estamos ante los sofisticados embajadores de la «lounge music», el penúltimo bluff. Ellos juran y perjuran que se creen la película que nos están vendiendo... pero algo falla. ¿Qué? Es difícil de explicar. Su propuesta exige grandes dosis de complicidad. Nada o muy poco puede conseguirse en un escenario, defendiendo un repertorio que quizá adquiere su auténtica dimensión acompañando imágenes («Four Rooms») o bien en un ascensor, para quien opte por una invasión sutil de los sentidos. Sus epopeyas kitsch resultan exasperantemente monótonas sobre un escenario, demasiado atmosféricas y sin asideros para el oyente. Pero no todo fueron decepciones. En el balance positivo quedó demostrada la complejidad estructural de los temas. Buena parte de las piezas -la mayor parte instrumentales- fueron complejas disgresiones, espirales sónicas que se retorcían sobre sí mismas. Un par de detalles para el expediente: la banda tuvo la gentileza de traerse bajo el brazo la lata con el extenso cortometraje de Guy Benoit con el que preparan convenientemente a su audiencia. Fue lo mejor de la noche. Y en los bises -por si había alguna duda- cayó la obligada versión del Maestro Esquivel.

● Carles Riobó

THE CALIFORNIA GUITAR TRIO, KING CRIMSON

Palacio de los Congresos, Madrid

La primera en la frente: The California Guitar Trio, alumnos y colaboradores de Fripp, con tres guitarras acústicas y efectos con cuentagotas dejaron ver que se puede sonar como una orquesta sin intentarlo siquiera. «Apache» sonó de maravilla y sus temas más allá. No en vano se empeñan en compararlos con el Kronos Quartet. Puede. Tras este pequeño anuncio, viejos y nuevos temas sin año del rey carmesí. Las bases rítmicas, Bruford-Levin por un lado y Mastelotto-Gun (¡quién diría que son los nuevos!), se turnaban, mientras el otro par observaba y añadía toques. Fripp-Belew por encima, debajo y a través. Todos atentos. Aquí marca éste un corto, allá el otro pide más vueltas. Papá Fripp en la sombra, sonríe -tocan bien estos chicos- y apoya a todos. ¿Cómo? Lo más sorprendente me sigue pareciendo que, con seis personas, dos baterías, dos bajos, dos guitarras, voces y nosecuantos sintes, la música esté llena de agujeros por los que podría pasar un buey adulto. Hacía mucho, pero mucho tiempo que no oía tocar con tanto respeto, agilidad, técnica, sencillez, alegría... Momentos había en los que cerrando los ojos podías ver a Bela Bartok tocando el piano con el Art Ensemble de Chicago, o así, si Fripp los hubiera dirigido, claro. Nadie como él para dejar a la gente trabajar a su aire y hacerlos coincidir en una idea formal-estética que siempre acaba sonando a Crimson. Crítica habitual: este tío siempre toca lo mismo, solo o acompañado. Y tienen razón. El también: la disciplina, técnica, tanto instrumental como mecánico-electrónica, esquemas repetidos durante años y música como medio para alcanzar el fin. Igual que cuando dice que Fripp-cuerpo no es más que el soporte físico que utiliza para expresarse-comunicarse. Y la gente lo disfruta. Es un problema de comodidad del público. Enfoque erróneo. ¡Oye y disfruta! No hace falta entender técnicamente la música. Zappa lo sabe, Fripp también.

● J. Carretero

AUSTRALIAN BLONDE

Plaza de la Catedral, Oviedo

El hype de la generación Pepsi dio como resultado un concierto lamentable. Parece mentira que Paco Martínez II, tan centrado batería en Los Locos, demostrase tanta ineptitud, sobre todo en el tramo inicial. De acuerdo, el escenario no era el adecuado, pero el baño de multitudes no sirvió para que la cosa (o el engendro resultante, es igual) fuese a mejor. Fran soltando una parida tras otra; lo de la «canción nueva» ya apestaba. Pero lo mejor de todo vino cuando su genialidad bien pudo servir para un resumen: «Ha sido mejor que en Benicassim». Me da pena contemplar cómo el ego puede masturbar la creatividad y convertir a unos tipos excelentes en un espectáculo de verbena. Me da mucha pena comprobar cómo un presentimiento acaba convirtiéndose en una pesadillesca y bochornosa realidad. Mucha pena, mucha, sólo enjuagada por la certeza de que no hay ósmosis aplicable al resto de bandas gijonesas, que no existe el indie-AOR pero que sí hay mucho crítico musical sordo y epatante...

● Manolo D. Abad

LOS PERROS, THE ONYAS

Magic, Barcelona

Ya se advirtió en estas páginas, la cita con los Onyas era ineludible. Así lo comprobó la treintena larga de mendas que se personaron en Magic, intrigados por las efusivas críticas publicadas en la única revista del país que ha hecho puto caso a tan sobresaliente trío australiano. Bastó el primer tema para certificar no ya sólo que los cumplidos eran merecidos, sino que su antológico, políticamente inaceptable cortocircuito jubilaba de golpe a Cosmic Psychos y hacía inútil el regreso de los Misfits; un colosal, adrenalínico muro de catequesis punkrockera que haciendo lo de siempre nos proporcionó un cúmulo de sensaciones olvidadas. Lo suyo fue restituir grandeza y corazón a un género que Epitapheros, Greendays y otros pedorros han amariconado impunemente. Una caterva de himnos redondos, insoslayables, despachados en proteícos pelotazos que no bajaban voltaje ni para decir mú. En perfecta comunión con lo que se avecinaría luego, antes abrieron Los Perros, reencarnación valenciana de Angry Samoans, con un set aguerrido y rico en suciedad decibélica, mucho más virulentos que en su mediocre primer disco y animados por una menuda pero hipertensa go-go que, me soplaron, no era otra que Paloma, la creadora de las muñecas sadobarbies.

● Ray Boñiga

THE ŻEROS

Factoría, Santiago de Compostela

Son una de esas leyendas que como Germs, Weirdos y algunos más pelearon desde la sombra para que algo tan importante en la historia del rock&roll como es el punk-rock sea lo que hoy es. Los Zeros metieron a más gente de la que se esperaba y dieron un concierto cargado de emotividad, de ese sentimiento que te invade cuando estás ante un grupo mítico aunque sea en la segunda división. No son, ni nunca lo han sido, cuatro virtuosos, pero son capaces de descargar hora y media de punk con clásicos propios como «Wimp» o «Don't push me around», con versiones tan vitamínicas como «Sometimes good boys don't wear white» o «Roadrunner», con Baba tomando el micro y dejando su batería a un tío de la primera fila, con Javier entregado desde el primer momento y sobre todo con esa capacidad de entablar un lazo con el público que hizo que su concierto soltase chispas.

● Alberto Lodeiros

LAUREL AITKEN

Sala Gwendolyne, Getxo

El padrino del ska se presentó, a sus 69 años, hecho un brazo de mar: impecable camisero negro de Fred Perry, tirantes rojinegros, gafas, sombrero y pantalón negro. Delante del escenario poco más de cien personas. La banda de Aitken abrió con un instrumental y ya casi nadie paró de bailar hasta el final. Presentó las canciones en un correcto castellano con acento cubano y aprovechó la conexión lingüística para improvisar «La cucaracha» después de soplarle al bajo la frase rítmica de base. Aitken recuerda con sus directos que él estaba en esto antes del reggae y el ska, cuando en el Caribe se estilaba el bolero, el calipso y el R&B o boogie que llegaban de EE.UU. Por eso suenan «Caldonia» de Louis Jordan, «Hey bartender» o «Boogie in my bones», de Aitken y primer hit del visionario productor Chris Blackwell. El grupo, un quinteto de músicos blancos fichados hace sólo seis meses, estuvo más que correcto. El público coreó «Sally Brown», «Moneky man» (Maytals), «Sahara» y «Rudy got married». Algunos instrumentales, como «Jesse James» o «Skaville», dieron respiro al padrino, quien se lanzó a bailar como en sus mejores tiempos en ciertos momentos. Un tipo simpático.

● Joseba Martín

THE MEOWS, BONZOS

Sunset, Sopela, Bizkaia

Algo muy extraño está ocurriendo para que los Meows no hayan tenido aún el reconocimiento merecido, siendo como son de la ciudad dónde la prensa escrita está casi centralizada. Aún habiendo delirado con los Zeros dos días antes, lo de los Meows -clasificable perfectamente en la misma parcela- no pudo defraudar a ningún fan de Peñalosa. Porque allí había una banda con conocimiento de causa, gente que controla la historia del rock'n'roll, que sabe canalizar la excitación. Algo debe tener que ver el hecho de que su bajista, compositor y mejor instrumentista sea E. Bosser, londinense que formó parte de Chemistry Set. Sus canciones fueron entremezclándose con una caja de sorpresas en forma de versiones, de las que ahora me vienen a la memoria cosas de Eddie & The Hot Rods, Saints, 20/20 o MC5. Afortunado fue pues el que pasó esa noche junto a la playa porque el remate feliz estaba garantizado con los imparables Bonzos. No creo que quede ya un alma que no se haya dejado atrapar por las buenísimas canciones y por el salvaje ramonismo del trío ex Clavos, ciertamente una unidad de destino en lo universal. Metralla punk-pop que supera sin esfuerzo a todos los grupos patrios de su estilo: sin un segundo de descanso, Juan Carlos controlando su voz y sus rasgueos con seguridad, y una sección rítmica mascachicle que daba a aquello un armazón la mar de consistente. Adrenalina adolescente.

● Fernando Gegúndez

DOVER, MERCROMINA, COME

Savannah, Barcelona

Lo más fácil para Thalia Zedek y compañía hubiera sido recoger los trastos y seguir gira con una fecha inclumplida por motivos extralaborales. Pero, despues del apagón, decidieron esperar a que la luz volviera. Primero con un concurrido y tribal sólo de batería (los cuatro a las baquetas) y luego con un amago de desenchufado abortado por la vuelta de los 220 más de una hora después de su abandono. Y casi hubiera sido preferible que hubieran tardado un rato más en volver, porque la acústica interpretación de «Submerge» con la complicidad de la audiencia y rodeados de velas prometía una oportunidad única dentro de la gira. Pero entonces nos hubiésemos perdido toda la electricidad desgranada desde esa enorme honestidad y desgarro que transmiten todas y cada una de las

notas de Come. Agotador esfuerzo de reconversión del blues en algo muy próximo a la ortodoxia rockera, para desespero de los que pregonan que con las seis cuerdas está todo dicho. Y es que no se puede con menos elementos desnudar más los sentimientos, guitarras tocadas sutilmente entre los márgenes de la distorsión cruda. Apasionamiento al límite en un intenso repaso, básicamente, a su último trabajo, tocado al completo con breves intercalados de sus dos obras anteriores («Sad eyes», «Let's get lost», «Off to the one side», «German song») y alguna rareza («Cimarrón», perdida en un recopilatorio, y «Loin of the sun», versión de los Swell Maps). Antes, Mercromina se exhibieron mucho más seguros que en su anterior visita a la ciudad, pero siguieron pecando de una débil presencia vocal en directo que hace que sus estupendas canciones (incluida la cautivadora versión de «Ceremony» de Joy Division) sean pasto mucho más saludable en la comodidad de un sofá. Dover, por su lado, jugaron al viejo juego de la cal y la arena con una rabiosa voz en medio de la sensación de que lo mejor está por venir. Al tiempo.

● Carlos Solans

FESTIMAD (II PARTE)

Madrid

Seguimos en el Círculo de Bellas Artes. Primero los canarios Hermanitas, raw power con convicción y sentido; más tarde Larrua Truk, certificando que el crossover metalero vasko está en alza, y Piolines, parafernálicos disfraces y contundencia abrasiva. Red Shift, Skuds y Mother Under demostraron que en grunge virulento ya nos las sabemos todas. Sobrinus fueron más eclécticos pero igualmente potentes. Mil Dolores Pequeños supieron a poco: hubiese merecido la pena empaparse más de su sonido claustrofóbico y sinuoso. Claro que de esto adolecieron todos los grupos, el reducido minutaje por actuación y enfrentarse a un público-para-todos-los-gustos. Algo que parecía importar muy poco a Ulan Bator Trio, que en cualquier momento dejaban su puesto de barbies sado y litros de vino para aferrarse a los cutre-instrumentos y dar la murga cosa mala. Después Píldora X, con su psicodelia pop española, comercial e higiénica, para acabar con Enrique Sierra, pop de esencias radio-futuras, sin ningún tipo de edulcoramiento.

Al día siguiente las ojeras aún permitieron ver a Happy Losers, prometedora formación de pop guitarrero; J. Teixi Band, rock'n'roll con solera de la mano del Mermelada; y My Criminal Psicholovers, que, con un pie ya en una multinacional, demostraron porque son pioneros en el noise nacional.

Pocos días de descanso para enfrentarse a Poetica, que bajo la coordinación de Ana Curra y Cesar Scappa, pretendía hacer más asequible un mundo que no necesariamente tiene que estar sólo en los libros. Los llenos del San Juan Evangelista en los cuatro pases certificaron un conocimiento y un interés público en el que no se confiaba. Jesús Ferrero, afamado autor de «Opium», se encargó de abrir: su lectura resultó de lo más mafiosa, gabardina y sombrero incluídos. El mítico John Giorno desgranó sus ideales beat y no dudo en utilizar algo de castellano para su labor. Ray Loriga se apoyó en la guita de su chica, Cristina Rosenvinge, para dar más cuerpo a su discurso de rebeldía juvenil y cotidiana. Por último, en esta primera sesión, la actuación sorpresa de Manolo Kabezabolo, desafinada guitarra española en mano y repertorio clásico, que encandiló a un público que lo vió más como rara avis de poesía marginal y directa, que como el costra-punk que al fin y al cabo es.

Mario Zorrilla tuvo el difícil cometido de meterse en la piel de El Angel y de las palabras moribundas que el bilbaino dotó de credibilidad acompañado por Justo Bagueste (saxo), Ana Curra (teclados) y Cesar Scappa (guita). Se cumplía un año de la muerte del poeta yonki. El pase de Carlos Lencero tuvo sorpresa, la guitarra flamenca del Josep se unió con la de Raimundo Amador en clave de blues, mientras el poeta rimaba copias tan campechanas como certeras. Agustín García Calvo, catedrático loco de recitados marcianos sacado de algún siglo pasado, antecedió a las estrellas [illegible]

Richard Hell, por primera vez en nuestro país, se mostró cohibido a la hora de leer en inglés, así que optó por un traductor, presentó su número y no pisó más el escenario. Desde un puesto invisible recitó sobre el mantra de feedback de Dim Stars y mientras en la pantalla se sucedían imágenes impactantes de insectos. Después su cortometraje «Teresa Stern»: ambiente insano, diálogos profundos, filmación cutre y música de Tom Verlaine. Difícil, muy difícil. Lydia Lunch, sin embargo, no tuvo remilgos con el idioma y se zambulló en una árida disertación sobre sus pensamientos más íntimos acompañada por otra vieja gloria de la no wave, Mark Cunningham. Su ácida trompeta se acompasaba con la desértica pregrabación de fondo, creando una atmósfera libre y envolvente.

Al día siguiente la sesión se abría con Leopoldo Alas y después el ya clásico Carlos Oroza, mostrando un video y una lectura algo difícil para los simples mortales. Panero dio rienda suelta a su amor por la filosofía y sus más admirados pensadores. Luego Fernando Telletxea, alias «Fama», seminal transformista del país, concluyó su parte oral con dos canciones de timbre operístico. El turno siguiente fue para el antológico beatnick marroquí Mohamed Hamry (que ejerció de guía de todos los locos que pisaron su tierra, desde Brian Jones a Brion Gysin). Ofreció una ensalada de pintura, música y poesía aderezada por un percusionista moro y los Islamic Diggers, que quedó algo deslucida por lo apresurado del asunto. Javier Corcobado puso broche de oro con sus historias densas e inquietantemente serenas.

La traca final empezó con el viejo profesor Gonzalo Rojas, que se ventiló dos sentidas parrafadas, y Scappa a la guitarra. Uno de los cerebros más lúcidos de la península, Antón Reixa, bordó su parte con toda suerte de comentarios sarcásticos y ácidos, sobre un fondo de diapos primero y un mitin de Aznar después, que produjeron risas malsanas mientras Islamic Diggers arremetían con la obra de Burroughs, a base de rapeo y pregrabaciones. Lo de Tav Falco tuvo mérito, por un lado dos videos de Panther Burns rubricados por el luciferino Kenneth Anger, por otro, una muestra acústica, sobria y elegante, de sus últimas inquietudes, coreografía de sombras incluida. Y final de órdago: John Cale, más arisco que nunca, se sentó frente a las teclas, de las que apenas extrajo notas poco menos que ambientales, y recitó durante media hora un improvisado discurso que versó sobre sus obsesiones cotidianas, el recuerdo de Andy Warhol, la niñería de Lou Reed. Todo envuelto de ese algo tenebroso que le da a todo lo que hace.

● Familia Buitre



Manolo Kabezabolo, crosta-punk poético (foto: Belén Buitre)

YELLOWFINN

Monster, Oviedo

¡Cuántas emociones comprimidas en esas canciones cada vez más personales, alejadas de cualquier mimética e insidiosa comparación! La temblorosa voz de Gaspar o la prodigiosa solvencia de ese crooner rompecorazones que es Rubio se clavan en la memoria junto a bellas canciones que apelan a un espíritu que creíamos perdido. Un espíritu alejado de necedades y oportunismos, íntimo o airado, apelando a una vergüenza creativa que otros no parecen tener. Una noche de espejos para mirarse y observar el reflejo de una estrella naciente en lo que para muchos parecía un espíritu menor.

● Manolo D. Abad

SPAIN

Bikini, Barcelona

Hay discos que sutilmente envuelven al oyente con una atmósfera en la que el humo se puede cortar. Discos que no se pueden escuchar en el coche y, diría, ni siquiera con el sol alumbrando. «The Blue Moods Of Spain» es un disco perfilado desde la óptica del matiz sensual y la profundidad sobria. Texturas cálidas y húmedas que presagiaban un concierto intenso y penetrante. Pero el concierto de Spain olió a decadente moho pasados los primeros minutos. Y todo por un error de planteamiento o, me temo, por una limitación de la banda. Las texturas y reverberaciones del disco fueron convertidas en una monótona letanía salpicada, y eso fue lo peor, por unos solos absolutamente ortodoxos y formales que destrozaron un ambiente hábilmente creado en el estudio. Solos, evidentemente, ripiosos. Inútiles. Y ni siquiera la adusta interpretación de «Untitled # I» o de «It's so true» lograron desplazar momentáneamente la sensación de hastío y monotonía. En una actuación donde al blues se le desproveyó de toda arista, las canciones de Spain se convirtieron en mantras, en lugar de hipnóticos, adormecedores, insulsos e inocuos. Vuelvo a casa y escucho el disco de nuevo. Ya no importa que sea de día y los coches pasen por la calle. Se perdió la emoción.

● Carlos Solans

MANUEL GIRONES
APDO. 1121 CHANTREA
31080 PAMPLONA
SPAIN

KEVIN AYERS - WATERVERSHEBRINGS .. ,HARVEST 72 UK) 3000 PTAS
KEVIN AYERS - JOY OF A TOY + SHOOTING AT (2 LPS HARVEST 85) 2800 PTAS
THE A 10 - CURNIN' CHROME (CRME ITALY) 1500 PTAS
AEROSMITH LIVE BOOTLEG (2 LPS COLUMBIA 78 US) 2700 PTAS
DAVIE ALLAN OLD NECK AND NEW STRINGS (DIONYSUS 90 US) 1700 PTAS
BRIAN AUGER/TRINITY - BEFOUR (RCA 70 US) 2000 PTAS
GLENN BRANCA+SONIC YOUTH SYMPHONY 3-GLORIA ,83 BELGICA) 2500 PTAS
SYD BARRETT - MADCAP LAUGHS + BARRETT (2 LPS EMI 78 FRANCE) 3500 PTAS
BAND OF OUTSIDERS - ACT OF FAITH (BARCLAY 86 FRANCE) 2300 PTAS
BEACH BOYS - LIVE IN LONDON (MFP UK) 1500 PTAS
BEACH BOYS 66 69 (2 LPS CAPITOL 76 FRANCE) 2500 PTAS
BEAU BRUMMELS THE BEAU BRUMMELS (WARNER 75 US) 1600 PTAS
BYRDS FARTHER ALONG (COLUMBIA 71 US) 1800 PTAS
BYRDS NEVER BEFORE (RE FLYTE 87 US) 2000 PTAS
THE ALAN BOWN - KICK ME OUT (UK) 1500 PTAS
BOX TOPS DIMENSIONS (BELL 69 US 3000 PTAS
BOX TOPS - CRY LIKE A BABY (BELL 68 US. 3000 PTAS
THE BASEMENT WALL THE INCREDIBLE SOUND (CICADELIC 85 US) 3000 PTAS
BASTARDS MONTICELLO (GLITTERHOUSE 89 GERMANY) 1800 PTAS
CHUCK BERRY - ST LOUIS TO LIVERPOOL (CHESS 64 MONO US) 6000 PTAS
CHUCK BERRY - HAIL HAIL ROCK'N'ROLL (2 LPS CHESS 88 ITALY)
CHUCK BERRY - BABY DOLL (PICTURE DISC DENMARK) 2500 PTAS
THE BABY FLIES - RAIN (RESONANCE 89 GERMANY) 1200 PTAS
BUFFALO SPRINGFIELD RETROSPECTIVE (ATCO 69 REEDICION US) 2000 PTAS
MARC BOLAN MARC (2 LPS CUBE 78 UK) 2500 PTAS
MARC BOLAN THE BEGINNING OF DOVES (TRACK 74 UK) 4000 PTAS
BARRACUDAS - ENDEVOUR TO PERSEVERE (TWINS 85) 1700 PTAS
BLOOD ON THE SADDLE - POISON LOVE (NEW ROSE 86 FRANCE) 1300 PTAS
BLUES PROJECT LIVE AT TOWN HALL (VERVE 67 US) 3000 PTAS
BROWNSVILLE STATION - YEAH (BIG TREE 73 US) 2000 PTAS
BROWNSVILLE STATION - MOTORCITY CONNECTION (BIG TREE 75 US) 2000 PTAS
BAD COMPANY BAD CO (SWAN SONG 74 US) 1600 PTAS
B B KING IN LONDON (ABC 71 US) 2500 PTAS
BEATLES SECOND ALBUM (APPLE 71 REEDICION US) 2500 PTAS
BEATLES - SGT PEPPERS (APPLE 71 REEDICION US) 2500 PTAS
BEATLES LET IT BE (APPLE RED LABEL US) 2500 PTAS
RY COODER - CHICKEN SKIN MUSIC (REPRISE 76 US) 1500 PTAS
CRYSTALIZED MOVEMENTS - THIS WIDENESS COMES (US) 2000 PTAS
ALICE COOPER WELCOME TO MY NIGHTMARE (ATLANTIC 75 US) 1500 PTAS
ALICE COOPER BILLION DOLLAR BABIE (WARNER 83 REEDICION) 1400 PTAS
CREAM DISREALI GEARS (ATCO 67 STEREO US 4000 PTAS
CREAM LIVE CREAM VOL 1 (ATCO 70 US) 2500 PTAS
CREAM LIVE CREAM VOL 2 (ATCO 72 US) 2500 PTAS
C C R - GREEN RIVER (FANTASY 68 US 2000 PTAS
C C R - LIVE IN EUROPE (2 LPS FANTASY 73 US, 2500 PTAS
E COSTELLO ARMED FORCES (RADAR 79 EP+POSTALES GERMANY) 2800 PTAS
SAM COOKE THIS IS SAM COOKE (2 LPS RCA 71 UK) 3000 PTAS
EDDIE COCHRAN - THE E C. MEMORIAL ALBUM (LONDON 60 UK) 8000 PTAS
CLOCK DVA ADVANTAGE (POLYDOR 83 UK) 2000 PTAS
CORPSE GRINDERS - VALLEY OF FEAR (NEW ROSE 84 FRANCE) 1600 PTAS
CRAWLING WALLS - INNER LIMITS (VOXX 85 FRANCE) 1600 PTAS
CRAMPS - CAN YOUR PUSSY DO THE DOG? (10" NEW ROSE 85) 2500 PTAS
CHRIS AND COSEY ACTION (LD 87 UK) 2000 PTAS
CLASH - SANDINISTA (3 LPS) 2800 PTAS
COCKNEY REBEL - THE PSYCHOMODO (EMI 74 UK) 1800 PTAS
WAYNE COCHRAN/C C RIDERS - COCHRAN (EPIC 72 UK) 1500 PTAS
GENE CLARK - FIREBYRD (TAKOMA 84 US) 2000 PTAS
COMMANDER CODY - COUNTRY CASANOVA (MCA 77 US) 1500 PTAS
JOHNNY CARROLL CRAZY HOT ROCK (CHARLY 87) 1500 PTAS
DION SANCTUARY (WARNER 71 UK) 2800 PTAS
DROOGS GUERRILLA LOVE IN (MM 91 GERMANY) 1500 PTAS
DEEP PURPLE - THE BOOK OF TALYESYN (TETAGRAMMATON 68 US) 2800 PTAS
DMZ - RELICS (LINE 81 GERMANY) 2000 PTAS
BOB DYLAN - HIGHWAY 61 REVISITED (COLUMBIA 65 US) 3000 PTAS
BOB DYLAN - SELF PORTRAIT (2 LPS CBS 70 UK) 2300 PTAS
DICK DALE/DELTONES - SURFERS CHOICE (DELTONE 62 US) 7000 PTAS
MILES DAVIS IN CONCERT (2 LPS CBS 73) 3000 PTAS
DB'S AMPLIFIER (DOJO 86 UK) 1500 PTAS
DAVID AND SYLVAIN - TOKYO DOLLS LIVE (FAN CLUB 86 FRANCE) 2500 PTAS
THE DELTAS LIVE AND ROCKIN' (LINK 89 UK) 1600 PTAS
DREAM SYNDICATE - ULTIMATE FEEDBACK (MGR 84 GERMANY) 3000 PTAS
DREAM SYNDICATE - OUT OF THE GREY (RCA 86) 1600 PTAS
DUANNE EDDY LEGEND OF ROCK ,2 LPS LONDON 75) 3000 PTAS
EVERLY BROTHERS THE FABULOUS STYLE (RHINO US) 2000 PTAS
EVERLY BROTHERS - THE EVERLY BROTHERS (RHINO US. 2000 PTAS
EVERLY BROTHERS - A DATE WITH. (WARNER 60 REED STEREO US) 3000 PTAS
DAVE EDMUNDS - REPEAT WHEN NECESSARY (SWAN SONG 79 UK) 1700 PTAS
EXPLODING WHITE MICE - NEST OF VIPERS (BIG TIME 85 HOLLAND) 1500 PTAS
ROKY ERICKSON - LIVE IN CALIFORNIA 1975 (US) 4000 PTAS
ROKY ERICKSON WEIRD TALES (PICTURE DISC ORB '82 US) 9000 PTAS
ARETHA FRANKLIN ARETHA IN PARIS (ATLANTIC 68 US) 2500 PTAS
FREE - HEARTBREAKER (ISLAND 73 US) 2000 PTAS
THE FALL - I AM A KURIOUS ORANJ (BB 88 UK) 1300 PTAS
THE FALL - SEMINAL LIVE (BB 89) 1500 PTAS
FABULOUS THUNDERBIRDS - FAB THUNDERBIRDS (CHRYSALIS 79 UK) 1600 PTAS
FABULOUS THUNDERBIRDS - WHAT S THE WORD (CHRYSALIS 80 UK) 1600 PTAS
FAMILY FEARLESS (UA 71 US) 2000 PTAS
BOBBY FULLER FOUR LET THE DANCE (LINE 83 GERMANY) 2500 PTAS
BILLY FURY/TORNADOS - WE WANT BILLY (DECCA REEDICION UK) 2000 PTAS
FLESHTONES - NEW SCENE LIVE PHILADELPHIA (HOLLAND) 4000 PTAS
WOODY GUTHRIE POOR BOY (STRA 68 UK) 1600 PTAS
GENERATION X - KISS ME DEADLY (CHRYSALIS 81 GERMANY) 1300 PTAS
GENERATION X UNTOUCHABLES - LIVE (HOLLAND) 4000 PTAS
GARY GLITTER REMEMBER ME THIS WAY (BELL 74 UK) 1700 PTAS
GRAND FUNK CLOSER TO HOME (CAPITOL 70 US) 2300 PTAS
BARRY GOLDBERG - THE B G REUNION (BUDDAH 68 US) 3000 PTAS
HOLLIES - THE HOLLIES GREATES HITS (IMPERIAL 67 US) 3000 PTAS
HOLLIES - RARITIES (EMI 88 UK) 2000 PTAS
BUDDY HOLLY - PORTRAIT IN MUSIC (2 LPS MCA GERMANY) 2000 PTAS
BUDDY HOLLY - PEGGY SUE (PICTURE DISC 84 DENMARK) 2500 PTAS
HOODOO GURUS MAGNUM CUM LOUDER (RCA 89) E/E, 1200 PTAS

JOHN LEE HOOKER - HOUSE OF THE BLUES (CHESS REEDICION ITALY) 2000 PTAS
LIGHTNIN' HOPKINS THE BLUES GIANT (OLIMPIC US) 1800 PTAS
HAWKWIND IN SEARCH OF SPACE (UA GERMANY) 3000 PTAS
HAWKWIND - DO RE MI FASOL LATIDO (UA'72 GERMANY) 3000 PTAS
HOT TUNA - THE PHOSPHORESCENT RAT (GRUNT 73 US) 2500 PTAS
JOHN HAMMOND - FROGS FOR SNAKES (THUNDERBODL 87 UK) 1500 PTAS
MERLE HAGGARD - THE FIGHTIN' SIDE OF ME (CAPITOL 70 UK) 2000 PTAS
JIMI HENDRIX - SMASH HITS (REPRISE 69 US) 3500 PTAS
JIMI HENDRIX AXIS BOLD AS LOVE (REPRISE REED GATEFOLD US) 3000 PTAS
JIMI HENDRIX EXPERIENCE SOUNDTRACK (EMBER 71 US) 2800 PTAS
HAND OF GLORY - FAR FROM KITH AND KIN (SKYCLARD 89 US) 1300 PTAS
IRON BUTTERFLY - METAMORPHOSIS (ATCO 70 US) 2000 PTAS
ISLEY BROTHERS - THIS OLD HEART OF MINE (TAMLA MOTOWN 66 UK) 3000 PTAS
IGGY POP - LIVE AT THE CHANNEL 88 (2 LPS REVENGE 90 FRANCE) 3000 PTAS
IGGY POP/J. WILLIAMSON - KILL CITY (BOMP 78 GREEN VINYL US) 3000 PTAS
IGGY&STOOGES DEATH TRIP (REVENGE FRANCE) 2300 PTAS
IGGY&STOOGES LIVE 1971 (BOMP PARADOX 88 FRANCE) 3000 PTAS
JEFFERSON AIRPLANE - FLIGHT LOG (2 LPS GRUNT 77 CON LIBRO US) 3000 PTAS
JEFFERSON AIRPLANE BARK (GRUNT 71 US) 2000 PTAS
JAN AND DEAN - ANTHOLOGY ALBUM 2 LPS UA 71 CON LIBRO US) 3500 PTAS
JANIS JOPLIN - PEARL (COLUMBIA REEDICION US) 2000 PTAS
DAVID JOHANSEN LIVE IT UP (BLUE SKY 82 US) 1800 PTAS
DAVID JOHANSEN IN STYLE (BLUE SKY 79 UK) 1800 PTAS
KENNY AND THE KASUALS - GARAGE KINGS (MARK 79 US) 5000 PTAS
KING CRIMSON IN THE COURT (ISLAND RED LABEL 69 UK) 3000 PTAS
KING CRIMSON RED ATLANTIC 74 US) 2000 PTAS
KINGSMEN - GREATEST HITS (WAND 67 STEREO US 2500 PTAS
KINGSMEN - THE KINGSMEN VOL II (WAND 64 US, 2500 PTAS
KREWMEN - CURSE OF THE GRAVEYARD DEMON (SKYCLAD 88 US) 1600 PTAS
KINKS THE LIVE KINGS (REPRISE REEDICION US) 2800 PTAS
KINKS ONE MORE FOR THE ROAD (2 LPS ARISTA 80 US) 3000 PTAS
LOVIN SPOONFUL - THE BEST (2 LPS KAMA SUTRA 76 US) 2500 PTAS
LOVIN SPOONFUL - HUMS OF (KAMA SUTRA 66 STEREO US) 3000 PTAS
JERRY LEE LEWIS THE SESSION- IN LONDON (2 LPS MERCURY 73 US) 4000 PTAS
LYNYRD SKYNYRD - STREET SURVIVORS (MCA 77 FLAME COVER US) 3000 PTAS
LYNYRD SKYNYRD - ONE MORE FROM THE ROAD (2 LPS MCA 76 US) 2800 PTAS
LIME SPIDERS VOLATILE (VIRGIN 88 GERMANY) 1400 PTAS
THE LAST L.A. EXPLOSION (BOMP 79 US 3000 PTAS
NICK LOWE - LABOUR OF LUST (RADAR 79 UK) 1600 PTAS
LITTLE BOB STORY - VACANT HEART (DACAPO PORTUGAL) 1600 PTAS
MOBY GRAPE - MOBY GRAPE (COLUMBIA REEDICION 70 US) 2500 PTAS
STEVE MILLER BAND - SAILOR CAPITOL 68) 2500 PTAS
JOHN MAYALL - THE WORLD OF (LONDON JAPAN) 2800 PTAS
VAN MORRISON TUPELO HONEY (WARNER 71 CON POSTER US) 2500 PTAS
VAN MORRISON - MOONDANCE (WARNER REED GATEFOLD US) 1700 PTAS
MOTT THE HOOPLE - THE HOOPLE (CBS 74 UK) 2500 PTAS
MOTORHEAD - ACE OF SPADES (BRONCE 80 UK) 1700 PTAS
MOTORHEAD - ON PAROLE (UA ROCK FILE UK) 2000 PTAS
BOB MOULD - BLACK SHEETS OF RAIN (VIRGIN 89 UK) 1600 PTAS
ROGER MCGUINN - PEACE ON YOU (CBS 74 UK) 2500 PTAS
NRBQ AT YANKEE STADIUM (MERCURY 78 US) 1800 PTAS
NRBQ GOD BLESS US ALL ROUNDER 87 US) 1500 PTAS
NEUROTICS - LIVING WITH UNEMPLOYMENT JUNGLE 86 UK) 1600 PAS
NICO - LIVE HEROES PERFORMANCE 86 CANADA) 2500 PTAS
NICO - DRAMA OF EXILE (AURA 81 GERMANY) 2500 PTAS
NICO - THE MARBLE INDEX (WEA BELGIUM, 2500 PTAS
GRAHAM NASH - SONGS FOR BEGINNERS (ATLANTIC 71 US) 2000 PTAS
ROY ORBISON THE ORBINSON WAY (MGM 65 MONO US) 3000 PTAS
GRAM PARSONS SLEEPLESS NIGHTS AM 76 UK) 2500 PTAS
PONTIAC BROTHERS - BIG BLACK RIVER (LOLITA 85 FRANCE) 1800 PTAS
PONTIAC BROTHERS DOLL HUT OTORSO 85 HOLLAND 1600 PTAS
PINK FAIRIES - KILL EM AND EAT'EM (DEMON 87 UK) 1900 PTAS
DAVE PHILIPS - SAME (PICTURE DISC ROCKHOUSE 84 HOLLAND) 3000 PTAS
DAVE PEEL/LOWER EAST SIDE - HAVE A MARIJUANA (GERMANY) 3000 PTAS
PIRATES A FISTFUL OF DOBLONS (10" EDSEL 81 UK) 2000 PTAS
PRETTY THINGS SILK TORPEDO (SWAN SONG 74 US) 2000 PTAS
PRETTY THINGS - SAVAGE EYE (SWAN SONG 75 US) 2000 PTAS
PINK FLOYD - MEDDLE (HARVEST 71 US) 2500 PTAS
POCO - THE SONGS OF RICHIE FURAY (CBS 79 UK) 2000 PTAS
ELVIS PRESLEY - MOODY BLUE (RCA 77 UK) 1800 PTAS
ELVIS PRESLEY - G I BLUES (RCA 60 UK) 3500 PTAS
ELVIS PRESLEY WELCOME TO MY WORLD (RCA 77 UK) 2500 PTAS
ELVIS PRESLEY - ON STAGE FEBRUARY 1970 (RCA 70 UK) 2500 PTAS
ELVIS PRESLEY - ELVIS NOW (RCA 72 UK) 2800 PTAS
ELVIS PRESLEY ELVIS COUNTRY (RCA 71 UK) 2500 PTAS
ELVIS PRESLEY - AS RECORDED AT M.S.G (RCA 72 UK) 2500 PTAS
CARL PERKINS - SAME (PICTURE DISC DENMARK) 2500 PTAS
CARL PERKINS - DANCE ALBUM (CFE 84) 1500 PTAS
THE PASSENGERS WITH ANGIE PEPPER IDEM (REVENGE FRANCE) 2500 PTAS
PAGANS FAMILY FARE (GLITTERHOUSE 90 GERMANY) 1700 PTAS
QUICKSILVER M.S. - JUST FOR LOVE (CAPITOL 70 US 3000 PTAS
QUICKSILVER M.S. - SHADY GROVE (CAPITOL 69 US) 2500 PTAS
SUZY QUATRO IF YOU KNEW SUZI RSO 79 US) 1600 PTAS
SUZY QUATRO - AND OTHER FOUR LETTER WORDS RSO 79 US) 1800 PTAS
R E M. RECKNING (IRS 84 US) 1500 PTAS
RARE EARTH ECOLOGY RARE EARTH 70 US) 2500 PTAS
MITCH RYDER SOCK IT TO ME (NEW VOICE 67 STEREO US) 4000 PTAS
MITCH RYDER - LIVE TALKIES (2 LPS + 1 MAXI LINE 81 GERMANY) 4500 PTAS
OTIS REDDING OTIS BLUE (SINGS SOUL (ATLANTIC 66 MONO UK) 3000 PTAS
SMOKEY ROBINSON&MIRACLES - LIVE (TAMLA 68 US) 2700 PTAS
SMOKEY R.&MIRACLES - ANTHOLOGY (3 LPS MOTOWN 73+BOOK US) 3000 PTAS
DIANA ROSS&SUPREMES ANTHOLOGY (2 LPS US) 2500 PTAS
DIANA ROSS&SUPREMES - GREATEST HITS (MOTOWN 68 UK) 2800 PTAS
ROYAL GUARDSMEN SNOOPY AND FRIENDS LAURIE 67 STEREO US) 3500 PTAS
LITTLE RICHARD - AND HIS BAND (PICTURE DISC 84 DENMARK) 2500 PTAS
RESTLESS - BEAT MY DRUM (NUTA GERMANY) 1500 PTAS
ROSE OF AVALANCHE - STRINGS'A'BEADS (NEW ROSE 90 FRANCE) 1500 PTAS
THE ROMANS - THE LAST DAYS AT THE RANCH ENIGMA 87) 1500 PTAS
RAIN PARADE - EMERGENCY THIRD RAIL (ZIPPO 83 GATEFOLD UK) 2000 PTAS
RAMONES HALFWAY TO SANITY (ARIOLA 87) 1800 PTAS
RAMONES - BRAIN DRAIN (CHRYSALIS 89) 1800 PTAS

P REVERE/RAIDERS ALIAS PINK PUZZ (COLUMBIA 69 US) 2500 PTAS
ROLLING STONES PRECIOUS STONES (PICTURE DISC) 2000 PTAS
ROLLING STONES - IN CONCERT (2 LPS DECCA HOLLAND) 4500 PTAS
ROLLING STONES - GET YEAR YA-YAS OUT (LONDON 70 US) 2000 PTAS
ROLLING STONES - GOAT HEAD SOUP RS 73 CON ENCARTE US) 2000 PTAS
ROLLING STONES - MILESTONES (DECCA 72) 2000 PTAS
REPTILES AT DAWN - NAKED IN THE WILDERNESS (NEW ROSE 86) 1400 PTAS
RED HERRING STIFFY (ELISIR 89 US) 1400 PTAS
NANCY SINATRA HOW DOES THAT (REPRISE 66 STEREO US) 2500 PTAS
SLADE SLAYED? (POLYDOR 72 US) 1700 PTAS
SLADE - OLD NEW BORROWED AND BLUE (POLYDOR 74 UK) 2000 PTAS
STEPHEN STILLS - 2 (ATLANTIC 71 US) 2000 PTAS
BOB SEGER SYSTEM - RAMBLIN' GAMBLIN' MAN (CAPITOL REEDICION US) 2500 PTAS
STRANGLERS LA FOLIE (LIBERTY 81 UK) 1500 PTAS
STRANGLERS BLACK AND WHITE (UA 78 UK) 1500 PTAS
STRANGLERS - THE MEN IN BLACK (LIBERTY 81 UK) 1500 PTAS
SUPREMES - NEW WAYS BUT LOVESTAYS (T. MOTOWN 70 UK) 2000 PTAS
THE SOUTHER, HILLAM, FURAY BAND - SAME (ASSYLUM 74 US) 1700 PTAS
ROD STEWART - NEVER A DULL MOMENT MERCURY 72 UK) 2300 PTAS
THE STUPIDS - JESUS MEET THE STUPIDS (OIHUKA 88) 1600 PTAS
SISTER RAY - TO SPITE MY FACE (RESONANCE 90 HOLLAND) 1600 PTAS
THE SURF TRIO - ALMOST SUMMER (VOXX 86 US) 1600 PTAS
SKUNK LAID (CITY SLANG 91 GERMANY) 1800 PTAS
THE SPIKES - COLOUR IN A BLACK FOREST (ZINGER 87) 1500 PTAS
SPIRIT LIVE SPIRIT (POTATO 78 US) 2000 PTAS
C SANTANA&B MILES - LIVE (COLUMBIA 72 US) 2500 PTAS
THE SHOES - SILHOUETTE (NEW ROSE 84 FRANCE) 1700 PTAS
STORIES - ABOUT US (KAMA SUTRA 73 US) 2000 PTAS
STORIES TRAVELLING UNDERGROUND KAMA SUTRA 73) 2000 PTAS
SPENCER DAVIS GROUP - GLUGGO (VERTIGO 74) 2000 PTAS
SHAKIN STEVENS - SILVER WINGS PIC DISC ASTAM 83 GERMANY) 2500 PTAS
POLY STYRENE - TRANSLUCENCE (UA 80 UK) 2000 PTAS
JOHN B SEBASTIAN - SAME REPRISE 70) 2500 PTAS
SHA NA NA - SHA NA NA (KAMA SUTRA 71) 2000 PTAS
SINK VEGA TABLES (SLANG 91 GERMANY) 1500 PTAS
SANITY ASSASSINS IDEM (FULL CIRCLE 91 FRANCE) 1500 PTAS
SONIC YOUTH DISAPPEARER (3 VERSIONES, MAXI PROMO) 1800 PTAS
THE STILLS YOUNG BAND - LONG MAY YOU RUN (REPRISE 76 US) 2000 PTAS
SOFT MACHINE - 4 (COLUMBIA 71 US) 2000 PTAS
SOFT MACHINE - 5 (COLUMBIA 72 US) 2000 PTAS
TWO SAINTS - IN NOMINE SOLIS (US) 1400 PTAS
TEMPTATIONS ANTHOLOGY (3 LPS MOTOWN 73 US) 3000 PTAS
TURTLES IT AIN'T ME BABE (WHITE WHALE 65 MONO US) 4000 PTAS
TURTLES TURTLES GOLDEN HITS (W WHALE 67 STEREO US) 3000 PTAS
TURTLES - REFLECTION (GERMANY) 2000 PTAS
J THUNDERS/HEARTBREAKERS - LIVE AT THE LYCEUM 1984 (ABC UK) 2000 PTAS
THE TOM CATS - THE TOM CATS (RIVERA 84 US) 1400 PTAS
TELEVISION - THE BLOW UP (2 LPS DANCETERIA FRANCE) 3000 PTAS
TENPOLE TUDOR EDDIE OLD BOB DICK AND GARY STIFF 80) 1500 PTAS
THROBBING GRISTLE LIVE AT THE DEATH FACTORY 79 (PIC DISC UK) 3000 PTAS
G THOROGOOD - MOVE IT ON OVER (ROUNDER 78 US) 1500 PTAS
TUCKY BUZZARD - ALLRIGHT ON THE NIGHT (PASSPORT 73 US) 3000 PTAS
THE T-BONES - NO MATTER WHAT (LIBERTY 66 MONO US) 2500 PTAS
TRAFFIC - ON THE ROAD (ISLAND 73 US) 2000 PTAS
TRAFFIC - THE LOW SPARK OF HIGH (ISLAND 71 US) 2000 PTAS
TRAFFIC JOHN BARLEYCORN MUST DIE (UA 70 US) 2500 PTAS
TRAFFIC HEAVY TRAFFIC (UA 75 US) 1800 PTAS
ALAN VEGA - SATURN STRIP (ZE ELEKTRA 83 GERMANY) 2500 PTAS
GENE VINCENT - GENE VINCENT PICTURE DISC 83 GERMANY) 2500 PTAS
GENE VINCENT BE BOP A LULA (WM 90 EEC) 1500 PTAS
GENE VINCENT - AIN'T THAT TOO MUCH (EVEREST UK) 1300 PTAS
VIETNAM VETERANS - DAYS OF PEARLY SPENCER (MM 88 GERMANY) 1700 PTAS
THE VAUGHAN BROTHERS FAMILY STILE (EPIC 90 UK) 1400 PTAS
VELVET UNDERGROUND LOU REED AND V.U (MGM 74) 2500 PTAS
TOM VERLAINE - COVER (VIRGIN 84) 1800 PTAS
VAN DER GRAAF GENERATOR - STILL LIFE (CHARISMA 77) 3000 PTAS
RITCHIE VALENS - IN CONCERT AT PACOMA (LINE 81 GERMANY) 2000 PTAS
VENTURES PLAY TELSTAR THE LONELY BULL (DOLTON 63 MONO US) 3000 PTAS
VENTURES - WILD THING (DOLTON 66 MONO US) 2500 PTAS
THE VIPERS - OUTTA THE NEXT (LOLITA 85 FRANCE) 1800 PTAS
VOODOO IDOLS TEMPTATION (VEEDEE 84 US) 1600 PTAS
WASHINTON SQUARES IDEM (GOLD CASTLE 87 UK) 1500 PTAS
WASHINGTON SQUARES - FAIR AND SQUARE (GOLD CASTLE 89 UK) 1500 PTAS
THE WHO - ODDS AND SODS (TRACK 74 US) 2000 PTAS
THE WHO WHO'S NEXT (MCA REEDICION US) 500 PTAS
ROY WOOD - BOULDERS (HARVEST 72 UK) 2000 PTAS
ROY WOOD - THE ROY WOOD STORY (2 LPS HARVEST 76 UK) 3000 PTAS
WIDOWMAKER WIDOWMAKER (JET 76 UK) 2000 PTAS
LINK WRAY - RUMBLE (LINE 82 GERMANY) 2500 PTAS
WARHORSE - WARHORSE (REPERTOIRE REEDICION GERMANY) 3000 PTAS
WIRLWIND - MIDNIGHT BLUE (CHISWICK 80 2500 PTAS
WILD ANGELS - ROCKIN' AT THE RAILS (88) 1400 PTAS
WIG TORTURE - JUST SAY FLOW (BIG-REHAB 90 US) 2000 PTAS
WEIRDOS WHO? WHAT? WHEN? WHY? (BOMP 79 US) 2500 PTAS
JOHNNY WINTER SECOND WINTER (2 LPS COLUMBIA REED US) 2500 PTAS
YOUNGBLOOD - ELEPHANT MOUNTAIN (RCA 69 US) 2500 PTAS
JAMES WHITE/CONTORTIONS - SECOND CHANCE ZE 80 US) 2500 PTAS
YARDBIRDS - GREATEST HITS (CAJA 3 LPS) 5000 PTAS
YARDBIRDS - SHAPES OF THINGS (2 LPS CHARLY 78) 3000 PTAS
YARDBIRDS - Nº 4 (PICTURE DISC ASTAN 82 GERMANY) 4000 PTAS
YARDBIRDS AFTERNOON TEA (PICTURE DISC RHINO US) 3000 PTAS
YARDBIRDS REMEMBER (STARLINE UK) 2000 PTAS
NEIL YOUNG - DECADE (3 LPS REPRISE 77 UK) 3000 PTAS
NEIL YOUNG - AFTER THE GOLD RUSH (REPRISE 70 UK) 2000 PTAS
THE ZANTEES - LIVE 12" EP (MIDNIGHT 83 US) 1400 PTAS
ZEBRA STRIPES - ZEBRA IS HER NAME (DIONSUS 89 US) 1400 PTAS
FRANK ZAPPA - LONDON SYMPHONY ORCHESTRA II (ZAPPA 87 UK) 1800 PTAS
MIRACLE WORKERS PRIMARY DOMAIN (GLITTER 89 GERMANY) 2300 PTAS
NEGATIVOS - PICKNICK KALEIDOSKOPICO (VICTORIA 86 3000 PTAS
BRIGHTON 64 - EL PROBLEMA ES LA EDAD (EMI 87) 2500 PTAS

TODOS LOS TITULOS DE ESTE ANUNCIO SON DE SEGUNDA MANO.
TODOS EN PERFECTO ESTADO. PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO +
GASTOS DE ENVIO. SOLICITA CATALOGO COMPLETO CON MAS DE
6.000 TITULOS. TODO TIPO DE MUSICA. SOLO VINILO.

Pedro Vera


HORROR
RUTA 66
en:
ATTACK OF THE MERCERO'S PEOPLE


RESIDENCIA DE LORD BYRON EN SUIZA...
¡VEAMOS QUIEN HA SIDO CAPAZ DE CREAR LA NARRACIÓN MÁS TERRORÍFICA!
LE ENCANTA PROPONER EXTRAVAGANTES DIVERTIMENTOS A SUS HUESPEDES.


DEBEREIS ESPERAR A MAÑANA PARA ESCUCHAR LA DE SHELLEY Y LA MÍA PROPIA, PUESTO QUE HEMOS ESTADO TODA LA NOCHE PRACTICANDO LA SODOMÍA Y NO HEMOS PODIDO ACABARLAS.
JE, JE, Y ESTE CABRÓN, QUE NO PARABA DE DARME PORCULO.


A VER POLIDORI, ¿DE QUE VA TU CUENTO?
LO HE TITULADO... ..."EL VAMPIRO" Y...
VAYA MIERDA DE TÍTULO, JA, JA!!
El Vampiro
COMO LE ODIO


VENGA MARY, DELEITANOS CON TU SERENA PROSA, A BUEN SEGURO DEUDORA DEL DRAMATISMO DE PERCY B. SHELLEY.
HE LLAMADO A MI CREACION "FRANKENSTEIN O EL MODERNO PROMETEO".
PASEMOS A "MERCERO"


HE ESCRITO UNA HISTORIA QUE OS HELARÁ LA SANGRE EN LAS VENAS
TRATA DE LAS PERIPECIAS VERANIEGAS DE UNOS CHICOS DE CIUDAD EN UN APACIBLE PUEBLO COSTERO.


Y SE LLAMARÁ: VERANO AZUL!!
¡AAAAAHHH!!


¡Y ESTE AÑO TAMPOCO ESCAPAREIS DE LA REPOSICIÓN!!!
¡¡FELIZ VERANO AMIGUETES!!
PUB FRASKO'S
JE, JE.
PEDRO VERA

VUELVE

PATTI SMITH

PATTI SMITH GONE AGAIN

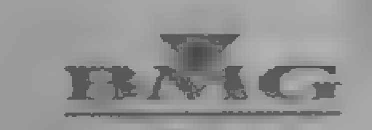
GONE AGAIN

LA HEROINA DEL PUNK REGRESA
CON UNO DE LOS MEJORES
ALBUMES DE ROCK DEL AÑO

PRODUCIDO POR MALCOLM BURN Y LENNY KAYE

DISPONIBLE EN CD







«¡Horror! ¡Escándalo! ¿Son también nuestros jóvenes rockeros víctimas de la desinformación que existe hoy día sobre las drogas? Leo el artículo dedicado a la heroína en vuestro número 117 y encuentro que ninguno de los héroes de nuestro pop independiente tiene una opinión coherente sobre el tema; o demuestran ignorancia o poses tópicas.
«Por supuesto que existen diferencias entre las drogas. Están las maravillosas, las mágicas, las divinas, las que te permiten viajar por el espacio, las que te ofrecen una infinita gama de experiencias, supremas o atroces, pero siempre enriquecedoras. Y, además, lo dan todo gratis: marihuana/hachís y las que sintetizan el componente psicoactivo de los hongos sagrados (si puedes, busca mejor los propios hongos) como LSD, mescalina, psilocybina, bufotenina, y más. Luego están las drogas tontas, las estúpidas, las que a largo plazo no aportan más que embrutecimiento y ruina: alcohol, cocaína, anfetas. Y luego están los opiáceos (heroína, morfina), que te ofrecen determinados paraísos, pero no los regalan: la factura que se cobran con tu cuerpo es altísima. ¿Legalización? Por supuesto, urgente, empezando por las psicodélicas.
«¡Ah!, se me olvidaba. Las drogas psicodélicas han generado un arte infinitamente más rico que las drogas tontas. No sólo en el rock. Preparo un gran estudio de conjunto para informar de una vez por todas. Hartito de la inculturas que ay en heste paiz».

(Sargento García, Zaragoza)

¡Caramba con el Escohotado este! Cierto es que las opiniones recogidas en la encuesta no eran como para refocilarse, pero, bueno, era lo que había y por lo menos motivaron tan ilustrada misiva. ¿Será camello el tío?

«Esto va para los Planetas (bueno a May la excluyo). Es una chorrada, pero ya es curioso: ¿estarán obsesionados estos chicos con las "felaciones"? ¡Manda güevos!, pero es que en todas las entrevistas que les hacen tienen que sacar el temita... y de hecho en bastantes canciones, dicho por ellos mismos, se hace referencia. ¡Que enfermedad! Y no es ninguna crítica, simplemente una observación. Está claro, cada uno que disfrute como más placer sienta...»

(Anónimo, Bilbao)

¿Y por qué excluir a May? ¿Es que el cunilingo no mola? ¡Ay, ay, el onanismo noise-pop!

«Estimados lectores de RUTA 66: hoy quiero confesar (¿que estoy enamorada?) que soy feliz. Al fin leo en esta revista un artículo con el que estoy completamente de acuerdo. El señor Ignacio Julià narra sus experiencias masoquistas en el concierto de Oasis (lo que hay que hacer para ganarse las pesetas) sin caer en la exagerada descripción del vómito no provocado y termina el relato con la mejor oración condicional de la Historia de la Literatura española: su tajante afirmación sobre la mayor joya musical del Holoceno, la increible canción "Back for good" de los hermosotes Take That.
«He de reconocer que me costó confesar mi adoración por tales mancebos. El mero hecho de comparar a Steve Malkmus con ese rasta, que me trae por la calle de la amargura con sus insinuantes movimientos, me parece una ofensa a las mínimas leyes que rigen el raciocinio. Pero no puedo evitar ser objetiva en mis juicios y no dejarme llevar por las meras apariencias y los convencionalismos de esta sociedad irracional. Sé que tendré que ocultarlo si quiero progresar en esta vida, si quiero integrarme y evitar problemas. Voy a sufrir.
«Me despediré con estas palabras, que no repetiré jamás: Take That, no os separeis».

(María Ilustrada, Oviedo)

Me temo que su separación es definitiva, para alivio de la civilización occidental entera.

«Mira chupito, ponte a chupar. Lo de Truman Peyote en el Correo de RUTA 117 no es copia; supongo recordarás que el punk surgió en varios paises a la vez, bien, ¿sigues chupando?, pues déjalo que ya me he corrido, no lo haces tan bien como para que empalme de nuevo. ¿Por qué crees que mando una carta con un nombre que no es el mío? ¿Teneis la exclusiva de todo, verdad? Pues dentro de poco tendreis una cojonuda, a ver si sois capaces de encajarla».

(Truman Peyote, Madrid)

Temblorosos estamos con tus veladas amenazas, Truman Machote. Chupito dice que si puede tragar el preciado líquido que tan generosamente has vertido en su boca. Gracias.

«Pese a mis veinte y tantos estoy de acuerdo con la decisión que supongo habeis tomado de no desperdiciar páginas hablando de los gemelos esos sin afeitar o de otros engendros parecidos del brit-pop de los cojones, aunque alguna reseña, negativa tal como merecen, sí les hayais dedicado. No ha ocurrido así con Pulp, de los que no recuerdo haber leido nada en esta revista y que, en mi opinión, son una excepción mal metida en el mismo saco que todos conocemos. Estos sí tienen originalidad, imaginación, frescura y todos esos calificativos que la atontada crítica nacional se empeña en colocar a cualquier grupete que canta en inglés y llega respaldado por un buen número de ventas.
«Como ya llevo unos cuantos años dandos de comer, se me ha ocurrido sugeriros un informe sobre los más de diez tacos que lleva Jarvis Cocker pariendo canciones pop como la copa de un pino. No me vengais con eso de que salen todos los días en los 40 Ladrones o de que ya aparecen en otras revistas. ¿Aceptais jamones? Os compro todos los meses religiosamente, es un decir, ¿por qué coño voy a gastar más pelas en esa mierda del RDL?
«Otro rollo que quiero soltaros es el de la electrónica. Al igual que un tipo que os escribío no hace mucho pienso que se están haciendo cosas interesantes con samplers y demás cacharros y que no deberíais permanecer con los ojos cerrados. Paciencia: en RUTA 116 aparecían las palabras "dub" y "pistas de baile", y eso viniendo de Jaime Gonzalo ya es todo un hito, haw, haw, haw...»

(El Blay, Gandía, Valencia)

El caso de Pulp va a ser sometido a deliberación en el inquisitivo conclave rutero, a ver que se puede hacer por el tipo que intentó molestar sexualmente al engendro que llaman Rey del Pop. En cuanto a la electrónica, se trata puntualmente cuando aparece algo de interés que escape a la homogeneidad de la música de baile comercial y el techno-sopor. En este mismo número encontrarás la reseña del interesante proyecto de Islamic Diggers protagonizado por Burroughs y Gysin, por ejemplo.

«Hola gente: Jaime, Ignacio, Rafa, Sabino y compañía.
«Os saludo desde este pedazo de corazón de rock'n'roll que se emocionó hace ya unos cuantos años (octubre del 85). Desde entonces os he seguido mes a mes, con más o menos emoción pero siempre sabiendo que adquiría la única y mejor revista de rock'n'roll. Y ahora, con el ejemplar de mayo (RUTA 117), al ver la portada no me han quedado más cojones que escribir estas líneas. Hacía muchos años que una revista no reivindicaba desde la portada el verdadero color del corazón del rock'n'roll. Me habeis vuelto a ilusionar. La gente que paseis de los treinta me entenderá. El vaso de whisky y las notas del "Rock'n'roll Animal" que salen de mi viejo tocata os los dedico a todos vosotros. Un saludo».

(Gabriel Sanchez, Arrigorriaga, Vizcaya)

¡Viva la redundancia! Cuatro veces esa palabreja disonante... rock'n'roll... pero se agradece el saludo. Proseguiremos nuestro empeño contra la burricie y la estulticia generalizadas. El mundo nos ha hecho así.

«Los Posies deberían ser famosísimos y ni así se les podría despreciar. Ignacio Juliá dixit en su crítica del tremendo "Amazing Disgrace". ¿Nos habrá revelado una de las fuerzas motrices de RUTA 66? Ese modelo de conducta consistente en poner a parir a todo aquel que pase de un determinado número de copias vendidas o aparezca habitualmente en publicaciones y medios con más tirada y audiencia pero menos respetables. Es posible que así sea y os resistais con todas vuestras fuerzas a reconocer objetivamente los méritos musicales de quienes encima tienen la suerte o la desgracia de vender millones de discos. Siguiendo con esta hipótesis, vuestro primer impulso es echar abajo sus posibles cualidades con diversos argumentos según el caso: si llevan mucho tiempo haciendo discos reivindicais furiosamente su desconocida obra anterior, como en el caso de REM, aunque he de reconocer que muchos más caimos en la tentación. También ha habido veces en que pese a los esfuerzos por desacreditar ciertos éxitos no habeis visto suficientes cargos como para enviar al ostracismo al afortunado que pasa vuestra particular reválida del éxito sobrevenido, prueba que, por ejemplo, Nirvana superó ampliamente; fueron famosísimos pero no despreciados. ¡Pero que no cunda el pánico, fans de los Posies! Podemos estar tranquilos, ya que uno de los jefes ruteros nos ha garantizado su inmunidad aunque den la campanada y sean próxima portada en El Gran Musical».

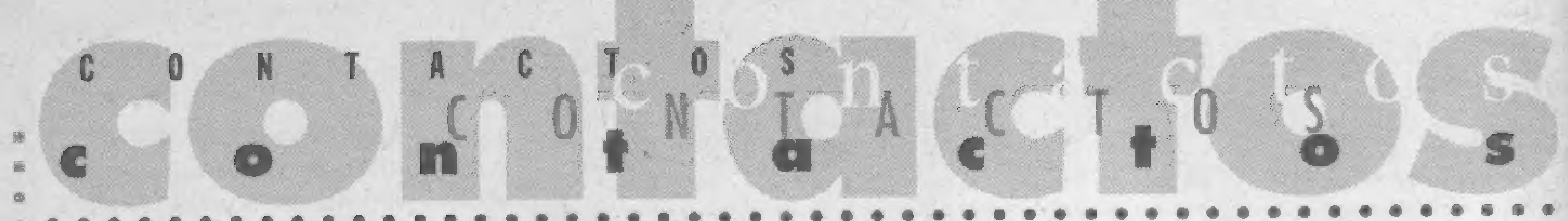
(Manuel Gonzalez Saiz, Burgos)

El término "famosísimos" se refiere, en este caso, al grado de popularidad que hace aburrir a un artista, situación que todos hemos experimentado en mayor o menor medida, ¿acaso usted no? En cuanto a bandas millonarias que han sido respetadas, no sólo está Nirvana (a quienes se puso en entredicho por su "Unplugged"), también los últimos trabajos de Pearl Jam, Rolling Stones o AC/DC, han sido bien recibidos. Como lo serán los Posies si mantienen lo único que se juzga en estas páginas: el talento y la capacidad para conservarlo sean cuales sean las circunstancias.

● Bullshit Detector

● Ilustración remitida por Psycho Yo (Barakaldo)





■ Vendo una veintena de maquetas y otra veintena de singles, la mayoría promocionales. Todos nacionales de los años 94-95. Ideal para programa de radio alternativo. 6000 ptas. (negociables). 964-45.63.43, José, sólo noches.

■ Zine Circles Club nº6. Juan de Pablos, Flechazos, Crónicos, Círculos, Haunted, Brighton 64. 200 ptas. También podeis pedirnos primer EP+CD-EP de Los Círculos, «The kids have come back». Apdo 107, 39300 Torrelavega, Cantabria

■ Vendo contrareembolso colección suelta de maxisingles, LPs, CDs, videos originales de música funky y jazz fusión, en perfecto estado y a buen precio. Envio listado con precios a los interesados. Alberto, 91-4419885.

■ Zine Motorraid nº1: especial coches antiguos de competición, Harley Davidson, comic, noticias. Lo puedes conseguir por tan solo 200 ptas (mediante giro postal) escribiendo a Miguel A. Escriva, c/Marqués de Campo 6, 4º 8º, 46700 Gandía, Valencia.

■ Vendo LPs, 7'', CDs, videos. Variedad de tipos y estilos. Pedidme lista mandando sello para respuesta. José R. Arias, Apdo 55075, 28080 Madrid.

■ The Vaginal Zine nº1. Depressing Claim, Discipulos de Dionisos, Cerebros Exprimidos, Ladrón, Angry Samoans, Pleasure Fuckers, Serpientes de Marte, NCC. 200 ptas. Apdo 67, 48080 Bilbao.

■ Two Of A Kind es la página de actualidad pop, en la edición de los viernes, del periódico Trajín. Síguela. Contacto 96-357.37.12.

■ Zine La Chica de la Montaña nº 3. Moby Grape, Burroughs, Country Joe, peyote, Byrds, Música Dispersa, King Crimson, etc. Giro de 400 ptas + 125 gastos a LCDM c/Ceramista Mateu 11, bajo. 46015 Valencia.

■ Quiero escribirme con fanáticos de la psicodelia y The Steppes. Escribid a Macarena Rodriguez, PO Box 20112, 28080 Madrid. También busco freaks para colaborar en nº4 de Las Perdices Vuelan Solas.

■ Zine Marca Acme nº 0. High Time, Catholic Lapse, Void, Double Shame, conciertos, cine, discos, etc. 250 ptas. Carles Josep Lafuente Cerdán, c/ Condesa Pardo Bazán 3, 2º3º 08027 Barcelona.

■ El fabuloso Satélite De Amor, pilotado por el no menos grande Manolo L. Contreras, ya puede sintonizarse en Valencia ciudad y area metropolitana. Emociones de R&R todos los domingos de 21.00 a 22.30 h. en Radio Funny (105.3 Mhz). Contacto: 96-357.37.12

■ Zine Las Lágrimas de Macondo nº4. Flying Saucer Attack, Mercromina, John Lurie, Raeo, Medication, Sarah Records, Macromassa, Guiller Momonje, etc. 375 + 100 ptas gastos por giro postal a Jorge Palomar, c/Podencos 69, Alcorcon, 28922 Madrid.

■ I Wanna Records. Disfruta de la mejor música contra la cera en los oidos: Blind River, los Huéspedes Felices, Depressing Claim, Os Maruxa, Schock Treatment, Los Vivos, La Ruta, Skull Boys, Los Covers. Solicita catálogo gratuito, los mejores precios. PO Box 41, Ferrol 15480, La Coruña.

■ Zine La Huella del Rock And Roll nº5. Eddie Cochran, Stray Cats, Inadaptados, Dick Dale, Revernd Horton Heat, Tempest Storm, etc. 250 ptas. c/ Mesones 10 3º, 45600 Talavera de la Reina, Toledo.

■ Los Suaves y Buenas Noches Rose en directo. Plaza Mayor de Miguelañez, Segovia. 1 de agosto a las 24.00 h. 1500 anticipada y 1800 en taquilla. Información: Gloria 94-416.09.54.

■ Zine Ajuste de Cuentas nº 0. Death metal, José Angel «Kronen» Mañas, coleccionismo cinematográfico, Mariscal Romero, dibus animados años 70, mesones, sexo, comic. Gratuito. Apdo 2391, 28080 Madrid.

■ La Lengua Afilada. Multinacionales, bandas modernas, zines gore, revistas bollycaos, grupos punkpoperos y otras muchas cosas reciben su merecido en este videocorto demoledor. Envía 700 cucas por giro a Grupo Trauma, c/Felipe de Paz 9, 4º4º, 08028 Barcelona.

■ 3 Fanzines Diferentes en un Proyecto Común. Opinión y crítica política, apuntes personales, etc. 200 ptas. Alessandro Martin Villacastin,c/ Villavaliente nº25 1º2, 28011 Madrid.

■ Si necesitas un pinchadiscos y quieres que en tu bar suenen Stooges, Velvet, MC5, Sonics, Link Wray, Devil Dogs, New Bomb Turks, etc. llámame al 563.31.68. Experiencia en radio y pubs. Oscar, Madrid.

■ Zine Fimosis nº4. Motorhead, comic, Woody Allen, Patrulla X, nuevo cine español, Hristo Stoikov. 100 ptas. En catalán. JR c/Estasia 16, 17500 Ripoll.

■ Ha salido el segundo single de The Rippers, «Wild life». Punk-rock imprescindible. Todavía disponible su primer 7". Cada uno 500 ptas por giro. Contrareembolso 700 c/u o 1200 los dos. Round Records PO Box 6029, Barcelona 08080.

■ Zine Noise Club nº5. Magazine, TV Personalities, B 52s, Jacques Tourneur, Destroy Mercedes, Ale Hop, etc. 500 ptas. C/Pez 27 2ª Pta 5 28004 Madrid.

■ Intercambio todo tipo de material en video: conciertos (rock, psicodelia, garage, blues), films (musicales, underground, exploitation), reportajes TV, clips, etc. Mando catálogo. Paco 949-26.33.10.

■ Zine El Nuevo Testamento nº2. 200 ptas + 100 gastos por giro. Jam, Berracos, Eater, Radio 77, Dils. Daniel Fernandez Marcos,Ap. 132, 24080 León.

■ Discográfica independiente busca grupos de R&R, punk-rock, power pop, R&B, pub-rock, etc. con algo que decir y sangre en las venas. Enviar material al Apdo. 1007, 28080 Madrid.

■ La Ruta y Los Yetes actuarán en la fiesta que ha organizado el zine Vibraciones para celebrar su segundo aniversario. El 13 de julio en Villagarcia de Arosa. Información: 986-50.45.88

■ Primer Festival Certamen de Country Folk y Blue Grass y Segunda Concentración Motoro Custom Chopper. 13 de julio en Riveira, La Coruña. Contacto 91-369.10.27

■ Seminola Records, nuevo sello valenciano, anuncia su primer lanzamiento, «Feel The Pain» del grupo mallorquín Goodfellows. Contacto 96-352.91.43.

■ Nueva entrega -nº 63- de Broken Arrow, el zine trimestral de la Neil Young Appreciation Society. NYAS: 2A Llynfi Street, Brigend, Mid Glamorgan, CF31 1SY, Wales UK. Imprescindible.